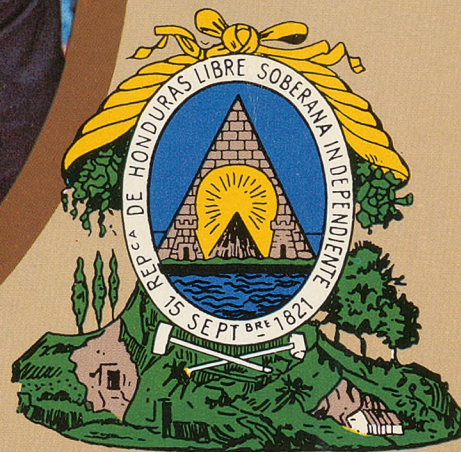


MUNDO HISPANICO



*El Rey convoca a la Comunidad
Iberoamericana de Naciones*



LOS EMPERADORES ROMANOS DE ORIGEN HISPANICO

Colección de 5 acuñaciones emitidas en oro de 22 kilates en distintos tamaños, y en plata fina

Cinco figuras hispánicas en el solio del Imperio Romano, clave de la máxima afirmación política alcanzada por occidente.

**TRAJANO/ADRIANO/MARCO AURELIO
COMMODO/TEODOSIO**

Cinco personalidades, de carácter bien diferenciado que ilustran un intenso acontecer histórico y demuestran cómo es posible la incorporación de unos ideales y la identificación con una obra ecuménica.

Las efigies de cinco hombres que fueron historia y drama personal, acuñadas en una seria medallística fuera de lo corriente. No se presentan hoy muchas ocasiones para percibir en la propia mano directamente en un objeto de verdadero valor, el eco de una civilización.

Su mejor y más fructífera opción está en el alto nivel científico y cultural que garantizan en todo momento.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:

 **Acuñaiones Españolas, S.A.**

ORGANISMO NUMISMATICO INTERNACIONAL

Córcega, 282 - Tels. * 228 43 09 - * 218 19 00 - Telex: 52547 Aurea. - Dirección Telegráfica: Acuñaiones. Barcelona-8

Delegación en Madrid-14: Academia, 8 - Tels. * 239 69 39 - 239 34 74

Desde 1492 nadie viaja a América tanto como nosotros.

Hemos cambiado las carabelas por aviones. Pero seguimos manteniendo la tradición. Los españoles viajamos más que nadie al nuevo continente. Iberia es la única compañía que le lleva a 20 países americanos.

8 vuelos semanales a Caracas. 7 a Nueva York. 6 a San Juan. 5 a Montreal y Méjico. 4 a Lima, Río de Janeiro y Buenos Aires. 3 a Bogotá y Santiago de Chile. 2 a La Habana, Panamá, San José, Santo Domingo, Guatemala, Guayaquil, San Pablo, Montevideo y Miami. 1 a Managua, San Salvador, Quito y Asunción.

Por todas estas razones, su próximo viaje hágalo con nosotros. La segunda compañía aérea de Europa es la primera cuando se trata de América. Para mayor información consulte a su Agencia de Viajes.



IBERIA
LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-
TOS ARTISTICOS TRABAJOS



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

• X ESTAFETA X •

Estos anuncios serán gratuitos hasta
un máximo de **QUINCE** palabras pa-
ra los suscriptores de **MUNDO HIS-
PANICO**. Para los no suscriptores, el
precio por palabra será de 10 pesetas.

DANIEL J. PARENT. 428 Delrex Boulevard.
GEORGETOWN. ONTARIO. CANADA L7G
4H9. Joven de veintitrés años, aficionado a los
deportes, música, naturaleza, natación. desea
mantener correspondencia.

G. SOUNDAR RAJAN. 134 Rukmani Palayam.
MUNICHALAI. MADURAI-625009 (INDIA).
Joven de veintidós años, aficionado a los de-
portes y a la lectura, desea mantener correspon-
dencia con todo el mundo.

LOPE DE ALBERDI (Numismático). Apartado
Postal, 764. BARCELONA (ESPAÑA). Intere-
saría correspondencia con personas dedicadas a
la colección y, proferentemente, al estudio, de
monedas en España, Iberoamérica y en especial
Filipinas.

N. ALLIMUTHU-P.U.C. New Hotel, Room
n.º 15, S. Vellai Samy Nadar College. NAGAMA-
LAI. MADURAI-625019. TAMIL NADU STA-
TE (INDIA). Desea mantener correspondencia.
SILVANA RAMIREZ NUÑEZ. Capitão João
de Oliveira Lima n.º 70. SANTO ANTONIO
DA PATRUIHA R.G.S. (BRASIL). Joven bra-
sileña de quince años, desea mantener corres-
pondencia.

CARMEN KATEKARU. Las Turquesas n.º 398,
BALCONCILLO, LIMA (PERU). Desea co-
municarse con artistas plásticos.

HUGH DRAKE. 509 Pine Needle Drive. WAY-
NESBORO, GA. 30830. Aficionado a los toros,
música y lectura, desea mantener correspon-
dencia.

JAMES KRILICH. P.O. Box 5317. ANCHORA-
GE. ALASKA 99505. Desea mantener corres-
pondencia con señoritas, con fines matrimoniales.
Edad, treinta y ocho años. Aficiones: lectura,
pintura, pesca, viajes...

BRIGIDA BARBOSA LOPES. 95:520 - Terra
de Areia, RS-BRASIL. Joven de veinte años,
desea mantener correspondencia con personas

de ambos sexos de España, Portugal, Argentina
y Estados Unidos.

FRANCISCO MIGUEL PEREZ. Puerto de
Maspalomas, 11-9.º-1.ª. MADRID. Desea man-
tener correspondencia con jóvenes de todo el
mundo.

MAXIMO VILLAFANE. P.O. Box 100. AO-
MERS, CONNECTICUT 06071 (U.S.A.). Joven
de veinticinco años, desea mantener correspon-
dencia con señoritas españolas.

AKHILESH KUMAR SRIVASTAVA. C/O Mr.
K. N. Verma. P.O. 8At-GHUGHALI. DIST.
GORAKHPUR (V.P.) 273151 (INDIA). Desea
mantener correspondencia. Aficiones: fotografía,
música, viajes, lectura...

K. NAGARAJAN, Teacher, P.H.N. High School,
Kamatchipuram-626520. MADURAI District-
T.N. (INDIA)-M. GANESAN. Kamatchipuram
626520. MADURAI Dr. Tamil Nadu - (INDIA).
Jóvenes de veinticinco y veintidos años, desean
mantener correspondencia con españoles.

ANN CATHERINE OTH. Trädgårdsgatan 11.
85231 SUNDSVALL (SWEDEN). Joven sueca
de veintitrés años, aficionada a viajar, ir a dis-
cotecas, etc., desea mantener correspondencia
en inglés, enviando foto.

BRITT MARIE STAHLBERG. Bruksgatan
185252 SUNDSVALL (SWEDEN). Joven de
veintidós años, desea mantener correspondencia
en inglés, enviando foto. Aficiones: viajar,
bailar...

JACK BRADLEY TAYLOR. J.B.T. Box 7451
Shawnee mission KS. 66207. Desea mantener
correspondencia.

HUGO RUIZ MORENO. Nicaragua, 4836. 1414-
Capital Federal (ARGENTINA). Desea man-
tener correspondencia.

WIESLAWA MASLANICA. 10-443 Olsztyn. UL.
KOLOBRZESKA 14/42 (POLAND). Joven de
veintidós años, desea mantener correspondencia

con españoles en inglés, francés o ruso. Aficiones:
literatura, teatro, música, pintura...

BUZON FILATELICO

HERNANDO MATURANA BECERRA. Pie de
la Popa. Ave. Mompou. 20A18 C/gena. (CO-
LOMBIA). Interesado en cambio de sellos, pos-
tales, banderines e ideas en términos generales.
MILTON MIKIO SANO. R. Agenor Domingues
Siqueira, 44. QUITAUNA. OSASCO-SAO PAU-
LO-06000 (BRASIL). Interesado en cambio de
sellos y postales.

ELVIA LOZANO FORERO. Cra 65 A No 59-
24. Barrio Bosque Popular. BOGOTA (COLOM-
BIA). Interesada en cambio de sellos y postales.
ELADIO MATIENZO BLANCO. Materiales
18518. Luyanó-Moderno: LA HABANA-10 (CU-
BA). Interesado en cambiar sellos de su país
por otros nuevos de provincias africanas.
MANUEL C. DE SAN FIEL. Decorador. Tra-
sera Restaurante LOS PINOS. OFRA. LA
CUESTA. TENERIFE (Canarias) (ESPAÑA).
Intercambio de postales de las Islas Canarias y
sellos usados con todo el mundo.

LUISA ELENA ALVAREZ LAZO. Ciudad Jar-
dín A-28 MANAGUA (NICARAGUA). Intere-
sada en intercambio de sellos y postales de todo
el mundo.

MANUEL ANTONIO VARELA. S. Estafeta
Universitaria PANAMA (REP. DE PANAMA).
Desea intercambio de sellos de correos con fila-
téticos de todo el mundo.

ANERIAM MAIRENA MAIRENA. Panadería
Aurora. LA TRINIDAD. ESTELI (NICARA-
GUA). Desea intercambiar sellos de correos
con coleccionistas de todo el mundo.

PABLO LOPEZ GOMIZ. Conde Sepúlveda,
1-4.º F. SEGOVIA (ESPAÑA). Cambio de sellos
universales usados, sello por sello.

Director
J. L. CASTILLO-PUCHE

Redactor-Jefe
FLORENCIO MARTINEZ RUIZ

Reportajes especiales, entrevistas, encuestas, etc.

E. MORALES CANO, J. DEL AMO, MILAGROS S. ARNOSI, PILAR EQUIZA, E. JURADO SALVAN...

Asesor documentación hispanoamericana
GASTON BAQUERO

Diseño
EDUARDO ROLDAN

Diagramación
DANIEL DEL SOLAR

Archivo
AURORA ROMERO

Secretaria de Redacción
ROSA M.^a LLORENS

FOTOS: Cifra Gráfica, Europa Press, Contifoto, F. L. Rodríguez, F. Nuño, Oronoz, Coprensa, Radial Press, Angel Ubeda, etc.

ADMINISTRACION DE PUBLICIDAD:

PUBLICITAS, S.A. Madrid: Capitán Haya, 1. Teléfonos 4551100 y 4558406.
PUBLICITAS, S.A. Barcelona: Pelayo, 44. Teléfono 3020508.
PUBLICITAS, S.A. Alicante: Avenida Salamanca, 40-A. Teléfonos 221600 y 221307.
PUBLICITAS, S.A. Bilbao: Alameda de Mazarredo, 47. Teléfono 4233328.
PUBLICITAS, S.A. San Sebastián: Alameda Calvo Sotelo, 7. Teléfono 420363.
PUBLICITAS, S.A. Sevilla: Apartado de Correos n.º 287. Teléfono 763251.
PUBLICITAS, S.A. Valencia: Padilla, 2. Teléfonos 3227719 y 3225950.
PUBLICITAS, S.A. Valladolid: Montero Calvo, 7. Teléfono 222239.
PUBLICITAS, S.A. Jerez: Bodegas, 18. Teléfono 330369.

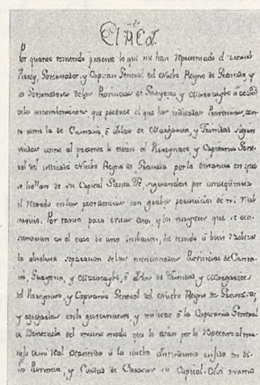
MUNDO HISPANICO es una revista abierta a toda clase de colaboraciones, siempre que ofrezcan interés informativo, documental o de pensamiento para la comunidad iberoamericana. No obstante, las opiniones emitidas son exclusiva exposición del pensamiento de sus autores.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3. TELEFONOS: Redacción y Administración: 2440600; Dirección: 2439279. DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: Apartado de Correos 245, Madrid. EMPRESA DISTRIBUIDORA: SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA. Evaristo San Miguel, 9 - MADRID-8. Teléfonos: 2477903-04/2418502-03-04. Impreso por Heraclio Fournier, S.A. - Vitoria. Entered as second class matter at the post office at New York, monthly: 1969. Number 258 «Mundo Hispánico» Roig spanish books, 29 west 19th, Depósito legal: M. 1.034 - 1958.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: ESPAÑA Y PORTUGAL: Un año, 750 ptas. Dos años, 1.200 ptas. Tres años, 1.800 ptas. - MEXICO, VENEZUELA, FILIPINAS Y PARAGUAY: Un año, 24 dólares. Dos años, 44 dólares. Tres años, 62 dólares. RESTO PAISES IBEROAMERICA: Un año, 26 dólares. Dos años, 48 dólares. Tres años, 68 dólares. - EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES: Un año, 30 dólares. Dos años, 52 dólares. Tres años, 75 dólares. En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario (sin certificar). En el supuesto de que desee recibir su suscripción por correo aéreo deberá incrementar los anteriores precios con el correspondiente importe, previa consulta a la Administración de «Mundo Hispánico».

N.º 355. Octubre 1977 - Precio: 100 ptas. EXTRAORDINARIO

Alrededor del medallón de la portada en el que figuran Sus Majestades los Reyes don Juan Carlos I y doña Sofía, forman una orla los escudos de los países recientemente visitados según el orden cronológico del recorrido: Venezuela, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá.



La Cédula Real de Carlos III, firmada por Joseph de Gálvez el 8 de septiembre de 1777 en San Ildefonso por la cual se manda separar la provincia de Cumaná, Guayana y Maracaibo y las islas de Trinidad y Margarita del Virreinato y Capitanía General del nuevo Reino de Granada agregadas en lo gubernativo y militar a la Capitanía General de Caracas, o sea que por esta Real Cédula queda definida la identidad de Venezuela frente a la hegemonía político administrativa del antiguo Virreinato de Santa Fe.

SUMARIO

Cartas al Director	4
Tema del mes: «El Centro Iberoamericano de Cooperación en marcha», por el Director de M.H.	5

EL VIAJE DE LOS REYES DE ESPAÑA A VENEZUELA Y CENTROAMERICA

«El Rey, el mejor embajador», por J.L. Castillo-Puche	6
Los Reyes conmemoran el Bicentenario de la Integración Venezolana	9
Centroamérica recibe calurosamente a los Reyes	14
El viaje en imágenes	17
Sellos conmemorativos	24
«Así es Marcelino Oreja Aguirre», por J.B.A.	27

INFORME ESPECIAL

Radiografía socioeconómica de seis países centroamericanos	31
«Panamá 2000», por J. Martín Sánchez	41
«Viaje a las iglesias de Antigua», por Miguel Angel García Brera	58
«El universo maya de Miguel Angel Asturias», por Julio Díaz Usandivaras	66
«El Arte de América Central», por Ernesto La Orden Miracle	75

GRAN REPORTAJE SOBRE MIAMI

«La gran Miami», por Gerardo Gallegos	46
Diario «Las Américas», veinticinco años de labor histórica	52

TRES CENTENARIOS

«El día en que nació Cuenca», por José Luis Muñoz	61
El fonógrafo de Edison, cien años después	86
«Beethoven, cuartetos de dolor y de esperanza», por Julio Gutiérrez Sesma	95

PLIEGO ARTISTICO Y LITERARIO

«Lezama Lima, finito y desoladoramente vivo», por Galvarino Plaza	65
«Carmen Conde, mujer en el edén», por Milagros Sánchez Arnosí	69
«Bécquer, a plena luz» (Entrevista a Rafael Montesinos), por Alicia Cid	72
«Darío de Regoyos en el paisaje de España», por Javier del Amo	81

HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

El Centro Iberoamericano de Cooperación y sus hombres	102
Texto del Real Decreto 2305/1977	102
Hombres nuevos para la nueva comunidad	103
Despedida entrañable	105

OTRAS SECCIONES

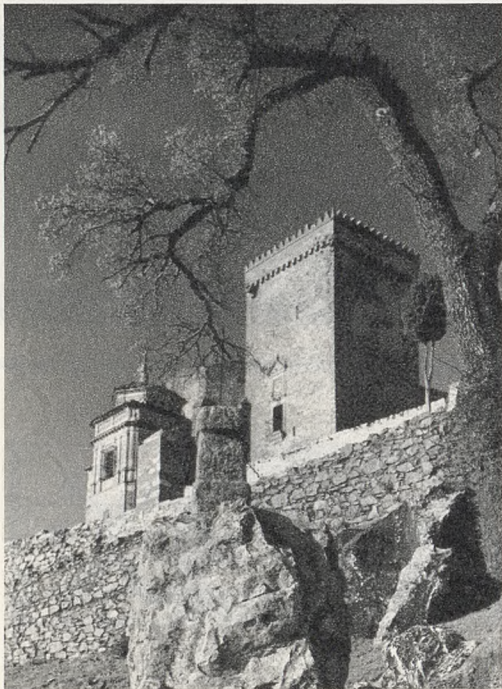
Balcón de América	106
Libros	108
Revistas que leemos	110
Filatelía	112
Socioeconomía de la Comunidad Iberoamericana	I
Tecnología y Ciencia	V

CARTAS AL DIRECTOR

QUINCE MIL KILOMETROS EN BUSCA DE ESPAÑA

En días pasados estuve en España con el objeto de redondear unas investigaciones genealógicas que vengo haciendo desde hace ya un poco más de 20 años.

Actualmente tengo treinta y ocho años, pero mi primer contacto serio para éstas lo hice personalmente en Madrid en el Invierno de 1956 con doña María Jesús Castilla de Romero de Terreros, quien era



una dama muy entusiasta de la pequeña historia de los pueblos de la Sierra de Aracena en Huelva, en donde se encuentra el origen de mis antepasados. Gracias a ella pude entrevistarme en aquellos años con don José de la Peña y Cámara, que en aquel tiempo era el Director General del Archivo de Indias.

Nunca dejé de pensar en volver y visitar todos los sitios en donde habían vivido nuestros antepasados y es así que ahora que he tenido la oportunidad de hacerlo, no dudé ni un momento en venir a España por tres semanas para realizar este hecho. Es así como en este tiempo mi mujer y yo, recorrimos dos mil kilómetros en auto, para remontarnos a mil años de historia familiar, no creo que esto suceda muy a menudo y es por eso que al ver su revista en casa del cura párroco de Benavente, provincia de Zamora, pues fui a verle para ampliar también mis investigaciones, pensé y creo que no mal, que por medio de su revista, el público que ella tiene como nosotros, y que lleva el sello en su ser y en su sangre de la España milenaria, gustará de conocer mil impresiones y emociones, como un mexicano que viene después de trescientos años a revivir los lazos fraternales que nos unen con los pueblos de esa tierra, recorriendo quince mil kilómetros con ese exclusivo objeto.

Mi profesión es Arquitectura y aunque ésta la ejercí cinco años, desde hace diez administro junto con mi señor padre, la

litografía cuyo membrete aparece en esta carta, por lo mismo y no siendo escritor, ni literato y si es que ustedes juzgan conveniente publicar lo que yo mande, les dejo por supuesto en entera libertad de guiarme en este aspecto y de hacer las correcciones pertinentes a lo que ustedes reciban de mi parte.

Arq. Jorge V. Barbabosa T.
Av. Sur 16, n.º 214.
MEXICO, D. F.

EL ORIGEN DE «LAS ISLETAS DE GRANADA» (NICARAGUA)

Las Isletas de Granada constituyen un conjunto de elementos geomorfológicos de excepcional belleza paisajística, pero, además, su singular disposición encierra un enigma no explicado todavía en forma suficientemente satisfactoria por las teorías que al respecto se han formulado.

Lo primero que conviene dejar sentado y en lo que está, además, de acuerdo casi todo el mundo es que las Isletas son de origen volcánico puesto que sus materiales componentes —rocas andesíticas principalmente— son, en su totalidad, resultado de procesos eruptivos.

Otra observación que debe tenerse en cuenta es que cada isla, la península de Asese y los montículos que cubren el arran-



que de ésta por el lado de tierra firme se han formado por apilamiento de trozos de roca en caída más o menos vertical sobre otras rocas más grandes de base. Este apilamiento parece que resultó favorecido por la caída simultánea de piroclastos —arena y ceniza— que al llenar los intersticios favoreció el asentamiento de nuevas capas de rocas y el crecimiento consiguiente de cada estructura en forma sensiblemente cónica.

La tercera y más sorprendente observación es que este fenómeno se ha desarrollado dentro de un reducido espacio semicircular definido por un arco casi perfecto que arranca del borde nordeste de la base del Mombacho, recorre la península de Asese, cruza la Isla del Arado y termina en la Punta de Elecueme teniendo su centro de curvatura en la Ensenada de Aguas Calientes. El borde litoral de esta ensenada tiene, a su vez, perfil de arco de círculo y sus paredes rocosas, semiocultas por la vegetación, presentan el estriado caracte-

ístico de las paredes de un cráter. Dentro de este segundo arco existen, próximos a la orilla, varios afloramientos geotermiales de gran caudal semejantes a los «hervideros» típicos de las lagunas cratéricas.

La conclusión más inmediata que se deduce de todo ello es que la bahía de Asese constituye un antiguo cráter que, en lenta erupción, fue apilando circularmente materiales hasta formar el circo de base sobre el cual inicia el crecimiento un cono volcánico. Este cráter de Asese debió quedar aterrado por el desprendimiento procedente de la enorme oquedad que se observa en la cara nordeste del Mombacho pues se encuentra precisamente al pie de la línea de máxima pendiente que pasa por aquella.

Este desprendimiento tal vez fue provocado por la explosión que hizo volar el tercio superior de lo que debió ser el cono volcánico más alto de Nicaragua.

Sin duda que todas estas observaciones generales y la conclusión que de ellas hemos derivado requieren un estudio más amplio antes de que puedan ser consideradas definitivas, pero también es claro que constituyen datos esenciales a tener en cuenta para establecer la verdadera explicación del origen de las Isletas.

José Mesejo Cerdido.—LA CORUÑA
Experto de la Misión Española de
Asistencia Técnica a Nicaragua.

MAS REPORTAJES

Llevo ya algunos meses leyendo su revista. Considero que tiene un gran valor y calidad, además del hecho de unir en cierto modo a todos los países hispanos.

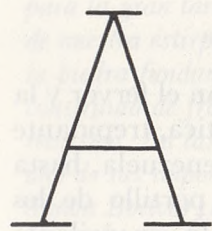
Hay dos aspectos que me gustaría mucho se tocaran. Por un lado la realización de unos reportajes meticulosos y completos sobre artes precolombinas (mayas, incas, aztecas, etc.). Y por el lado literario, incluir en cada número un ensayo literario de cualquiera de sus colaboradores normales (de indudable calidad). Pues los artículos normales se quedan como un poco cortos en los temas que tratan, dejando únicamente una semblanza incompleta.

Con mi más entusiasta felicitación por su Revista, le saluda atentamente.

Eduardo Galera Moreno
MADRID, 24.



EL CENTRO IBEROAMERICANO DE COOPERACION, EN MARCHA



los prometedores y realistas tiempos nuevos, se impone asimismo una política iberoamericana más realista y creadora, una política basada más en realidades que en palabras, y sobre todo en la cooperación y participación igualitaria de una comunidad con fuertes motivos de coherencia y de intereses comunes más que en la proyección unilateral de unos valores sobradamente establecidos. Todo esto estaba ya en las palabras pronunciadas en el comienzo de su colosal itinerario por nuestro Rey Don Juan Carlos en el Congreso Nacional de Venezuela:

«Queremos y creemos posible una política exterior activa; firmemente anclada en unos principios pero, al mismo tiempo, capaz de una consideración realista y flexible de nuestros intereses nacionales.»

Podríamos decir que estas palabras fueron como el anticipo y la siembra de una nueva actitud, no sólo de España sino de las Repúblicas hermanas y que, concretamente, acaban de fructificar en la hermosa iniciativa de Panamá para proclamar el 12 de Octubre como FIESTA DE LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE NACIONES con la proposición de que sea día feriado en todo el ámbito de Iberoamérica. Reconocimiento implícito de los lazos que nos unen y a la vez plataforma histórica para una auténtica política de cooperación, no sólo en lo cultural, sino también en lo económico, industrial, y tecnológico, una cooperación abierta, integradora, sin recelos y sin malentendidos puesto que se producen al amparo de una conciencia nueva realista y armonizadora de diferencias dentro de la comunidad de intereses.

Lógicamente, para este nuevo estilo, dinámico, reactivador, conjunto, que quiere ser ante todo armonizador, eficaz y constructivo dentro de las necesidades actuales —lejos de las utopías que fueron la tentación de tiempos superados— hacía falta un instrumento también nuevo, también actualizado, sumamente operativo y ágil, capaz de dar impulso a eso que nuestro Ministro de Asuntos Exteriores llamó reencuentro, redescubrimiento, entrecruzamiento, dentro del ámbito iberoamericano y que, en términos de perspectiva universal, quiere decir un diez por ciento largo de los habitantes de nuestro planeta. Este instrumento acaba de ser creado y tiene como nombre CENTRO IBEROAMERICANO DE COOPERACION, el cual en su preámbulo creacional tiene palabras de realismo y asentamiento cuando se le atribuye la función de «preparar la infraestructura necesaria para investigar adecuadamente la realidad iberoamericana en sus diversas manifestaciones, estudiando las posibles vías de acción comunitaria». Primero, se impone un conocimiento firme, real de la comunidad, con sus identidades y sus diferencias, luego y simultáneamente también, el fomento del espíritu de cooperación que debe abarcar desde la defensa de los derechos humanos y las libertades, hasta la vinculación solidaria en lo económico, en lo científico, cultural, etc., en todo aquello que suponga o pueda suponer un intercambio de bienes intercambiables por medio de convenios de iniciativa e interés comunicativo,

de tal modo que España sea una más entre todas, y acaso por su situación privilegiada, puente y puerta para otras cooperaciones más amplias, para integraciones más universales aún. Por eso, superada la etapa soñadora, dando carpetazo solemne al pasado, aunque sin olvidar su lección, lo que el nuevo Centro se propone es un estudio serio y solidario de las exigencias del futuro para adelantarse a ellas en todo lo posible y hacerlas apremiante mandato de su labor. Cuando el nuevo Presidente de este Centro Iberoamericano de Cooperación, José María Moro, en su toma de posesión, nos dijo que el programa de acción se contenía en las palabras del Rey, se refería a estas palabras de Don Juan Carlos:

«Un Centro Iberoamericano de Cooperación, adecuadamente dotado de los amplios medios que hoy se requieren para los fines propuestos, orientará su acción hacia la investigación detallada de la compleja realidad actual y futura de la comunidad, formará para ello los especialistas que se requieren, estudiará las necesarias y las posibles maneras de hacer frente a ellas y ofrecerá sus resultados, tanto a los Gobiernos como a las entidades públicas y privadas. El Centro estará desde el primer momento abierto a la colaboración de todos y buscará la cooperación de quienes, por vocación y especialidad, comparten la fe y la urgencia con que desde España deseamos la vigencia real y la prosperidad de esta América que nos es tan entrañable.»

En estas palabras podemos decir que queda estatuido el reto del futuro. Las circunstancias del presente exigen no sólo un cambio de estructuras, sino un nuevo enfoque y un abanico de adelantamientos para afrontar sin excesivos riesgos lo que puede ser una Iberoamérica en desarrollo y en integración de voluntades, intereses y presencia en el concierto mundial de grandes bloques. El reclamo y la necesidad estaban en el aire de una comunidad madura para el enfoque realista y operante que ahora ha de concentrar sus esfuerzos y posibilidades, comunitariamente, para una empresa de enorme envergadura sobre la base irrenunciable de una reciprocidad unitiva y fusionadora, cambiante pero ordenada en una comunidad donde verbo, sangre y cultura son un fundamento con suficiente fuerza de cohesión para la historia que está por hacer. Pasó el tiempo de sembrar. Es hora de recolectar para todos.

La herencia del pasado puede ser lección, pero lo que importa en esta coyuntura es la convocatoria del Rey —que ha encontrado eco unánime y positivo en el Parlamento y la prensa— para un trabajo en paz, libertad, alegría y respeto mutuo, estudio serio y acción operante en este Centro que abre sus puertas a toda la comunidad ibérica para una nueva conquista de humanismo y cooperación en el desarrollo de nuestros pueblos.

Es decir, que estamos ante una nueva política iberoamericana que han inventado veintitrés países al mismo tiempo, al amparo de un monarca joven, moderno y renovador.—El Director de M. H.

EL REY EL MEJOR EMBAJADOR

Por Castillo-Puche

ESTAMOS en la América de nuestro deseo y nuestra esperanza, y es como si de repente un amplio manto regio —pero trocado por imperativo de los tiempos en una aproximadora y cercana indumentaria cívica y común— se extendiera para disipar de golpe tantos años de nebulosos distanciamientos, incomprensiones y errores, entre España y la América de nuestras conquistas y debilidades, de nuestra hermosa verdad pero también de nuestra doliente ignorancia.

Vamos acompañando a los Reyes de España en este redescubrimiento iluminador y milagroso de puro humano, familiar y cálido. Nuestros hermanos hispánicos a veces esperan a los Reyes casi con manto, cetro y corona, porque la historia se les ha quedado a algunos petrificada, anclada en el pasado, pero conforme llegan y pasan don Juan Carlos y doña Sofía, una rápida transfiguración de actualidad e inmediatez, de cordialidad y simpatía, parece ir disolviendo leyendas negras y leyendas blancas por obra y gracia de la pura presencia de unos monarcas jóvenes, sencillos y modernos.

Resulta conmovedor y hasta portentoso. Los Reyes, con su gesto cercano y su sonrisa abierta parecen ir enderezando caminos torcidos y deshaciendo confusionismos antiguos con el mero poder de la herencia y la lengua comunes y con la eficacia poderosa de una cordialidad instauradora de nuevos sueños y de una confraternidad auténtica en el seno de la familia desperdigada.

Y se ve y se palpa, se siente y se goza que toda esta tierra, toda esta agresiva geografía, esta instintiva piel y este ancestral espíritu, es todo un gran corazón que espera, que agradece, que canta y celebra un júbilo de siglos —el Presidente de Costa Rica, licenciado Daniel Oduber, lo diría justamente: «Majestades: desde hace cuatro siglos y medio os esperamos»...— y quizás sea el final de esta espera lo que esté ayudando a superar centenarias contradicciones, viejos vacíos y fallos de políticas pasadas, y así es cómo esta visita va engarzando una nueva hermandad de destinos solidarios y comunes, y cómo la realidad que vemos y pisamos en su cálida belleza de paisaje y de hombres se va mágicamente transformando en un ansia común de futuro integrador y comunitario. Es bello comprobar que nuestra América, que es la de ellos, la de nuestros hermanos, la que rompimos y recreamos, la que en parte deshicimos para hacerla de nuevo, está en plena posesión de su identidad y madurez y, en gran parte, sin duda, por la sana filosofía y la irrenunciable fuerza moral que, entre tantos errores, tuvimos el acierto acaso de inculcarles, una América múltiple y varia en su unidad, rica y prometedora en su potencialidad inmensa. Y éste es el momento en que llegan nuestros Reyes —también simbólicamente Reyes de Iberoamérica—, y no reyes de leyenda sino de realidad, y no llegan como dominadores sino como amigos preconizadores de un nuevo sentido de conciencia histórica, basada en el afecto de familia, en las raíces comunes y en todo lo que pueda unirnos fraternalmente, y por eso el estremecimiento es colectivo, desde los historiadores a los políticos, y contando sobre todo con

el pueblo liso y llano, donde realmente están el fervor y la sabiduría del momento, y esto desde la caótica, trepidante y bella Venezuela, la rica y promisoría Venezuela, hasta el libérrimo aunque explotado Panamá, portillo de los océanos, pasando por la sabia, dormida y a la vez vigilante Guatemala, terror de su suelo y entrañable recompensa de sus gentes; desde el gozoso, irredento y esforzado El Salvador, en pugna teológica por sus libertades, precioso pueblo para un tránsito de porvenir inevitablemente creador, hasta la profunda, graciosa y lindísima Honduras, donde tanto hay por descubrir, o el milagro alentador de la cultura, el desarrollo y la original democracia de esa pequeña nación que es Costa Rica, que ha sabido hacer de los principios abstractos vida participante y que ha superado polémicas, fronteras y sistemas en un reconocimiento público de la educación por encima de todo, política sin rencores, presupuesto para la paz desde la niñez, y por fin Panamá, que acaba de concluir la congoja histórica de su istmo por voluntad unisona de la nueva sensibilidad iberoamericana, símbolo en este momento de la comunidad entera en sus justas reivindicaciones, indu-



Más de veinte mil kilómetros recorridos, nueve días de viaje por seis países y numerosas intervenciones personales han hecho del Rey de España en su última arribada a tierras centroamericanas un embajador excepcional de la actual hora española. El gran empeño de entranar, de conocer y de sensibilizar a todos para la gran tarea de la integración comunitaria de los países de nuestra estirpe tuvieron en don Juan Carlos I la piedra fundamental de una política iberoamericana construida de fraternidad, pero asimismo de cooperación y realismo. En las imágenes aparece pronunciando uno de sus importantes discursos y ante la tumba de Simón Bolívar, acompañado del ministro de Asuntos Exteriores, señor Oreja Aguirre y otras personalidades, en el momento de la ofrenda.

dable cierre de una aventura de negocios para la apertura visperal de una independencia total; todo un recorrido, en fin, afortunado que va dejando atrás fatalismos y errores, incomprensiones y resentimientos, y ha sido aquí, justamente en Panamá, donde iba a concretarse la inauguración realista y actualizada de una voluntad conjunta, impaciente en sueños pero organizada en programas, para la absoluta e irretardable empresa comunitaria, con el establecimiento del día 12 de octubre como *Fiesta de la Comunidad Iberoamericana de Naciones*, comunidad que ya se prefigura cooperante, positiva y realizadora. No diremos que España redescubre Iberoamérica de la mano de sus Reyes y del nuevo espíritu democrático, sino que Iberoamérica se redescubre a sí misma y reencuentra su historia y su vinculación comunitaria en la figura de estos Reyes de España que con su entrañable dedicación subsanan de golpe años y siglos de ausencias y olvidos.

Por eso, también, el Rey don Juan Carlos acaso aprovecha este viaje para un bautismo remontador y efectivo al anunciar el instrumento, tan anhelado como dilatado, del nuevo Centro Iberoamericano de Cooperación, que estaba, diríamos, en estado embrionario y confuso y que el Rey ha sabido definir y proclamar a tono con las necesidades de los tiempos y de la nueva concienciación iberoamericana, de tal modo que, a partir de ahora, las energías comunitarias no se consuman en líricas y ditirámicas declaraciones o se queden en conceptos onto-teológicos, sino que se hagan operantes en entrecruzamientos y vinculaciones de eficacia práctica, hasta el punto de que España deja de ser despacho burocrático de proyección para convertirse en puerta abierta a la cooperación y a la iniciativa de todos, como uno más, o sea, que la nueva política será una política de cada uno para todos y de todos para cada uno, en humanísimo y realista racimo de pueblos unidos por lazos de sangre y amistad.

La visita de los Reyes y el viaje podemos decir que se realizaba y hacía operativo en tres niveles o esferas de actividad. De una parte, la función de estadista del Rey con los jefes de Estado amigos y fraternos, ante los cuales representaba la imagen de la nueva España, democrática y europea; paralelamente, la actividad de los ministros de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, y de Industria, Alberto Oliart, con las comisiones especializadas para estudiar los proyectos y nuevos convenios y acuerdos, algunos de los cuales se firmarían en presencia del Rey y de los presidentes correspondientes; y, finalmente, la parte más emotiva de esta gira que era cuando el Rey y la Reina se entregaban al contacto fervoroso con el pueblo, con las multitudes, que los esperaban con la ofrenda ilusionada de una devoción fervorosa y ancestral, y en estas jornadas había siempre un espacio entrañable para las colonias de



emigrantes españoles, los laboriosos gallegos, los tenaces asturianos, los sufridos y alegres canarios, los industrioses y prósperos catalanes o los insobornables vascos, en centros y casas regionales de gran vitalidad cultural, deportiva o benéfica, dentro de cada capital de nuestra América. Y los Reyes, que no sólo lo fueron históricamente de Castilla y León, sino de Aragón, Navarra, Cataluña y Galicia, y también de Sevilla y de Murcia, y de Valencia, y de todos los españoles, es decir, de la múltiple y diversificada España y sus distintos reinos, representados en esta ciudadanía desperdigada y gemela en el afecto al país de origen a la par que al de adopción, y era una fiesta en todo el Caribe, desde los picos desportillados de los volcanes a las pupilas ciegas de los viejos lagos, lo mismo en la cercanía del río que en la sabana, la llegada de un Rey pacífico, conciliador, que llegaba además con la aureola de haber hecho en su tierra el milagro de un cambio político hacia la libertad, remedio tan necesario en muchos de estos países de nuestra estirpe, llegaba, pues, el Rey del equilibrio junto a la Reina de la serenidad, que lejos igualmente de la derecha nostálgica que de la izquierda ávida de revanchas, había sabido presidir una democratización nacional pacífica e integradora, y llegaban los Reyes justamente para asistir en Caracas a la celebración conmemorativa de la Real Cédula de 1777 concedida por su antepasado,

Carlos III, a la Capitanía General de la que hoy es capital de Venezuela, porque aquella cédula fue el germen de esta floreciente y rica nacionalidad, germen también de su independencia, y así comenzaría el viaje del Rey, con la ofrenda floral ante el Panteón Nacional, como luego la haría ante la estatua de Balboa, bajo las palmeras de la bahía de Panamá, y todo un nudo apretado de celebraciones y conmemoraciones, espíritu novísimo y unificador en el proceso de la nueva Iberoamérica, porque el Rey iría usando el lenguaje apropiado a cada pedazo de esta tierra entrañable —la doctrina Estrada, la no ingerencia, la no discriminación, la solución negociada y justa para los conflictos, fueran reclamaciones históricas o litigios de fronteras— un viaje que fue más allá del mero protocolo y se enmarcó en una nueva, insólita y totalizadora política de Estado.

Veinte mil kilómetros, en fin, recorridos en nueve días, abarcando seis países, con más de treinta intervenciones que demuestran el gran empeño de entrañar, de conocer y de sensibilizar para la integración comunitaria a todos los países de nuestra estirpe, llevando por delante las palabras que pronunciaría el primer día, cuando dijo que inauguramos una política iberoamericana, que de «lírica y declarativa» quiere pasar a ser de convivencia realista y de índole constructiva en fraternidad y cooperación.— ■



Su Majestad el Rey don Juan Carlos flanqueado por la Comisión de Legisladores, a su llegada al Congreso Nacional de Venezuela, donde se celebró una sesión solemne para recibir al monarca español.

Los Reyes de España don Juan Carlos y doña Sofía a bordo del avión con los informadores que les acompañaron durante el viaje a los seis países centroamericanos. Entre ellos figura el director de «Mundo Hispánico», al lado del monarca.



LOS REYES CONMEMORAN EL BICENTENARIO DE LA INTEGRACION VENEZOLANA



El Rey don Juan Carlos durante su alocución en la sesión solemne del Congreso de la República de Venezuela.

Ya estamos de nuevo en Caracas de los Caracas, tres millones de habitantes desde las múltiples serpentinadas de las flamantes pistas en parábolas interminables de bellos edificios hasta la catarata de chozas que cuelgan de cerros y colinas, riqueza y pobreza suma como en las grandes urbes. Diego de León le puso Santiago de León de Caracas, pero se ha quedado con lo suyo. De aquí proceden los próceres Simón Bolívar, Francisco de Miranda, Andrés Bello, etc.

El Rey don Juan Carlos y doña Sofía ya tienen la llave de la ciudad y recorren por segunda vez, esta vez como huéspedes de regio honor, la capital de la nación que va a celebrar solemnemente el bicentenario de la integración territorial venezolana, establecida precisamente por un antepasado

del actual soberano español, el siempre alabado Carlos III.

Ninguna llave mejor para ganarse la voluntad de este pueblo que la fama merecida de Juan Carlos I como unificador de España sobre los cimientos de la democracia y la libertad. Este pueblo progresivo, industrial, liberal, que canta su independencia sin renunciar a una vocación histórica de comunidad, va a ser el asiento para que el Rey de España trace el eje de su pensamiento a toda Iberoamérica. Ya no se trata de privilegios históricos sino de cooperación y hermandad. Aquí el Rey va a definir los objetivos del Centro Iberoamericano de Cooperación mientras todo es fiesta entre venezolanos y españoles, emoción en el Panteón Nacional, hermoso gesto de ofrenda ante el Libertador Simón Bolívar,



El presidente Carlos Andrés Pérez impone al monarca español la Orden del Libertador durante un acto celebrado en la Plaza Bolívar de Caracas, con motivo del Bicentenario de la Integración Venezolana.

y aquí va a brotar aquello de una solución justa, pacífica y negociada para Belice. Es el instante de la identidad proyectiva y cuando se penetra en un mundo con tales señales ciertas de credibilidad, invocando la doctrina Estrada, la no ingerencia en los regímenes de excepción, cuando lo que se pone por delante es el principio de la inviolabilidad de la dignidad y de la libertad de la persona humana, en un gesto y en una acción de concordancia esencial, por fuerza el viaje del Rey no es un rito protocolario ni una mera función diplomática, y la convocatoria responde.

Es significativo que en Caracas se firmen los primeros acuerdos económicos por los que España y Venezuela suscriben contratos por valor de dos mil quinientos millones de pesetas. La política hacia Iberoamérica, inspirada en la paz y la seguridad, en el respeto a los derechos humanos, en la búsqueda de una recíproca expansión económica compensadora, deja a la teología en su sitio y no afecta a sueños de espiritualidad pero se centra en las necesidades y vivencias confraternas y sociales de primerísimo orden. A las antiguas utopías hay que responder con las actuales realidades. La retórica deja paso a la puesta en marcha de una cadena de convenios concretos que acercarán España con los pueblos latinoamericanos de manera eficiente y realista.

Conmoción en Caracas. Políticos, economistas, hombres de negocios y de empresa, sindicalistas, emigrantes asturianos, gallegos, canarios, vascos, catalanes, intelectuales, taxistas, todos durante cuarenta y ocho horas no hablarán de otra cosa que de la pareja cuya efigie está pegada en los postes, en los puentes y en las fachadas, y de la bandera que recibe un honor para que esta tierra llamada

«Tierra de gracia» en el tercer viaje de Colón, sea como el aldabonazo para una nueva convivencia nacional e internacional.

El Presidente Andrés Pérez solicitará de una manera pública, en el discurso de la Plaza Bolívar, una estrella más para la bandera venezolana. En vez de siete, ocho y la octava que corresponderá a la provincia de Guayana, que lleva el nombre de Bolívar, cumpliendo así el deseo y un decreto dictado por el Libertador hace ahora ciento sesenta años.

Sobre un fondo de calor humano nutrido, fervoroso, entusiasta, de apasionada curiosidad y magnética simpatía por la Reina doña Sofía, comenzaba el viaje del Rey «que

puso apellido a la Monarquía Constitucional española» según el diario «El Universal».

Pero lo que queda para la Historia después de estos viajes no es sólo la simpatía clamorosa sino los textos de los discursos que trazan una nueva trayectoria.

DISCURSO DE S.M. EL REY ANTE LA COMISION DELEGADA DEL CONGRESO NACIONAL DE VENEZUELA

«QUEREMOS UNA POLITICA EXTERIOR, ACTIVA, FIRMEMENTE ANCLADA EN UNOS PRINCIPIOS, PERO CAPAZ DE UNA CONSIDERACION REALISTA DE NUESTROS INTERESES.»

Señor Presidente:

La Real cédula de 8 de septiembre de 1777, cuyo bicentenario se conmemora en esta sesión solemne, motiva mi presencia hoy aquí, como Rey de España y como descendiente directo de aquel monarca que, al firmar la cédula, regía los destinos comunes de nuestros dos pueblos. Es, pues, una fecha y una decisión que a todos nos incumbe.

Firmada en San Ildefonso de la Granja por el Rey Carlos III, la cédula atribuía a la Capitanía General de Venezuela, «en lo gubernativo y en lo militar», las provincias de Cumana, Guayana y Maracaibo, y las islas de Trinidad y Margarita. Con tal decisión, quedaba prefigurada la integración territorial de la actual República de Venezuela, según se había de plasmar en el primer tercio del siglo pasado.

Los nuevos aires de la ilustración española renovaron con acierto las concepciones de gobierno, sin por ello quebrantar las esencias de la obra en América. Aquel poder imperial, único en el mundo

que sintió un grave problema de conciencia —al decir de uno de vuestros preclaros pensadores de hoy— escenificó un gran esfuerzo de renovación profunda a los dos siglos y medio de su existencia. Todo ello en medio de la paz hispánica. Otro de vuestros más conocidos intelectuales, con la independencia de criterio que le caracteriza, en un libro de resonante y reciente éxito, llamaba la atención sobre el hecho de que «desde la consumación de la conquista hasta las guerras de independencia, en Hispanoamérica va a existir una asombrosa paz, mantenida casi sin tropas, lo cual demuestra que las ciudades no fortificadas, sede de los poderes civil y eclesiástico, y rodeadas de haciendas, configuraron un orden político notablemente exitoso». No en balde, como dijo otro autor, la nación venezolana se hizo y cobró los rasgos de su fisonomía y su carácter durante los trescientos años que precedieron a la independencia.

Hoy podemos afirmar con satisfacción que Venezuela y España se encuentran firmemente embarcadas en este camino de una plena y eficaz representatividad. El proceso ha sido lento y trabajoso. Vuestro ejemplo fue, en su día, una prueba clara de cómo el pueblo puede lograr un amanecer de libertad y la consolidación de unas instituciones de democracia viva. A través del esfuerzo, la moderación y la participación activa de los ciudadanos. Una floración de dirigentes de diversas tendencias, sazonados en la lucha política, tomaron sobre sí la ingente tarea de articular unas estructuras y una legalidad que han ido instalándose con firmeza en la conciencia y en los usos políticos de la nación. La realidad de la Venezuela de hoy, los procesos de selección de los candidatos a la presidencia de la República dentro del seno de los grandes partidos mayoritarios, y la activa vida institucional a todos los niveles, delatan una profundización creciente de vuestro quehacer democrático, del que justamente pueden sentirse orgullosas las generaciones venezolanas que lo han hecho posible.

Por nuestra parte, quiero transmitirlos la íntima satisfacción que me embarga al dirigiros la palabra, como Rey de una nación moderna.

El proceso que en los últimos tiempos está vi- viendo España ha estado fundamentalmente dirigido a crear el marco en el que todas las fuerzas representativas del país pudieran aportar su esfuerzo conjunto a la vida de la sociedad española, bajo la institución monárquica, cuya representación me corresponde encarnar.

Por encima de contingencias circunstanciales, más allá de los problemas presentes, superando el pasado pero recogiendo de él la valiosa experiencia y la inolvidable herencia de nuestra historia, queremos encaminarnos hacia un futuro de paz y de progreso, con sentido de permanencia e idea de comunidad.

Porque la nación española no está formada solamente por quienes en un momento dado vivimos en su territorio, sino que asimismo la integra el espíritu de cuantos a través de los siglos han contribuido con su trabajo, con sus acciones y con su entusiasmo a transmitirnos el legado de sus obras y el recuerdo de sus esfuerzos.

Contribuirán además a perpetuarla y engrandecerla los que han de sucedernos en el futuro.

No podemos ni queremos redefinir las bases permanentes de nuestra política exterior. Con independencia de las alternativas políticas que mi país haya podido conocer a lo largo de los años, nuestra política exterior, como la de cualquier otro país, ha sido tributaria, de una historia, de una geografía, de unos datos económicos, de un determinado con-

texto internacional. Pero el conjunto de esos datos, son hoy susceptibles de una nueva mirada, de una más positiva influencia, precisamente en virtud de las posibilidades encerradas en una comunidad nacional organizada en la justicia, libremente asociada y consecuente de sus responsabilidades.

Queremos —y creemos posible— una política exterior activa, firmemente anclada en unos principios pero al mismo tiempo, capaz de una consideración realista y flexible de nuestros intereses nacionales.

España es Europa, y en virtud de esta constatación inmediata que tantos datos abonan en la historia, en la geografía y en la historia, mi gobierno ha presentado recientemente su solicitud de adhesión a las comunidades europeas. España es y se siente profundamente occidental, y está dispuesta a asumir los derechos y las obligaciones que le corresponden como miembro de una comunidad de valores y de aspiraciones.

Pero España, además de europea, siente y vive su vinculación americana, de una manera radical y plena. Nos ligan tres siglos de historia, vividos en común. Nos une el mismo idioma, una tradición religiosa e institucional surgida de las mismas fuentes y una concepción del mundo y de la existencia de idéntico origen. En cada familia española previve el recuerdo de cuantos se fueron a América y muchas son las que, hoy mismo, se encuentran repartidas a ambos lados del océano. España, histórica, social y culturalmente, es ininteligible sin su vertiente americana.

En consecuencia, hoy como ayer, la política exterior española se orientará, con atención preferencial, hacia las repúblicas hermanas de este continente. Se trata de una «constante» inscrita en el cuadro de sus prioridades. El gobierno ha definido claramente su posición al respecto.

A su entender, las relaciones de España con Iberoamérica, más que con cualquier otra área del mundo, exigen una armonía de todos sus elementos, basada en un «principio de interdependencia», por lo cual los diversos aspectos —el político, el económico, el cultural o el de cooperación— se entrelazarán y coordinarán de tal forma que, el refuerzo de uno, automáticamente irá acompañado de una similar y simultánea potenciación de los demás.

Asimismo, los proyectos que en el futuro se anuncien, habrán sido sometidos previamente a un detenido proceso de verificación de su factibilidad en relación con el cuadro que, en cada momento, ofrezcan nuestras posibilidades. Nuestra política en este continente dejará de ser declarativa y lírica, y se atenderá a un principio de credibilidad exigente. Complementariamente, todo empeño, una vez iniciado, se proseguirá con perseverancia hasta agotar sus propias potencialidades, cumpliendo con un ineludible «principio de continuidad».

Constituye igualmente un eje en los propósitos del gobierno, dentro de la más fiel tradición de los usos internacionales interamericanos, el aplicar un «principio de indiscriminación», dando a la doctrina Estrada la interpretación más extensiva posible, sin faltar por ello a las exigencias lógicas y éticas vinculadas al respeto de los derechos humanos, firmemente asentados en la tradición del pensamiento legal y humanista que hemos compartido desde el siglo XVI.

Finalmente, dentro de los principios rectores de aplicación en nuestra política americana, mi gobierno se atenderá en sus acciones a un auténtico «principio de comunidad», descartando toda decisión o línea de acción que no pueda ser enmarcada en un cuadro general de concurrencia de los intereses compartidos por todas las repúblicas iberoamericanas.

Al proyectar su política sobre esas coordenadas, mi gobierno ha entendido que, para su articulación eficaz y ágil, era ineludible la previa reestructuración de su acción administrativa de cara a Iberoamérica. Un Centro Iberoamericano de Cooperación, adecuadamente dotado de los amplios medios que hoy se requieren para los fines propuestos, orientará su acción hacia la investigación detallada de la compleja realidad actual y futura de la comunidad, formará para ello los especialistas que se requieren, estudiará las necesarias y las posibles maneras de hacer frente a ellas y ofrecerá sus resultados, tanto a los gobiernos, como a las entidades públicas y privadas. El Centro estará desde el primer momento abierto a la colaboración de todos y buscará la cooperación de quienes, por vocación y por especialidad, comparten la fe y la urgencia con que desde allí deseamos la vigencia real y la prosperidad de esta América que nos es tan entrañable.

ALOCUCION DEL PRESIDENTE CARLOS ANDRES PEREZ

«*QUEREMOS SER ADELANTADOS EN
NUESTRA AMERICA LATINA
DE LA CAUSA REVOLUCIONARIA.*»

Sus Majestades:

Por segunda vez me corresponde el honor de darles bienvenida en tierra venezolana a Sus Majestades los Reyes de España. La dinámica del mundo en que vivimos y la voluntad sin retorno que nos une en cuanto a afirmar las relaciones entre España y Venezuela, entre la América Latina y España, nos ha deparado la oportunidad de este tercer encuentro tan auspicioso y grato como las entrevistas en Caracas y Madrid.

La presencia de Sus Majestades y el homenaje de su sincero y vibrante mensaje a Venezuela, que acabamos de oír, lleno de fraterna esperanza y de halagüeña fe en tiempos seguros para la cooperación solidaria de nuestras naciones, confieren a esta celebración, en este cuadrilátero de la Plaza Bolívar, el más representativo de nuestro suelo, y en esta fecha de plena madurez, un excepcional valor histórico. Pero antes de seguir adelante, mi esposa y yo queremos agradecerles las condecoraciones con que en nombre de la España entrañable y eterna se nos distingue.

El recinto del Panteón Nacional, Santuario de la gran patria latinoamericana fue el sitio de nuestro primer encuentro. Ahora lo es esta Plaza trazada por las pautas fijadas en las leyes de Indias.

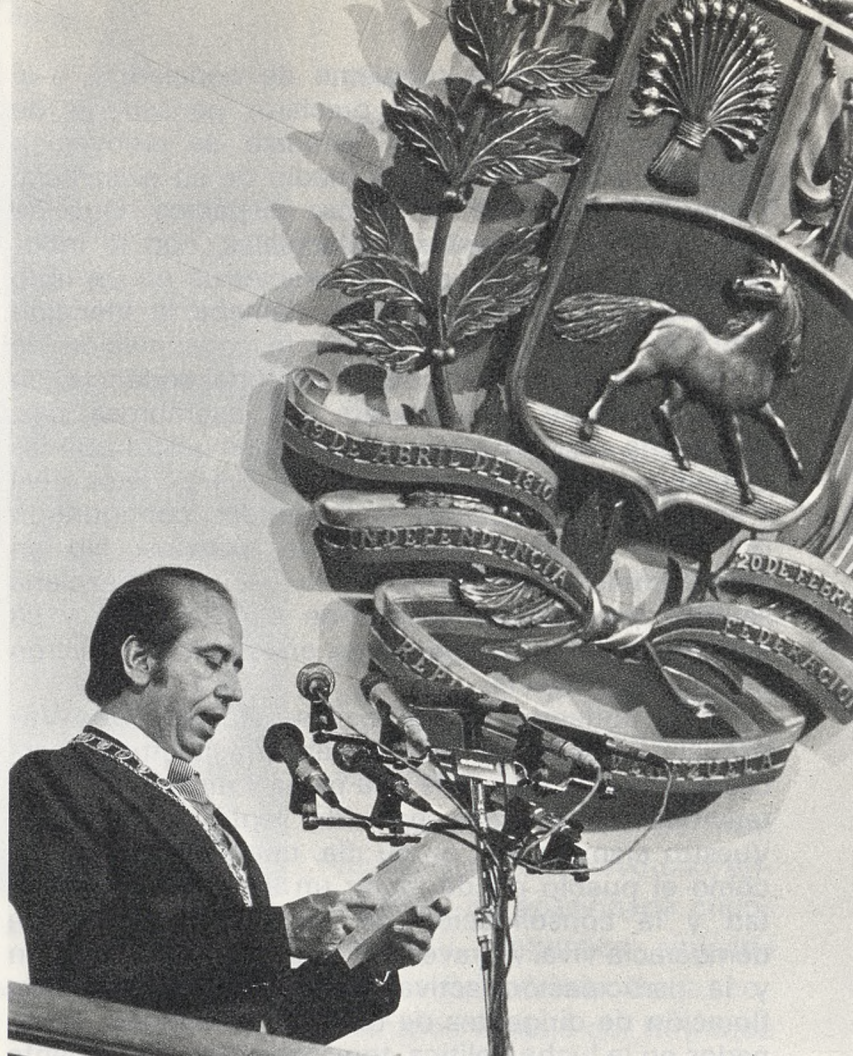
«Y comenzando desde la Playa Mayor, y sacando desde ella las calles a las puertas y caminos principales, y dexando tanto compaz abierto que aunque la población vaya en crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma...»

Actos ambos de reafirmación de la vinculación de la Madre Patria con el creador de la Patria Nueva. Por esto, la presencia de los Reyes de España es hoy, de nuevo, gesto pleno de emoción histórica, del común pasado glorioso.

Estamos congregados al pie de la estatua que simboliza la presencia viva y rectora de Simón Bolívar en esta encrucijada de rutas vitales que aquí comenzaron hace cuatro siglos. Justo en este asiento original de la vieja Plaza Mayor, foro ciudadano signado por tragedias y triunfos populares en el curso de medio milenio, y donde aún se puede seguir la ruta triangular del movimiento independentista, que se dirige desde el sitio de la antigua casa del Ayuntamiento a la Iglesia Metropolitana y a la Capilla de Santa Rosa de Lima, del Viejo Seminario Tridentino, Real y Pontificio, que acabáis de visitar.

Los latinoamericanos nunca hemos negado nuestro pasado hispánico. Nos hemos sentido y nos sentimos identificados con el pueblo español en su más variada integración, en sus virtudes y en sus defectos. Siempre hemos sido conscientes de la verdad que encierra el concepto de don Miguel de Unamuno, de la «enormidad de España», en la proyección americana de su espíritu creador.

No venimos de la penumbra de la historia. Constituimos una experiencia nueva en el orden de las creaciones humanas y de los trabajos de la cultura universal. Pero nuestra mocedad de pueblo, antes de condenarnos al drama de lo que es efímero por ser reciente e inconsciente, nos señala el deber de una perseverancia activa para



Mensaje del presidente de Venezuela al Congreso Venezolano. Carlos Andrés Pérez trazó el camino que haga posible la Gran Venezuela construida con la participación y el esfuerzo de todos.

la cual la memoria y el ejemplo de los antecedentes de la nacionalidad contienen un potente estímulo. Una vez más repito que nosotros sabremos estar a la altura de semejante expectativa.

Si en el pasado tuvo lugar entre España y América una conjunción de sangres y de culturas, en la hora presente tienden a fortalecerse los vínculos que unen a nuestros pueblos, especialmente en un momento en el cual bajo su reinado España se encamina hacia formas de convivencia, nacional e internacional, dentro de un marco de progreso democrático. Por eso su presencia es tan grata al espíritu de los venezolanos. Vemos la encarnación de la nueva España.

Ese ánimo español que alguien calificara de «inquieta y revolutor de cosas grandes» ha formado siempre parte de nuestra idiosincrasia, de nuestras modalidades. La sencillez, la impaciencia de ánimo, el sentido nato de la igualdad, son características de las cuales nos jactamos. Ellas nos vienen de ese pasado ancestral.

Para los venezolanos es justa la relevancia que damos al Rey Carlos III, que llegó a ser de los más importantes de toda la historia de la Península Ibérica, pues en él se dio la singularidad de que en diez años de su gobierno tomara las cuatro decisiones claves que dieron fisonomía y posibilidad de nación a Venezuela. El año pasado conmemoramos el principio de ese decenio. La creación de la Intendencia, que integraba nuestras seis provincias en materia fiscal; hoy seguimos con la unificación política, integración por antonomasia en lo gubernativo y militar. Proseguirán en 1985 con la celebración de la Real Orden sobre el Consulado: Unidad económica; y en 1986 se cierra el ciclo recordando la integración judicial con la creación de la Real Audiencia de Caracas.

Queremos ser adelantados en nuestra América Latina de semejante posición. Miramos hacia adelante, y en función de porvenir interpretamos los dictados de nuestros grandes hombres. El pasado es parte sustancial de nuestro haber. El futuro es acción para alumbrarla con nuestra responsabilidad. El presente es esfuerzo y deber ineludibles. En este presente estamos construyendo nuestro futuro y nunca hubo presente sin pasado. No hay otra superioridad para una nación que la conciencia lúcida de su propio ser. El proceso dialéctico se cumple sin cesar y de este modo la síntesis actual, resultante del juego de tesis y antítesis pretéritas, vuelve a ser tesis para la nueva serie interminable de la vida humana.

Los pueblos no se construyen sobre la negación. A todo lo largo de mi mandato he dicho a mis compatriotas palabras de



Don Juan Carlos y doña Sofía saludan a una joven ataviada con el traje típico en su visita al Centro Asturiano de Caracas. Asimismo estrechan la mano de los compatriotas españoles que acudieron a los locales de la Hermandad Gallega para cumplimentar cariñosamente a los Reyes de España. Dos actos sencillos y emotivos que reflejan la efusiva acogida de los soberanos españoles.



inequívoca confianza. Por la convicción muy firme, absoluta y cabal, de que nuestra historia nos autoriza a enfrentar los restos del porvenir con entusiasmo y seguro optimismo. El mañana será lo que nosotros queramos que sea.

Para la reflexión, la afirmación de la conciencia nacional y el sentimiento auténtico del ser venezolano, esta conmemoración integracionista nos compacta en una necesaria y prometedora solidaridad.

Ha llegado el momento de una toma de conciencia colectiva, con motivo de este bicentenario de la integración nacional. Decreté con este motivo el estudio del «inventario de factores culturales de Venezuela» y encomendé su realización, para el año de 1981, a la Biblioteca Nacional, a su Centro de Estudios de Fuentes Culturales, y al Consejo Nacional de la Cultura con la colaboración de las Universidades. Quiero así realizar a cabalidad uno de los objetivos señalados en la Ley que acabo de promulgar, creando el Instituto Autónomo, Biblioteca Nacional y Servicios de Biblioteca que procura la investigación sobre la cultura venezolana y sus fuentes, de acuerdo con los intereses fundamentales de Venezuela en el mundo, como una contribución al conocimiento y afirmación de nuestros propios valores y de nuestra nacionalidad.

En este mismo orden de ideas, me complace anunciar hoy aquí que solicitaré del Congreso Nacional la reforma legal que permita el cumplimiento de un Decreto del Libertador dictado hace 160 años, en el Palacio de Gobierno de la ciudad de Angostura, el 20 de noviembre de 1817, en el cual Simón Bolívar, jefe supremo, decreta que «a las siete estrellas que lleva la bandera nacional de Venezuela se añadirá una, como emblema de la provincia de Guayana, de modo que el número de las estrellas será en adelante el de ocho».

Las vicisitudes de los tiempos nacionales demoraron la justicia que animó este acto bolivariano, hoy propicio para una mayor vinculación, si ello fuera posible, con la porción sur del país total. Tierra venezolana siempre relacionada al concepto de promisión y de esperanza. Allí se situaba el dorado de la conquista; fue emporio fecundo durante la colonia y sirvió decisivamente para asegurar la fortuna de la independencia. Sus minas de oro, su producción diamantífera, de sarrapia y caucho fueron la riqueza por excelencia en la noche larga de las autocracias. Y ahora es el ciclo pujante del hierro, la energía hidroeléctrica y la industria pesada, la concentra-

ción demográfica y las perspectivas sin límites. Un gran trozo de la gran Venezuela que estamos construyendo, resumen vivo y efectivo de las mejores ilusiones y realidades de nuestro pueblo.

La octava estrella en nuestro pabellón nos va a decir cuánto de sustancial es la provincia que hoy ostenta con propiedad incuestionable el nombre de Bolívar. Allí está despuntando la Venezuela por venir y por este reconocimiento que hoy anuncio y que no es capricho sino imperativo prestigioso de la historia, nos compromete al máximo esfuerzo para salvar aquella comarca promisoría, de errores y vicios, de destrucción y despilfarro que por mil causas han afectado en el pasado a otras regiones de Venezuela.

Asimismo, mi Gobierno ha decretado que un monumento de justicia perennice los documentos de Carlos III que protocolizaron nuestra unidad y que no podremos olvidar nunca.

Venezuela demuestra una vez más su vocación universalista, presente siempre en nuestras ejecutorias como individuos y como pueblo. Simón Bolívar así nos lo enseñó y su lección es perenne compromiso histórico en nuestra acción. De Bolívar afirmó Rufino Blanco Fombona: «Ningún español más español que este americano. El genio fecundo de España reflorece en el nuevo mundo. Los hijos no niegan a sus padres... Bolívar sirve de prototipo... Evidente en su genio la raíz hispánica. Hay que reconocerlo quíerese o no, como representativo de este genio nacional, aunque en Bolívar aparece el genio español algo distinto, por influencia de la replantación de la raza hispana en otro continente. Por eso Bolívar representa otro modo de ser español.» Y cuando en los últimos días de su vida, en camino a morir en San Pedro Alejandrino, su generoso anfitrión, el español don Joaquín de Mier, le mostró en su Biblioteca un ejemplar de Don Quijote, el Libertador comentó: «El hombre como debiera ser».

Sus Majestades: Venezuela y sus valores culturales están íntimamente ligados a los de España como los de España están ligados a los de Venezuela y América Latina.

Convoquemos nuestra reflexión en este día bicentenario de Venezuela para repasar nuestra historia y mirar adelante, con optimismo, fe y voluntad creadora, el camino que nos llevará hacia la gran Venezuela que estamos construyendo con la participación y el esfuerzo de todos. ¡Manos a la obra! —■

Pero como los acuerdos de Venezuela van a ser como un esquema con algunas variantes del espíritu de solidaridad que ha dominado todo el viaje hasta llegar al primer paso serio en lo que ya se llama definitivamente la Comunidad Iberoamericana de Naciones, reproducimos algunos aspectos de los contratos firmados en Venezuela que suponen dos mil quinientos millones de pesetas en distintas inversiones.

DOCUMENTOS SUSCRITOS

Acuerdo de cooperación técnica. Complementario del convenio básico de cooperación técnica para la creación de un organismo nacional de formación de instructores en Venezuela.

Acuerdo entre los ministerios de Industria y Energía de España y de Transporte y Comunicaciones de Venezuela. Para la realización de la línea ferroviaria del Este para ser ejecutado por el Consorcio Venezolano-Hispano-Canadiense.

Convenio de asociación entre el Fondo de Inversiones de Venezuela y Astilleros Españoles S.A., para el establecimiento de un astillero de construcción y reparación de buques y documento constitutivo y estatutos sociales de la empresa Astilleros Navales Venezolanos (ASTINAVE) en Los Taques, estado Falcón.

Contrato entre el ministerio de Fomento de Venezuela y la Empresa Nacional de Autocamiones (ENASA), de España, para el establecimiento en Cumaná, estado Sucre, de una planta de fabricación de motores diésel para camiones y autobuses, así como una planta de ensamblaje.

Contrato entre la empresa española Ramón Vizcaino S.A. y la Corporación Venezolana de Fomento (C.V.F.), para realizar el diseño y la construcción de cinco almacenes frigoríficos para la conservación de alimentos y productos perecederos, así como la constitución de una empresa mixta hispano-venezolana para su explotación y gerencia. —■

CENTROAMERICA RECIBE CALUROSAMENTE A LOS REYES

GUATEMALA



Don Juan Carlos I departiendo con el general Laugerud García, presidente de Guatemala en presencia del embajador señor Sandoval Alarcón. El Rey de España fue condecorado con la Orden del Quetzal, la máxima distinción guatemalteca.

La Guatemala que van a visitar los Reyes y que siempre ha sido tomada cuna del más puro primitivismo —su artesanía es un ejemplo— es hoy una capital moderna, camino de la industrialización y el desarrollo. Todavía en el aire con voces y sonos indígenas del más sabroso arraigo, pero también aquí se siente la proximidad de los Reyes como un acontecimiento grande dentro de la familia.

Guatemala tiene pendiente unas elecciones muy decisivas y el país se va curando de los conflictos interiores.

En Guatemala comienza otra etapa del viaje, más íntima, menos internacionalizada, diríamos, un revuelo total de ese mundo cariñoso para la emancipación y también para la interdependencia y sobre todo para una siempre soñada pero nunca realizada integración comunitaria. El Rey respalda una política llamada a tener

éxito y los pueblos iberoamericanos, como Guatemala, ya antes de llegar, están dispuestos a responder, con una afirmación de identidad y de posible acción global común

dentro de una misma entidad cultural donde lo yuxtapuesto nunca arrebata la esencia y donde la esencia se complementa con lo superpuesto. El Rey en el Palacio Legislativo recordaría el 156 aniversario de la independencia centroamericana.

Algún revuelo, pero de los que pasan porque la verdad de los hechos, no sólo de las intenciones, permanecerá inalterable y limpia. Aquí el Rey defendió los derechos históricos de Guatemala pero teniendo presente a la población de Belice, como ideal de toda negociación justa y pacífica. El desbordamiento popular fue espontáneo, contagioso y masivo.



DISCURSO DE SU MAJESTAD EL REY EN EL CONGRESO DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA

*«DESEO EXPRESAR LA SOLIDARIDAD
DE LOS ESPAÑOLES CON LAS JUSTAS
ASPIRACIONES DE GUATEMALA RESPECTO
A BELICE.»*

Señor Presidente de la República:

El sentir profundo y la vivencia cotidiana de los pueblos se van jalonando a lo largo de la Historia, por ciertos momentos de relieve decisivo. La invitación para que el Rey de España, en su primera llegada a Centroamérica, esté presente en esta sesión solemne que conmemora vuestra independencia colectiva, rubrica uno de estos hitos llenos de significado.

En este acto inicial de nuestra visita, no puedo concebir un marco más apropiado ni una ocasión más oportuna que esta celebración en la sede de la antigua Capitanía General de Guatemala. No creo necesario subrayar su significado. Disfrutamos de un pasado histórico vivido durante siglos en común. Todos somos hermanos, en consolidada madurez, surgidos de un mismo tronco familiar. Todos, en fin, por la vía del espíritu y de las libertades, somos continuadores del despertar que se configuró en torno a la Constitución de 1812.

Al llegar el momento de ese despertar —mediado el primer tercio del siglo XIX— el espíritu de los tiempos y de vuestra propia plenitud nacional motivó una breve interrupción de nuestra comunicación. La cordialidad entre nosotros se restableció pronto y, a medida que la técnica va facilitando progresivamente los intercambios, nuestro entrelazamiento se incrementa de una manera natural.

La afinidad que mutuamente sentimos, jamás encontró obstáculos en la distancia, desde que nuestros comunes antepasados se instalaron a convivir en esta privilegiada y bella encrucijada de América. A poco de iniciarse el siglo XVI, la gran aventura de la formación de las «inclitas razas ubérrimas» que cantara el poeta, empezó a tomar cuerpo. Muy pronto, las ciudades con nombres y evocación castellana y religiosa se entrelazaron con las poblaciones con denominaciones indígenas, a medida que los hombres y sus culturas se fusionaban para configurar, año a año, la espléndida realidad vital de esta Centroamérica de hoy.

Una decidida armonización unitaria se inició con la creación de la Capitanía General de Guatemala. El aspecto militar y gubernativo fue muy pronto complementado por el judicial, al crearse en 1543 la Audiencia de los Confines. Algo más de un siglo después, llegó la autorización real para la creación de la Universidad de San Carlos —a poco de instalarse la primera imprenta— y fue solemnemente inaugurada en 1681. Cincuenta años más tarde, aparece la «Gaceta de Guatemala», primer periódico de Centroamérica, y se instala en esta capital la Casa de la Moneda. La organización administrativa de la Iglesia se ajusta en 1745 a todo ese complejo unificado, creando la Archidiócesis de Guatemala como cabeza religiosa de todo el territorio.

A partir de la gesta de Pedro de Alvarado, en el progresivo transcurrir de dos siglos, Centroamérica, sin perder la fuerza de su variedad, se acopla a una organización única que tendrá fiel reflejo a la hora de su independencia. El 15 de septiembre de 1821, de forma pacífica, Centroamérica asume su soberanía y su destino, con el capitán general Gainza como Jefe del nuevo Estado. Dos años después se crean las «Provincias Unidas del Centro de América», que ratifican al año siguiente su Constitución. Vuestras Repúblicas acceden, pues, a la vida independiente, unidas; como unidas habían estado antes de tan trascendental paso.

La actual pluralidad conserva en su trasfondo esa unidad como posibilidad potencial. Para un observador extraño, vuestra comunidad no es la simple agregación de naciones asentadas sobre un espacio natural delimitado geográficamente. Os une un origen común y os caracteriza una personalidad realizada a través del tiempo. Un futuro comunitario podría reservar para todos un destino de realización en un mundo que tiende a la agrupación. Permittedme estas reflexiones ante el hecho de ver congregados aquí la representación de vuestros poderes legislativos, en una celebración conjunta.

Me atrevo a ponderar, asimismo, vuestra dimensión universal, en cuanto rasgo distintivo persistente: lo fue de la cultura maya, que cubrió grandes zonas de vuestro territorio; es consustancial a vuestra situación geográfica, como puente entre los dos grandes bloques continentales y como nexo entre los Océanos; lo es vuestra aportación literaria, desde el «Popol Vuh» hasta Darío y Asturias.

Universal es también el hecho del mestizaje, en cuanto que marca el ejemplo de una convivencia social posible, en un mundo de tensiones raciales y de egoísmos cimentados sobre exclusiones y rechazos por razones étnicas.

Universal fue, en su concepción, la convicción de uno de vuestros procuradores ante las Cortes de Cádiz, Antonio Larrazábal, que abogó por la posibilidad de una Comunidad hispánica de naciones, con base en un entramado de provincias o entidades autónomas, iguales en derechos y obligaciones.

Toda esta universalidad plenamente realizada y las posibilidades potenciales que albergáis como gran promesa de futuro brindada al mundo, no es fruto de la casualidad. Las deberá a la legendaria belleza de vuestros paisajes; a la riqueza de mitos plasmados en monumentos artísticos, de incalculable valor, que os legaron las culturas prehispánicas, a la proyección que os da vuestra inserción en el mundo occidental, a través del idioma y de las ideas, que desde hace más de cuatro siglos vienen configurando vuestra existencia colectiva. Lo debéis, en fin, a vuestra variada expresión nacional, amorosamente cultivada, generación a generación.

Finalmente, nuestro viajero de hoy termina su gira centroamericana en Costa Rica. Se reanuda su deslumbramiento por las bellezas naturales que va contemplando y queda impresionado por la moderación y las virtudes cívicas de sus ciudadanos. La memoria del peregrino revive las jornadas de San José, al proclamarse el Pacto de los Derechos Humanos en 1969, tan reveladoras de la ejemplar preocupación costarricense por un tema cuya dimensión y alcance constituye uno de los fundamentos de la sociedad internacional de nuestro tiempo. La decidida dimensión cultural y educativa de Costa Rica, esclarecido ejemplo de toda una concepción del Estado basada en el respeto de la ley y el ordenamiento constitucional, señala al viajero el camino recto de la justa, pacífica y fructífera convivencia.

La rica variedad plural de Centroamérica ha sentido siempre esa llamada íntima a la integración de su economía y de sus intereses. En esta sesión solemne, en presencia de los representantes de sus poderes legislativos, justo es rememorar los esfuerzos recientes que se han venido realizando desde 1951, en que se aprobó la primera Carta de la Organización de Estados Centroamericanos en San Salvador. Al cumplirse el año 1960, la Comunidad de Naciones de habla española vivimos con ilusión y con esperanza el primer intento de integración económica que se producía en nuestro seno y que Centroamérica ofrecía como ejemplo. El 13 de diciembre de ese año, en Managua, nació vuestro Mercado Común y paralelamente, el Banco Centroamericano de Integración Económica.

El Rey de España quiere aprovechar esta ocasión inicial de su primera visita, para unirse a la esperanza que ha despertado el Anteproyecto de Acuerdo elaborado por la Secretaría Permanente del Tratado de Integración Económica Centroamericana y formular sus votos fervientes por una pronta realización de tan laudable propósito. Vuestros hermanos por el espíritu y por la lengua, por la sangre y por la tradición, deseamos vehementemente vuestra prosperidad y vuestro progreso, y estamos dispuestos, en la medida en que lo permitan nuestros recursos, a apoyar cuanta iniciativa integracionista nazca de vuestra libérrima voluntad soberana.

He venido a testimoniar la voluntad americana de la Corona, del Gobierno y del pueblo de España. Ante los Poderes Legislativos de Centroamérica, en esta hora de solemne conmemoración de vuestra Independencia, quiero dejar testimonio también de nuestro homenaje a todos aquellos prohombres, vuestros compatriotas, que contribuyeron con su empeño y su entrega a la configuración de vuestra realidad actual, y quiero también expresar el sentimiento de solidaridad de los españoles con las justas aspiraciones de Guatemala respecto a Belice. Sus derechos históricos fueron siempre defendidos por la Corona. Veríamos con gran satisfacción que se lograra pronto una justa solución.



Dos aspectos de la estancia de los Reyes de España en Guatemala: la cena de gala ofrecida por el presidente Laugerud y la visita de los monarcas don Juan Carlos y doña Sofía a las ruinas mayas del Tikal. A la derecha de estas líneas, escuchan a Carlos Salazar y a Luis Soriano, director de Antropología e Historia de Guatemala, las explicaciones sobre el poblado.



DISCURSO DEL PRESIDENTE GUATEMALTECO GENERAL LAUGERUD AL IMPONER LA ORDEN DEL QUETZAL A LOS REYES

«LA SOBREVIVENCIA DE ESPAÑA EN EL EXTERIOR ESTA EN AMERICA HISPANA Y LA DE LA MISMA AMERICA RADICA EN SU VINCULO A ESPAÑA.»

En un día como hoy hace cuatrocientos ochenta y cinco años, España trazaba sobre el mar la ruta del descubrimiento del nuevo mundo.

No fue sólo Cristóbal Colón el que encontró tierra firme al culminar su alucinada y fecunda travesía, sino también los aborígenes, pues a partir de entonces la tierra americana sería firme para la construcción de la nacionalidad naciente, de la nueva cultura y del hombre nuevo.

En el día de hoy, España regresa.

En Vos regresa la España eterna.

Regresa, no a descubrir ni a colonizar, sino a restaurar.

Regresa para rescatar y para restablecer identidad, identificación e ideología.

Para rescatar y para restablecer la identidad de lo hispánico, que en América se ha diluido y mixtificado por la persistencia y la magnitud de otras influencias. Para restablecer la identificación en la raíz cultural. Basta restablecer la ideología de objetivos comunes para el espíritu, y la fe en los valores que trascienden y rebasan el pragmatismo que domina a nuestra época.

Por ello, vuestra presencia en Centroamérica trae los signos del restaurador que ha entendido que en esta hora en que las grandes potencias asocian sus hegemonías militares; en esta hora en que hasta países de mediano desarrollo integran sus economías, aquéllas para dominar y éstos para sobrevivir, es indispensable que España y la América que de ella desciende se encuentren de nuevo, para salvar, proteger y conservar su identidad, su identificación y su ideología comunes.

La presencia cultural de España en América se mantuvo durante el siglo XIX no obstante la independencia de las que habían sido sus colonias.

Ello se manifiesta en la intuición de la clerecía, que resguardó la religión original que habían predicado los frailes y los misioneros. Mantuvimos el mismo Dios, permanecieron sus templos y las formas de su culto. Todavía ahora no se han extinguido.

Lo hispánico prevaleció en nuestras costumbres. Hispánica a la par de aborígenes y también aborígenes e hispánicas fueron nuestras tradiciones. Y siguen siéndolo.

Don Quijote tuvo siempre un lugar en nuestros hogares y en nuestras escuelas. Y la apasionada devoción por lo que España era y

por lo que de ella era símbolo, se mantuvo como el fuego interminable que alimentaba el sentido épico del Cid Campeador.

Pero vuestras sandalias de restaurador parecen indicarnos que la España eterna y la España de hoy han comprendido que es el tiempo del reencuentro con América hispánica.

En ninguna área del planeta existe un territorio y una población con tan profundas raíces y características unitarias en su pasado histórico como en América hispánica. Seguramente otras regiones son de mayor tamaño físico, pero mayor es también su diversidad y su contraposición étnica, religiosa y cultural.

No hay tampoco en la Europa Continental y menos en Asia y en África nación alguna que haya sido descubridora y constructora de naciones como España. Y lo que es el elemento que a éstas caracteriza: su unidad y cohesión por el idioma, por la cultura básica y por la religión. Y les aglutina un factor que no se encuentra ya en nuestra época: la devoción y la tradición espirituales, que proceden de la nación matriz.

Todo es, pues, propicio al reencuentro.

Pero además de propicio, necesario. Necesario, porque la sobrevivencia de España en el exterior está en América hispánica, y porque la sobrevivencia de la misma América como unidad de filosofía de vida radica en su permanente asociación y vínculo a España.

Yo entiendo, Majestad, que vuestra peregrinación a nuestros países se funda en la concepción del reencuentro. Es afortunada esa decisión porque es hoy cuando existen todavía las condiciones para que él sea fecundo. Es así cómo en Cartagena de Indias vos dijisteis el 11 de octubre de 1976 que «... Frente al mundo de hoy y sus problemas debemos hacer un nuevo esfuerzo de imaginación y de valentía para arribar, no a nuevas tierras, sino a nuevas soluciones, a nuevas políticas y nuevas fórmulas de convivencia. Nuestros pueblos jóvenes exigen que el pasado deje de ser un refugio de glorias cumplidas y se abra como un libro de experiencias vividas y aleccionadoras para el mañana, como una nueva carta de navegación para empresas futuras.»

El pueblo y el gobierno de Guatemala han seguido con fraternal interés el desarrollo de la España contemporánea.

En lo económico, España ha protagonizado en los últimos quince años un desarrollo económico y social que se expresa en el aumento de la renta per cápita que pasó de 292 dólares en 1960 a 2.500 en 1975; el incremento de la producción industrial llegó a 30,1 miles de millones de dólares en el último de esos años cuando en el primero de ellos había sido de 3,4 miles de millones.

En lo político, hemos observado con simpatía y con percepción pedagógica la eficacia, el talento y la templanza de vuestra majestad al conducir a España en una etapa que pudo ser sombría y trágica.

Por vuestra calidad de estadista no se han producido cataclismos.

Por vuestra visión de conductor y por la grandeza del pueblo español, la manifestación de las ideologías y los procesos sociales se dan dentro de la paz y con equilibrio.

Hermosa y eficiente didáctica para otros países.

América hispánica puede y debe utilizar esas enseñanzas, haciendo uso de ellas particularmente los que a título de rectores de organizaciones políticas tienen la responsabilidad de conducir y desarrollar las ideologías y las doctrinas dentro de la paz y para la paz. —■

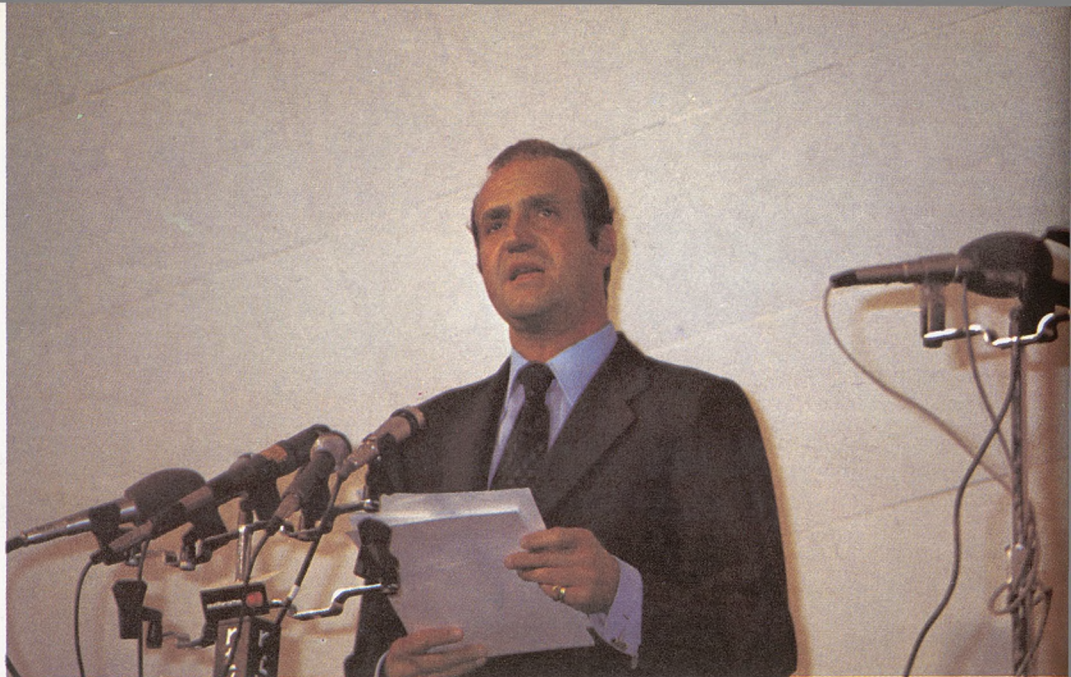
EL VIAJE EN IMAGENES



A las 11,30 de la mañana del día ocho de septiembre, los Reyes de España Don Juan Carlos y Doña Sofía llegaron al aeropuerto de Maiquetia de Caracas en visita oficial de cuarenta y ocho horas. Fueron recibidos por el presidente venezolano Carlos Andrés Pérez y su esposa doña Blanca Rodríguez de Pérez, Gobierno en pleno y otras altas personalidades. Iniciaban así su segundo viaje por tierras iberoamericanas. En la secuencia gráfica, un aspecto de la llegada, el saludo en el salón del aeropuerto y la visita al Centro Asturiano de Sus Majestades.



El viernes, día 9, Don Juan Carlos pronunció un importante discurso en la sesión solemne del Congreso de la República de Venezuela. Era la primera vez que un monarca español se dirigía a la asamblea.



El contacto de los Reyes de España con la colonia española en Venezuela resultó emotivo y entrañable. Tanto en la sede de la Hermandad Gallega como en el Hogar Canario de Caracas, don Juan Carlos y doña Sofía recibieron el afecto de unos españoles siempre pensando en España.



En la celebración del bicentenario de la integración venezolana los Reyes de España, acompañados del presidente Carlos Andrés Pérez y señora, hicieron una ofrenda floral ante el panteón nacional al Libertador Simón Bolívar. Arriba, el Rey don Juan Carlos y el Presidente venezolano en el curso de la entrevista en el despacho oficial de este último, a la que asistió el ministro español de Asuntos Exteriores señor Oreja.





Los soberanos de España llegaron al aeropuerto de La Aurora de la capital guatemalteca el día 10 a las doce y media. Allí fueron recibidos por el Presidente de Guatemala, general Kjell Laugerud y su esposa. La estancia en este país se prolongó durante casi tres días. Don Juan Carlos pronunció asimismo en Guatemala un discurso ante el Congreso que era esperado con interés por los círculos políticos. El monarca español expresó su deseo de pacífica solución en el problema de Belice. El domingo, día once, los Reyes visitaron el antiguo centro ceremonial de la cultura maya, el Tikal y el lunes el Centro español de Guatemala. Posteriormente se trasladaron a la ciudad de Antigua, a unos cuarenta y cinco kilómetros de la capital, donde fueron declarados huéspedes de honor. En las imágenes de esta página, los Reyes de España y el Presidente Laugerud en el Palacio Legislativo; sobre estas líneas, el momento de la firma de un tratado de cooperación técnica entre las dos naciones por los ministros de Asuntos Exteriores Marcelino Oreja Aguirre y Adolfo Molina Orantes, ante la presencia de los Jefes de Estado de ambos países.



La cuarta etapa del viaje de los Reyes era El Salvador, adonde llegaron el miércoles, día catorce. Los soberanos ofrecieron en el parque Libertad una ofrenda floral ante el monumento a la Independencia centroamericana. Don Juan Carlos y doña Sofía asistieron a una cena ofrecida en el Palacio de la Cancillería por el Presidente general Carlos Humberto Romero.



El martes, día trece, los Reyes arribaron a Tegucigalpa, capital de Honduras. En el aeropuerto de Tonkontin fueron recibidos por el Presidente de la República coronel Juan Alberto Melgar Castro y su esposa. Don Juan Carlos y doña Sofía realizaron una ofrenda floral ante la estatua del general Francisco Morazán, con motivo de celebrarse el CLVI aniversario de la independencia hondureña. En el hotel Maya de Tegucigalpa los Monarcas invitaron a un almuerzo al presidente hondureño. Los Reyes de España fueron recibidos, posteriormente en sesión extraordinaria, por el Consejo Metropolitano del Distrito Central donde se les hizo entrega de las llaves de la ciudad. En la Casa del Gobierno ambos jefes de Estado mantuvieron una entrevista y se elaboró un comunicado conjunto entre España y Honduras. Con la visita a la colonia española en la sede de la Embajada española los Reyes pusieron fin a la estancia de cuarenta y ocho horas en esta república centroamericana. En las fotografías aparecen los Reyes a su llegada y en el momento de la firma del tratado sobre transferencia tecnológica entre ambos países.

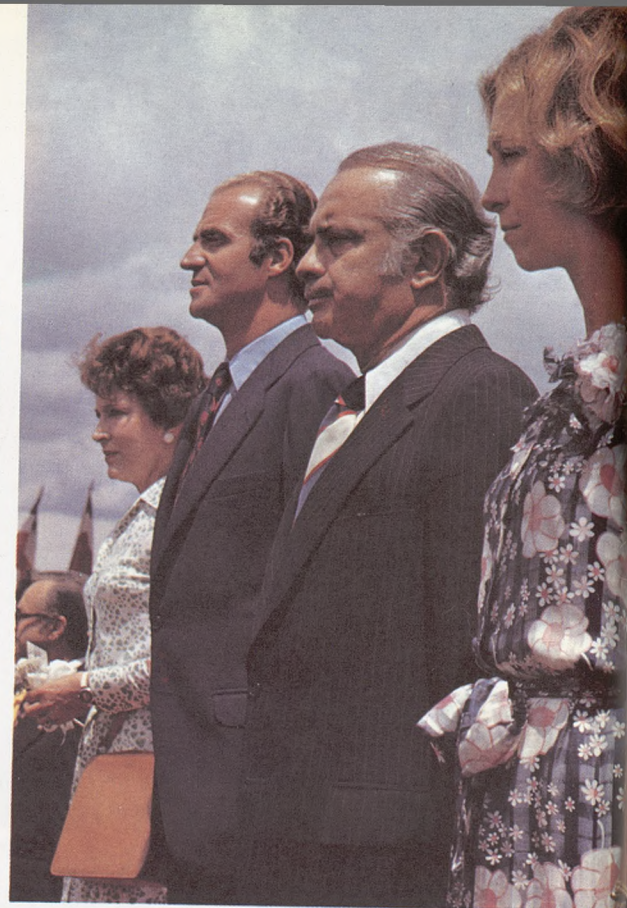






Entre los actos más destacados de la acogida salvadoreña a los Reyes de España hay que recoger el entusiasmo de la multitud enfervorizada en el aeropuerto de Ilopango, de El Salvador. En la imagen superior ofrecemos un momento del recibimiento por el presidente y su esposa. A la izquierda, el cariñoso saludo del Rey de España a un niño y, sobre estas líneas, la firma de un tratado hispano-salvadoreño sobre un proyecto de colaboración e intercambio científico y tecnológico. El último acto de los Reyes fue la visita al Centro Español salvadoreño.

En el aeropuerto de San José, los Reyes de España fueron cumplimentados por el presidente de Costa Rica, Daniel Oduber y señora, poco después de su llegada a las trece y media del día quince.



En el Teatro Nacional los monarcas españoles asistieron a una sesión de gala que les fue ofrecida por el Presidente Oduber. «Desde hace cuatro siglos y medio os esperábamos» —les dijo—. Resumía así el recibimiento espectacular del país. La visita suponía el encuentro de España con los derechos humanos. Los Reyes fueron declarados huéspedes de honor de San José y el Concejo Municipal les hizo entrega de las llaves de la ciudad.

Don Juan Carlos y doña Sofía se trasladaron al Estadio Nacional para asistir a los actos de la celebración de la Independencia de Costa Rica, retrasados un día para que Sus Majestades pudieran sumarse a los millares de costarricenses en esa fecha. Ofrecemos diversos aspectos del Estadio Nacional y el recibimiento.



La última etapa centroamericana culminó con la llegada a Panamá el viernes día dieciséis, al aeropuerto de Tocumen. Dieron la bienvenida a los Reyes el presidente de la República Demetrio Lakas y el jefe del Gobierno Omar Torrijos, así como los miembros del gabinete panameño. El Presidente ofreció una recepción a Sus Majestades en el Palacio presidencial. El sábado, día 17, don Juan Carlos I y doña Sofía hicieron una ofrenda en el parque de la Independencia y el Rey de España descubrió una placa conmemorativa en el monumento a Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Pacífico y en la que invitó a los pueblos iberoamericanos a adherirse a la Comunidad Iberoamericana de Naciones. En la imagen don Juan Carlos I condecora al presidente Lakas.



Entre las notas de simpatía y afecto que ha provocado el viaje de los Reyes de España a las Repúblicas hermanas, destaca el gesto de Honduras al poner en circulación una serie de sellos de gran simbolismo histórico y de valor filatélico, ya que además de recoger la imagen de los actuales monarcas españoles, crea un espacio en el tiempo para incluir en ella a Su Majestad el Rey don Alfonso XIII, abuelo de los Soberanos, en el hecho conmemorativo del arbitraje entre Honduras y Nicaragua con el cual la Corona española sirvió de mediadora en el conflicto de fronteras de ambos países. Gesto que se ha repetido ahora cuando don Juan Carlos I y doña Sofía han sido también mediadores de paz para que termine honrosa y justamente negociado el duelo de límites entre Honduras y El Salvador. Los sellos son indudablemente algo más que unas estampillas gráficas para uso de los filatélicos puesto que, como en este caso, tienen un valor documental e histórico realmente importante.

HONDURAS

De la bullante y luciente Guatemala, hemos pasado a la honda y festiva Honduras, donde todavía hay pugnas menores entre esta República, y que los políticos de las naciones todas de la comunidad ibérica, están superando con gran sentido de prudencia.

La palabra serena del Rey, no sólo era expresión de la fiel corazonada sino un dictado de la razón para poner una voluntad pacificadora a estas inútiles luchas fronterizas entre países entrañablemente hermanos.

Los Reyes han ido de allá para acá entre la curiosidad del vecindario más hablador y chistoso que en otras partes, más cordial dentro de la sencillez, aunque se ve que abundan bastante los hoteles y bancos con el sello de USA.

La Reina sigue sufriendo abrazos y achuchones y sonríe. Una familia hondureña le regala una joya que tiene el valor de ser como un emblema de la época colonial, pero la Reina considera que esta joya pertenece al Patrimonio Artístico del pueblo hondureño y debe quedar en su museo. Más que un gesto es una lección que todos alaban y aplauden.

El Rey suda y aguanta, pero impertérrito y animador.

La gente desciende de la torrentera de casitas rosa, verde y azul por ver y aplaudir. Y en fila las niñas de las escuelas, y las no tan niñas, y un ejército como de soldaditos de plomo pero disciplinados y templados en escolta movable y respetuosa.

La gente ríe y se queja de que no todos puedan estrechar la mano de los Reyes y eso que a veces son arrollados y trasladados en volandas hasta por escaleras y callejas.

BRINDIS DE S.M. EL REY EN EL HOTEL MAYA

«LA UNIDAD ESPERANZADA DE CENTROAMÉRICA.»

Señor Jefe de Estado:

En esta emotiva jornada en Tegucigalpa, quisiera iniciar mis palabras saludando, en la persona de su máximo mandatario, al entrañable pueblo de Honduras. Como Rey de España, he querido confirmar con mi presencia el respeto y la simpatía que el pueblo español siente por el hondureño, y con mi palabra, quiero hacerle llegar la expresión de la afinidad que allí sentimos hacia todo aquel que ostenta la ciudadanía de esta muy fraterna República.

El programa de actos que nos habéis organizado es claro reflejo de la hospitalidad abierta y desbordada que agradecemos vivamente y que delata los estrechos lazos que nos vinculan de manera tan especial.

Esta ciudad de Tegucigalpa, nacida al impulso de unos asientos mineros, crecida y aumentada a la luz de una convivencia interracial es un ejemplo de la forma de vida que caracteriza la prolongada y pacífica era americana, que nuestros antepasados compartieron. Hoy esta ciudad está marcada por el impulso prometido, y en el ánimo del visitante se hace, a la vez, síntesis del pasado y escudriñador del mañana.

Configurada la esencia nacional a través de un crisol de razas y de una naturaleza de gran belleza, los hombres preclaros de

Honduras soñaron, desde aquí, la unidad esperanzada de Centroamérica. Morazán, el sabio Valle y tantos más, reflejaron desde Honduras ideales compartidos que los poetas entonaron bajo la inspiración de sus musas excepcionales.

La realidad de Honduras actual es el futuro del esfuerzo de todos. Personalmente me felicito de cuanto hayan podido contribuir mis compatriotas, acogidos a la generosidad de estas tierras, en las que han encontrado corazones fraternos y posibilidades abiertas a su reconocida capacidad de empresa.

BRINDIS DEL PRESIDENTE DE HONDURAS GENERAL DON JUAN ALBERTO MELGAR CASTRO

«LOS ESPAÑOLES SIEMPRE TENDRAN EN EL REGAZO HONDUREÑO LA MEJOR ACOGIDA.»

Majestad:

Me honro en verdad haber escuchado vuestros elogiosos conceptos sobre el pueblo hondureño y mi persona, los que acepto con auténtica gratitud y como una demostración de los indisolubles lazos que unen a mi país y España.

Habéis sido preciso y sincero en vuestras frases, constituyendo ellas el claro testimonio de quien, llegado desde más allá del océano Atlántico, hace renacer la epopeya colombina y el descubrimiento de esta América, plena de ideales y fecunda en glorias inmarcesibles.

En el año por venir, esta ciudad que os abre sus brazos fraternales para saludaros, arribará a los cuatrocientos años de su fundación, efemérides que por imperativo histórico está unida a la Patria que tenéis el dignísimo honor de dirigir como Rey y como estadista.

Los colonizadores españoles, tal como lo manifestáis, se asentaron aquí para extraer del rocoso suelo el oro y la plata y perpetuar, con su presencia, el idioma de Cervantes y la gesta libertaria del Cid Campeador.

Vuestros antepasados dieron a Tegucigalpa el nombre Real Villa de San Miguel de Heredia. Tal título que lleva una intención nobiliaria nos honra, porque simboliza un desprendimiento romántico que recordamos emotivamente.

Agradezco la evocación que hacéis del general Morazán y del sabio Valle, el primero forjador de la Federación Centroamericana y el segundo ideólogo primigenio de la doctrina panamericanista.

Los españoles siempre tendrán en el regazo hondureño la mejor acogida, así como los hondureños gozan en España de un solar amable y cordial originado en los lazos ancestrales que nos unen. —■

Su Majestad el Rey Don Juan Carlos conversa con el Jefe del Estado de Honduras, general Juan Alberto Melgar Castro, durante su entrevista en el Palacio Presidencial de Tegucigalpa.



EL SALVADOR

El Rey con su empeño, tenacidad y suavidad, va siendo el gran mediador ilusionador evidente. Y a estas jornadas, que bien se las puede llamar de redescubrimiento, el pueblo culto, laborioso, amigo de los hechos y realidades de El Salvador, lo rodea y lo cerca, pero principalmente es de subrayar la fiebre expresiva, sentimental y factible de los españoles en sus grupos regionales rodeando amorosamente a SS. MM.

España no es que sea un país inversor, como el cercano coloso del Norte, pero sí que está próximo en ayuda y cooperación. El Salvador tiene ahora problemas internos, puesto que los externos están en vía de una feliz solución. Vendrá la paz sobre los conflictos políticos —se llamen campesinos o jesuitas— y las fronteras serán como puertas abiertas para andar por casa.

El Rey va sugiriendo una política de superación de circunstancias. Se empieza a inaugurar un futuro con obras patentes más que con frases y la emoción traspasa a todos.

DISCURSO DEL REY, EN LA CENA OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR

«LOS PUEBLOS AMERICANOS Y LOS PUEBLOS IBERICOS HAN OFRECIDO AL MUNDO UN MODELO UNICO DE MESTIZAJE CULTURAL, RACIAL Y VITAL.»

Señor Presidente:

La ofrenda floral que hemos depositado en el Monumento al Primer Grito de Independencia de Centroamérica, nos ha recordado ese Cabildo abierto del 5 de noviembre de 1811, del que arranca el proceso político que conduce a la realidad centroamericana de hoy.

El presbítero patriota que en aquella ocasión dio su grito, José Matías Delgado, lo hizo ante un Cabildo que juró el amor debido al monarca, mi antepasado, entonces en exilio forzado. La legalidad, por tal razón, recayó en los Ayuntamientos.

Esta noche, habéis tenido la deferencia de concederme las insignias de la Orden que lleva el nombre de José Matías Delgado, siendo el primer Jefe de Estado extranjero que recibe la Gran Cruz con placa de brillantes. Como veis, la Historia y la actualidad se unen, en cordial intimidad, con los hechos, y los símbolos más queridos de esta entrañable República hermana de El Salvador. La Reina se suma a mi emoción, para agradeceros estas pruebas de afecto.

Pero si, como Rey de España, me siento por la Historia y por la descendencia directamente ligado al momento germinal de El Salvador como Estado independiente, la vinculación que me une a esta

hermosa geografía y a vosotros, los ciudadanos salvadoreños, arranca desde ese ya lejano momento del primer tercio del siglo XVI, en que se inicia por estas tierras la fantástica aventura que ha dado origen a tantos pueblos de este continente.

La fusión de los pueblos americanos y de los pueblos ibéricos ha ofrecido al mundo moderno occidental un modelo único de mestizaje cultural, racial y vital que, superadas las tensiones iniciales, ofrece vías de entendimiento y convivencia probadamente fecundas.

Vuestra población, vuestras letras, vuestro folklore y vuestras costumbres hunden sus raíces en esa simbiosis que hoy reconocemos como gloria y característica de Iberoamérica.

Sentimos con gran convicción que hay un futuro importante para los pueblos iberoamericanos, que se acercan a su más decisivo momento histórico de vigencia internacional, a medida que el mundo, cada vez más interconectado, requiera de intérpretes y actores que tengan la sensibilidad y el espíritu nacional anclados en el mestizaje. España aguarda con impaciencia, pero con total certeza, ese momento crucial, porque entiende que, a la luz de todos, supondrá de alguna manera la coronación de su obra en América, que ha estado tan desenfocada en el pasado.

Nadie nos podrá quitar la convicción de que Iberoamérica es el continente del futuro. Con esa idea inicié el año pasado mis visitas a los países hermanos. Cada nueva ocasión de contacto con la realidad americana me confirma en ese convencimiento. A El Salvador he venido con la misma curiosidad que mostrara el emperador Carlos, cuando pidiera en 1533, a su adelantado Pedro de Alvarado, toda clase de detalles sobre la geografía, los habitantes, las religiones y las costumbres de esta tierra tan singular y tan bella.

Gracias a vuestra amabilidad y a vuestra acogida, he podido empezar a saciar esa curiosidad mía. La Reina y yo os agradecemos tan feliz oportunidad y aprovechamos esta solemne y entrañable ocasión para deseáros la prosperidad que el pueblo salvadoreño se merece.

DISCURSO DEL PRESIDENTE GENERAL CARLOS HUMBERTO ROMERO

«ESPAÑA ESTA IMPRIMIENDO UN EXTRAORDINARIO DINAMISMO A SU DESARROLLO MEDIANTE UNA APERTURA DEMOCRATICA.»

Majestades:

La presencia en nuestro país de Vuestras Majestades los Reyes de España, don Juan Carlos I y doña Sofía, acompañados de una distinguida comitiva, constituye para todos los salvadoreños un

Los Reyes de España a su llegada al aeropuerto de Ilopango, en donde fueron recibidos por el presidente de la República de El Salvador general Carlos Humberto Romero y su esposa.



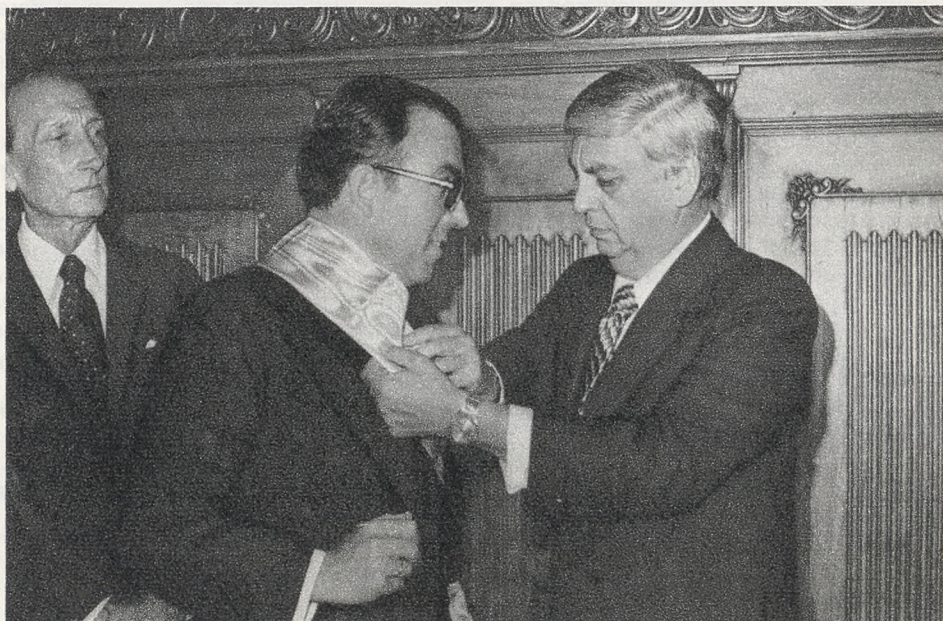
ASI ES...

MARCELINO OREJA AGUIRRE

CUANDO la política es una vocación, el destino de un hombre puede ser el azar. En este caso el ser político equivale a servir a una idea que está en el escenario para ser juzgada por todos. Con ella anda por el país la esperanza más encendida y la decepción más dolorosa. El político de estatura nacional tendrá que ser el juez implacable entre esos dos puntos opuestos del lenguaje y de los sentimientos. Pero como el político también es un hombre, corre el riesgo de dejarse seducir por la pasión en perjuicio del análisis frío de la realidad. La política —ya se ha dicho muchas veces— es el arte de lo posible. Sí, pero casi siempre se vale de lo imposible para conseguir sus fines.

Marcelino Oreja Aguirre nació (1936) marcado por el destino: su vocación era la política en una época en que no se podía hacer política. Tendría que llegar el tiempo plural para que esa vocación juvenil aflorase como una posibilidad personal. Mientras tanto era necesario ir haciendo la vida de cada día: estudiar, doctorarse en Derecho, casarse, tener hijos, colaborar en cargos de relevancia especial para que esa realidad plural llegara cuanto antes. Era necesario empezar a utilizar un lenguaje desprovisto de eufemismos, cuando las circunstancias lo permitían. En 1972 ya se podían oír en labios del joven funcionario juicios acerca del «sentido de la democracia» en la España futura. Tampoco usaba velos para encubrir una Europa que eran dos: la «Europa de los negocios» y la «Europa de las personas». Había que comprender esta dicotomía para poder ingresar en una y no intentar forzar dos puertas al mismo tiempo. La Europa ideal hubiera sido la de las personas. Pero España tenía que procurar derribar los muros artificiales que la Europa de los negocios le oponía en nombre de la Europa de las personas. Había que colaborar en «organizar la política de la región» (Europa) e ingresar en esa dirección como un miembro vivo, con voz y voto, «sin condicionamientos». Previamente el teórico colaboró con Castiella y después con Areilza, dos buenos maestros.

Marcelino Oreja Aguirre, joven doctor en Derecho, funcionario de larga experiencia, observador atento de los artilugios de la Europa de los negocios, comprendió que España tenía un argumento irrefutable: la verdad. Y salió al exterior dispuesto a utilizarla. El ministro de Asuntos Exteriores ya era una realidad política. Había dejado de ser el teórico para ser el ejecutor de la idea. Entonces se le vio



Oreja Aguirre condecorado por su colega guatemalteco Molina Orantes.

atareadísimo construyendo puentes en todas direcciones: hacia Europa (CEE), hacia Gran Bretaña (Gibraltar), hacia el Cercano Oriente (petróleo), hacia Africa (Tercer Mundo), hacia América con los Reyes (nueva concepción de lo iberoamericano). En todas partes cosechó simpatías para el país nuevo, que no es lo mismo que país joven.

Después de sus viajes al exterior y de los que hicieron varios cancilleres extranjeros a Madrid, a estas alturas ya se sabe que la universalidad de la política exterior española es obra de este joven intrépido y talentoso. Porque el ministro de Asuntos Exteriores es siempre el paladín de los sentimientos de un pueblo hacia los demás países y gobiernos. En el caso de España, esta tarea tiene mucho de urbanidad: el mundo mira cómo su representante se comporta, observa su conducta pública, analiza sus opiniones políticas. Es difícil andar por el mundo con el peso de tantas miradas encima. Para sacudirse esa carga universal, Marcelino Oreja trepa a la tribuna múltiple y plural —bien plural y bien múltiple— de las Naciones Unidas y desde allí le dice al mundo que tenga confianza, que mire cuanto desee, que analice la realidad presente y que no confunda el ayer con el mañana.

La España de 1977 es un país nuevo. «España ha de vigorizar la comunidad nacional, dentro de la diversidad que la caracteriza, ordenadamente libre y plural». Honestidad intelectual, rigor conceptual, realismo político. —J. B. A.

EL SEQUITO DE LOS REYES

EN el viaje a Centroamérica de los Reyes de España el séquito oficial estaba formado por las siguientes personas: el ministro de Asuntos Exteriores, señor Oreja, y su esposa; por el jefe de la Casa Real, marqués de Mondéjar, y señora; por don Salvador Bermúdez de Castro, director general de Política Exterior para Iberoamérica; por don Alfonso Armada y Comyn, marqués de Santa Cruz de Rivadulla, secretario general de la Casa de Su Majestad; don Sabino Fernández Campo, general de Brigada; teniente coronel del Ejército del Aire don Eutemio Hernández García, ayudante de Campo del Rey; comandante de Ingenieros don José Sintés Anglada, también ayudante de Su Majestad.

El séquito además estaba compuesto por las siguientes personas: don José María Allende Salazar, conde de Montefuerte, segundo introductor de embajadores; don Fermín Zelada Jurado, subdirector general del Gabinete del

ministro; don José Jerez, director general de Política Comercial; don Carlos Manzano Monís, jefe de la sección de Obras y Suministro en el Extranjero; don Miguel Aldasoro y Sandberg, subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales; coronel don Manuel Blanco Valencia, jefe de Seguridad de Su Majestad; don José Castro Fariñas, subdirector general de Relaciones Informativas; el médico del Rey, don Alberto Salgado Alba; don Antonio Banda, de la Casa del Rey, y don Miguel Pulpón Fernández y la señorita Elena Aznar, del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Diecisiete periodistas componían el cuadro de la cobertura informativa, entre ellos el director de «Mundo Hispánico» y dos fotógrafos oficiales, acompañados por el jefe de la Unidad de Redacción del Ministerio de Cultura, don Mariano Rojas García. Junto a este grupo de periodistas hay que contar cincuenta miembros de Televisión Española y Radio Nacional de España. —■

motivo de profundo regocijo al cual el Gobierno de la República, y muy personalmente mi esposa y yo, nos unimos con sincera emoción porque vuestra Real Visita, significativa de un entrañable espíritu solidario, nos hace tener de pronto una vivencia más fuerte y más profunda de esa raíz hispánica que es parte fundamental de nuestra historia y de nuestra vida.

Hace aproximadamente cinco siglos la sangre, el idioma y la civilización de España se volcaron en esta región inexplorada del planeta. La fe de los Reyes Católicos y la audacia de intrépidos navegantes cambiaron el curso de la historia al descubrir el Nuevo Mundo.

En la época presente, vosotros sois legítimos herederos de las glorias de vuestros antepasados que en impresionantes formas se proyectan hoy, en esa España nueva que, gracias a vuestro joven y visionario espíritu, ha tomado nuevos rumbos en una extraordinaria transformación democrática, que ha merecido el reconocimiento de todas las naciones de la tierra.

El acierto con que estáis dirigiendo los destinos del pueblo español, no sólo representa una firme esperanza para treinta y seis millones de vuestros compatriotas que viven en la península Ibérica, sino también para los millones de americanos que seguimos con atención el proceso evolutivo de España, cuya suerte no puede sernos indiferente, pues todo lo de ella nos interesa por las múltiples afinidades que nos unen.

España, como América, como El Salvador y el resto del mundo sufre las presiones de pugnas ideológicas y de convulsiones sociales,

que promueven una violencia estéril, sin sentido, que torna más difícil la conducción de las democracias representativas. Es en tales circunstancias cuando se confirma la necesidad de que el desarrollo económico y social de nuestros pueblos se sustente en acciones visionarias que contribuyan a la existencia fructífera y digna del ser humano mediante la educación, la cultura y el trabajo, a fin de construir una sociedad que sea fuerte en la libertad, equilibrada en el derecho y equitativa en la justicia.

El proceso histórico que vivimos requiere encontrar las fórmulas de comprensión que permitan abolir las actitudes de predominio, propugnando por un trato justo entre las naciones, sean fuertes o débiles. España —lo sabemos y nos agrada sobremanera reconocerlo—, con la sabia dirección de sus Monarcas, está imprimiendo un extraordinario dinamismo a su desarrollo económico y político, mediante una amplia apertura democrática.

Vivimos en un mundo que marcha bajo el signo de la interdependencia y ese principio es aún más valedero si se le aprecia a través de las modernas concepciones de la cooperación internacional. Ello impulsa a los pueblos a buscar cada vez con mayor ahínco, los senderos de la ayuda mutua sobre la base de la comprensión y del respeto al principio de la igualdad jurídica de los Estados.

Y si eso es así entre naciones de orígenes distintos, de lenguajes diferentes y disímiles historias, lo debe ser con mayor razón entre los países que, como los iberoamericanos, estamos estrechamente vinculados por lazos indisolubles de sangre, idioma y tradiciones. —■

COSTA RICA

En Costa Rica, los Reyes recibieron en su bella y pequeña geografía y en su dignidad tan ricamente gozada y hecha marca de seguridad y prosperidad, la más espléndida y estupenda ofrenda. Se trata de un culto y de un dominio absoluto y pacífico de la democracia y de la libertad, donde un ejército de niños, de juventud en alegría, asombro y expectación cariñosa, conmueve al paso de los Reyes.

Este pueblo en salud, salud cívica y moral, salud de la cultura y de la magia sorprendente de que todo se hace sin grandes aparatos de policía, ni ejército puesto que fue disuelto en 1948, ha sido una colosal revelación.

El espectáculo del stadium, con las banderas y los niños sobre el césped, jugando deportivamente a la paz y al futuro de una Patria que no necesita fronteras vigiladas, creemos ha sido el mejor regalo que los Reyes, don Juan Carlos I y doña Sofía, se han traído de Iberoamérica. Larga espera y hermosa recompensa de un viaje tan corto, tan largo, tan agotador y tan unificante.

BRINDIS DE S.M. EL REY EN EL TEATRO NACIONAL DE SAN JOSE

*«NO ES CASUALIDAD QUE HAYA SIDO AQUI
DONDE FUERA FIRMADA LA CONVENCION
AMERICANA SOBRE DERECHOS HUMANOS.»*

Señor Presidente:

Vuestras palabras, en el marco escénico de esta joya de la arquitectura teatral, nos han deparado una bienvenida que nos ha emocionado. Desde que llegamos al aeropuerto Juan Santamaría

En el aeropuerto Juan Santamaría de San José, la capital costarricense, el presidente de la República, Daniel Oduber y su esposa dan la bienvenida a los Reyes de España. Los soberanos saludan a las personas que acudieron a recibirlos.



—que lleva el nombre de ese héroe vuestro, que supo «la tosca herramienta en armas trocar»— nos hemos visto desbordados por las atenciones que nos dispensáis. La Reina y yo os agradecemos vivamente tan grata y generosa acogida.

Con este espléndido Teatro Nacional como telón de fondo, quisiera esta noche rendir mi homenaje encendido a este símbolo de civismo que es el pueblo costarricense. Como Rey de otro pueblo que ha sabido encontrar su camino hacia las libertades públicas por la vía pacífica de una evolución sin traumas, vengo a expresar nuestra admiración por la estabilidad democrática e institucional de esta República fraterna, por la mesura cotidiana de que hacen gala sus ciudadanos, por sus niveles de comportamiento y cordura.

Resulta significativo que, en una estrofa de vuestro himno patrio, se ensalcen el trabajo y la paz; pero más admirable es que, efectivamente, la paz y el trabajo hayan tomado carta de naturaleza en el espíritu y en las costumbres de toda la población. Así, Costa Rica ha cristalizado como ejemplo de sociedad democrática, como reflejo de bienestar general, como manifestación del recto ejercicio de la justicia social. No es casualidad, sino lógica consecuencia de la Historia, que haya sido en San José donde fuera firmada, en 1969, la Convención Americana sobre Derechos Humanos.

España se enorgullece de haber contribuido, de alguna manera, a inspirar esta conciencia y estos ideales. Permittedme que, en respaldo de tal afirmación, traiga a vuestra memoria tan sólo dos momentos históricos: el que señala la fecha de 1564, en que Juan Vázquez de Coronado inicia su larga labor de gobierno, con su ejemplar personalidad de nobles virtudes, de recta austeridad, de respeto al Derecho y de amor a la paz. Vázquez de Coronado fue un claro exponente de la más plena dedicación y del más generoso desinterés, sacrificando todo su peculio personal en aras de su misión de gobernar y pacificar las provincias de Nueva Cartago y Costa Rica.

Un segundo momento nos lleva a recordar el año 1890, cuando el doctor Fernández Ferraz viaja a España, comisionado por vuestro Gobierno, para regresar luego a Costa Rica, con un numeroso grupo de maestros españoles. Por el acierto de su gestión, Fernández Ferraz fue declarado oficialmente «Benemérito de la Patria» y tengo entendido que ha sido el único no costarricense —ya que no extranjero, puesto que ningún español lo es en esta tierra— que tuvo el honor de recibir aquel galardón. Es un ejemplo que nos honra a todos; a los españoles que vinieron a dar lo mejor que tenían: su saber; y a vuestros inmediatos antepasados que, sin falsos patriotismos, les llamaron y supieron acogerles como hermanos.

He traído a colación dos momentos históricos, entresacados de nuestra larga e íntima convivencia pacífica, porque creo que ejemplarizan, con grandeza de espíritu y sin retórica, el sentido profundo y constructivo de lo que deben ser las relaciones en el seno de nuestra fraternidad. Importa emular las virtudes morales de aquellas personalidades destacadas que surjan en nuestro medio. Debemos compartir la ciencia y el saber que hoy atesoramos en dispersión. Tenemos que encontrar juntos las fórmulas que nos permitan orientarnos hacia esa cooperación y hacia ese entendimiento que todos deseamos.

DISCURSO DEL DOCTOR DANIEL ODUBER, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA

«OS AGRADEZCO QUE HAYAIS DEVUELTO A ESPAÑA SU TRADICION DE DERECHOS HUMANOS, DE LIBERTAD Y DE DIGNIDAD.»

Desde hace cuatro siglos y medio os esperamos.

Un puñado de familias llegó al país y nos habló de los Reyes de España, nos trajeron sus semillas, nos trajeron su espíritu, nos trajeron sus valores. Nuestra selva era inmensa y apenas si la habíamos tocado. Pocas gentes vivían en nuestro territorio y al llegar los españoles, cada hombre, cada mujer y cada niño tuvo que hacer su trabajo. No había metales preciosos, los que llegaron a nuestras montañas hace cuatro siglos y medio tuvieron que trabajar arduamente la tierra para subsistir.



En la sede del ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica Don Juan Carlos I y el presidente Daniel Oduber Quirós descubrieron una pequeña estatua de Juan Vázquez de Coronado, primer alcalde y Gobernador de España en Costa Rica.

Poco a poco fuimos formándonos, con estricto apego a lo que nos trajeron de España. Nos llegaban noticias de que éramos parte de un virreinato lejano en México. Se nos dijo que éramos la frontera con otro virreinato lejano, el de Nueva Granada. Se nos habló de la Capitanía General de Guatemala y del Obispado de León de Nicaragua. Llegó el primer gobernador, a lomo de mula, a hablarnos otra vez de los Reyes de España. Para poder sobrevivir él y todas las autoridades tuvieron también que trabajar la tierra. Para poder conocer a los costarricenses, el gobernador tuvo que hacer edictos obligándolos a salir de sus rústicas viviendas en la montaña y trasladarse a las aldeas, por lo menos una vez al mes, a oír misa. No tenían ni la ropa apropiada para asistir a los oficios, sembraban y vivían aislados, haciendo una pequeña abra en los montes, donde en una generación apenas si podían construir su casa, pero hablaban castellano, rezaban a un Dios cristiano y respetaban a los Reyes de España. No hubo grandes ciudades, no hubo grandes palacios, no hubo grandes haciendas, todo era pequeño, austero y digno en la pobreza, pero ejemplar e inmenso en el trabajo, y cada costarricense era señor en su tierra, por pequeña y pobre que fuera su parcela. De un lado al otro de cada seto se respetaba al vecino y se le prestaba atención. Cada uno en su casa, decían, y Dios en la de todos. A los tres siglos ya habíamos andado por todo el valle central, y empezábamos a salir de él, superando las cordilleras. Formábamos una comunidad de cincuenta mil labradores.

Un día, hace hoy ciento cincuenta y seis años, nos llegó la noticia de que éramos independientes de España. Pero seguimos trabajando la tierra, seguimos rezando al Dios cristiano y seguimos hablando castellano, y a nuestros antepasados, campesinos sencillos, les seguían inspirando cariño España y sus Reyes.

Crecimos. Fundamos tenazmente una democracia de gente sencilla. Nos guiaba el ejemplo de ese ilustre salmantino, alcalde mayor primero, gobernador después y más tarde adelantado perpetuo de Costa Rica, don Juan Vázquez de Coronado, fundador de nuestra nacionalidad. Vino a establecer, según él mismo decía, «una república de españoles y naturales». Y ese sentido democrático de su misión lo amplió con el trato justo, humanitario, prudente, pacificador. Su mejor legado es la vocación de los costarricenses por la causa de los derechos humanos.

Ante vosotros, Majestades, en vuestra casa, junto a vuestra mesa, hace poco más de un año, os conté la historia de Costa Rica. Os hablé de nuestro campesino, de nuestra democracia, de nuestro espíritu y de cómo os esperábamos emocionados. También os hablé de la confianza que poníamos en los Reyes de España. Hoy aquí, en nuestra casa, junto a nuestra mesa, en nombre de todos los que en el país vivimos, os agradezco vuestra visita y os agradezco que, en pro del bienestar general y en tan poco tiempo, hayáis devuelto a España su tradición de derechos humanos, de libertad y de dignidad con la que crecimos y que vivimos. Nos sentimos conmovidos de poder ofrecer a Vuestras Majestades un país del que estamos orgullosos, un país que mostramos a todos para que vean lo que hemos logrado hacer en cuatro siglos y medio, desde que llegaron a nuestras montañas un puñado de familias españolas a traernos, junto con sus semillas, su temple, su civilización y sus valores. Gracias por venir a estar con nosotros unas horas. En adelante, cuando habléis en el mundo en nombre de millones de hispanoamericanos, podréis decir que en un pequeño rincón de la gran España se mantienen incólumes los valores heredados, cada vez más enriquecidos, cada vez más fuertes ante el embate de los siglos y de las fuerzas que pretendieron que los cambiáramos.

Desde hace cuatro siglos y medio, Majestades, os esperábamos. ¡Bienvenidos a casa!—■

Los Reyes llegan a Panamá en un momento oportuno y trascendental. Cuando el pueblo panameño, en cierto modo acaba de recobrar la jurisdicción territorial de su tierra, y está en camino de resolver honrosa y definitivamente el conflicto motivado por el uso indefinido de los norteamericanos de su Canal, y todavía cuando estaba reciente el mensaje que el Rey Juan Carlos había enviado al Presidente Carter como consecuencia del tratado recién firmado.

El Canal sigue siendo un gran aglutinante de la Nación Panameña y para todos los Países Iberoamericanos, y como ha dicho el Presidente Betancourt el Canal ha sido «como una espina clavada en el dorsal izquierdo de América Latina».

La Reina visitó detenidamente el Canal, interesándose por toda la mecánica de su funcionamiento, pero lo importante, como en todos los sitios de América, es que al término del viaje, Panamá era una campana vibrante y convocadora de unidad, confraternidad y programa hacia la libertad y proclamación de los derechos humanos, y va a ser en este País, de calor familiar, de orgullo indomable y de pasión justísima en su disputa territorial, donde con una lúcida responsabilidad internacional, el día 12 de octubre va a quedar fijado como el día de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, jornada memorable y que da un salto gigante en las relaciones entre los pueblos de habla hispana.

En el último día de su estancia en América, el Rey ha hecho una ofrenda floral a Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Pacífico.



El Rey de España realiza una ofrenda floral en el monumento a Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Pacífico, en Panamá, donde los monarcas españoles fueron acogidos con enorme entusiasmo.

DISCURSO DEL REY EN ACTO SOLEMNE DEL HOTEL PANAMA

«ESPAÑA SIENTE CON SATISFACCION PROPIA EL ACUERDO A QUE HAN LLEGADO LOS ESTADOS UNIDOS Y PANAMA AL FIRMAR EL TRATADO SOBRE EL CANAL INTEROCEANICO.»

Señor Presidente:

Al otorgarnos ayer Vuestra Excelencia, a la Reina y a mí las más altas distinciones del Estado panameño, os expresé con nuestra gratitud, la honda emoción sentida al arribar a esta tierra que, geográficamente, es el nervio central donde se unen los países de nuestra comunidad de habla española.

Desde que asumí las serias responsabilidades de dirigir los destinos de España, en período tan crucial como el que vivimos, me impuse el grato compromiso de rendir, con mi presencia, a estos países hermanos de América, el homenaje que un Rey de España, como un español más, debe ofrecerles. Panamá es el octavo país que visito de esta comunidad. Comunidad que, no obstante presentar tan marcadas fronteras geográficas por sus altas cordilleras, sus grandiosos ríos e inmensas selvas, y tan dispares características en cada uno de sus pueblos, se presenta unida por su cultura, su idioma y sus creencias. España, desde la otra orilla, se siente integrada e identificada con ella. Los conquistadores y los forjadores de vuestras respectivas nacionalidades, son héroes y personajes de nuestra Historia común, porque para comprender a España hay que comprender esta otra parte de nuestro ser que es el Continente americano y, para conocerlos a vosotros mismos, tenéis que conocer a España.

Panamá es ejemplo vivo de esta integración histórica. Vasco Núñez de Balboa es tan héroe de Panamá como de España y Justo Arosemena y Tomás Herrera están en la historia de mi patria como en la de la vuestra.

No en balde, con una gran visión, Simón Bolívar, eligió a Panamá «como el bello istmo que debía ser para el Nuevo Mundo lo que el de Corinto para los griegos». Su idea plasmó, pocos años más tarde, en el Congreso que tuvo lugar en esta ciudad de Pa-

namá, el 26 de junio de 1826, y del que hace poco más de un año celebrasteis el Sesquicentenario.

Durante mi reciente visita a Colombia, tanto en las palabras del Presidente López Michelsen como en las mías, se puso de manifiesto la coincidente voluntad de renovar la idea de la comunidad con arreglo a las demandas de la sociedad de hoy. Todos hemos de procurar, en efecto, que esos propósitos no se reduzcan a un mero recuerdo histórico, sino que constituyan una realidad llena de fuerza que, con su poderosa aportación, juegue papel preponderante en este mundo actual tan lleno de tensiones y tan necesitado de verdadera colaboración entre los pueblos.

Hoy, de nuevo, este istmo de Panamá, desde donde se lanzó la idea de la anficiónia —como unión de pueblos de vínculos e intereses comunes— protagoniza este nuevo e importante paso comunitario, al proclamar, el día 12 de octubre, Fiesta Nacional de Panamá, bajo el nuevo y más amplio concepto de «Día de la Comunidad Iberoamericana de Naciones».

Señor Presidente, Señor Jefe del Gobierno:

España, que se solidariza con los problemas que afectan a esta comunidad, siente con satisfacción propia el acuerdo a que han llegado los Estados Unidos y Panamá al firmar el pasado día 7 un nuevo Tratado sobre el Canal interoceánico y desea que tanto el Presidente Carter como el General Torrijos encuentren en sus respectivos pueblos el respaldo que es necesario para la ratificación de este nuevo Tratado.

Estoy seguro de que este nuevo día de Fiesta Nacional panameña, que también lo es de España, impulsará nuestras relaciones en anchura y profundidad, y Panamá y España marcharán aún más estrechamente unidas en la defensa de sus problemas comunes, con el pensamiento puesto en el desarrollo y bienestar de sus pueblos. —■

NOTA IMPORTANTE

La estela del viaje de los Reyes ha tenido importantes consecuencias de todo orden político, social y económico, entre las que no es posible olvidar los acuerdos suscritos con los diferentes países. Dadas las necesidades técnicas de «Mundo Hispánico» nos ha sido imposible recoger todos los discursos pronunciados y los documentos suscritos. Ofreceremos, en nuestro próximo número, una antología de mensajes y textos de los convenios debidamente comentados, dada la significación e importancia que tienen.

6 PAISES CENTRO- AMERICANOS

Radiografía socioeconómica de Venezuela, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá.

Venezuela, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá son naciones que se encuentran en plena efervescencia y actividad, tanto en lo que se refiere a la transformación económica, como en lo que se refiere al cambio social y al desarrollo económico.

El magno problema afrontado por todos los países iberoamericanos, que es el de la remoción y modificación de sus estructuras y de sus instrumentos y sistemas de producción y de participación social en los beneficios y en las oportunidades, presenta en cada uno de los países visitados por los Reyes, matices bien diferenciados, como están bien diferenciadas las características de cada uno, no obstante su inscripción en la misma área geográfica y no obstante su vecindad y sus grandes parecidos en la vida económica y en la vida política. ►

El desarrollo centroamericano pasa indefectiblemente por la promoción humana de sus habitantes. Bien están las imágenes típicas de unas tierras mágicas, donde la naturaleza hiere la sensibilidad por sus contrastes. Es el hombre el principal receptor de la evolución social política, sociológica y económica.





VENEZUELA

Por la ubicación en el Continente y por otras características de sus recursos, hay que señalar muy en aparte a Venezuela. Es un país en vías de desarrollo como los otros, pero tiene en favor suyo la posesión de riquezas que faltan en los países centroamericanos, con lo cual el desarrollo venezolano se hace menos dramático y es una fuente menor de conflictos y de exigencias de sacrificios para una clase o la otra. Venezuela puede autofinanciar su desarrollo, lo que es una garantía de que lejos de endeudarse más cada año y de sacrificar constantemente sus libertades políticas y su evolución social a cambio de mejorar su economía, puede avanzar simultáneamente por la vía del desarrollo y por la de la independencia integral.

En 1975, Venezuela exportó casi nueve mil millones de dólares, e importó por unos cinco mil millones trescientos mil dólares. Tuvo en ese año un aumento de casi el 50% en el ingreso nacional referido al año anterior, lo que quiere decir que Venezuela es un punto y aparte en la economía iberoamericana. El hecho de que lo excepcional provenga del aumento en el precio del petróleo, lo que no indica ni progreso tecnológico ni aumento de la productividad en el medio venezolano, no resta importancia al papel de guía que tácitamente tiene Venezuela ante el resto de Iberoamérica. Esa condición de guía o de modelo consiste en que se ve bien claro en el ejemplo venezolano que todo país que aspire a poseer una gran libertad de movimientos en la política internacional y estabilidad en la interna necesita inexorablemente contar con recursos propios suficientes. El nivel cualitativo alcanzado por Venezuela en cuanto a esa libertad de movimientos y de iniciativas podrá ser alcanzado por cuantos países consigan llegar, si no a su mismo nivel cuantitativo en lo económico, sí a la posesión de unos frutos del desarrollo que permitan reducir la dependencia del exterior.

Esa idea de ejemplo contiene también la de advertir a tiempo los errores a que puede conducir un enriquecimiento en el que ha puesto poco el hombre. El principal problema de Venezuela al pensar en esta nación como modelo de independencia, consiste en que no se ha logrado allí el desarrollo económico, sino que los ingresos han aumentado por el precio del petróleo, pero el país sigue dependiendo enormemente de las importaciones de artículos esenciales, que puede producir. La gran paradoja de la riqueza actual de Venezuela consiste en que importa carne de Colombia, del Ecuador, de Costa Rica, y que granos de consumo nacional como las caraoas o frijoles, tienen que ser importados también en un porcentaje considerable. Existe un subdesarrollo agro-pecuario de Venezuela, contra el cual está luchando la Administración actual, como lucharon también las anteriores.

A la gran ventaja de poseer recursos para fomentar el desarrollo, une Venezuela la buena situación en general de sus relaciones con los países vecinos y con el resto del mundo. Hay un problema pendiente de solución con Colombia. Es el de la delimitación de la soberanía de cada cual en el Golfo de Venezuela, y particularmente en la zona submarina del Golfo. Esta zona está indicada como reserva de un manto petrolífero que puede ser tan importante como el de Maracaibo por lo menos. Años y años de negociaciones bilaterales en Roma, no han servido para

que las comisiones técnicas de ambos países se pongan de acuerdo. El Presidente Carlos Andrés ha prometido, a mediados de septiembre, que no terminará su período (en marzo de 1979), sin dejar resuelto este differendo con Colombia.

Fuera de este lunar, y eliminando el tema de la Guayana Esequiba, no quedan sino débiles sombras en las relaciones con Brasil, pero es evidente la buena voluntad de ambas naciones para entenderse. En el viaje de la Señora de Carter, Norteamérica produjo el «desenganche» de Brasil como líder del Contiente (tesis de Nixon, de Kissinger y de Ford), para trasladar esa condición de país-líder a Venezuela. ¿Pero es que son los Estados Unidos los llamados a designar por su sola autoridad (aunque se disfraza con la candorosa sonrisa de la Señora Carter), quién es o quién no es líder de Iberoamérica? Después de cierta frialdad en las relaciones, y de alusiones muy fuertes en medios oficiales brasileños al grave caso de pagar más de 3.000 millones de dólares por el sobreprecio del petróleo (el Washington Post llegó a decir que esto sería causa de una guerra entre los dos países), Venezuela dio recientemente el gran paso diplomático de responder al fin a la iniciativa brasileña para integrarse en el grupo de naciones que intentarán el desarrollo conjunto de la región amazónica. Este es un buen síntoma. Como lo es también la actitud positiva adoptada por Venezuela en Quito en septiembre para colaborar a la solución del conflicto que amenazaba destruir el Pacto Andino a cuenta del programa automotriz.

Este gran camino de creación y de presencia eficaz de Venezuela en el mundo americano puede interrumpirse a partir de ahora, porque se acerca ya el período electoral. La lucha interna dentro del Partido Acción Democrática para la elección del candidato, conmocionó a la Administración y por ende al país. No se sabe si a partir de ahora tendrá el Presidente Carlos Andrés Pérez que dedicar mayor atención al problema de ganar las elecciones de 1978 para su partido, en detrimento de su proyección iberoamericana integral. — ■

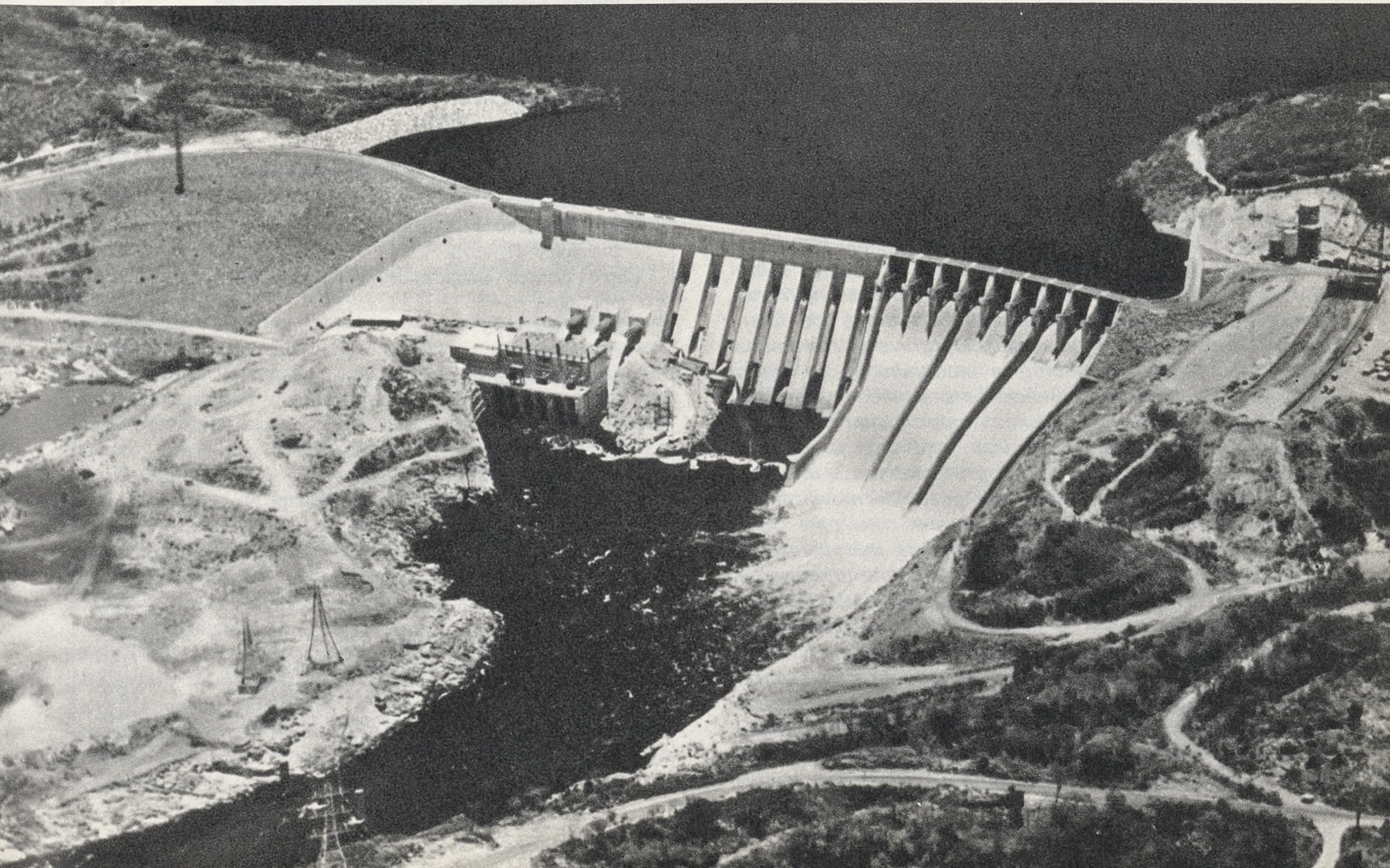
Extensión territorial (Km ²)	898.805
Población total a medio año estimada para:	
1976	12.361.100
1980	13.970.600
Porcentaje de población urbana (1976)	74,7
Tasa anual de crecimiento demográfico (porcentaje): Promedio 1970-76	3,1
Producto interno bruto (millones de dólares de 1973): 1975	17.823,7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1973): 1975	1.486,2
Tasas de crecimiento anual (porcentaje):	
PIB total en 1960-75	5,6
PIB por habitante en 1960-75	2,2
Formación bruta de capital (millones de dólares de 1973): 1975	4.856,6
Comercio (millones de dólares):	
Exportaciones en 1975	8.898,9
Importaciones en 1975	5.330,3
Reservas internacionales (millones de dólares)	
Octubre 1976	8.064,0
Deuda pública externa (millones de dólares)	
Diciembre 31, 1975	1.578,0
Tipo de cambio (unidades de moneda nacional por dólar)	
Diciembre 1975	4,28
Octubre 1976	4,29
Porcentaje de variación del índice de costo de vida en 1976	7,1
Ingresos tributarios del Gobierno Central (porcentaje del PIB) en 1975	24,0

Porcentaje de egresos totales del Gobierno

Central para:

Educación (1975)	11,7
Salubridad (1975)	4,1
Vivienda (1975)	1,1
Natalidad por mil habitantes (1975)	37,0
Mortalidad general por mil habitantes (1975) ..	6,2
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1975)	44,7
Años de expectativa de vida al nacer (1971-76)	65,8
Porcentaje de alfabetismo (1971)	77,1

Dos imágenes de la Venezuela actual: el Parque Central y la represa de Raúl Leoni en Guri. El principal problema de Venezuela al pensar en este país como modelo de independencia es lograr la producción de artículos esenciales y básicos. El subdesarrollo agropecuario existente debe ser corregido y con este fin trabaja la Administración actual. Sus posibilidades son extraordinarias.





GUATEMALA

Esta nación fronteriza con México es uno de los mayores ejemplos de cómo afectó al desarrollo iberoamericano la crisis económica de 1974-75. El promedio anual del crecimiento del PIB o Producto Interno Bruto era del 6,5% en todo el período. Pero en 1975 ese aumento alcanzó solo el 2,1%. La reducción de la actividad manufacturera, unida al estancamiento de la agricultura, planteó una situación difícil. Reconocer que las causas principales estaban en la crisis internacional (con lo energético como base) y en la inactividad práctica del Mercado Común Centroamericano, podía servir para tranquilizar la conciencia de los gobernantes, pero no para aliviar la situación. Y por si esto fuera poco, en Febrero de 1976 padeció Guatemala un terremoto cuyas consecuencias económicas, no tan sensibles como la pérdida de vidas, pero de importancia que no cabe desdeñar, se pagarán por mucho tiempo todavía. El 25% de las escuelas y el 60% de la capacidad hospitalaria, desaparecieron de un golpe. Ya antes del terremoto había un déficit de viviendas que se calculaba en unas 400.000 unidades, pero tras el seísmo ese déficit llegó a 700.000 unidades. Bajó toda la producción, pero además se redujo en ese año la demanda. La producción pecuaria, que venía creciendo a razón de un 5%, se vio reducida a un 0,4%. Sector por sector muestra el mismo declive, aun antes del terremoto.

Pero la grandeza del pueblo guatemalteco y su voluntad de subsistir y crecer produjeron el milagro de que en 1976 se manifestara una clara recuperación de la actividad económica. Hubo una mejora en los precios mundiales del algodón y del azúcar. En términos generales, el PIB guatemalteco de 1976 creció alrededor de un 7%. Los recursos internos se movilizaron en favor de la reconstrucción, reduciendo así el endeudamiento externo. Está en ejecución el Programa de Reconstrucción, que contiene y amplía el Plan de Desarrollo 1975-79. Se calcula que en este año 77 las inversiones públicas y privadas aumentarán en 27 y 13,6%, respecto de las cantidades de 10 y 8,4% que se previeron en el Plan de Desarrollo.

Pero hay problemas políticos internos y hay, sobre todo, la cuestión de Belice. Los observadores estiman que la reaparición en forma virulenta del conflicto con Gran Bretaña provino de una amenaza muy grave que se reconoció en la tendencia ideológica predominante en algún sector independentista de Belice. La posibilidad de que el enclave geográfico de tantísima importancia estratégica pudiese salir de manos británicas para caer en manos pro-soviéticas, llevó al Gobierno guatemalteco a una posición extrema. No se hablaba por gusto de movilizar las tropas, sino que se entendía que era y es vital para Guatemala, y por supuesto para los vecinos más cercanos, impedir que se instale en Belice independiente un corredor de tropas al servicio de la subversión, un manantial de guerrillas alimentadas desde el exterior. En el momento más delicado de la controversia, mediaron los Estados Unidos, y en cierta forma forzaron a Gran Bretaña a no resolver el problema con el viejo estilo de declarar una Independencia dejando el territorio en manos de los servidores de un nuevo colonialismo. Guatemala, aparte de reiterar los argumentos de tipo jurídico e histórico que adujo siempre para reivin-

dicar el territorio, mostraba ahora su preocupación por la nueva fisonomía que en la geopolítica mundial han cobrado las Islas. Por eso los países vecinos, salvo Panamá que se declaró partidario de la concesión de la Independencia a Belice sin matizar sobre los posibles derechos de Guatemala, respaldaron al Presidente Laugerud, y ofrecieron sumar sus fuerzas militares a las guatemaltecas si era preciso. Honduras, El Salvador, y aun el propio México aunque no se lo declare, tienen que sentirse muy interesados en saber quiénes son los hombres que dispondrán de armas en el Enclave de Belice. Puede que alguien quiera hacer con ese territorio un foco de penetración de tropas, un «embudo» para echar guerrillas en derredor, tal como se intentó —si es que ya no se intenta— hacer en cierto momento con la Guayana Inglesa como foco de penetración o depósito de tropas subversivas para entrar en Colombia, en Venezuela y acaso en Brasil.

La causa de Belice va a seguir siendo, por mucho tiempo, el tema central de la vida política guatemalteca. La posición española en este complejo pleito quedó perfectamente asentada por el señor ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja en su comparecencia ante las Cortes el 20 de septiembre. —■

La grandeza del pueblo guatemalteco y su voluntad de subsistencia produjeron en 1976 una clara recuperación de la actividad económica. Mejoraron los precios mundiales del algodón y del azúcar.

Extensión territorial (Km ²)	108.889
Población total a medio año estimada para:	
1976	6.018.000
1980	6.718.700
Porcentaje de población urbana (1976)	31,2
Tasa anual de crecimiento demográfico (porcentaje): Promedio 1970-76	2,8
Producto interno bruto (millones de dólares de 1973): 1975	3.636,7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1973): 1975	621,4
Tasas de crecimiento anual (porcentaje):	
PIB total en 1960-75	5,5
PIB por habitante en 1960-75	2,8
Formación bruta de capital (millones de dólares de 1970): 1975	451,8
Comercio (millones de dólares):	
Exportaciones en 1975	650,1
Importaciones en 1975	716,9
Reservas internacionales (millones de dólares)	
Octubre 1976	446,0
Deuda pública externa (millones de dólares)	
Diciembre 31, 1975	258,0
Tipo de cambio (unidades de moneda nacional por dólar)	
Diciembre 1975	1,00
Octubre 1976	1,00
Porcentaje de variación del índice de costo de vida en 1976	15,9
Ingresos tributarios del Gobierno Central (porcentaje del PIB) en 1975	8,7
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central para:	
Educación (1975)	16,4
Salubridad (1975)	12,1
Vivienda (1975)	0,5
Natalidad por mil habitantes (1975)	42,5
Mortalidad general por mil habitantes (1975)	11,6
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1975)	75,0
Años de expectativa de vida al nacer (1971-76)	53,0
Porcentaje de alfabetismo (1975)	47,3



HONDURAS

La marcha del desarrollo económico y social en Honduras ha tropezado con enormes dificultades. Al igual que ocurriera en Nicaragua y en Guatemala, las fuerzas de la naturaleza salieron también al paso de las decisiones humanas, para aniquilarlas o al menos reducirlas considerablemente. En Honduras no fue un terremoto, sino un ciclón, un huracán como le llamaban los indios precolombinos a la terrible mezcla de lluvia arrasadora y de vientos empujados por una velocidad que nada puede detener. El huracán Fifi, asolando a Honduras en los últimos meses de 1974, determinó que el año 1975, que se esperaba como pródigo, fuese de los peores en mucho tiempo. El paso de un huracán por territorios principalmente agrícolas, deja una estela de miseria que casi no puede concebirse por quien no la haya visto de cerca. Cultivos enteros quedan destruidos, y con las simientes perdidas, así como las tierras removidas de tal manera, que se hace preciso adecuarlas de nuevo para los futuros cultivos.

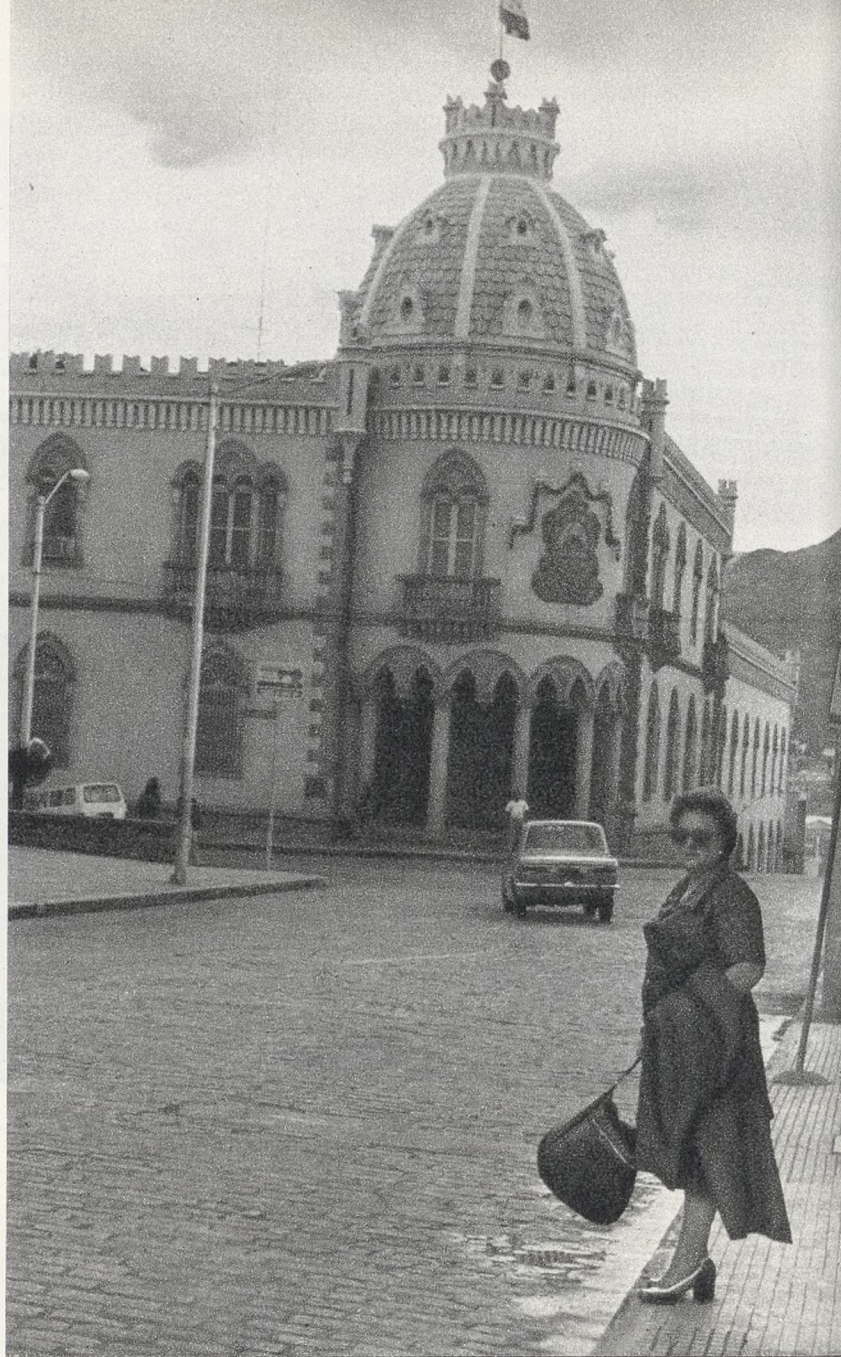
Esta tragedia sorprendió a Honduras luchando a brazo partido con las antiguas estructuras socio-económico, que evidentemente no respondían ni responden a las exigencias de la nueva sociedad que en todos los países iberoamericanos reclama justicia social y oportunidades de bienestar para todos. Pero en Honduras, al horror del huracán siguió el flagelo de la sequía. Las exportaciones de bananos se

redujeron hasta en las dos terceras partes. Honduras se defendió bravamente con el trabajo arduo en las plantaciones maderables, y en las de algodón. Ayudó mucho también que, a pesar de la crisis del Mercado Común, los acuerdos bilaterales con Nicaragua, Guatemala, Costa Rica y Panamá, inyectaron toda una revitalización en la economía hondureña.

Persisten allí dos problemas importantes: el político interno, y el de las relaciones con la República de El Salvador. En lo interno, el cuadro no es nada sencillo, pese a las promesas de la Junta de dirigirse lo antes posible a la reaparición de las instituciones plenamente democráticas. Hay una fuerte presencia del clero inclinado a la defensa activa de los campesinos, y una consecuente crecida de la lucha de clases, que en Honduras, como en casi todos los países iberoamericanos, se aprecia a simple vista. Se quiere una transformación de la estructura agraria, con una reforma a fondo, pero es difícil coordinar los intereses contrapuestos de los pocos que tienen mucha tierra con los de los muchos que tienen poca o ninguna tierra. En tanto este problema no sea encauzado por vías legislativas y por soluciones capaces de conceder lo justo, es fácil prever que no habrá paz en la vida política hondureña.

El otro gran problema, gravísimo por sus consecuencias económicas, es el de las relaciones con la República de Honduras. Tema delicado. Se habla de una posible mediación, como árbitro, del Rey de España, en el caso de que se lo soliciten ambas naciones. Sea de esta iniciativa lo que sea en definitiva, debe insistirse en que es vital, para toda el área, el restablecimiento de la amistad y de la cooperación entre Honduras y El Salvador. Está en juego la economía de todos, para empezar. Porque no puede funcionar de veras el Mercado Común Centroamericano si no es en función de los intercambios, los caminos, la cooperación de unos con otros, sin excepciones ni vacíos. Ha desaparecido, afortunadamente, el peligro de otro enfrentamiento armado, pero subsiste el daño de la separación y de la incomunicación. Honduras y El Salvador han sabido ponerse de acuerdo en lo de apoyar a Panamá y a Guatemala. ¿Por qué no se pueden poner de acuerdo en lo de apoyarse recíprocamente en la búsqueda del desarrollo y en la consolidación de la paz en el Istmo?—■

Extensión territorial (Km ²)	112.088
Población total a medio año estimada para:	
1976	2.769.000
1980	3.024.000
Porcentaje de población urbana (1976)	33,3
Tasa anual de crecimiento demográfico	
(porcentaje): Promedio 1970-76	2,2
Producto interno bruto (millones de dólares de 1973): 1975	999,6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1973): 1975	368,6
Tasas de crecimiento anual (porcentaje):	
PIB total en 1960-75	4,0
PIB por habitante en 1960-75	1,8
Formación bruta de capital (millones de dólares de 1973): 1975	189,4
Comercio (millones de dólares):	
Exportaciones en 1975	296,8
Importaciones en 1975	377,6
Reservas internacionales (millones de dólares)	
Octubre 1976	121,6
Deuda pública externa (millones de dólares)	
Diciembre 31, 1975	445,0
Tipo de cambio (unidades de moneda nacional por dólar)	
Diciembre 1975	2,00
Octubre 1976	2,00
Porcentaje de variación del índice de costo de vida en 1976	2,3
Ingresos tributarios del Gobierno Central (porcentaje del PIB) en 1975	12,0
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central para:	
Educación (1975)	19,6
Salubridad (1975)	11,0
Vivienda (1975)	1,2
Natalidad por mil habitantes (1975)	42,8
Mortalidad general por mil habitantes (1974)	14,2
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1974)	117,6
Años de expectativa de vida al nacer (1970-75)	58,0
Porcentaje de alfabetismo (1975)	58,0



Las fuerzas de la naturaleza han conspirado en Honduras para frenar el desarrollo económico y social, al igual que ocurriera en Nicaragua y Guatemala. El huracán «Fifi» asoló al país en los últimos meses de 1974. Al horror del huracán siguió también la sequía. En la imagen, la silueta del bello palacio presidencial de Tegucigalpa.



EL SALVADOR

Como en toda la región, en El Salvador se produjo en 1975 una desaceleración del ritmo de crecimiento. Se venía produciendo un aumento en el PIB promedio del 5,2%, hasta en el 74 inclusive. Pero al año siguiente el crecimiento se quedó en 4,3. Paralelamente, y como consecuencia de los factores generales principalmente externos, se produjo un aumento del proceso inflacionario.

El Salvador sigue debatiéndose en la dramática alternativa de ser un país fuertemente industrializado o de quedarse como un modesto subproductor de riqueza agropecuaria. Es el drama nacido de su población demasiado

elevada para su territorio. Cuatro millones trescientas mil personas en la extensión de la República salvadoreña, fuerza a vivir en el estilo que podemos llamar centroeuropeo de producción, como una Bélgica o como una Dinamarca, hallándose en cambio en el medio de territorios muy extensos y poco poblados, donde el signo agropecuario no es una rémora, sino una ventaja.

La tasa anual del crecimiento demográfico salvadoreño no se reduce. Se mantiene por encima de 3,10 que añade dificultades al proceso de desarrollo y al mantenimiento de un ritmo de crecimiento económico. El presidente de México, con toda la grandeza territorial de su país, se ha planteado como una gran meta reducir a un 2,5 cuando más el aumento demográfico anual. Y quien dice tasa demográfica dice menos empleos, menos escuelas y menos salud, si no se equilibra con el aumento del PIB y de la productividad. En 1975 El Salvador exportó por 516 millones y sus importaciones llegaron a 554 millones con 300.000 dólares. Como es natural, las reservas internacionales andan muy bajas, y la deuda pública sigue subiendo.

Con todo, en 1976 se produjo una mejoría en la situación económica, llegándose a un crecimiento real del PIB de un 6%, más o menos, por una reactivación de las exportaciones y aumento del comercio intrazonal. En cambio, no fue este año del 76, como no lo está siendo el 77, buen año político para El Salvador. El recrudecimiento de las actividades subversivas, que llegaron al extremo de secuestrar y asesinar al Ministro de Relaciones Exteriores, el

gran amigo de España don Mauricio Borghonovo, y un paralelo deterioro de las relaciones entre el Gobierno y algunos sectores de la Iglesia Católica, dieron a la imagen de El Salvador ante el resto de América y del mundo, un tinte realmente desconocido hasta hace poco. Hay gran violencia socio-política, y el nuevo Gobierno, aun procediendo de elecciones democráticas, afronta muy importantes responsabilidades ante el desafío de la subversión.

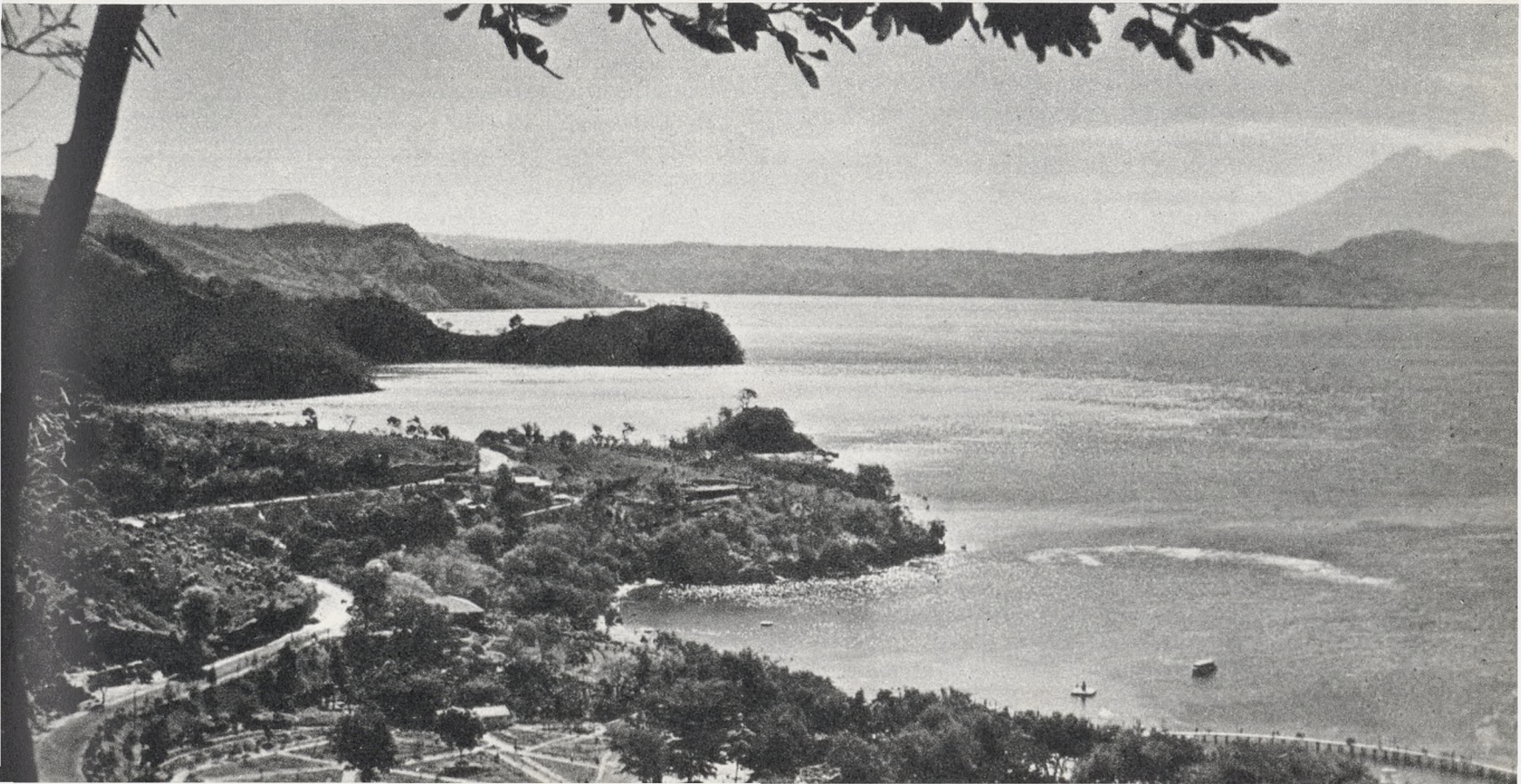
Puede deberse todo, como en otros países del área, al natural proceso de cambio estructural, al forcejeo entre las clases que lo tienen todo y las que no tienen nada o tienen demasiado poco, pero puede deberse también la situación de zozobra y de expectativa al crecimiento de movimientos promovidos desde el exterior, que fomentan la impaciencia trágica de las masas para resolver fulminantemente problemas de siglos.

Hay toda una política oficial para la transformación de las estructuras a través de la ley y del reordenamiento jurídico. Se ha creado, en 1976, el Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria, el ISTA, como un instrumento para llevar la reforma agraria salvadoreña hasta donde es económicamente posible llevarla en un país donde 20 hectáreas representan una porción importante de propie-

dad agrícola. Al lado de la reforma agraria planificada y encauzada por la ley, El Salvador prosigue su batalla por mantener en alto su índice de industrialización. Necesita para esto que el Mercado Común Centroamericano vuelva a ser lo que fue, antes de la contienda entre El Salvador y Honduras. Es por esto por lo que no se comprende bien cómo siendo tantas las razones que obligan a cerrar en firme el proceso de amistad con el país vecino, donde se reconoce también la conveniencia de regresar al estado de paz y de concordia activa, no se haya producido ya la eliminación total de los inconvenientes y perjuicios producidos por la acción armada. Si a la inquietud natural, y al temor, creados por el desafío interno de la subversión, se le añade la necesidad de mantener en el país un estado de grandes gastos en lo militar, se comprende que los planes de desarrollo quedarán como anémicos por falta de fondos. En 1976 se produjo una notable recuperación en el comercio exterior. Las exportaciones aumentaron casi un 37% sobre las del año 75, en tanto que las importaciones quedaron tan equilibradas, que el déficit de la cuenta corriente ascendió a sólo casi 30 millones de dólares, lo que es para cualquier país iberoamericano, una gran marca de progreso y de esperanza. — ■

Extensión territorial (Km ²)	20.935	Deuda pública externa (millones de dólares)	
Población total a medio año estimada para:		Diciembre 31, 1975	375,0
1976	4.223.800	Tipo de cambio (unidades de moneda nacional por dólar)	
1980	4.879.100	Diciembre 1975	2,50
Porcentaje de población urbana (1976)	40,2	Octubre 1976	2,50
Tasa anual de crecimiento demográfico (porcentaje): Promedio 1970-76	3,5	Porcentaje de variación del índice de costo de vida en 1976	3,7
Producto interno bruto (millones de dólares de 1973): 1975	1.778,7	Ingresos tributarios del Gobierno Central (porcentaje del PIB) en 1975	11,9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1973): 1975	433,0	Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central para:	
Tasas de crecimiento anual (porcentaje):		Educación (1975)	22,6
PIB total en 1960-75	5,4	Salubridad (1975)	11,8
PIB por habitante en 1960-75	1,8	Vivienda (1975)	10,2
Formación bruta de capital (millones de dólares de 1973): 1975	282,2	Natalidad por mil habitantes (1975)	40,1
Comercio (millones de dólares):		Mortalidad general por mil habitantes (1975) ..	8,0
Exportaciones en 1975	516,0	Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1975)	58,2
Importaciones en 1975	554,3	Años de expectativa de vida al nacer (1970-75)	57,8
Reservas internacionales (millones de dólares)		Porcentaje de alfabetismo (1975)	59,5
Octubre 1976	187,2		

El Salvador sigue debatiéndose en la alternativa de ser un país fuertemente industrializado o de quedarse como modesto productor de riqueza agropecuaria. Es el drama nacido de su población demasiado elevada. A pocos kilómetros de la capital salvadoreña, cuenta con el Lago Ilopango, lugar turístico y de recreo.





COSTA RICA

Este es uno de los países que tradicionalmente muestran mejor fisonomía económica dentro del área centroamericana. El PIB per cápita anda por los 785 millones de dólares, cifra muy notable si pensamos en los niveles de muchos otros países, y en el general de Iberoamérica. Un país de sólo 51.000 kilómetros cuadrados, con una población de 2 millones de habitantes, muestra una organización pujante de su producción al alcanzar ese per cápita.

En 1975 padeció, como toda el área, el golpe de la recesión económica del mundo. Un crecimiento que andaba por el 7% anual, y con tendencia a subir se redujo en el 75 al 3,4%. El crecimiento de las actividades industriales se venía produciendo alrededor del 11 y el 12%, pero en ese año alcanzó únicamente el 4%. Pero en Costa Rica, como en los otros países, hay una gran sensibilidad económica moderna, y los gobernantes, como los empresarios y los trabajadores, tienen conciencia de lo que representa cuidar a fondo la salud de la economía. Rápidamente se consiguió aumentar la producción de arroz, que es notable allí desde hace mucho tiempo, y se aumentó también la de maíz, así como la exportación no tradicional. Una buena política de créditos para la producción agrícola permitió salirle al paso a la inflación y a las importaciones, con la obtención de superproducción en artículos como los frijoles, de gran consumo nacional y en el área. En la propia España, con todo su adelanto y su desarrollo, se produjeron en estos últimos años, importaciones de ejemplares pecuarios y equinos costarricenses.

Una buena prueba de la capacidad de lucha que tienen los costarricenses nos la da el modo como afrontaron la sequía enorme de Guanacaste (región arrocerera y ganadera por excelencia) en 1976. Se salió adelante por el esfuerzo tremendo de los empresarios agrícolas y de los trabajadores, estimulados por el Gobierno. A este hecho positivo se unió en 1976 y 1977 el aumento del precio internacional del café y del cacao, pero sobre todo el del café.

A esa vigilancia de la situación económica se debe en gran medida la situación de independencia política de que disfruta Costa Rica. Es indudable que el país tiene un peso en la escena internacional, mayor que el que teóricamente correspondería a su presencia material. Tiene prestigio. En un reciente viaje a París del Presidente don Daniel Oduber, los periodistas franceses no ocultaron su asombro ante la capacidad dialéctica y la visión general de los problemas económicos y políticos de América y del mundo que manifestó el Presidente de Costa Rica.

La situación socio-política va transformándose un tanto, por la presión exterior principalmente, y Costa Rica va dejando de ser la idílica tierra donde nunca ocurría nada y donde había más maestros que soldados. Hay menos inquietud por la ofensiva subversiva que en otros sitios, es cierto, pero no falta la nota dramática de estos tiempos, en todos los países. Costa Rica conserva su buena salud democrática. El actual presidente ha vencido una gravísima crisis interna del partido de Gobierno, donde se produjo enfrentamiento muy tenso entre el ex-presidente don José Figueres y el actual mandatario don Daniel Oduber. Y cuando los agoreros daban por perdido al Presidente, debido a pensar en la antigua posición dominante del señor

Figueres en el partido y en la Asamblea Nacional, ocurrió que no hubo golpe de estado, y el país recobró su normalidad política con gran rapidez. Incluso la delicada cuestión de Robert Vesco se ha diluido. Los costarricenses no han dejado arrastrar a su país a una especie de Watergate, sino todo lo contrario.

Por su situación económica, que sin ser tan brillante como la de Venezuela es altamente apreciable, y por su estabilidad política interna, Costa Rica mantiene y practica una política internacional sumamente independiente. Cuando lo consideró necesario, estableció relaciones con la Unión Soviética, cosa que unos años antes no se concebía en un país centroamericano dependiente de las grandes bananeras norteamericanas, y llevó su intercambio comercial con la URSS hasta un grado que provocó incidentes entre la CIA y el Gobierno. Salió este triunfante del empeño, mantuvo la postura nacional de soberanía y de independencia, y no ocurrió nada grave. Dentro del área Costa Rica tiene también una posición muy beneficiosa para el proceso de integración sub-regional y continental. Se ha ofrecido una y otra vez para la mediación entre Honduras y El Salvador, y ha desbordado un tanto su política exterior respecto de los países conflictivos de Iberoamérica, rompiendo la vieja táctica de marginarse Costa Rica en lo que tocaba a formas de gobierno y problemas internos de otras naciones. Por primera vez hay allí un fuerte foco de exiliados muy activos, de distintas naciones, quizás si al amparo de la amplia legislación que en materia de libertades y de no extradición predomina en Costa Rica. — ■

Extensión territorial (Km ²)	50.900
Población total a medio año estimada para:	
1976	2.020.000
1980	2.260.000
Porcentaje de población urbana (1976)	43,6
Tasa anual de crecimiento demográfico (porcentaje): Promedio 1970-76	2,8
Producto interno bruto (millones de dólares de 1973): 1975	1.544,5
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1973): 1975	784,8
Tasas de crecimiento anual (porcentaje):	
PIB total en 1960-75	6,1
PIB por habitante en 1970-75	2,9
Formación bruta de capital (millones de dólares 1973): 1975	324,6
Comercio (millones de dólares):	
Exportaciones en 1975	487,6
Importaciones en 1975	626,8
Reservas internacionales (millones de dólares)	
Octubre 1976	79,8
Deuda pública externa (millones de dólares)	
Diciembre 31, 1975	691,0
Tipo de cambio (unidades de moneda nacional por dólar)	
Diciembre 1975	8,57
Octubre 1976	8,57
Porcentaje de variación del índice de costo de vida en 1976	4,0
Ingresos tributarios del Gobierno Central (porcentaje del PIB) en 1975	12,7
Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central para:	
Educación (1975)	31,5
Salubridad (1975)	5,6
Vivienda (1975)	0,3
Natalidad por mil habitantes (1975)	27,2
Mortalidad general por mil habitantes (1975)	4,6
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1975)	37,0
Años de expectativa de vida al nacer (1970-75)	69,4
Porcentaje de alfabetismo (1973)	88,4



PANAMA

La nación fronteriza entre Centro y Suramérica, Panamá, fue la estancia final de los Reyes. Llegaron allí en el mes que acaso sea considerado en el futuro como el más importante de la historia panameña. Septiembre de 1977 presenció la ansiada firma de un nuevo proyecto de Tratado con los Estados Unidos sobre la utilización, administra-

ción y soberanía del Canal, la vía interoceánica que ha hecho de la República con apenas dos millones de habitantes uno de los puntos neurálgicos del mundo.

Sin abandonar los planes de desarrollo ni los problemas económicos sociales y políticos, el Gobierno panameño ha dedicado todo su esfuerzo a la conquista de un nuevo Tratado. Desde la toma del poder por él General Torrijos, no ha habido sino un gran tema, un ritornello incesante, y es el de la renovación del Tratado de 1903. Ahora que se ha conseguido, por lo menos la firma presidencial norteamericana, y cuando se da como muy probable la aprobación por el Senado de los Estados Unidos, se abre para Panamá, y en particular para el General Torrijos, una situación nueva. Cuando ya no sea el centro de la actividad pública y privada el Canal, ¿no reaparecerán los problemas políticos, y los problemas, económicos ligados al desarrollo en ciernes de Panamá, nación que no es únicamente, ni mucho menos, un canal, sino toda una tierra habitada por gentes que tienen sus problemas y sus ideales? Al calor de los debates en torno a la firma en Washington, penetraron sin permiso en el país los diri-

Costa Rica va dejando de ser la idílica tierra donde nunca ocurría nada. Pero hay menos inquietud subversiva que en otros lugares. Costa Rica mantiene y practica una política internacional sumamente independiente. Su situación económica es apreciable así como su estabilidad política.



gentes políticos de la democracia. Entraron para participar en el debate sobre el canal, pero de paso plantearon el problema de la vuelta a las instituciones preferidas por el pueblo panameño. Se ha aceptado la gobernación especial del General Torrijos, porque la bandera de la reivindicación del canal lo cubría todo. Pero ahora hay que volver a pensar en que el país no puede seguir siendo exportador de unos 328 millones, e importador por unos 800 millones. Una reforma agraria, un plan de productividad y de diversificación agro-pecuaria, y un aumento del ritmo de crecimiento del PIB, esperan la terminación del proceso del Canal.

Ahora en octubre se celebrará el plebiscito para res-

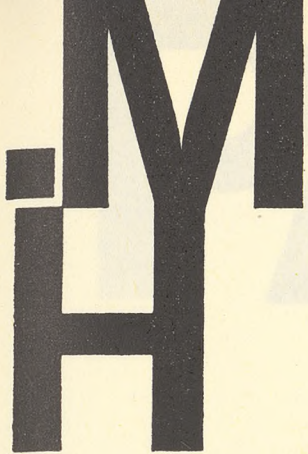
paldar la firma del proyecto de Tratado. Ya tiene el General Torrijos el respaldo del Partido Comunista y el de las organizaciones empresariales. Están frente al proyecto los ultraradicales, que querían haber obtenido, ya, la plena soberanía y la entrega inmediata del Canal por parte de los Estados Unidos, así como la desaparición de las bases. Pero no cabe la posibilidad de que los partidos políticos contrarios al régimen militar del General Torrijos voten en contra del proyecto, porque esto serviría de estímulo a los enemigos de Panamá en Estados Unidos, y porque lanzaría al país de nuevo a una especie de guerra fría, con peligro de confrontación armada, entre Panamá y Norteamérica.—

A. V.

Extensión territorial (Km ²)	75.650	Deuda pública externa (millones de dólares)	
Población total a medio año estimada para:		Diciembre 31, 1975	861,0
1976	1.718.700	Tipo de cambio (unidades de moneda nacional por dólar)	
1980	1.943.000	Diciembre 1975	1,00
Porcentaje de población urbana (1976)	51,1	Octubre 1976	1,00
Tasa anual de crecimiento demográfico (porcentaje): Promedio 1970-76	3,1	Porcentaje de variación del índice de costo de vida en 1976	2,00
Producto interno bruto (millones de dólares de 1973): 1975	1.717,5	Ingresos tributarios del Gobierno Central (porcentaje del PIB) en 1975	10,0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1973): 1975	1.029,7	Porcentaje de egresos totales del Gobierno Central para:	
Tasas de crecimiento anual (porcentaje):		Educación (1975)	22,9
PIB total en 1960-75	7,0	Salubridad (1975)	6,4
PIB por habitante en 1960-75	3,8	Vivienda (1975)	0,4
Formación bruta de capital (millones de dólares de 1973): 1975	481,1	Natalidad por mil habitantes (1975)	30,6
Comercio (millones de dólares):		Mortalidad general por mil habitantes (1975) ..	4,9
Exportaciones en 1975	328,5	Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1975)	30,3
Importaciones en 1975	801,7	Años de expectativa de vida al nacer (1970-75)	66,6
Reservas internacionales (millones de dólares)		Porcentaje de alfabetismo (1973)	84,0
Diciembre 1974	39,4		

Panamá ha vivido un momento que puede considerarse en el futuro como el más importante de su historia: la firma del nuevo tratado con los Estados Unidos sobre la utilización, administración y soberanía del Canal, vía interoceánica que convierte a la república —apenas dos millones de habitantes— en uno de los puntos neurálgicos del mundo.





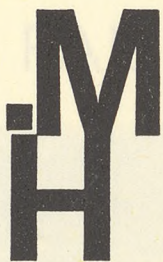
"MUNDO HISPANICO", ADEMAS DE SUS SECCIONES HABITUALES DE ARTE, HISTORIA, LITERATURA, SOCIOLOGIA IBEROAMERICANA, RECOGE UNOS PLIEGOS HECHOS POR ESPECIALISTAS SOBRE LA COYUNTURA ECONOMICA DE IBEROAMERICA, ELABORADA CON DATOS ACTUALES Y FIDEDIGNOS, DEL MISMO MODO QUE RECOGE EN OTRO PLIEGO TODO EL MUNDO DE COOPERACION EN LO QUE ES CIENCIA, TECNOLOGIA, INDUSTRIA Y COMERCIO ENTRE LOS PAISES DE LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE NACIONES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Correo ordinario (sin certificar)

España y Portugal: Un año: 750 ptas. Dos años: 1.200 ptas. Tres años: 1.800 ptas. **México, Venezuela, Filipinas y Paraguay:** Un año: 24 dólares. Dos años: 44 dólares. Tres años: 62 dólares. **Resto de los Países de Iberoamérica:** Un año: 26 dólares. Dos años: 48 dólares. Tres años: 68 dólares. **Europa, EE.UU., Puerto Rico y otros Países:** Un año: 30 dólares. Dos años: 52 dólares. Tres años: 75 dólares.

En el supuesto de que desee recibir su suscripción por correo aéreo, deberá incrementar los anteriores precios, con el correspondiente importe, previa consulta con la Administración de «Mundo Hispánico».



MUNDO HISPANICO

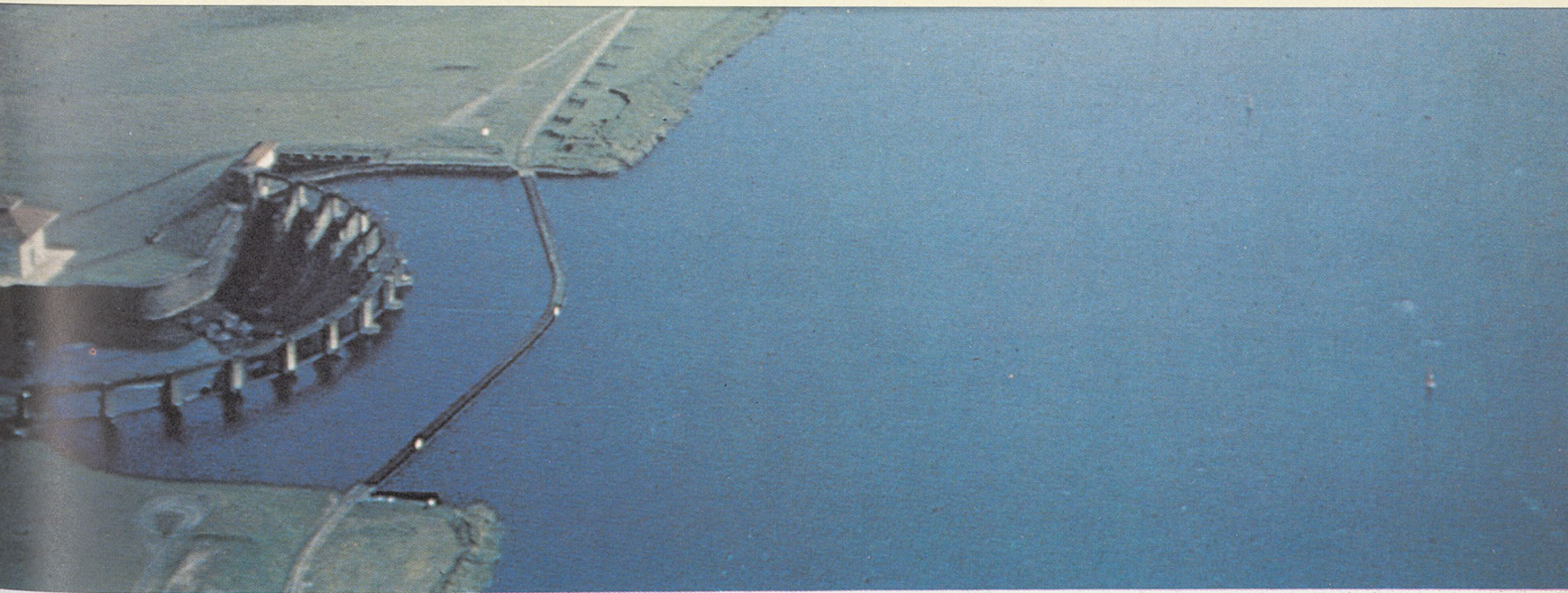
Apartado de Correos, 245 - Avda. Reyes Católicos s/n - MADRID-3 (España)

ORDEN DE SUSCRIPCION

D.....
con residencia en.....
calle de n.º
se suscribe a la revista MUNDO HISPANICO por el período de.....
año (s) a partir del n.º correspondiente al mes de.....
por correo $\frac{\text{certificado}}{\text{sin certificar}}$, abonando el importe de.....
mediante

....., a de de

EL SUScriptor:

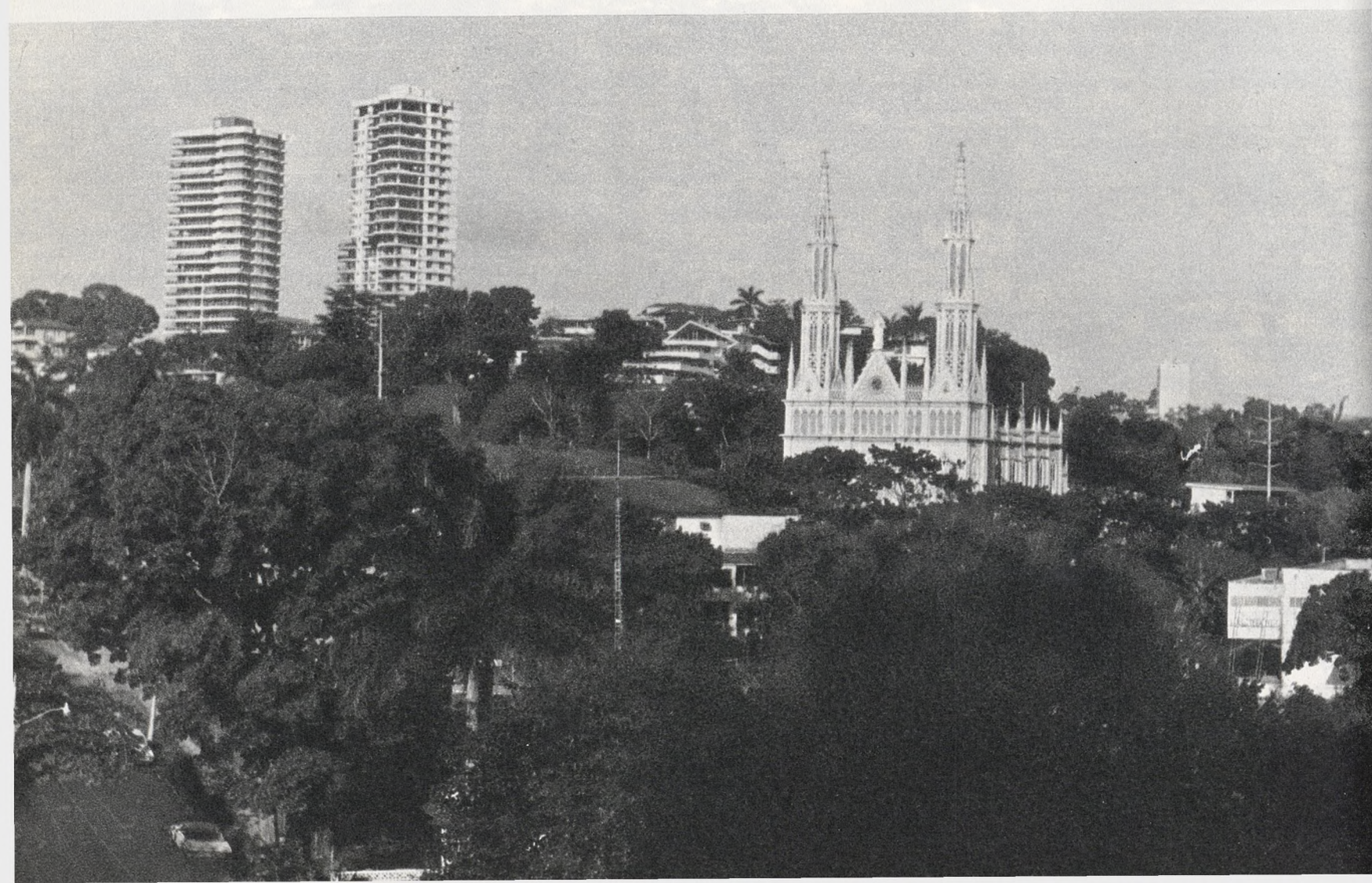


Un total de 2.262 millones de dólares obtendrá por el nuevo tratado con EE.UU.

Con el convenio de 1903 Panamá sólo recibiría 53 millones de dólares.

50 millones estarían destinados a la Guardia Nacional, como ayuda militar.

Panamá ha vivido un momento que puede considerarse en el futuro como el más importante de su historia: la firma del nuevo tratado con los Estados Unidos sobre la utilización, administración y soberanía del Canal, vía interoceánica que convierte a la república —apenas dos millones de habitantes— en uno de los puntos neurálgicos del mundo.



PANAMA

2000

EL NUEVO TRATADO DEL CANAL,
CASCADA DE MILLONES PARA
EL PAIS CENTROAMERICANO



Un total de 2.262 millones de dólares obtendrá por el nuevo tratado con EE.UU.

Con el convenio de 1903 Panamá sólo recibiría 53 millones de dólares.

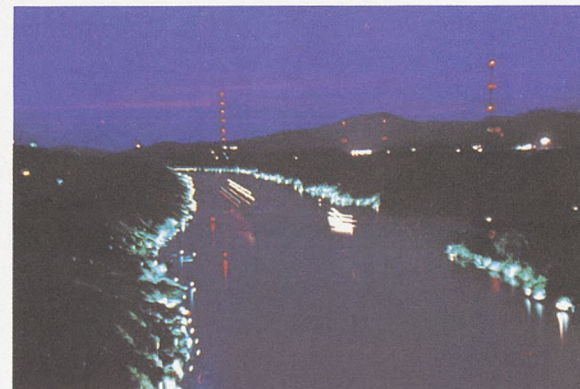
50 millones estarían destinados a la Guardia Nacional, como ayuda militar.



Dos barcos se cruzan en el centro del Canal por la zona más ancha: el llamado Corte de Gaillard. Después de trece años de negociaciones los Estados Unidos han acordado la devolución de la soberanía sobre el canal a Panamá para el año 2.000. La firma del tratado culmina más de tres cuartos de siglo de negociaciones. Desde 1903 a nuestros días y cada vez más enérgicamente, Panamá ha reivindicado su soberanía. Abierto el Canal en 1914 fue aumentando su rentabilidad y ya en los años sesenta se alcanzaban con frecuencia los mil barcos anuales. Pero las ofertas de las negociaciones se reducían a elevar el «alquiler» anual de la zona. La llegada al poder del general Torrijos abrió una nueva época.



El agua reservada para llenar las esclusas del Canal está contenida en el lago Gatun, durante muchos años el lago artificial mayor del mundo. En las imágenes, uno de los barcos en la esclusa de Miraflores y una vista nocturna del Canal recortado por una enredadera de luces.



En el tratado firmado por Carter y Torrijos se prevé una cesión paulatina de la soberanía sobre el territorio al gobierno panameño que será plena el año 2.000. Los EE.UU. se reservan garantizar la neutralidad y libre navegación del Canal después de esa fecha. Los panameños, por su parte, se harán progresivamente con las tareas de la administración. En el aspecto económico Panamá obtendrá entre cuarenta y setenta millones de dólares anuales, según los ingresos de la compañía del Canal y, aparte, Estados Unidos concederá 345 millones en créditos para el desarrollo y la defensa del país. En la imagen, los barcos pasan por las esclusas de Miraflores, junto al Océano Pacífico. Pueden apreciarse los dos canales y las «mulas» o locomotoras que arrastran a los navíos.

Con el tratado que regulará hasta el año 2000 el «status» panameño-norteamericano del Canal, el gobierno del general Omar Torrijos recibirá una inyección monetaria de 2.262 millones de dólares, aparte de recuperar en el futuro mediano estructuras e infraestructuras valoradas en más de 3.000 millones. Una cascada de millones que desciende sobre este pequeño país de millón y medio de habitantes justo en el momento crítico en el que vive un proceso recesivo ante el cual no han valido los normales correctivos económicos estatales. En 1976, después de un comienzo de década boyante, la economía panameña reportó un crecimiento económico igual a CERO. El gobierno se vió obligado a imponer una larga serie de medidas económicas, fiscales y laborales, en busca de una reactivación de las inversiones, pero con resultados pobres. Los sindicatos protestaron por las reformas al Código de Trabajo y los obreros bananeros del occidente del país, los más combativos de la nación, declararon la primera huelga política que enfrentaba Torrijos en sus ocho años de gobierno. No obstante, los empresarios no quedaron satisfechos y anotaron al gobierno que eran imprescindibles profundos cambios políticos y económicos para devolver la confianza a los inversionistas.

CIFRAS DE LA CRISIS

El ministerio de planificación y política económica, a cargo del joven economista Nicolás Ardito Barletta, dio a conocer el siguiente panorama desalentador: Las bajas en la inversión acentuaron el desempleo, que llegó a sobrepasar en algunos momentos el 10 por ciento. Las obras públicas alcanzaron sólo para disminuir la caída del renglón de construcciones a un 9,5 por ciento, frente a un 16,2 por ciento en 1975. Las manufacturas cayeron en un 1,7 por cien. Una muy severa y prolongada sequía, azote no sólo de Panamá sino de toda Centroamérica, provocó en 1976 una merma del 0,5 por ciento en la actividad agrícola, en comparación con el aumento del 4,8 en 1975. Con una inflación global estimada en un 3,6 por ciento —y aquí sí una mejora frente al 7,6 del año anterior—, el producto interno bruto creció apenas de 1.137,2 a 1.137,6 millones de dólares. El déficit de la balanza de pagos trepó de 165,2 millones en 1975 a 214,7 millones en diciembre de 1976. Y fuentes empresarias estimaban que 1977 presentaría características similares, mientras las fuentes oficiales —aunque más prudentes— tampoco tenían seguridad en que las medidas dictadas diesen paso a la recuperación.

CASCADA DE MILLONES

Pero ahora, con el nuevo tratado, la situación cambia radicalmente. La inyección multimillonaria hará innecesario mantener en secreto de estado el monto actual de la deuda externa, tal como hasta ahora.

Serán 3.500 dólares por habitante.

Y si tomamos en cuenta panameños económicamente activos, 10.000 dólares por cabeza.

Desglosados, los nuevos ingresos de Panamá serán los siguientes:

Un promedio de ochenta millones de dólares anuales, por 23 años (1.840 millones de dólares en total). La mayoría de estos ingresos, provenientes de la operación del Canal, están sujetas a cláusulas de corrección inflacionaria para que la anualidad conserve su valor adquisitivo constante, tomando como base el año actual. Esos ochenta millones de dólares serán cubiertos con 30 centavos de dólar por cada

tonelada de carga que transita el Canal, con un promedio estimado de 55 millones de dólares anuales. A ello se sumarán 20 millones de dólares fijos, independientes de los peajes, y otros cinco millones anuales por varios negocios y servicios que pasan al gobierno panameño, como puertos, ferrocarril, venta de combustibles y reparación de naves.

A la firma del tratado, edificios e infraestructuras por 82 millones revierten a Panamá.

Por aparte, a través de programas de cooperación económica y financiera, los Estados Unidos prestarán a Panamá 345 millones. Entre ellos, 50 millones destinados a la Guardia Nacional, en forma de ayuda militar directa.

Finalmente, por pago de servicios públicos que el Estado de Panamá prestará a la operación del Canal, 10 millones más.—
José MARTIN SANCHEZ



*Una panorámica del lago Gatun que abastece al Canal de Panamá.
El nuevo tratado debe ser ratificado ahora
por Estados Unidos y Panamá. En este último
estado será sometido a referéndum y no parece según todos
los observadores que sus dirigentes encuentren dificultades para ello.
La auténtica batalla de la ratificación
ocurrirá en los Estados Unidos donde se necesita el voto favorable
de los dos tercios del Senado, es
decir la aprobación de sesenta y siete senadores sobre un total de cien.
Todo ello puede hacer que los debates sean prolongados.*

HOSTOS Y LA LIBERTAD DE PUERTO RICO

*En 1898 el ensayista antillano
planteó el problema a los Estados Unidos*

POCO después de ocupar militarmente los ejércitos de Estados Unidos la Isla de Puerto Rico, una comisión de puertorriqueños integrada por don Eugenio María de Hostos, el doctor Julio J. Henna y don Manuel Zeno Gandía dirigieron un mensaje al presidente McKinley de Estados Unidos planteándole el problema de Puerto Rico en el sentido de que al izarse en la Isla la bandera americana «quedó ante el mundo proclamado que un pueblo esclavo había sido libertado y elevado a la categoría de pueblo libre». Se acompañó este mensaje con una exposición complementaria escrita por Hostos, que lee así:

«Yo he sido especialmente comisionado con el fin de cumplir con un deber que la mayor parte de los puertorriqueños consideran suyo.

«Deber de todos nosotros es no consentir en una mala interpretación de los hechos que acompañaron a la invasión del ejército americano en nuestra Isla.

«Generalmente se cree que Puerto Rico ha aceptado el gobierno de los Estados Unidos, como si a la Isla no le importara el gobierno de sí misma y como si hubiera decidido, a modo de esclavo, bajar la cabeza ante cualquier resolución que se tome a su respecto.

«Alguna razón hay para esa equivocación. Lejos de oponerse a la invasión y dominio de la Isla por el ejército americano, le dio la más calurosa y benévola bienvenida. Esta encantadora e infantil disposición a vitorear a sus libertadores, que la historia presentará como una vibrante condenación del régimen español, se ha interpretado como un abandono de derechos.

«No es así. Nosotros debemos aclarar, y así lo hacemos una vez por todas, que nunca hemos pedido ningún otro régimen, gobierno o administración que no sea el de nosotros por nosotros mismos. Nosotros no nos oponemos al gobierno temporal de los Estados Unidos en nuestra Isla. Al contrario: tal vez no haya nadie, ni entre las islas hermanas que hablan nuestra lengua, ni aún en los mismos Estados Unidos de la Unión, que conozca mejor que nosotros cuán benéfico sería para nuestra Isla, para la diseminación de la libertad, para el aprendizaje práctico del gobierno de todos por todos y para todos, el régimen de los Estados Unidos y nuestro pueblo.

«Pero, precisamente por nuestro conocimiento y decidido amor a las instituciones americanas, queremos ser regidos como hombres, no como rebaño; con nuestro consentimiento, no en contra de él; condicional, temporalmente, no de un modo indefinido; en suma, queremos ser regidos de modo que podamos ser siempre los amigos y aliados de nuestro sano hermano mayor del Continente, y de modo, también, que no tengamos que sufrir las tristezas, enconos y rencores de la subyugación.

«Como el Presidente de los Estados Unidos ha declarado que toda "anexión forzada es criminal agresión";

«Como la base de la federación está en el principio de que el gobierno debe descansar en el consentimiento de los gobernados;

«Como el mayor beneficio hecho por los americanos a la civilización es el haber reconocido que

el gobierno se ha hecho para la vida, la libertad y busca de la felicidad;

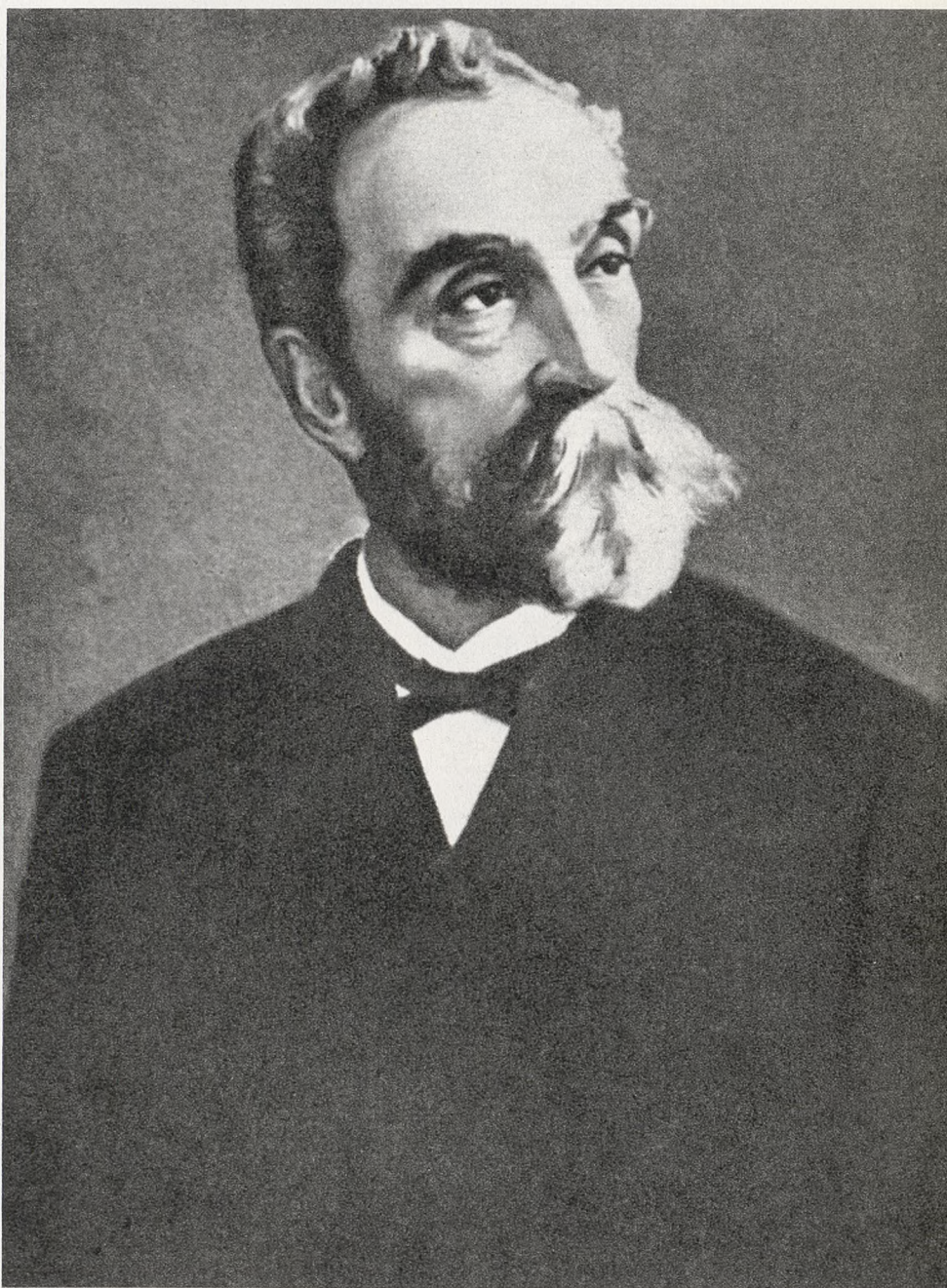
«Como, desde el principio de la vida americana, a partir de Smith hasta el humano Penn, desde Roger Williams hasta los altos pensadores de la Constitución, nunca hubo ocupación de tierra que no fuera pactada con sus poseedores;

«Como finalmente, la forzada anexión de Puerto Rico sería criminal agresión contra almas, no ya contra tierras, mis comitentes y yo, pedimos al Presidente de la Unión, y lo pedimos del modo más respetuoso y con las mayores esperanzas, que haga conocer, como se ha hecho para con Cuba y Filipinas, que la ocupación de Puerto Rico será temporal, hasta que su pueblo se haya educado y haya aprendido a gobernarse por sí mismo. Si así se hace, nuestra madre Isla no tendrá de qué arrepentirse, y esta Unión será el único poder que en la Historia está autorizado a gloria y bendiciones, porque habrá encadenado el poder al derecho y la justicia.»—Vicente GEIGEL POLANCO.

(De «Ensayos hostonianos». Florentia Publisher. Boston, 1976, recogido por la revista Norte, n.º 277.)

Eugenio María Hostos en la exposición complementaria elevada al presidente McKinley de Estados Unidos escribía:

«Pedimos al presidente de la Unión que haga conocer, como se ha hecho con Cuba y Filipinas, que la ocupación de Puerto Rico será temporal, hasta que su pueblo se haya educado y haya aprendido a gobernarse por sí mismo.»



LA GRAN MIAMI

La ciudad de más de millón y medio de habitantes es escala obligada entre las dos Américas.

A Miami se va, como a cualquier otro lugar de América, en busca de algún Eldorado. En la nueva civilización del ocio, ha sido descubierta por los jubilados y por los ancianos al encontrar en su entorno un sereno paraíso contemplativo. En vez de civilizaciones antiguas o remotas hazañas van buscando el tibio sol confortable, el clima benigno y saludable. Miami es una ciudad bilingüe.

Pero el turista hispanoparlante encontrará siempre alguien que le escuche en castellano. Ya esto es algo como sentirse en el propio país. Gerardo Gallegos ha ido en pos de esa «Cenicienta» ciudad, hasta no hace mucho. La vida y los milagros, el ritmo y el latido de su presencia son desvelados en este amplio reportaje con amorosa complacencia y con rigurosa precisión documental.

Puerta de entrada a América, ventana abierta a Europa, Miami recibe un promedio de quinientos cincuenta mil turistas anuales procedentes de Centro y Sudamérica.

ALGUIEN que conoce el historial de Miami me dijo: «Esta ciudad es la "Cenicienta" de los Estados Unidos. La menor de sus hermanas mayores ricas y engrandecidas. Miami deslucía humilde y malvestida. Así fue en su infancia...», comentó mi interlocutor al tiempo que su mirada se dirigía hacia las altas arquitecturas del «Down Town», a esa hora del anochecer resplandeciente con la luz interior de sus vitrales. De regreso de Miami Beach el automóvil corría sobre el pavimento del «express way» Julia Tuttle. Cruzó la bahía Biscayne por encima de los islotes sobre los que se tiende, enlazándose entre sí, una de las tantas supercarreteras que hacen de esta región tierra ideal para el ejercicio del volante. La conversación quedó en suspenso en tanto el automóvil, doblando hacia la izquierda, entró en Biscayne Boulevard, quizá la más bella avenida contorneada de palmeras a la orilla del mar. Minutos después, sentados junto a la mesa de uno de los tantos «Howard Jonson's» ubicados en los cruceros de la ciudad, me contó lo que sigue, poco más o menos así: Han transcurrido tres cuartos de siglo desde aquel memorable 24 de julio de 1895 en que se fundó Miami con categoría de municipio. El acontecimiento tuvo lugar cuando el magnate sureño Henry Flagler tendió los rieles para que entrara el primer ferrocarril procedente del norte. El tren alcanzó un lugar que en aquel entonces era tan sólo un modesto caserío de pescadores enmarcado de un lado por una densa vegetación tropical, y de otro por bellas playas arenosas. La llegada del tren con sus vagones de carga y de pasaje estimuló la industria de la construcción. Los pioneros de Miami en lo primero que pensaron fue en habilitar alojamiento a los visitantes que habrían de llegar atraídos por el clima y por las playas de arenas finas y soleadas. La iniciativa no estuvo descaminada. Miami nació bajo el signo de Mercurio que preside las finanzas.

En 1910 el censo de la población marcó un índice halagador: 5.741 habitantes. Tres lustros después la cifra ascendió a 35.000 moradores estables. Densidad más que suficiente para que el gobierno de la ciudad se ocupase de intensificar la educación y la cultura a todos los niveles. En Coral Gables se fundó la primera Universidad de Miami, hoy Ciudad Universitaria. Complejo de construcciones destinadas, las unas a viviendas de profesores y estudiantes, las otras a centros de estudio donde se profesionalizan 17.000 jóvenes en la ciencia, la técnica y la cultura en general. Al comienzo de la década de los años 30 se construyó el Orange Bowl Stadium para espectáculos deportivos. Luego otros estadios de campo y pista como el «Miami-Dade Junior College» con capacidad para 10.000 espectadores. Hoy en día Miami juega en la categoría de «capital» del deporte en el Hemisferio Occidental.

El Aeropuerto Internacional de Miami fue en su origen una modesta pista de aterrizaje. Sólo en 1958 ascendió a la categoría de aeropuerto internacional. En sus pistas aterrizan o decolan aviones procedentes de los cuatro horizontes a un promedio de uno cada dos minutos. Es uno de los mayores aeropuertos del mundo. Desde el punto de vista de los grandes espectáculos, la temporada de Opera del Miami Beach Auditorium es el acontecimiento artístico del año. Las entradas se agotan dos semanas antes de la inauguración. En acelerado proceso de creci-



miento la población de «Greater Miami» sobrepasa ya el millón quinientos mil habitantes, sobre una superficie de 2.054 millas cuadradas. Su actividad comercial se realiza a través de 11.000 tiendas y supermercados con un personal de 70.000 empleados y un movimiento de dinero calculado en 1.598 millones de dólares anuales. Esta es hoy la ciudad que nació «Cenicienta» de los Estados Unidos. Bella ciudad turística dotada de pujante vitalidad en lo económico, cultural, artístico y deportivo. El turismo encauzado con singular acierto en sus atracciones impulsa su progreso. Ha hecho de Miami escala poco menos que ineludible entre las dos grandes Américas.

«CITY OF MIAMI»

Tengo a la vista el ensayo del conocido escritor y periodista colombiano Guillermo Zalamea titulado «City of Miami», su más reciente producción. Es una visión de esta bella ciudad floridana en perspectiva panorámica. Dice de la transformación de un balneario turístico que fuera Miami hasta hace tres décadas en una urbe cosmopolita, pujante de vitalidad, tanto en lo económico como en lo cultural. Centro de poderosas empresas multinacionales ubicadas en Coral Gables. Ciudad turística como las mejores que existen en el Hemisferio Occidental. Puerta de entrada de las Américas. Ventana abierta a Europa. Un promedio de 550.000 turistas entran anualmente en Miami procedentes tan sólo de Centro y Sudamérica. Vienen a disfrutar de sus playas, de sus centros de diversión y a ir de tiendas en busca de artículos que aquí se venden más baratos que en sus respectivos países de origen. El turismo hace la población flotante que colma hoteles, moteles y residencias en todos los meses del año. En la estación de verano llega de fuera de los Estados Unidos. En invierno los yanquis norteños bajan hacia Miami en busca de un clima más benigno que el suyo.

Miami es una ciudad bilingüe. El turista hispanoparlante puede no atinar a decir «yes» en inglés. No obstante siempre encuentra en tiendas, negocios, restaurantes y cafeterías alguien que le escucha y le habla en castellano. Se siente como en su propio país. Los cubanos hacen la comunidad mayoritaria de la población hispana permanente en el Condado de Dade o Gran Miami. Su número excede con mucho del medio millón. Se prevé que para la década de los años 80 alcanzará la cifra de 700.000 habitantes. Los núcleos de puertorriqueños, colombianos y centroamericanos se encuentran mayormente ubicados en el norte y en el centro de los Estados Unidos. Los mexicanos se multiplican en el oeste. Toda referencia a la comunidad hispanoparlante de Miami incide en el núcleo mayoritario cubano como fuerza de arranque y de propulsión hacia arriba. En el mundo de los negocios y en el ámbito de la cultura.

Cuenta Miami con once salas de cine en español, las que además de películas españolas, mexicanas, argentinas, proyectan superproducciones norteamericanas con títulos en español. Los cubanos han fundado una serie de teatros en cuyos escenarios se presentan obras que triunfan en España y en América, sin olvidar la comedia criolla cubana con artistas del exilio. Zalamea cita en su ensayo a «Grateli», empresa de espectáculos dirigida en su aspecto artístico por la gran cantante cubana Martha Pérez, y en lo organizativo por Demetrio Menéndez y Pili de la Rosa. Grateli presenta zarzuelas españolas y obras de Broadway. Cita también al Ballet Concerto Co. dirigido por Sonia Díaz y Martha del Pino, con la joven bailarina Sissi Infante en los papeles estelares.

Visto desde el ángulo de las finanzas, Zalamea anota que en el Gran Miami funcionan doce Bancos dirigidos por cubanos nacionalizados norteamericanos, incluyendo cinco Bancos de la Cadena Barnett con inversión de capital cubano. En los medios de comunicación Miami cuenta con seis emisoras cubanas. Algunas de ellas transmiten 24 horas diarias en castellano, otras 12 horas en inglés y 12 en español. Funcionan dos canales de televisión en español: el Canal 23 que transmite desde las 12 del día a las 12 de la noche, y el Canal 51 desde las 5 de la tarde hasta las 12 de la noche. Entre los medios noticiosos en español se destaca en primer plano el «Diario Las Américas» con una tirada diaria de sesenta mil ejemplares. Sin lugar a dudas el mejor periódico en castellano que se edita en Estados Unidos. Su director y fundador es el doctor Horacio Aguirre, periodista centroamericano, nacido en Managua, Nicaragua.

Forma parte de la vida cultural del Gran Miami un complejo de tres universidades fundadas por el exilio

cubano. Su profesorado lo integran hombres de pensamiento que fueron figuras destacadas del magisterio en La Habana, y que ahora contribuyen a la enseñanza de la ciencia, de la técnica, del arte y de la literatura en la tierra de su exilio. Muchas de las escuelas y colegios particulares de Miami funcionaban en Cuba antes del 1.º de enero de 1959. Tales como Montori, Belén, La Salle, Maristas y otros. Cada parroquia tiene su escuela privada y gran parte de su alumnado es cubano. La enseñanza es bilingüe. En estas condiciones la comunidad cubana vive la tradición, y el modo de entender la vida de su tierra cubana... a 90 millas de distancia.

LA VEJEZ DESAMPARADA

En Estados Unidos, salvo en comunidades minoritarias, la vejez está desamparada de los hijos y de los allegados, con o sin jubilación. Generalmente la pensión no cubre gastos con holgura. Con la holgura que requiere una sociedad desarrollada, y como tal exigente a todos los niveles: del automóvil indispensable para ir al trabajo, a la playa y al campo; de aire acondicionado en verano y de calefacción en invierno; del radio de onda corta para escuchar París, Tokio y Moscú; del televisor a colores para ver el fútbol y los grandes espectáculos artístico-teatrales al aire libre; en suma, deseosa de disfrutar de las mil y una comodidades implícitas en la civilización del dólar. El pueblo norteamericano padece de la fiebre del oro y para conseguirlo —el que no es un desempleado remunerado— se pega al trabajo con tal asiduidad que las horas del día le son cortas para atender los distintos negocios que tiene entre manos. Los empleados de nómina tienen «part-times» para un trabajo productivo en horas libres. En una casa donde todo el mundo trabaja —me refiero a la población activa— no hay sitio donde acomodar al «viejo» o a la «vieja» que no produce y cuya pensión, si es que la tiene, no compensa los precios de inflación. Generalmente los norteamericanos gastan más de lo que ganan. Además los impuestos se llevan la gran tajada.

Para el contribuyente los impuestos son una pesadilla. La evasión de los «taxes» es el delito más minuciosamente investigado. De la correspondiente sanción no escapa nadie. Ni el recogedor de basura ni el presidente de la nación. Cuando las investigaciones del Watergate a Nixon se le descubrió un involuntario «olvido» en su declaración de ingresos: 400.000 dólares debió reintegrar al fisco. Al presidente Carter ahora mismo el fisco le está investigando acerca de sus ingresos por sus plantaciones de mani. Por concepto de impuestos el Estado se hace cargo de hasta un 70 por ciento de los ingresos, incluyendo el de la renta. Pero no indiscriminadamente. Los contribuyentes de menores ingresos pagan los «taxes» indirectos como todo el mundo, en proporción a su consumo. La escala de los impuestos directos va de menos a más y aún a la exención en casos excepcionales.

En este clima de producción al máximo y sin tregua; de egresos previstos e imprevistos en una sociedad de consumo, los viejos están marginados. Un lastre para el empuje de superación económica que, meta tras meta, ambiciona la gente joven y madura. A falta del amparo natural de sus familiares, las instituciones estatales y las autónomas semiestatales acuden en ayuda de los viejos. La Liga Urbana del Gran Miami, una de las 107 organizaciones filiales de la Liga Urbana Nacional, fue constituida en 1943 con la finalidad de velar por los derechos de la minoría de color. Al transcurrir del tiempo su radio de acción se ha ido extendiendo hacia áreas de población necesitada de ayuda en los aspectos político-social-económico, sin exclusivismo racial. En lo económico se trata de un auxilio para que el agraciado pueda resolver satisfactoriamente el problema de su falta de recursos, mas no de una «caridad». En Estados Unidos no se concibe la indigencia. La Liga Urbana del Gran Miami acude en auxilio de las personas de edad avanzada que carecen de poder económico suficiente para un bienestar promedio. Les otorga una tarjeta denominada «medicaire» a fin de que puedan ingresar sin costo alguno para ellos en hospitales y centros de recuperación física. Otra tarjeta «medicaid» para que puedan ser asistidas por un médico y adquirir las medicinas correspondientes con cargo a la entidad patrocinadora. Los viejos saludables, para continuar en salud requieren buena alimentación. La desnutrición es causa de muchas enfermedades en cadena. Para prevenir el deterioro físico hasta donde sea posible, las personas en las condiciones indica-

Han transcurrido tres cuartos de siglo desde que se fundó Miami con categoría de municipio —en julio de 1895— y que el censo de la población marcó en 1910 un índice halagador: 5.741 habitantes que se han convertido hoy en más de millón y medio. Es la respuesta a una situación geográfica y climática privilegiada.



En Miami hay lugar para las manifestaciones culturales de altura. Por ejemplo el Ballet Concerto Company. Sus representaciones en el Dade County Auditorium lo acreditan como de primera categoría. En un corto espacio de tiempo de trece años de su fundación como entidad no lucrativa ha conseguido magníficos logros.



das reciben «sellos de alimentación» por valor de 50 dólares mensuales, equivalentes a dinero en efectivo con los que pueden adquirir víveres en cualquier establecimiento comercial. Antes de retirar los «sellos» de la oficina correspondiente, el agraciado ha de comprobar un mínimo de solvencia económica mediante la entrega en la ventanilla de la suma de 10 dólares en billetes. Descontada esta suma, la donación en «sellos de alimentación» es por valor de 40 dólares mensuales.

Pero no sólo de pan vive el hombre. La dirección de los sanatorios y centros de recuperación para convalecientes organiza festivales artístico-musicales que si no sanan físicamente contribuyen a mantener un nivel de bienestar y contentamiento espiritual de los ancianos asilados.

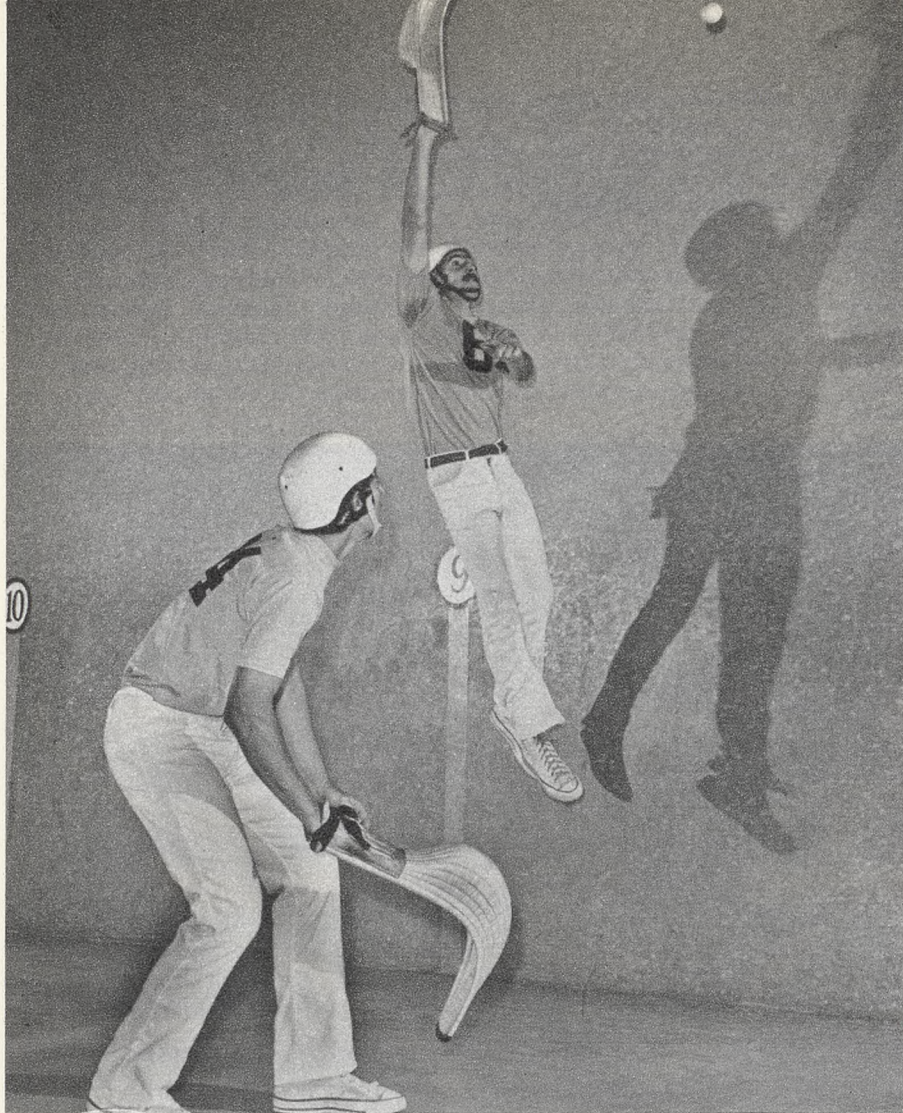
CONCIERTO EN EL MARINE STADIUM

En este gran país de edificios tan altos como rascacielos y de ciudades tan extensas como Los Angeles o Miami, que para cruzarlas de un extremo a otro se requiere de dos y hasta de tres horas al correr de un automóvil, los promotores de espectáculos suelen aunar la belleza del arte en sí con lo fascinante del escenario y la magnitud del espacio dedicado al público asistente: entrada gratis. Así ocurrió cuando el concierto ofrecido por la Greater Miami Philharmonic en el Marine Stadium de esta ciudad montado sobre las aguas de la bahía. El concierto —exaltación del alma musical de Cuba y de los valores humanos que le dieron fama y renombre en el mundo—, se efectuó con asistencia de más de dos mil aficionados a la música selecta. Unos congregados en el anfiteatro, y los otros en yates, lanchas y distintas embarcaciones menores alineadas en semicírculo en su torno. Un triple collar de luces multicolores, desde la lejanía de Biscayne Boulevard, al borde de la bahía, decoraban el vasto escenario.

Ante el silencio de dos mil almas en expectación, Antonio Hernández Lizaso, joven compositor y director de orquesta cubano, alzó la batuta y la Greater Miami Philharmonic arrancó con los primeros acordes de «Andalucía», una de las más bellas creaciones de Ernesto Lecuona, quizá la de mayor éxito del que fue excepcional músico cubano, entre las numerosas composiciones musicales que le dieron celebridad en América y en Europa. Luego, los

ritmos de «Tres Danzas Cubanas» de Alejandro García Caturla difundieron en el aire algo como un rumor de fiesta, como las que antaño tenían lugar en la isla a la sombra de ceibas y de laureles. En el programa, quizá para alternar la mejor música cubana con la de algunos grandes músicos de otras latitudes, se interpretó la célebre «Sinfonía Española» de Victor Antoine Laló y las no menos conocidas danzas fantásticas: «Exaltación», «Ensueño» y «Orgía» del maestro español Joaquín Turina. Y terminó la primera parte del programa. Tras el breve lapso del intermedio, nuevamente hecho el silencio, creció la expectación del auditorio. El espacio de la segunda parte estaba dedicado por completo a la obra «Oda Romántica Ignacio Agramonte», creación musical de Antonino Hernández Lizaso.

En determinadas etapas de la guerra independentista de Cuba, cubanos y voluntarios anglosajones pelearon juntos, hombro con hombro, contra España. Churchill, el que fue estadista inglés, estuvo entre estos últimos. Pero no es necesario rememorar el acontecer histórico para entender el porqué de la emoción artística que embargó el alma del auditorio cubano-norteamericano escuchando la «Oda Romántica Ignacio Agramonte», lanzada a los espacios desde el proscenio del Marine Stadium de Miami. Música evocadora de las hazañas del paladín —gallardo y romántico— que fue Agramonte cuando la gesta heroica de Cuba. La vida es esfuerzo y es lucha desde el nacer al morir. Mas cuando son valores superiores, llámense ideales, los que estimulan la lucha, ésta capta la sensibilidad del ser humano. Entre esos ideales, uno de los más elevados es el de la libertad de un pueblo sometido a la servidumbre colonial. La Oda musical del compositor cubano fue un mensaje de entusiasmo, de fe y de esperanza en la libertad, un siglo atrás encarnado por Agramonte en los campos de Cuba. El exilio cubano asistente al concierto del Great Miami Philharmonic lo captó para sí. El cronista Vega Ceballos refiriéndose a esta composición musical dice lo siguiente: «Verdadero poema épico. Alarde descriptivo que reactualizó los momentos culminantes de la vida del prócer camagüeyano: el melancólico adiós a la esposa y a los hijos; las relampagueantes cargas al machete que destruían las formidables cuadros españoles; el rescate del general Sanguillí con su toque «a degüello», y su caída cuando las silvestres flores de nuestra campaña cerraron sus corolas en señal de duelo...».



El Jai Alai, deporte vasco, se ha popularizado mucho en los Estados Unidos. Solamente en Florida hay frontones en nueve ciudades, desde Daytona Beach, Tampa, Orlando hasta Miami en la punta sureste de la península.

Por mi parte debo decir que no recuerdo haber escuchado una ovación tan prolongada, tan unánime como la que le fue tributada a Hernández Lizaso en el Marine Stadium cuando, terminado el concierto, inclinó su batuta sobre el piso.

POR AMOR AL ARTE

Miami, «the Great Miami», comprende 27 municipios con sus respectivos cabildos y ayuntamientos. Respecto de Tallahassee, capital del Estado de la Florida, Miami es lo que New York en relación con Washington: metrópoli de las actividades bursátiles frente a la metrópoli estatal. Aparte de algunos complejos de edificios, estilo rascacielos, en el Dow Town, centro de las grandes tiendas y del sistema bancario, la ciudad se extiende por los cuatro horizontes sin relieves de altitud. Casas de una sola planta, salvo alguna que otra de dos pisos. Todas con sus patios y jardines cercados de bouganvillas y de hibiscus siempre verdes. Esta es la atracción panorámica, incluyendo playas, el río y sus frondosos arbolados, del Gran Miami con un millón y medio de habitantes aproximadamente. En Miami, ciudad turística por excelencia, los negocios y las industrias por pequeñas que sean, de la noche a la mañana se vuelven grandes. Circula el dinero. Pero no todo es negocio ni todo se hace por dinero. Hay lugar, esta vez en dimensión de altura, para las manifestaciones de cultura. Tal, por ejemplo, el Ballet Concerto Company. Sus representaciones en el Dade County Auditorium de Miami, en distintas ciudades de los Estados Unidos y en Costa Rica, Nicaragua, Santo Domingo, República Dominicana, Puerto Rico, acreditan al Ballet Concerto de Miami en primera categoría. Todo ello en el lapso de trece años de su fundación como entidad profesional «no lucrativa». Esto último, lo del desinterés económico se debe a que lo sostiene un Patronato compuesto de personas amantes del arte por el arte. Su vicepresidente, Vidal Ramos, empresario en negocios de importación y exportación, me dijo con acento confidencial: «Por algo, aparte de los deberes hogareños, hay que sacrificarse en la vida con desinterés y con nobleza». Para mi concepto, en relación con los magníficos logros del Ballet Concerto, lo que se hace por amor al arte rinde más que el trabajo por el amor al dinero.

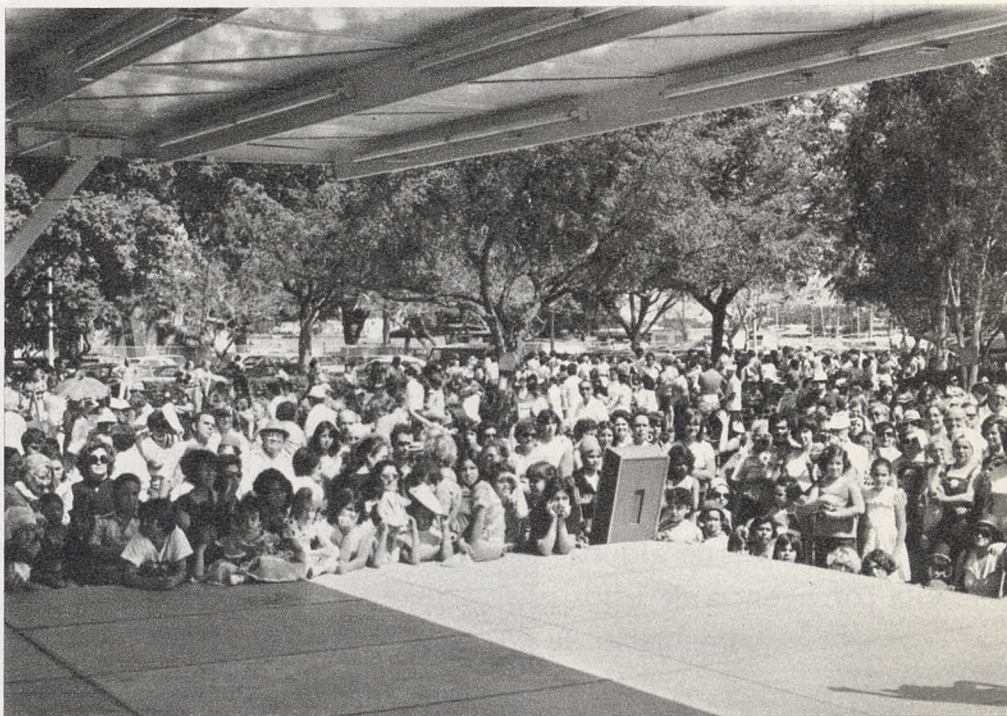
El ballet no es un espectáculo de masas, tan sólo de minorías aficionadas al arte clásico, difícil de captar en los medios donde el trabajo apremia en la agotadora lucha por la vida. Espectáculo muy caro. Su presentación exige cuantiosas inversiones en vestuario, orquestación y decorado. «Aún los llenos completos apenas si cubren los costos esenciales», me dice el vicepresidente del patronato. Mi interlocutor se refiere a que, del personal, nadie cobra por su trabajo: ni directivos, ni artistas, ni administradores. Todos desempeñan sus cargos por amor al arte. Los miembros del patronato utilizan sus relaciones sociales y profesionales para cubrir con anuncios los costos de los programas. Obtienen publicidad para las funciones, sin costo o a un costo muy reducido, en la prensa, la radio y la televisión. Adquieren sus localidades por un precio dos y tres veces superior al fijado en la taquilla. A mi insinuación en el sentido de cuáles son las satisfacciones que, en compensación a sus sacrificios, reciben los patrocinadores del Ballet Concerto, Vidal Ramos me contesta: «¿cuál otra mayor que la de participar de la intensa emoción de público aplaudiendo fervorosamente el final de una escena del ballet?».

Sissi Infante, solista del Ballet Concerto es dueña de unos ojos de belleza indecible. En su expresión se advierte un temperamento, una vocación de artista. En un descanso del ensayo de *La Bella Durmiente* —música de Tchaikovsky— hacemos un aparte. Me cuenta lo siguiente:

¿Que cómo nació el Ballet Concerto Company?, muy sencillamente: Sonia Díaz y Martha del Pino, profesoras en Cuba de la Academia Alicia Alonso e integrantes del conjunto de bailarines del Ballet de la célebre bailarina cubana, cuando en 1961 llegaron al exilio de Miami fundaron en esta ciudad la Academia Cubana de Ballet que hoy cuenta con más de 400 alumnos y tres centros de enseñanza. Tres años después, en 1964, Sonia Díaz y Martha del Pino pusieron al servicio del arte clásico en escena sus conocimientos artísticos-profesionales y su experiencia adquirida viajando por el mundo como primeras figuras del elenco del Ballet de Alicia Alonso, y fundaron en Miami el Ballet Concerto Co. El conjunto inicial de 11 bailarines, hoy es de más de treinta. Y muchos los aspirantes a ingresar.

A mi pregunta de cuál su opinión acerca del ballet ruso, Sissi me contesta que no cree que sea superior ni inferior. Lo que hay es una diferencia de interpretación

Miami es una fiesta. La Casa de España se viene anotando grandes éxitos como el de la «Semana de Ponce de León» que culminó con una romería a un islote de la bahía. El Festival Folklórico internacional acoge los ritmos musicales y los trajes típicos de más de sesenta naciones. Un contraste abigarrado y bullicioso de una ciudad tranquila que descansa a la orilla del Atlántico.



La Romería «Ponce de León» organizada por la Casa de España incluía una lógica nostalgia de las cosas de España. En la comida que se sirvió a los participantes no faltaron las empanadas y las sardinas.

de la danza en el alma eslava distinta al del alma latina. Concluido el «intermedio», Sissi es llamada a continuar el ensayo en su papel estelar de La Bella Durmiente que se presentará muy pronto en el Palacio de Bellas Artes de México.

PRESENCIA DE ESPAÑA EN U.S.A.

La impronta grabada por España en los Estados Unidos de América es ancha en el espacio —desde California y Texas en el oeste hasta la Florida en el este— y profunda en el tiempo —desde los años del Descubrimiento y la Conquista hasta los de la independencia de México—. En Miami se advierte su presencia a primera vista. Un ejemplo: Coral Gables, uno de los sectores residenciales con características definidas dentro del Gran Miami, es una ciudad de rancio abolengo arquitectónico español. Al estilo señorial de Andalucía. Sus calles y avenidas se entrecruzan en un entrelazo laberíntico que recuerda las calles y callejones del viejo Madrid. Con la diferencia que las de Coral Gables son anchas y están marginadas por palacetes de una sola planta y algunas de dos cuando más. Las mansiones se embellecen, todas, con «park ways» alfombrados de césped y sombreados por árboles frondosos.

Walt Whitman escribió: «Los Estados Unidos no son meramente una nación sino una nación de naciones...» Juicio válido para ayer y para hoy. Quizá también para mañana. Sucesivas migraciones de pueblos y de razas han arribado a este país desde cercanas y lejanas latitudes. Suman su aporte biológico, anímico y cultural sobre el común denominador de la raza anglo-sajona, médula psico-física del pueblo norteamericano. En estos tiempos la corriente humana más caudalosa que fluye hacia Norteamérica es de origen hispanoamericano. Por dos vertientes. Una de ellas a través de la extensa frontera con México, la otra por el Estrecho de la Florida. Muchos millares de mexicanos cruzan a nado los vados más accesibles del Río Bravo del Norte y trabajando como jornaleros avanzan tierra adentro. Cientos de miles de cubanos fugitivos de Cuba comunista cruzaron la franja de mar de 90 millas de ancho y a la sombra acogedora de la bandera del Tío Sam se han instalado en Nueva York, Chicago, Washington y en Miami en su gran mayoría.

Los cubanos han traído consigo los defectos y las

virtudes de su estirpe española. En sus raíces y en sus frutos. El cubano, si no es hijo, es nieto de español. Por una o por otra rama, cuando no por ambas. Su trasplante a una tierra nueva, fecunda y promisoría origina un retoño vigoroso del alma y de la sangre ibéricas. En lenguaje oficial a los cubanos y a los hispanoparlantes en general se les denomina «hispanos». Lo son en razón de su propio idioma y porque viven, se desenvuelven de acuerdo con el temperamento y las costumbres de España en tierras de América. Luego, hacen suyo el medio distinto en el que ahora viven.

En La Habana, hasta el primero de enero del 59 los Centros regionales españoles contribuyeron con singular relieve y eficacia a la configuración social, cultural, artística y asistencial del pueblo cubano. Esto último a través del sistema de cooperativas. Algo semejante realizan las entidades españolas organizadas en Miami, de acuerdo con las modalidades del medio en el que desenvuelven sus actividades. Entre las sociedades españolas de Miami se destacan la Casa de España y la Casa de Santa Marta de Ortigueira. Bajo la presidencia de José Luis Arnáiz, español nacido en Bilbao, la Casa de España se viene anotando grandes éxitos de espectáculo como los programados en la «Semana de Ponce de León» para conmemorar las hazañas del descubridor de la Florida. La celebración culminó con una «romería» a un islote de la bahía. Manuel de J. Fernández Figueroa preside la Casa de Santa Marta de Ortigueira. Un 15 por ciento de los socios son españoles que se nacionalizaron cubanos, y el 85 por ciento restante está integrado por cubanos con antepasados inmediatos españoles. Mediante sus frecuentes actos sociales y artísticos esta sociedad se propone aglutinar en su seno a quienes propenden a la unión de españoles e hijos de españoles, y a enaltecer las tradiciones y las costumbres de España. Constantemente se escenifican en el proscenio de su local bailes folklóricos de las distintas regiones de España ejecutados por cuadros de bailarinas cubanas con música de gaitas y guitarras. La presencia de España en Miami a través de las sociedades españolas, recuerda la que floreció en La Habana hace tres lustros. Aquellas grandes arquitecturas como la del Centro Gallego y la del Centro Asturiano marcan índices perdurables de la fortaleza de la cultura de España en tierras de América.—Gerardo GALLEGOS.

«DIARIO LAS AMÉRICAS», VEINTICINCO AÑOS DE LABOR HISPÁNICA

Entrevista con su director doctor Horacio Aguirre

Al referirse a los medios de comunicación de Miami es ineludible hablar del «Diario Las Américas» y de su director, doctor Horacio Aguirre. Dos figuras que se conjugan en una sola imagen. «Diario Las Américas» recoge en sus páginas nombres, imágenes y hechos del diario acontecer. Día a día escribe la historia de los pueblos. En este caso con particular acento la de los pueblos iberoamericanos, incluyendo las comunidades de habla hispana en Miami y en otras ciudades de los Estados Unidos. Nada de alguna importancia que tenga relación con la vida y la convivencia de estos pueblos pasa desapercibido a la noticia y al comentario de sus columnistas. Al decir Hispanoamérica está incluida la Madre Patria, España, progenitora de pueblos y naciones. A su vez, el director de estas páginas nutridas de información de lo que ocurre en Miami, en Estados Unidos y en el mundo, siempre está presto a extender su diestra en gesto amistoso al visitante que llega a la puerta de su periódico, y con ánimo de generosidad acogedora si el visitante es colega suyo. Su sentido de comprensión humana se refleja en las páginas de «Diario Las Américas», tanto como lo rectilíneo de su conducta avala la definida orientación social y política de su periódico. El director del diario, primero en difusión y prestigio, de entre los que se editan en español en los Estados Unidos, es periodista de vocación. Nació en Nicaragua. Su doctorado en Derecho lo obtuvo en la Universidad de Managua. En Panamá fue editorialista del diario «Panamá-América». Miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), fue galardonado con el premio SIP-Tom Wallace en «reconocimiento de su labor en favor de la comprensión y amistad interamericanas». La visita de MUNDO HISPANICO a su despacho de director dio lugar a un diálogo del que entresacamos algunas de las declaraciones de Horacio Aguirre. Entre otras cosas dijo lo siguiente:

POR la posición geográfica de Miami, por los vínculos históricos y culturales del Estado de la Florida con España, y porque ya había aquí una importante población iberoamericana, se fundó «Diario Las Américas» en 1953 en esta ciudad. Se escogió como fecha inicial del periódico el 4 de julio por ser la del aniversario de la proclamación de independencia de los Estados Unidos de América, cuyo contenido ideológico fue de extraordinaria significación para la causa de la libertad universal.

—¿A qué dificultades tuvo que hacer frente?

—Cuando se trata de fundar un diario en idioma extranjero en un país, para circulación local, nacional e internacional, hay que hacerle frente a muchas dificultades. Hay que encontrar un término medio, tanto en el campo técnico como práctico, entre lo que son los periódicos de habla española y los de habla inglesa. Encontrar ese término medio, que incluye requisitos de personal especializado para una empresa que no es exactamente igual a las otras, fue quizás lo más complicado.

—¿Cómo se desenvuelve el nivel cultural en Miami?

—Hace veinticuatro años, en

1953, Miami tenía un buen ambiente cultural, tanto en el campo de habla inglesa como en el de habla española. En la prestigiosa Universidad de Miami ejercían cátedras figuras sobresalientes de la cultura hispánica y funcionaba allí un instituto dentro de la universidad especializado en toda esta interesante materia. Entre esos profesores se encontraba un eminente puertorriqueño —escritor y poeta de fama internacional—, el doctor José A. Balseiro, miembro de la Academia de la Lengua Española. Naturalmente, el nivel cultural hispánico de Miami se ha desenvuelto en forma extraordinaria en estos últimos veinticuatro años, hasta llegar a tener ahora unas características sobresalientes, excepcionales, determinadas, en gran parte, por el aumento considerable de la población de origen cubano. Como es sabido, en la actualidad viven en Miami varios cientos de miles de personas que han llegado a estas playas en busca de libertad y que han traído su capacidad para el trabajo y un importante aporte de cultura.

—¿Qué sectores han resultado más decisivos culturalmente hablando?

—Cualquier observador cuida-

doso del desarrollo cultural de Miami le asigna una importancia muy marcada a la participación que han tenido en ese desarrollo los segmentos que integran la inmensa comunidad hispánica, compuesta por españoles e iberoamericanos. El sector más decisivo ha sido el de origen cubano. Bueno es poner énfasis en que Miami no es solamente una espléndida ciudad turística sino que tanto en el campo anglosajón como en el campo hispano se advierte la pujanza cultural y comercial de esta gran ciudad del Estado de la Florida.

—¿De qué manera está presente España en Miami?

—España está extraordinariamente presente en el arte en general, especialmente en el arte lírico, en esta ciudad de Miami. Importante es poner énfasis en el hecho de que el teatro lírico español tiene una magnífica acogida en el público de esta ciudad y que las zarzuelas de la Madre Patria son interpretadas aquí con gran dignidad y prestigio. Corresponde a la Sociedad Pro-Arte «Grateli» gran parte de ese mérito. Aquí ha venido el eximio compositor español para participar en el festival que llevó su nombre —el maestro Federico Moreno Torroba— y en tres fun-

ciones con sus renombradas zarzuelas, la Luisa Fernanda y la Chulapona, se reunieron más de siete mil quinientas personas para aplaudir las representaciones, que fueron muy buenas, y para rendirle homenaje al inspirado e insigne compositor, que con su visita honró a Miami.

—¿Se refleja esta influencia en el movimiento editorial?

—El libro español tiene una gran acogida, cual corresponde en una ciudad donde hay medio millón de personas que hablan el idioma. Aquí hay varias librerías radicadas desde hace muchos años que ofrecen obras en idioma castellano de editoriales de España y de países iberoamericanos. Seguramente la mayoría de esos libros son editados en España. Las empresas editoras españolas se han interesado por este mercado y surten a las distintas librerías, entre las cuales hay una que, según tengo entendido, está directamente vinculada con esas editoras. Porque el libro es una magnífica fuente de cultura, puede decirse que constituye uno de los grandes vínculos que hay entre España y las naciones iberoamericanas con Miami, con esta ciudad en donde hay medio millón de personas de habla castellana. — ■

El director del «Diario Las Américas», doctor Horacio Aguirre, con Gerardo Gallegos en el transcurso de la entrevista para «Mundo Hispánico». Rubén Darío preside, desde su retrato, un diálogo que tiene mucho que ver con la transmisión y el esplendor de la lengua española.



El concepto de lujo, confort y servicio adquieren verdaderas dimensiones en el Hotel IFA de Madrid



Sus 145 habitaciones-suite, todas exteriores, de 63 m² (sin comentarios), con salón y bar privados, terraza y televisión particular, le hacen ser único en Madrid.

Situado en una de las zonas más tranquilas y residenciales de la capital, y a sólo unos minutos de las vías principales, el Hotel IFA es el lujo llevado hasta los más mínimos detalles.

Un servicio muy especial y personalizado.

Su piscina y sus 1.500 m² de jardines para actos sociales.

Sus servicios le hacen ser verdaderamente un hotel agradable y cómodo, práctico y eficaz, para que su estancia le cubra todas las necesidades.

Télex las 24 horas. Servicio de secretariado bilingüe. Traducciones simultáneas. Técnicas audiovisuales para convenciones. Suite de reuniones y conferencias para 18 personas. Salones. Restaurante con música de piano. Rincón de Arte...

Y todos los servicios de un gran hotel de cinco estrellas.



Hotel

IFA

Su Hotel en Madrid



Avda. del Valle, 13 - Madrid-3 - Tel. 4593800
Telex 23180 IFASU-E - Telegramas IFASUITE

LA AVENTURA DE LA PATATA

*Pedro Cieza de León, compañero de armas
de Pizarro, la trajo a España desde
América, de donde es oriunda*

Por Guillermo SUREDA MOLINA



*Las primeras personas que comieron la patata en España fueron
los enfermos de un hospital de Sevilla, en 1573.
Es esta una fecha histórica. Aunque según puede comprobarse por
los tratados de la cocina de la época, el preciado tubérculo
tardó mucho tiempo en ser un alimento habitual en los fogones
españoles. Sevilla fue, sin duda, el puerto por donde
llegaron las «papas» a que hace referencia Pedro Cieza en su Crónica,
obra impresa también en la ciudad del Betis.*

NO se sabe con certeza quién fue el español que por primera vez trajo la patata a España desde América, de donde, como ya se sabe, es oriunda. Se dice que fue Pedro Cieza de León, compañero de armas de Francisco Pizarro, historiador y geógrafo, aproximadamente en el año 1524. En la duda cabe dar a este señor un voto de confianza. Lo cierto es que él la cita ya en su *Crónica del Perú*, impresa en Sevilla en el año 1553, obra que constituye uno de los primeros textos de geografía e historia que se conocen sobre el Nuevo Mundo. En el capítulo LXVI, titulado «De la fertilidad de los llanos y de las muchas frutas y raíces que hay en ellos, y la orden tan buena con que riegan los campos», dice así el autor: «Por estos valles siembran los indios el maíz, y lo cogen en el año dos veces, y se da en abundancia, y en algunas partes ponen raíces de yuca, que son provechosas para hacer pan y brebaje a falta de maíz, y criamos muchas batatas dulces, que el sabor de ellas es casi como de castañas, y asimismo hay algunas papas...» Estas «papas» a que hace referencia Cieza son las patatas. Sin embargo, no podemos ocultar que antes ya habían hablado de ellas Zárate Costa, encargado de la tesorería española en Perú, que hizo de la patata una breve descripción en 1514, y Juan de Castellanos, que habló de ella en su *Historia del Nuevo Reino de Granada*, en 1536.

LA «PEQUEÑA TRUFA» O PAPA DE LOS PERUANOS

De España se enviaron algunas patatas al Papa, cuyo legado mandó varias a Felipe de Sivry, gobernador de Mons, quien hizo que el botánico francés Carlos de L'Ecluse las examinara detenidamente. Este científico, más conocido con el nombre latino de Clusius, fue catadrático en la Universidad de Leyde, aunque en aquel entonces tenía su residencia en Viena, donde dirigía el Jardín Botánico que el emperador Maximiliano II tenía en esa ciudad. Se sabe que el día 26 de enero de 1588 Clusius recibió los famosos tubérculos, los examinó y dibujó luego la primera lámina que los representa, bajo la cual escribió la siguiente leyenda: «Pequeña trufa recibida de Felipe de Sivry, en Viena el 26 de enero de 1588. Papa de los peruanos de Pedro de Cieza». Y en su obra *Histoire des plantes rares*, editada en Anvers en 1601, publica un dibujo del tubérculo que nos ocupa y un detallado estudio sobre el mismo.

También sabemos que la patata fue introducida en Francia por un monje franciscano de Toledo llamado Pedro Sornas, en Saint-Algan-d'Ay, en 1550. Y cuarenta años más tarde, es decir, en 1590, Gaspar Bauhin, también botánico, vio una lámina coloreada representando una patata, posible reproducción de la que dos años antes había hecho Clusius. En seguida se interesó por el tubérculo americano, consiguió varios, los cultivó en su jardín y, después de algunos años de observación, escribió en su libro *Phytopinax*, aparecido en 1596, una completa descripción del mismo. El fue quien lo bautizó con el triple nombre de *Solanum tuberosum esculentum*.

En 1586, Thomas Hariot, embarcado en un navío del señor Walter Raleigh, llevó la patata de América a Inglaterra, por la que se interesaron varios botánicos, uno de los cuales, John Gerarde, la cultivó en su casa y la describió luego primorosamente en su obra *Herbal*, en 1597. De este modo, antes de finalizar el siglo XVI, la patata había sido estudiada, definida y descrita por

tres botánicos distintos: uno francés, otro inglés y otro suizo.

A pesar de todo lo dicho, le patata tardó muchos años y aun varios siglos en ser alimento de consumo común y cotidiano. Hay que decir que durante la guerra de los Treinta Años, los soldados españoles la llevaron a Alemania, donde fue cultivada en seguida con esmero. Y fue Irlanda uno de los lugares donde la patata se consumió antes. Allí llegó en el siglo XVII y fue luego sistemáticamente destruida, en 1845, por un hongo microscópico llamado «*Phytophthora infestans*», que fue a la patata algo así como la filoxera a la vid. Pero antes de que dicho hongo devastara casi todo el cultivo de la patata en Irlanda, un tal John Foster publicó, en 1664, un libro titulado *La prosperidad de Inglaterra aumentada por el cultivo de las patatas*, en el que se instaba a los ingleses a seguir el ejemplo de los irlandeses. Posiblemente es esta la primera obra en la que se recomienda de un modo claro y radical el consumo de la patata.

PARMENTIER EL GRAN VALEDOR DE LA PATATA

En cambio, en Francia, a pesar de la importancia que tuvo la campaña llevada a cabo por Parmentier en favor de la patata —ya en pleno siglo XVIII—, ésta no fue admitida en todas las mesas hasta la llegada del primer Imperio, es decir, hasta la subida al poder de aquel genial militar pero —cosa curiosa— pésimo gastrónomo llamado Napoleón Bonaparte. Antes de la fecha citada se tuvo la creencia de que la patata era vehículo de diversas enfermedades, entre las cuales se encontraba, nada menos, la mismísima lepra. Por este motivo, los Parlamentos de Dijon, Nancy y otras ciudades prohibieron su consumo y cultivo.

El primer libro francés de cocina que menciona varias recetas de patatas, fue publicado en 1792 con el título de *La Cuisine republicaine*, obra de una librera llamada Mme. Marigot. Y Beauvilliers, antiguo cocinero del conde de Provenza, que en 1782 abrió lo que puede considerarse como el primer restaurante moderno, en su obra *L'Art du Cuisinier*, incluye cuatro maneras de preparar las patatas, mientras que en la carta del *Lavenne* figuran también otras cuatro. No estará de más añadir que Brillat Savarin, con toda su fama a cuestas —fama que muchos consideran innecesaria, entre ellos el mismísimo Baudelaire— no las menciona ni una sola vez en su *Fisiología del gusto*, obra que, como ustedes ya saben, fue escrita en 1826.

Como ya hemos dicho antes, el gran defensor de la patata en Francia fue Antoine-Agustin Parmentier, nacido en 1737. Fue miembro del Colegio de Farmacéuticos de París, de las Academias de Ciencia de Lyon, de Rouen, de Beçançon, de Dijon, miembro de la Sociedad de Agricultura de París, del Colegio superior de Hospicios e Inspector General del Servicio de Sanidad. La primera vez que Parmentier vio una patata fue en Alemania, cuando fue hecho prisionero durante la guerra de los Siete Años. En seguida se dio cuenta de su importancia como alimento nutritivo económico, iniciando, a partir de entonces, una campaña en favor de su cultivo y consumo que no terminó hasta su muerte, acaecida en 1813. En 1772 ganó el premio concedido por la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Artes de Beçançon por un estudio sobre la patata titulado «*Recherches sur les Végétaux*

nourrisants qui, dans les temps de disette, pouvant remplacer les aliments ordinaires, avec de nouvelles observations sur la culture des pommes de terre», aparecido en el *Journal d'Agriculture*. Dos años después se publica una obra suya titulada *L'Examen chimique des pommes de terre*. Ambos escritos ayudaron de una manera decisiva a popularizar la patata en Francia.

Pero Parmentier hizo más que escribir sobre la patata: la cultivó, la hizo cultivar, la divulgó, la estudió e incluso hizo que se interesara por ella nada menos que el propio rey Luis XVI, a quien enseñó varias clases en la mismísi-



Pizarro y sus capitanes no descubrieron sólo los lugares americanos y los monumentos precolombinos, sino que tuvieron ojos también para gestas más modestas y domésticas, como fue el de traer la patata a España.

ma Corte, el día de San Luis del año 1785. De todos modos, a pesar de sus denodados esfuerzos, Parmentier murió sin ver generalizado en Francia el consumo del tubérculo traído de América muchísimos años antes. Modernamente, según nos dice Feytaud, se ha intentado minimizar el papel de Parmentier como fomentador de dicho tubérculo. Así, por ejemplo, Gibault en su *Historia de las legumbres*, obra publicada en 1912, dice que todo cuanto Parmentier hizo en favor de la patata fue bien inútil ya que ésta «no tenía ninguna necesidad de Parmentier, ni del rey de Francia para abrirse camino en el mundo». Lo cual, en líneas generales, es cierto, claro está. Pero

también es cierto que Parmentier merece toda nuestra consideración y respeto. De él dijo Voltaire lo siguiente: «Creedme, señor, una gloria como la vuestra es pura y merece la ovación de todos los que aman la humanidad».

LOS ENFERMOS DE UN HOSPITAL DE SEVILLA LA COMIERON POR PRIMERA VEZ

Tampoco en España, no nos engañemos, la patata se cultivó en seguida, sino que, por el contrario, tardó mucho en ser popularmente aceptada. Al parecer, es cierto que los primeros que la comieron en Europa fueron los enfermos pobres de un Hospital de Sevilla, regentado por una Orden religiosa, en 1573. Y ésta es, pues, una fecha histórica. Pero también es cierto, por ejemplo, que el gran cocinero don Francisco Martínez Montañón no las cita ni una sola vez en su libro *Arte de cocina, pastelería, vizcochería y conservería*, editado en 1611, lo cual nos indica con cierta claridad que la patata, a principios del siglo XVII, no era huésped habitual de los fogones celtibéricos. Quien sostenga lo contrario, en principio, tendrá que demostrarlo de un modo irrefutable con fechas y datos coherentes. Lo que sí es cierto es que se consumió en grandes cantidades antes que en Francia. El veneciano Andrés Navegero, en su *Viaje por España*, dice lo siguiente: «Ví yo en Sevilla muchas cosas de las Indias y tuve y comí las raíces que llaman batatas, que tienen sabor de castañas». ¿Se refería realmente a las batatas o a las patatas? No se sabe a ciencia cierta. Pero ya un documento del marqués de Langle, titulado *Viaje de «Fígaro» a España*, escrito en 1784, no ofrece, en este sentido, la menor duda. Dicho documento nos demuestra de un modo fehaciente que la patata era ya cosa corriente en aquel tiempo, en nuestro país: «Los pobres comen patatas. ¡Más preciosa mil veces que todo el oro del Nuevo Mundo, sea siempre célebre la deliciosa, abundante y saludable raíz! Patata, multiplica, crece, germina por todas partes, haz por doquier un signo sagrado, un signo visible, que existe un Dios, que desde lo alto del cielo vela para que todo el mundo encuentre aquí de qué comer».

También la patata tuvo en España esforzados defensores, tales como don Manuel Barba Roca, doctor en derecho, miembro de la Junta suprema de Cataluña, llamado un tanto burlescamente «Doctor Patata»; don José Alberto Navarro, también doctor en derecho, y don Mariano Oliveras, canónigo de la Catedral de Barcelona, que escribió una memoria titulada *Ventajas y utilidades del cultivo de la patata*. Sea como sea, si antes hemos dicho que hacia 1784 la patata era ya consumida en España, debemos puntualizar ahora que no lo era en todo su territorio. Busca Isusi, excelente tratadista vasco de gastronomía, nos lo dice bien claro: «La patata hasta hace relativamente pocos años fue casi desconocida por nosotros (los vascos). Se la empleaba como alimento de los cerdos. Parece ser que, cuando a mediados del siglo pasado vinieron trabajadores extranjeros para la construcción de los ferrocarriles, empezó a generalizarse su consumo entre nosotros».

En la actualidad, la patata es, sin duda, una de las bases de la alimentación de los españoles y también de casi todos los europeos. Bastará decir que la comida europea sería distinta sin su presencia cotidiana, constante y deliciosa en todos los fogones.—G. S. M.

VIAJE A LAS IGLESIAS DE ANTIGUA

Por Miguel Angel GARCIA BRERA

GUATEMALA es, sin lugar a dudas, uno de los países más ricos en impresiones turísticas, entendiendo este concepto en un sentido comprensivo de las distintas pretensiones que pueda tener o actividades que quiera llevar a cabo el hombre que viaja por un país distinto del suyo. Ante todo, hay que decir que si esa república centroamericana posee un paisaje personálísimo, donde se alternan los lagos y volcanes, con las playas y los valles, las ceibas de caderas anchas y las palmeras de talle fino, los edificios suntuosos como el del Banco de Guatemala y los ranchos de paja habitados por indios puros, lo más destacable, lo que más llama la atención es, por encima de todo ese atractivo el encontrarse además con que la arqueología no sólo queda relegada a los siglos en que habitualmente se desenvuelve en otras tierras, sino que, junto a yacimientos que nos explican la vida de los mayas y otras tribus protagonistas de los primeros tiempos guatemaltecos, otros vestigios y toda una ciudad llamada Antigua, nos hacen revivir, a través de nobles ruinas, la época colonial española, como retrayéndola a la contemporaneidad de Pompeya o de Numancia.

UNA CIUDAD CONVERTIDA EN MONUMENTO

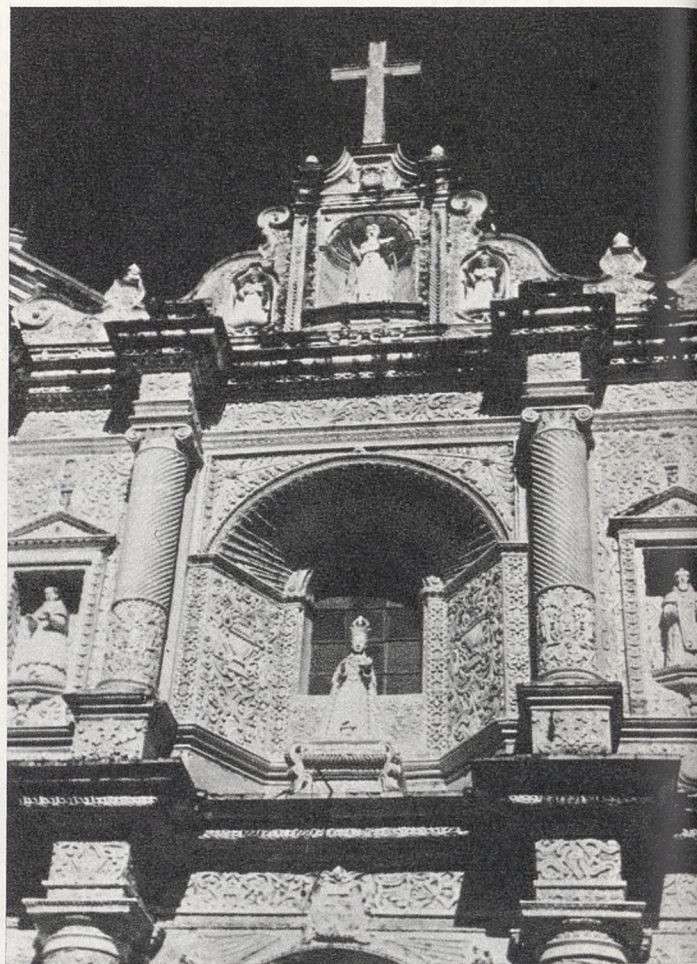
Cuando el 8 de septiembre de 1541 la furia del Volcán del Agua destruyó la ciudad, que Jorge Alvarado había fundado el 22 de noviembre de 1527, surgió la segunda capital de Guatemala, conocida con el nombre de Antigua, lugar, hoy, de visita para todo el que tenga un mínimo de sensibilidad y del que no hay ser humano que pueda olvidarse, si tuvo la inigualable suerte de pasar por ese país donde, por encima de cualquier otro, el turista goza de una consideración insospechable desde que llega al aeropuerto de la Aurora y comienza a disfrutar ya de atenciones tan sencillas, pero tan agradables, como ser invitado a una taza de café y a una copa de ron nacional por la Oficina de Turismo, así como ofrecerle un cúmulo de orientaciones prestadas con la mayor eficacia.

Precisamente, invitado por el Instituto guatemalteco de Turismo, he tenido ocasión de conocer esa segunda capital de Guatemala, a la que me fue particularmente grato llegar desde Bogotá y ver, precisamente, entre las primeras edificaciones de su entrada una humilde capilla dedicada a la patrona colombiana, la Virgen de Chiquinquirá. Inmediatamente las ruinas de la Iglesia de la Concepción comienzan a mentalizarme sobre el conjunto urbano que voy a visitar, donde un gusto artístico y un cuidado oportuno del Gobierno permite convivir dos ciudades: Una, constituyendo una villa placida y, en alguna medida prevista para ofrecer al turismo, naturalidad, sencillez y comodidad y otra formada por el conjunto de soberbias edificaciones, todas ellas destruidas en parte, cuando el Volcán del Fuego en 1773 dejó correr su lava hasta convertir en ciudad de fantasmas lo que fue aquella capital de Guatemala, donde en cada esquina hubo un convento o una iglesia, como expresiva manifestación de la fe que animaba a quienes un día llegaron hasta allá para mezclarse con los pobladores autóctonos.

Hoy, la Antigua es un verdadero monumento armónico y completo, en el que cabe ir examinando piezas sin que su autonomía desdiga de la totalidad.

CATEDRAL DE LA ANTIGUA

Acogido a la excesiva verborrea de un guía que se me ofrece y que acepto, más por compañía que por confiar en sus explicaciones, inicio la visita por la Catedral, cuya fachada se conserva completamente y cuya inauguración data del año 1680, surgida de la contribución artística de un español, Martín de Andújar y un criollo, José de Porres. Mi guía, cuyo afecto por España, que él llama la madre Patria, resulta extraordinario, me comenta que las



La Antigua es un monumento armónico y completo, en el que pueden examinarse las piezas sin que su autonomía desdiga del conjunto. Las ruinas de sus templos y edificios quedan hoy dormidas al pie de tres volcanes, en un bellissimo sueño barroco de siglos. Las iglesias de Antigua con sus portadas y sus arcos todavía en pie componen una sinfonía estética de melancólico atractivo.

paredes son de calicanto unido con clara de huevo batida, a la que, más prosaicos en nuestros días, los arquitectos han inyectado cemento.

Todavía hay culto en una parte de la catedral y las gentes menudas y de tez soleada acuden con una unción que manifiestan, incluso, cuando en el autobús que me ha traído hasta la ciudad, las veo santiguarse, al pasar por cada una de las Iglesias o de sus restos.

Pero la parte más amplia de la Catedral se encuentra a cielo descubierta, semiderrumbada. Mi amigo —un guía, casi negro que me dice, junto a la reiteración de las fechas y nombres que sabe, cómo toda su ascendencia, «de los pies a la cabeza»,



es española, ha de ser considerado amigo, si uno es noble— me lleva por uno y otro rincón y al final me hace descender por unas escaleritas a través de un arco de piedra bajo el cual debo de agacharme para llegar a la cripta del Cristo de la Misericordia, cuya talla en yeso hay que repintar de vez en cuando, pues la continua disposición de los devotos encendiendo velas y lamparillas hacen que el lugar esté totalmente ennegrecido y tanto el crucificado como las imágenes de San Pedro —no logro que el guía me admita la posibilidad de que sea San Juan— y la Virgen, a un lado, como las de la Verónica y la Magdalena a otro, parecen representar a los guatemaltecos de San José, un hermoso puercecito donde los negros de aquella nación tienen su asiento principal.

EL CONVENTO DE SANTA CLARA

Siguiendo la visita me adentro en el Convento de Santa Clara, posiblemente el más impresionante de todos los de la Antigua, que se conserva mimado por las buganvillas, las azaleas y otras plantas trepadoras. El patio del jardín, con macizos de césped que parecen recién regados por los fundadores del convento, posee un encanto difícil de poderlo transmitir. De construcción cuadrada, la arquería del claustro se conserva casi en su totalidad, tanto en la planta baja como en la primera y, en el centro, una fuente, cuya pileta recuerda el escudo de Calatrava, pone un débil sonido de agua como contrapunto al Volcán del mismo nombre, que se ve, por encima, al fondo. Leer la tablilla explicativa de las efemérides conventuales, es toda una meditación sobre la potencia de la fe: «Cronología del convento: 1699, salieron de Puebla seis fundadores; 1700, fundación solemne; 1717, un terremoto lo destruyó y más tarde se reconstruyó; 1783 otro terremoto lo dejó en el estado actual».

Lo cierto es que, en el estado actual —en el que más que destrucción de un edificio hermoso parece sentirse uno ante la construcción de unas ruinas con sentido artístico—, lo ha dejado el Gobierno, que utiliza el recinto para celebrar festivales culturales.

Como dato curioso, hay que añadir a esta visita, la existencia de amplísimas catacumbas en el convento, por cuyos corredores llega uno a sentir un leve temblor, mitad de emoción, mitad de temor; la repentina aparición de un púlpito a media conservación; y la

existencia de dos esquinas desde las que mi amigo y yo podemos dialogar en voz casi imperceptible, escuchándonos como si hablásemos a través de un teléfono interior, al modo y manera como sucede también en alguna sala escurialense.

EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Si hubiéramos de dar noticia de todas las construcciones de la Antigua no tendríamos espacio, sino en un libro. Pero la Iglesia de San Francisco supone, con la Catedral, quizá la pieza más importante. La tarea de reconstrucción ha sido intensa y, aunque se nota perfectamente la implacabilidad del terremoto, se conserva abierta al público, mostrando completa la parte central de la fachada en la que las columnas salomónicas se conjugan con diecisiete hornacinas a lo largo de seis alturas.

El convento data de 1542 y en él se encuentra la tumba del hermano Pedro, fundador de la orden de Belem, cuya historia de favores al pueblo justifica el que su sepulcro se encuentre rodeado de toda clase de exvotos y manifestaciones públicas de agradecimiento por diversos milagros hechos con las personas que lo exponen o en sus familiares.

La riqueza interior de la Iglesia, con los altares restaurados en madera y pan de oro, tienen, según mi guía, mucho que ver con la ayuda que el hermano Pedro —a lo que parece metido en política—, prestó a Idígoras aquel ingeniero que fue Presidente de Guatemala, para conseguir que ganara las elecciones, si bien debió de negarle su auxilio cuando los yanquis decidieron derribar al hombre que quiso evitar en lo posible un yugo a los países latinoamericanos.

Aunque, no pretendo ganar elecciones de momento, sí que doy con mis nudillos unos golpes en el sepulcro para llamar la atención del hermano Pedro, según hacen las gentes que veo por allí y hacerle mi petición particular.

Tiene otras curiosidades la Iglesia de San Francisco: Una de ellas un Cristo hecho con masa de hoja de maíz, llamada tuza y otra la imagen de una Virgen pastora, que parece arrancada de un cuadro de Bayeu.

Por lo demás, como visito la Iglesia en Semana Santa, —que, en la Antigua es famosísima por sus procesiones y arreglos florales—, me encuentro bajo los altares bellas alfombras de flores, frutos y maíz negro componiendo lo que se llama un «huerto de Jesús». Y,

sobre el ara, una flor de corozo que viene a ser como una palma que envuelve una gran mazorca, aunque no de maíz.

Comentando con el guía, camino de la Iglesia de Santa Teresa, estas costumbres religiosas, me enseña a llamar a los cofrades y costaleros por su nombre guatemalteco: Son los morados, los cucuruchos o los hermanos cargadores.

IGLESIA DE SANTA TERESA

El monasterio de capuchinas de Santa Teresa fue fundado con permiso de Felipe V y estrenado en 1687, para extinguirse cuando el Volcán de 1773 quiso hacer de la ciudad viva un monolito histórico. No obstante, en el atrio sigue habiendo hermosas flores, como si nada hubiera pasado.

En el enorme caserón, hay un bello patio con su fuente y una cripta a la que se llega por un túnel. Más al fondo, veinte celdas en redondo, como si se tratase de las de unos cristianos a punto de ser martirizados por las fieras en el Circo, muestran la forma de vivir que tuvieron las monjas. Incluso llego a asustarme, cuando, de improviso, me recibe, en una de las celdas, un maniquí con hábito y toca en actitud de oración.

Apenas un camastro y un reclinatorio, forman todo el mobiliario, pudiendo verse también un rincón para el WC instalado a la manera de las antiguas casas de pueblo españolas. Otros restos del convento muestran la cocina con enorme campana, el torno, y el almacén de víveres, dando prueba de la pujanza que el recinto debió de tener en su día.

OTROS TEMPLOS

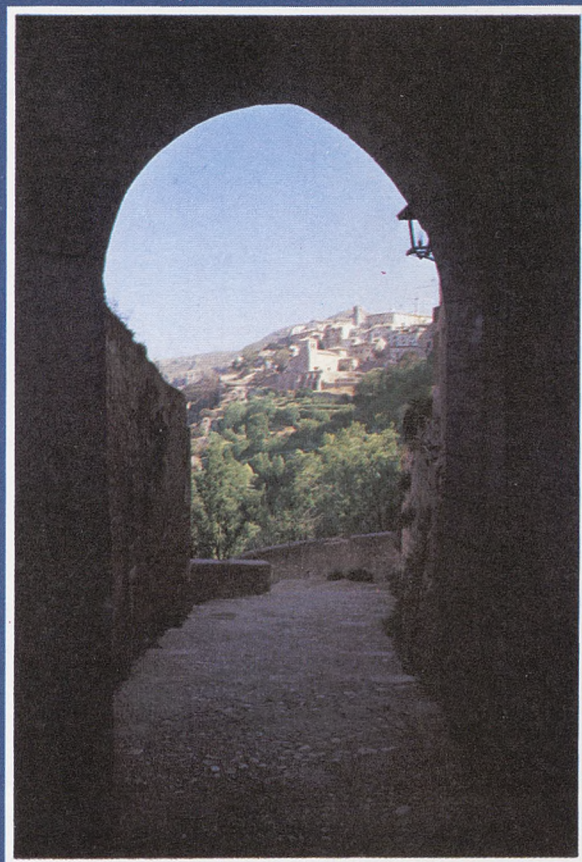
Los restos de la iglesia de la Compañía de Jesús, cuyas columnas son una auténtica filigrana, la Iglesia de la Merced cuyos muros resistieron el terremoto y delante de cuya fachada barroca y blanca un crucero parece sostenerse sobre la bola del mundo, el convento de Santo Domingo, la Parróquia de San José y tantos otros muros de piedra ennoblecen el conjunto arquitectónico de esta ciudad irreplicable: LA ANTIGUA.

El examen de una ciudad colonial española que se llamó Santiago de los Caballeros y quedó dormida al pie de tres volcanes: el del Agua, el del Fuego y el Acatenango, queda así suavemente centrado en las líneas anteriores. —M.A. G.B.

EL DÍA EN QUE NACIO CUENCA

Fue conquistada por el rey Alfonso VIII
hace ahora ochocientos años

Por José Luis MUÑOZ



En la conquista de Cuenca —rigurosa historia— tiene su parte la leyenda. Por el estrecho pasadizo de la Puerta de San Juan entraron los cristianos disfrazados con pieles de cordero. Hoy es un mirador natural desde el que Cuenca ofrece una particularísima «Alhambra» realmente fascinante.

LA historia de Cuenca empezó hace ochocientos años. En fecha fija: el 21 de septiembre de 1177. Antes de ese día, la oscuridad, esto es, la leyenda, el mito, la fantasía. Quienes aman la ciudad, intentan bucear en ese silencio histórico anterior, buscando un dato cierto, una referencia explícita a cómo era Cuenca y qué hacían exactamente los conquenses antes del día de San Mateo de 1177. Sólo el misterio contesta, como una fácil invitación a la dejadez del nada hubo antes. Pero apenas a diez kilómetros de la ciudad actual, en el estrecho de Valdecabras, el más antiguo yacimiento neolítico con cerámica, encontrado en Europa, afirma que aquí estuvo el hombre desde sus orígenes continentales. Y junto al hecho indubitable de estos restos, las citas de los autores clásicos hablan del incógnito pueblo olcade, cuya capital, Althea, debió estar por esta zona de la cordillera Ibérica, sin que exista la menor pista eficaz para localizarla.

Juega el misterio, que es consustancial con la propia estructura geográfica y urbana de Cuenca, entre las líneas de la historia fecunda de los musulmanes en España, que hicieron de Kunka una de sus más bellas e industriosas capitales. Conserva la ciudad algún recuerdo plástico de aquel período,

pero lo mejor que pudo tener se ha perdido, incluyendo las elaboraciones tradicionales de tapices, vidrios y marfiles, que dieron fama a Cuenca en la etapa califal. Mezquitas, alcázar, calles, baños, castillo, viviendas... todo se lo llevó el viento destructor que mueve la mano del hombre. Queda apenas la veneración íntima, que roza lo poético, por Zaida, concubina de Alfonso VI, en cuya dote fue incluida la plaza conquense para ser momentáneamente cristiana, aunque los modernos historiadores dudan incluso que las tropas castellanas pusieran el pie efectivamente en la ciudad.

Porque todo es oscuridad en el devenir de Cuenca, hasta el 21 de septiembre de 1177. E incluso lo que ocurrió ese día viene marcado por el mito, más querido en el afán popular que la certeza de los hechos concretos. Un pastor, llamado Martín Alhaja, abrió —cuenta la voz del pueblo— el paso a los cristianos, a través de la Puerta de San Juan, la única que aún existe de las siete que tuvo la fortaleza. Un moro ciego cuidaba el paso por el lugar, usando sus manos para palpar a los transeúntes; aquel atardecer, la víspera del gran día, Martín Alhaja volvió a la ciudad, como todas las jornadas, con su rebaño, pero entre los corderos, envueltos con pieles

La insólita estructura urbana de Cuenca ayudó a defender la ciudad del largo asedio cristiano. La Alta Cuenca es un castillo de escarpes y rocas y las cortaduras de sus ríos han sido los fosos de su defensa. La torre de Mangana es, según un criterio generalizado, de origen musulmán que, quizá, pueda ser revisado en el futuro. Modernamente ha sido reconstruida de acuerdo a esos antecedentes.

de animales, entraron también varios cristianos que así burlaron el registro cotidiano del moro ciego para luego, en la oscuridad de la noche, abrir las restantes puertas de la ciudad a las tropas de Alfonso VIII.

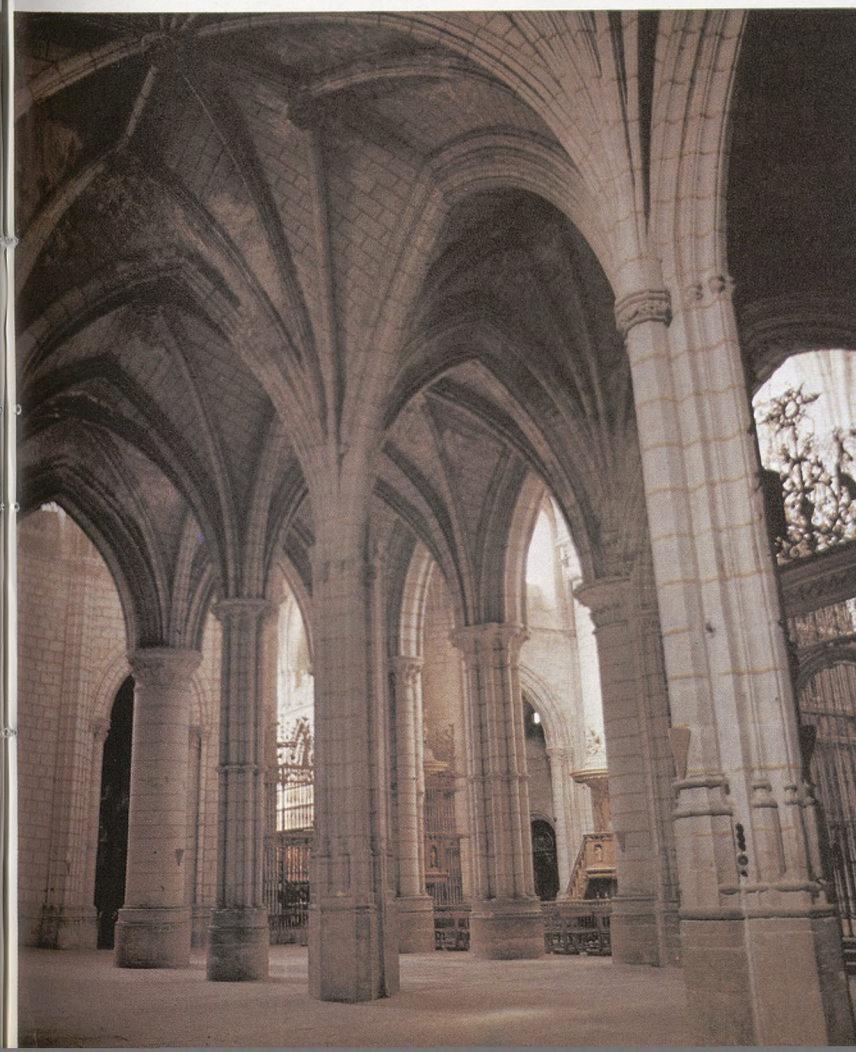
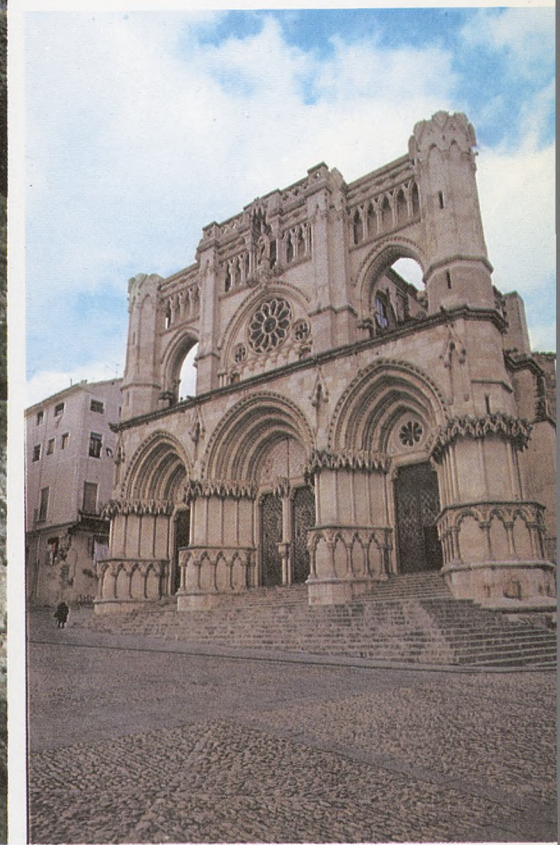
Las viejas y hermosas leyendas castellanas simplifican y embellecen los crudos acontecimientos reales. Frente al relato picaresco de la entrada cristiana en Cuenca abruma pensar en la terrible batalla que debieron librar ambos ejércitos, a lo largo de nueve meses, desde el 6 de enero en que el rey —ayudado por otro Alfonso, el II de Aragón— puso sitio a Cuenca, una fortaleza aparentemente inexpugnable, rodeada de tres filas de murallas, protegida por un poderoso castillo y, sobre todo, encaramada en forma inverosímil sobre una abrupta crestería rocosa. Su conquista era indispensable, pese a tales dificultades, porque el avance cristiano hacia el sur había progresado por el oeste durante el reinado anterior, situando la frontera a las puertas mismas de Andalucía. Detrás quedaba esa bolsa difícil, en cuya cúspide, los conquenses musulmanes miraban altaneramente los deseos cristianos de poseer la que tenía fama de ser indomable fortaleza.

Para el ímpetu del joven Alfonso VIII —22 años entonces, rey desde los 15— la empresa se planteó no con belicosidad aventurera, sino con paciencia. De enero a septiembre se sucedieron los encuentros y las peleas; hombre a hombre, roca a roca, fueron los cristianos ganando metros alrededor del baluarte, hasta llegar el momento definitivo. Por la parte más alta de la ciudad entraron los ejércitos de los dos Alfonso. El camino de Andalucía quedaba definitivamente abierto. Para el VIII de Castilla, el recorrido guerrero por los campos de La Mancha, salpicado de duros golpes, tenía sin embargo, una cita a fecha fija con la historia, en Las Navas de Tolosa.

Si la lucha por Cuenca fue terrible, la paz resultó, como todas las paces, hermosa y fecunda. Y lo fue, sobre todo, porque el conquistador entró en la ciudad no con la ira de la venganza, sino a lomos de un profundo amor, serenamente amasado durante los nueve meses en que pudo contemplar, tan de cerca, la mágica y extraña población encaramada sobre las rocas.

No había entrado aún Alfonso VIII en Cuenca y ya habían empezado sus donaciones a la ciudad. Le dio, primero, todavía durante el período de sitio, una Virgen. Una llama, un candel de sorprendente luminosidad, había visto el rey brillar repetidamente entre los juncos que bordean el Júcar. En el mismo lugar de la aparición mandó construir una ermita; desde entonces, allí tiene su cobijo la patrona de Cuenca, la Virgen morena de la Luz.

Dio el rey, con su aventura, el escudo de la ciudad: estrella plateada sobre cáliz dorado. De los Reyes Magos a San Mateo, las dos fechas claves



Sobre estas líneas, la zona conquense situada a espaldas de la Plaza Mayor formó parte del barrio musulmán anterior a la conquista. Por aquí estuvieron instalados los baños públicos, rígidamente reglamentados en el Fuero de Cuenca, uno de los más importantes documentos jurídicos de la época. Arriba, y a la izquierda, dos aspectos de la catedral gótica. La influencia de la corte de la reina Leonor, esposa de Alfonso VIII, ha quedado plasmada en el estilo gótico-normando del primer templo conquense, como ejemplar único en España.



El mayor regalo que el Rey Alfonso VIII hizo a Cuenca fue el de todos los montes que se extienden entre la ciudad y el límite con Aragón y que representan una inmensa riqueza forestal. El centenario de la conquista de la ciudad ha traído a la entrañable evocación, al gran monarca castellano.

en la conquista, los dos hitos del agobiante asedio que puso a prueba la constancia de los que llegaban y el valor de los que estaban dentro.

Aquí plantó su corte el monarca y, al hacerlo, trajo a Cuenca la cultura y el arte de la época, marcados por la especial sensibilidad de la reina, Leonor de Plantagenet, a cuyo amparo se abriría el paso a un eslabón insólito en el arte peninsular: la catedral de Cuenca, el único ejemplar de edificio gótico-normando plantado sobre el suelo español.

Durante largo tiempo, las crónicas castellanas tomaron como referencia para sus citas el año de la conquista de Cuenca, como queriendo confirmar, a cada momento, la concreción de un mito derribado,

la realidad de un hecho deseado de antiguo y al fin plasmado el día en que el pendón de Castilla cruzó bajo las almenas del castillo árabe.

Dio Alfonso a su ciudad preferida un Fuero, código de libertades y derechos, modelo de otros muchos que posteriormente fueron regando las tierras de Castilla y que en Cuenca sirvió para garantizar un espíritu de independencia que se mantuvo incólume y orgulloso durante tres siglos.

Y, en fin, comprometido consigo mismo en el favor a su ciudad, el monarca concedió a sus nuevos súbditos el que es, posiblemente, el mayor territorio adjudicado a un municipio castellano, un territorio que se extiende por toda la Serranía de Cuenca, hasta donde empiezan las tierras de Aragón, poblado por frondosos bosques, sustento casi exclusivo de la actual riqueza conquense.

Todo ello empezó a contabilizarse el 21 de septiembre de 1177, el día en que empezó, realmente, la historia de Cuenca, hace ahora ochocientos años justos. Ocho siglos que albergan la sucesión de los hechos que conocemos, brillantes unos, en el período de esplendor, cuando la ciudad era emporio industrial, centro comercial de primer orden, cuna de hombres ilustres; momentos tristes luego, porque triste y apagada es siempre la decadencia, cuando la ciudad, cansada, empezó a dormir, tendida sobre los riscos de sus hoces acariciadas suavemente por sus ríos.

Atrás, muy atrás de ese día en que nació Cuenca, queda el misterio de los orígenes, como invitación permanente a las mentes imaginativas, poéticas. Y en verdad que no han faltado ejemplos poderosos, como

aquel que hace coincidir la fundación de Cuenca con la de Roma; o aquel otro que asegura que aquí mismo predicó San Pablo; o el que afirma que en estas rocas encontró sepultura Viriato, el caudillo lusitano. Y así, hasta el infinito. Porque todo en Cuenca incita al sueño y en la fantasmagoría rotundamente concreta de sus calles o sus rocas, pudo ser posible cualquier acontecimiento humano.

Incluso el que un corto ejército emprendiera una vez la escalada por las paredes indómitas, buscando el paso difícil que habría de desembocar en la plaza del castillo, al fin humillado. Y ese día empezó la historia de Cuenca, hace ahora ochocientos años.—J. L. M.

LEZAMA LIMA

FINITO Y DESOLADORAMENTE VIVO

Por Galvarino PLAZA

TENGO de La Habana un rostro que se funde en lo adivinado, una presencia física que se nutre de referencias ajenas. Es un mundo que me parece surgido desde la sensibilidad de los seres que en ella —por las más variadas circunstancias— han vivido. Entre esas referidas sensaciones se hallan las que me han sido aportadas desde el hondo significado emocional de un hombre y sus vivencias: José Lezama Lima.

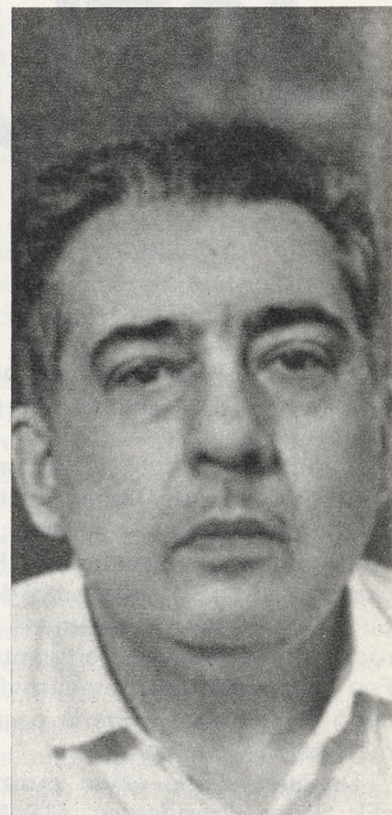
Pocas veces un escritor ha logrado fundirse en un tan recíproco encuentro con su propia obra. Es ésta como la totalidad de una dimensión que lo rodea hasta alcanzar su presencia y la del universo que le rodea, conformador y sin limitación, como un cerco que se nos hace palpable humedad de ciudad salina: «Cuando Cemí desde el Espigón quería llegar al Parque Central, meditaba siempre en los dos caminos por los que se decidiría, de acuerdo con sus humores y sus fastidios. Cuando quería detenerse en alguna conversación o vidriera, ver algún amigo o las corbatas de moda, oír el pregón de algún número de billete o ver los libros más recientes, enfilaba su paciencia acumulativa por Obispo. Cuando quería caminar más de prisa, molesto por cualquier interrupción, remontaba por Obrapía, para hacer su catarsis deambulatoria con menos paréntesis y excepciones. Le maravillaba que dos calles, en un paralelismo tan cercano, pudieran ofrecer dos estilos, dos ansiedades, dos maneras de llegar, tan distintas e igualmente paralelas». En este tránsito he palpado una realidad material desde la dimensión de una presencia, la de Lezama Lima, la de esa ciudad, La Habana, donde «la noche galopando extrae el opio de la flora marina».

Para los que han transitado las calles de La Habana, penetrado sus portales o cruzado el ritual del conocimiento de sus habitantes, existe un mundo cuya dimensión es el tiempo que se cobija en la memoria, que se macera en el recuerdo, junto a los rostros que sobreviven y que sorpresivamente nos reclaman desde el oscuro significado de un semblante. Unos rostros cuya realidad no es ya sino su primaria existencia, su sombra abrazada por la distancia.

En este acosar / *perseguir sin tregua* / la realidad huidiza de lo que nos ha sido solamente transferido, insinuado apenas, están las imágenes de quienes como yo no hemos tenido la suerte de pisar Trocadero, ni hemos contemplado desde la orilla las fosforescencias de un mar Caribe, y sólo caminamos a tientas entre un sinnúmero de sensaciones ajenas, las que me han llegado a través del *Paradiso* de Lezama Lima o la extendida sensibilidad de su poesía.

Entre las semejanzas con que la memoria me nutre de aparentes cosas, soñadas o reales, me vagará, entero e intacto ese rostro cruzando su propio «Paradiso». Un semblante conocido a través de repetido bromuro y trasegados gestos; fotografías reduciéndose en gestual referencia de una vida: pupilas

remontando la distancia de ese silencio que es la muerte, una mano, el grueso habano y una boca en cuyo perfil el humo se retorna aire viseral. En este instante contemplo, entre este espacio hermético entre dos comas, unas fotografías de Lezama Lima, un alguien al que la muerte ha rescatado para siempre de mi olvido. Una es la corpulencia de lo vital que se recorta contra la adivinada luminosidad de una calle, en la que existe una verja, que continuará existiendo. La otra es un rostro: una imagen entre otras imágenes, César Vallejo, Neruda, Irgard Hersing, silente panoplia de semblantes y actitudes, en que a diario me reencuentro, finito y desoladoramente vivo.



Se nos puede hacer tan vacío repetir aquí: Lezama Lima nació el 19 de diciembre de 1910 (hay quienes dicen que fue en 1912), que su obra, además de la poesía comprende el cuento, el ensayo y la novela. Que fue el fundador de las revistas *Verbum*, 1937, *Espuela de Plata*, 1939-1941, *Nadie Parecía*, 1934-1944 y *Orígenes*. O que entre su obra poética se halla: *Muerte de Narciso*, 1937; *Enemigo Rumor*, 1941, *Aventura Sigilosa*, 1945, *La Fijeza*, 1949, *Dador*, 1960, y *Poesía Completa*, 1970. Sí, puede que esta incompleta referencia sea inútil, si no estuviera convencido que las cosas más obstinadamente perennes de nuestra existencia suelen, como los hechos, estar conformadas por lo aparentemente inútil o vacío. La utilidad se nos desgasta en su propia capacidad de ser eso, útil, capaz de una trayectoria y una función en el tiempo, condicionada a silenciarse en su dócil dinámica de uso y servidumbre.

José Lezama Lima ha muerto, la noticia nos la dieron no hace mucho tiempo los teletipos, pero la lucha vital que se había planteado queda consumada en su lúcida creencia en la vitalidad del verbo: «la poesía es como el aire, toca al hombre y lo define, le da figura y contorno, pero el aire es libérrimo e inapresable». Sí, podría decir y repetirme que José Lezama Lima ha muerto pero dónde podrá caber el fin de esta presencia que me surge de la lectura de su poesía y, especialmente de estas líneas contenidas en su novela, tan citada y tan desleída, *Paradiso*: «Después de una noche de asma disfrutaba de una especie de cansancio voluptuoso. Se quedaba en su casa y observaba el crecimiento del trabajo casero...» —■

EL UNIVERSO MAYA DE

MIGUEL ANGEL ASTURIAS

Por Julio DIAZ USANDIVARAS

*Un mundo arrebatado
a sus propios dioses*

MIGUEL Angel Asturias pulsó los sabios escondites del universo maya; se abrió a todos sus vientos, remontó el techado de su cosmogonía. Pero sólo cuando traspuso el umbral del hombre aprendió a ver a América como una entidad sustantiva. Hizo entonces polémica y diarismo de lucha. Su palabra tónica y batiente entró a rodar en los cilindros de la tinta fresca. Fue el iracundo del momento dado que llenó de glóbulos rojos la pasión dormida de su pueblo.

Después de la sátira punzante de «El Señor Presidente» (1946) llega «Hombres de maíz» (1949), una obra de carácter muy etnológico que describe el enfrentamiento entre los indígenas que siembran el cereal para comer y los mestizos o criollos que lo siembran para comerciar. En todos sus libros se observa la constante gravitación de creencias y supersticiones; es que no se puede separar de la escena guatemalteca al brujo, al curandero, factores condicionantes de lo maravilloso y lo invisible.

Asturias descarnó el realismo mágico en una toma de conciencia de la problemática social. El la llama «literatura invadida por la vida». Pero esta afirmación revela justamente el compromiso de un hombre que siempre militó en la vanguardia ideológica. La actitud se procesa a través de su trilogía bananera, «Viento fuerte» (1950), «El papa verde» (1954) y «Los ojos de los enterrados» (1960), entre otras novelas de su autoría.

LA HORA DEL NOBEL

El mundo entero centraba su expectativa en una sede diplomática de París. El día se vivía con nerviosa actividad en los pasillos y salones de la residencia. ¿Golpe de estado? ¿Invasión? ¿Emergencia nacional? Nada de eso. A las 12,30 del 19 de octubre de 1967 el Secretario de la Embajada de Suecia entrevistaba al Embajador de Guatemala, Miguel Angel Asturias, para comunicarle que la Academia Sueca le acababa de conceder el Premio Nobel de Literatura.

Una maraña de cables se fue ten-



Hace diez años Miguel Angel Asturias obtenía el premio Nobel de Literatura. Con su triunfo, la Guatemala mágica se ponía de pie ante el mundo y el gran escritor acentuaba su perfil tallado en piedra, como si fuera uno de sus dioses mayas. Los Reyes de España han visitado conmovidamente las ruinas de una civilización que supo elevar grandes monumentos como «El Gran Jaguar», templo maravilloso del Tikal. La literatura de Miguel Angel Asturias, desde «Leyendas de Guatemala» hasta los últimos artículos publicados poco antes de su muerte es un propósito continuo de mostrar al mundo el valor de una de las culturas más avanzadas de la América precolombina.

diendo después en el despacho del galardonado y comenzó el asedio de las cámaras de la televisión francesa, de la española, de la sueca, de la RAI de Italia, hasta montar prácticamente un estudio bajo el rigor de los reflectores. Aquello era el pandemium.

Cuando el enjambre de reporteros terminó de registrar la primicia, el recinto quedó convertido en un campo de Agramante. Recién entonces pude

charlar a solas con Asturias. El se esforzaba para dominar la excitación tan propia del suceso. Acomodó por fin su trajinada humanidad en el fondo de un sofá, mientras una quietud balsámica iba persuadiendo la vuelta al ritmo cotidiano. París filtraba el resplandor otoñal por los ventanales de la rue de Courcelles y el perfil de Asturias parecía tallado en piedra maya, como los dioses de Tikal.

Era momento propicio para abrir el



diálogo. Y a la pregunta sobre el juicio que le merecía la creación hispano-americana, nos respondió:

—Nuestra literatura ha alcanzado su mayoría de edad. Deducimos esto por la atención que nos prestan los críticos y la importancia que nos asignan en las universidades, donde se estudian constantemente nuestros textos, sea desde el punto de vista sociológico o estético, y también por el interés que tienen en la actualidad casi todos los editores de

Europa por traducir nuestras obras. A todo ello se agrega como un bautismo el Premio Nobel que me ha sido otorgado, no sólo a mí, sino conmigo a toda la lengua española.

Mientras conversábamos llovían los telefonazos de los editores de Barcelona, de Milán, de Nueva York, de todas partes, pidiéndole derechos y opciones para sus libros. Ese agitado 19 de octubre él cumplía 68 años: toda una vida consagrada a recrear el

semblante de América en las vertientes de su fantasía. Pero ese propósito no se limitó a un mero juego esteticista. Sus novelas denuncian el eterno conflicto entre débiles y poderosos, el drama del indio, sus miserias y su esperanza trágica.

PARIS DE LOS AÑOS VEINTE

A la orilla del diálogo seguimos rastreando viejas emociones que lo unen al tiempo en que viajó por primera vez a Europa. Sus veinticuatro años cabales escondían a un flamante doctor en leyes, bien que tentado en otras búsquedas. Se inicia, así, con el profesor Georges Raynaud en la Escuela de Altos Estudios de la Sorbona e investiga en una materia apasionante: Mitos y religiones de la América Maya. En esa lejana época realiza con el abate González de Mendoza la traducción del Popol Vuh del francés al español, basándose en la que Raynaud había hecho directamente de la lengua quiché.

Asturias abandona luego la indagación científica para consagrarse a la creación literaria. Sus «Leyendas de Guatemala» se editan en Madrid en 1930 y al año siguiente en París. La traducción de Francis de Miomandre lleva una carta prologal del eminente Paul Valery, quien exclama asombrado: «¡Qué mezcla ésta de naturaleza tórrida, de botánica confusa; de magia indígena, de teología de Salamanca, donde el Volcán, los frailes, el Hombre-Adormidera, el Mercader de joyas sin precio, las bandadas de pericos dominicales, los maestros-magos que van a las aldeas a enseñar la fabricación de los tejidos y el valor del cero, componen el más delirante de los sueños!».

El sortilegio lírico había dado en el blanco de una de las sensibilidades más acendradas.

—Después de tan rendidos elogios —nos dice ahora— me sentí obligado a presentar mi agradecimiento al autor de «El cementerio marino». Apenas comenzamos a charlar, demostró afección por conocer esa América impalpable de la que muy poco sabía, absorbido como estaba por la política del espíritu, la matemática y la estética. «Caramba —me decía Valery—, ya estoy recreando mis ojos en todo ese mundo que es tan ajeno a nosotros, los europeos.»

La dinámica verbal enlaza otros recuerdos de Asturias.

—¡Tiempo aquél de París! Allí frecuenté a André Breton, a Pablo Picasso, a Robert Desnos, a Tristán Tzara, a Louis Aragon. Los artistas podían disponer de horas enteras para conversar en el café. Nos reuníamos en La Rotonde y en La Coupole con Vallejo, con Carpentier, con Uslar Pietri, con Neruda, con el Vizconde de Lazcano Tegui que hacía de gran cocinero poniendo de relieve su sapiencia culinaria. Ahí llegaba Huidobro y traía los mejores vinos... Y todo así. La vida era



El escritor Miguel Ángel Asturias con el autor de este artículo, Julio Díaz Usandivaras, en París, por los días en que se le concedió al autor guatemalteco el premio Nobel de Literatura.

más encantadora y gratificante. En la actualidad —reflexiona con cierta nostalgia— los escritores, acosados por el apremio de cada día, trabajan en la radio, en la televisión, en la prensa, en la cátedra y confinan su verdadera vocación en una lucha cómplice y enajenante.

LA PALABRA Y LA IMAGEN

Asturias escribió la mayor parte de su obra en Argentina. Solía refugiarse en el Delta del Paraná para poder trabajar en soledad y compartía con su esposa —argentina también— una pequeña isla que llamaban Shangri-La. Allí, en la coordenada emocional más difícil de su vida, mitigó las horas del exilio, halló el amor, la amistad y el operante clima de la inspiración.

La relevancia de su narrativa ha velado un tanto el reconocimiento a su creación lírica. Pero, seguramente, no podrá esbozarse un perfil de Miguel Ángel Asturias sin acceder a «Sien de alondra» (1949) y a aquellos «Ejercicios poéticos» sobre temas de Horacio.

—Mi primera devoción —nos dice— estuvo en la poesía. A los veinte años juzgaba, con cierta preocupación americanista, que era necesario aproximarse a un lenguaje que tradujera el pensamiento y el sentimiento de mi pueblo, pero transcribiendo a la vez el pensar y el sentir continental. De ahí en más abandoné el soneto y la elegía y me volqué a los poemas de los pies descalzos, tratando de cantar palabra sobre palabra, imitando los motivos indígenas de yuxtaposición. Este intento me satisfizo sólo en parte, pero gracias a él pude capitalizar una experiencia muy valiosa. Yo creo que los poetas que se consagran a la narrativa son los mayores novelistas. Eustasio Rivera tiene páginas que podrían ir alineadas en verso. Es decir que, al margen de nuestro propósito, a veces hacemos la prosa con el tenor estético del poema.

—... Al estilo de Ricardo Güiraldes —empalmamos sobre tambor—.

—A decírselo iba yo —asiente As-

turias—. En «Don Segundo Sombra» hay pasajes de fluyente poesía como cuando desfila aquella caballada hacia el horizonte y nos invaden la monorritmia y la onomatopeya con esa sensación de inmensidad pampeana.

El desarrollo de la imagen nos va llevando a la relación literatura-cinematografía, asunto que llama el interés del Nobel guatemalteco.

—Al principio hubo, podemos decir, un no querer entender entre la palabra y la imagen. Pero poco a poco la imagen se fue imponiendo y la palabra fue dejándole lugar; hoy, en casi todos los libros, descubrimos una secuencia cinematográfica de la vida. Creo yo, y éste será un problema a discutir —agrega—, que paulatinamente, la gente que se aproxima al siglo XXI se va transformando también en imagen. Y eso, naturalmente, exigirá un replanteamiento filosófico de la existencia.

ASUMIR LA REALIDAD

El autor de «El espejo de Lida Sal» sigue hablándonos de técnicas de la expresión hasta que lo sacamos del tema con un talismán sonoro: Guatemala. Le complace que hayamos recorrido aquel delirante contrapunto de lagos y volcanes y que asistiéramos a los ritos del Quiché. De golpe, estamos en la clave de la cuestión: emancipar al hombre en la propuesta de un mundo arrebatado a sus propios dioses.

—¿Acaso puede realizarse el escritor en una posición elusiva frente al tiempo que le toca vivir?

—Es lícito y respetable hacer esteticismo, hacer la novela al estilo europeo, aunque la receta del «nouveau roman» no es recomendable para quienes aspiran a ser testigos y cronistas del tiempo americano. Nuestros grandes escritores indagaron en la realidad social. Es Sarmiento quien nos revela esa conciencia lúcida y tenaz. Es también Martí con sus crónicas violentas, vivas. Hasta el mismo Darío asumió una actitud política cuando se enfrentó al «Roosevelt cazador». Hoy se consi-

dera, erróneamente, que una adhesión de esa naturaleza implica un emban-deramiento. Y esto último sí modificaría el punto de vista. Cuando el escritor está comprometido con una ideología, sea cual fuere, ya no es libre de expresar lo que a su juicio y a su conciencia cree que debe decir. Pero al margen de la disquisición pienso que lo importante es estar del lado de los que van a cambiar la historia.

LA ULTIMA POSTA

Miguel Ángel Asturias fue llamado a cumplir misiones diplomáticas más de una vez. Respondió con talento y calidad humana a esa delicada responsabilidad que acrecentó su prestigio y le brindó, por otra parte, la oportunidad de enriquecer su afición mundana. La trayectoria culmina —al borde ya del Nobel— con su designación como embajador en París. Por cierto, el protocolo no le obligó a dilapidar las horas de creación. Jamás perdió de vista su compromiso con la vida y hasta encontró el momento de proyectar, en colaboración con Pablo Neruda, un insólito libro —«Comiendo en Hungría»— donde su condición de gourmet le hace un servicio a la poesía, delineando con minuciosa exquisitez el repertorio del buen yantar.

En sus formulaciones prioritarias, Asturias tuvo en cuenta la necesidad de mostrar al mundo el valor de una de las culturas más avanzadas de la América precolombina. «Sueños de arcilla; sueños de piedra, sueños de piedras preciosas.» Recuerdo su entusiasmo protagónico al celebrarse en París la Exposición de Arte Maya. Estelas, elementos de carácter ritual, urnas funerarias, máscaras levantando los párpados del tiempo.

Todo está previsto en su agenda: conferencias, conciertos, contactos personales —Quai d'Orsay, no lo olvide señor Embajador—, sus libros y sus calles, los Elíseos y el viejo «Boul Mich».

—Desde muy joven, París ha sido para mí una ciudad de grandes incitaciones —nos dice, en despedida—. Ahora mismo estoy trabajando en una novela que llevará por título «Mala-drón». La acción transcurre en los siglos XVI y XVII entre los españoles que empezaron la conquista de los Andes Verdes. Y tengo también bosquejada otra obra, «Dos veces bastardo», que sitúa en las calles de Guatemala y es, por así decir, la radiografía de mi generación, allá por los años veinte.

Esos textos alcanzaron a publicarse; otros quedaron a mitad de viaje, velando un fervor cautivo a la orilla de los significados.

Así compartimos con Miguel Ángel Asturias la amistad y el diálogo en un otoño de París, la ciudad de sus viejas devociones, que guarda para siempre sus manos y sus sueños en el silencio de Pere Lachaise. — ■

CARMEN CONDE

MUJER EN EL EDEN

La gran poetisa española
nos «cita con la vida» desde
la cima de su madurez literaria

Por Milagros Sánchez Arnosi

MUJER temperamental, llena de inquietudes y ávida por conocer lo lejano y desconocido, lo dificultoso e inaccesible, me recibió en «Brocal», una casita situada en Navacerrada, con su jovialidad y campechanía harto conocida. El suave sosiego del jardín invitaba a una charla apacible, natural y espontánea, que quería prolongarse en un eterno diálogo porque poco a poco nos iba superando y agigantándose.

Carmen Conde cuando habla, se desprende de sí misma, volcándose de tal manera hacia el otro que es imposible dejar de sentirla en su inmediatez y cercanía. Su palabra, evocadora de tantas nostalgias, era un lento, pero desgarrador contar porque tenía la certidumbre de lo directamente sufrido.

CARMEN, háblame de tu «infancia apasionada» como tú misma has dicho, señalando, fundamentalmente, aquellos factores y vicisitudes que llegaron a tomar forma en tu poesía.

—En la época en que yo era niña, realmente, nada de lo que percibía tenía para mí entidad de poesía, digamos, creadora. Lo cierto es que yo me impregnaba de una serie de sensaciones que eran, después de años, el anuncio de un acontecer creador literario. Destacaré algo fundamental: era tan imaginativa que mi madre me tenía por una niña embustera, cosa que me daba mucha pena y me hacía llorar. Y un día decidí decirle a mi madre que me aclarara, cuando yo hablara, qué era verdad y lo que no era verdad. Cuando mi padre se arruinó fuimos a Melilla a casa de unos parientes y allí permanecí desde febrero del 14 hasta Semana Santa del año 20 que volvimos a Cartagena. Yo seguía repleta de pensamientos y sensaciones pero todavía sin forma. Recuerdo que al llegar a Cartagena, me encontré con un primo, que yo he querido como a un hermano, al que le escribía cuentos y este hecho, quizá, fue lo que hizo saltar la vocación hacia el exterior. Quiero decir que mis escritos los hacía a escondidas porque mi madre, que era una señora muy recta, afirmaba que eso de leer y escribir tanto no era cosa de mujeres y que yo lo que tenía que hacer era aprender todo aquello que no me gustaba y que era todo lo necesario para ser una buena ama de casa. Me rompía los libros y papeles. Entonces decidí leer debajo de la cama ya que no se podía delante de ella. Realmente si yo nací en Cartagena a la vida y después a la exposición exterior de mi ser interior, donde yo me formé como criatura que habría de ser parte un día fue en mi infancia de Melilla. El primer libro que leí fue la Biblia que me la vendió un chico que se moría de hambre. La Biblia me hacía soñar. A continuación me encontré con «Las mil y una noches». Además iba a un colegio inglés y la profesora un día me regaló «Rafael» de Lamartine que me hizo llorar a mares y entre estos tres libros fui una criatura que iba de emoción en emoción.

LA UNIVERSIDAD POPULAR DE CARTAGENA

—¿Qué tipo de actividades literarias desarrollaste durante la Guerra Civil, qué proyectos se vieron frustrados, qué desesperanzas surgieron y qué ideas se vieron colmadas?

—Me casé en el año 31 con un poeta. Pero él me propuso que antes fundáramos algo en nuestra tierra llena de militares, vamos a fundar una Universidad Popular. Y la fundamos.

—¿Quién os ayudó?

—La gente. Un poquito de dinero de los miserables alcaldes, otro poquito del más miserable sinvergüenza de la Diputación; y así vivimos durante cinco años: con la primera Biblioteca Infantil de niños, con la primera cinemateca, con clases para adultos anal-



CARMEN CONDE

fabetos y para todo el mundo. Nos ayudó mucho el Patronato de Misiones Pedagógicas que fundó Cossío. En el año 36 —enero— quise ampliar mis conocimientos. En este año se convocaron becas para el extranjero ganadas por oposición en el Centro de Estudios Históricos presidido por R. M. Pidal. Tenía que presentar una memoria y me dieron la beca que no funcionaba hasta octubre del 36. Entonces se convocaron oposiciones a Magisterio, las firmé y las gané, pero terminaron el 18 de julio. Me llama mi marido y me comunica que hay una sublevación militar y que no quiere que esté sola en Murcia. Vuelvo a Cartagena. Y ahora me salto en el tiempo. S. M. don Juan Carlos ha firmado un Real Decreto por el que todos los maestros que en el año 36 hicieron la oposición tienen derecho al reingreso. Estoy en trámites no del reingreso porque por mi edad no puedo, sino simplemente para que se me reconozcan los derechos de una oposición que me quitó Franco. Comienzan las barbaridades de la guerra y mi marido decide ir al frente. Yo me pasé la guerra de frente a frente para estar siempre con él. Se publica un decreto que convocaba a todos los maestros para trabajar. El delegado de Cultura me dio una escuela en la ciudad, pero me concedió una escuela ocupada por las Brigadas Internacionales. Sale otro decreto diciendo que todos los maestros pueden acceder a la Universidad para realizar la carrera de Filosofía y Letras. Decidí irme a Valencia a estudiar. Terminó la guerra y Franco decide que no valga ningún título y me quedé sin nada. También había hecho una oposición a Bibliotecaria que las presidió doña María Moliner pero tampoco me la reconocieron. Durante la guerra escribí bastante. Muy importante fue el libro *Mientras los hombres mueren* que por paradoja donde se publicó por primera vez fue en Italia, y precisamente con quien me metía era con los aviadores italianos. En aquellos años de amargura aprendí algo que nunca he olvidado: no importan las ideas de las personas, si son personas, y que la vida es lo que nosotros hicimos en la Universidad Popular: tolerancia, comprensión, paciencia, amor y trabajo.

—Entonces, Carmen, ¿qué sentido tiene el hecho de que ahora, después de 40 años, se resucite la Universidad Popular?



Carmen Conde en su retiro —escribe Milagros S. Arnosi— aparece rotundamente humana y con su alentadora esperanza hacia todo lo real, vivo y circundante. Dos Cármenes hay en ella: la esperanzada y la del desengaño, la mujer y la escritora, jirones de una vida sentida en su plenitud.

—He tenido que mandar una aclaración a «El País» diciendo que con esa Universidad orientada a cursillos políticos y sindicales no tengo nada que ver, que la Universidad que fundaron Carmen Conde y Antonio Oliver no es eso. Nosotros lo que fundamos fue algo que permitía la convivencia de ideas y temperamentos distintos, pero tolerándonos en el respeto.

LA ESTETICA DE UNA SENSIBILIDAD HECHA POESIA

—Se ha señalado en tu obra poética la influencia entre otras de Miró, a este respecto quiero puntualizar que tal influencia, para mí, es bastante parcial, ya que en la obra mironiana habría que hablar de un escepticismo sin más, es decir, de artificio y retórica verbal, mientras que en tus poemas ese esteticismo se desborda en riqueza lingüística, sensitiva, cromática y en valores temáticos, ¿qué opinas sobre ello?

—Pienso que concurre el hecho de que Miró era un hombre mediterráneo como yo.

—¿Cuestión de sensibilidad entonces?

—Sí. Era un hombre sensual. Conocía a Miró y no considero que sea retórico, creo que a Miró hay que volverle a descubrir. Miró, como decía Jorge Guillén, enseña los biceps del idioma y yo creo que el lenguaje de Miró es de una riqueza y morbidez fenomenales.

—Sí, pero riqueza cromática.

—Y de lengua. Esos «años y leguas» de Gabriel por muchos viajes a la Alcarria que se escriban, eso no se ha vuelto a hacer todavía. Lo que sucede es que a mí los temas de Gabriel no me interesan. Mi mundo es más directamente humano. Trato de expresarme a mí y decir todo lo que ha pasado por mis sentidos, por mi cuerpo y mente. La forma externa no es tan valedera.

—Pero tú para volcarte tienes que hacerlo con una forma externa.

—Lo que ocurre es algo parecido a cuando nos encontramos con una rosa, que no sabemos cómo se ha hecho; sólo percibimos

que está ahí. Creo que todo está en nosotros. Trabajo dentro de mí y voy al papel cuando no tengo más remedio y es en el papel donde ya está parte de lo que quería decir, nunca todo. Donde yo tacho es en mi sensibilidad.

—¿Cómo explicas el paso del poema en prosa al poema en verso?

—Quizá el poema en prosa exige más concisión. Si cualquiera de los poemas de «Brocal» lo desarrollara en poesía, necesitaría más palabras.

—¿Qué año consideras decisivo en tu poesía y por qué?

—No lo sé. En cada libro ha habido siempre una toma de camino diferente. Quizá «Cita con la vida» fue decisivo. Me subí a esta habitación, a mis sesenta y cinco años, el día de mi santo y me regalé el poema mencionado. Este año 77 también es fundamental porque cumpla setenta años y he hecho el poema que creo va a ser el último de mi vida. Lo hice estando en la cama con una flebitis espantosa y me propuse que este año no se escapaba sin que yo le dejara un poema. Se titula «La oscura noche del cuerpo». De todas formas pienso que hay tres libros en mi vida: *Sea la luz*, que está terminado, por *Honda memoria de mí*, que podría ser el primero, *Cita con la vida*, el segundo, y el tercero *Sea la luz*.

Honda memoria de mí es una inmersión dentro de mis células para ver si puedo recordar lo que he sido antes de ser yo. *Sea la luz* es una imaginación de qué me van a preguntar cuando me muera, si es verdad que voy a encontrarme con Dios, y *Cita con la vida* es el tránsito con la vida.

EL DESENCANTO DE UN VITALISMO

—Toda tu poesía es un canto y testimonio de la Creación, pero pienso que ese canto se convierte en un vitalismo feroz, desgarrador y trágico, que no llega casi nunca al júbilo del optimismo de Guillén, ¿por qué?

—Guillén es un hombre muy frío, académico, muy sabio. Es un catedrático de literatura. Yo soy una chiquilla de la calle en

poesía. Piensa que en mí ha habido un desgarramiento muy grande. Era una mujer muy enamorada que esperaba un hijo que llegó muerto y eso duele. Hay un libro inédito, *Sangre y alma perdida*, que no lo publicaré nunca...

—¿Por qué?

—Porque no puedo enfrentarme a ello. El hecho de la muerte de aquella criatura que no vi fue un trauma del que no me sobrepondré nunca. Se me murió mi padre, mi madre, mi marido, todo esto influyó en mi poesía.

—¿Por qué esa sensibilidad descriptiva ante las cosas concretas y temas abstractos, por qué ese juego de contrarios y antítesis en tu obra, por qué, en definitiva, ese amor y ese dolor por la vida...

—Por todo lo que he querido y no tengo.

—Has sido fiel desde el primer libro, «Brocal» (1929), a seis grandes temas: amor, naturaleza, muerte, dolor, Dios e infancia. ¿Qué significado tienen cada uno?

—Creo que si no he logrado expresarlo en mi poesía no te lo puedo explicar.

—Sí, pero pienso que hay que matizar aspectos, así la muerte, a veces, cobra un sentido con problemática individual y otras como un hecho universal; la naturaleza es puro paisaje y otras un afán de volcarte, de fundirte con ella; el amor es concreto, pero dispersado hacia un río, a los animales...

—Para mí la muerte siempre fue importante. La muerte infame, canallesca y tenebrosa del asesinato de una bomba, esa muerte de la guerra fue un martirio para mí, me sentía desgarrada todos los días. Odio a la muerte, pero no a mi muerte. Sé que me tengo que morir y no me duelo de ello. Pero ver morir a los seres que quiero es algo que no puedo soportar y por eso me he peleado muchas veces con Dios...

—¿Y por qué acudes a El?

—Porque en el fondo lo quiero también. Me preocupa la eternidad. Me peleo con Dios porque ha creado un mundo en el que ha fracasado y me duelo poéticamente.

—¿Qué función tiene para ti la palabra?

—Creo que por medio de la palabra podemos construir y destruir aunque con un arma. Además pienso que el lenguaje se utiliza desprecupadamente. Todos hablan por hablar. Detesto los congresos y reuniones porque detesto el mal uso de la palabra. Por eso admiro a Miró porque cada palabra es un poliedro; eran palabras macizas, creadoras, que te abrían mundos.

LA BELLEZA DEL SIMBOLO

—¿Qué es para ti la simbología poética, por qué acudes a ella?

—Yo no me he dado cuenta de ello.

—Entonces la luna, el agua, el viento...

—No tienen significado especial, sólo el de ese momento.

—Son sólo hechos concretos entonces.

—Sí.

—¿Y qué opinas de la simbología poética como fenómeno general, por ejemplo la que utilizaba Lorca?

—Es muy bonita, son mentiras preciosas.

—Y tú, ¿por qué no la utilizas?

—Porque no me gusta, porque me parecen, por favor que se trata de Lorca, frívolas. «La luna vino a la fragua como su polizón de nardos...» es muy bonito, pero no me imagino así a la luna.

—¿Qué función tiene, entonces, la imagen?

—Su belleza, su autenticidad. Es una aproximación a la realidad sobre la realidad que no veo.

—En tu poesía, ¿qué rango adquiere el color?

—No lo sé, tú lo habrás apreciado.

—Sí, pienso que tienes preferencia por los tonos claros, azules y verdes.

—Sí, es cierto, pero son sólo categorías del color.

—¿Cómo ves la evolución de la poesía desde el 36 hasta nuestro tiempo?

—Magníficamente. Hemos pasado de una poesía cuya estética era perfecta, pero que tenía mucho de intelectual, en la que no gravitaba fundamentalmente lo hermoso, a una poesía que ha vivido la guerra y posguerra, a una poesía de hombres

y mujeres que han sentido la cercanía de la muerte, del dolor, de la persecución, angustia e indignación, rabia que potencia valores permanentes y humanos, eternos y universales.

—¿Qué es para ti explicar la poesía de un creador?

—Me encanta. A mis alumnos siempre les advierto que no voy a dar la versión exacta. ¿Quién puede hacerlo? Trataría de aproximar con mis medios.

—Entonces, cuando la palabra se convierte en instrumento poético.

—Si la palabra es absolutamente exacta y además está dicha con belleza, y despierta en ti una sensación y una emoción, ya es un instrumento poético.

—¿A pesar de que sea novela o drama?

—Sí, la última obra de la que hablábamos antes, el «Libro de las visiones y las apariciones» de Castillo-Puche tiene momentos de una carga lírica impresionante.

—Si la poesía traslada la lengua de un plano denotativo a otro connotativo, ¿cómo un lector que se enfrente a un poema podrá percibir todos los registros para identificar el mensaje?

—Voy a recordarte unas palabras de Juan Ramón Jiménez. Una vez el Patronato de Misiones Pedagógicas le encargó que hiciera una antología de su poesía para los niños. El dijo que nunca había hecho poesía para los niños. Le contestaron que pusiera poemas que pudieran entenderlos y contestó que eso no, que sólo trasladaría los poemas que a él le gustaran, que lo importante no es que lo entendieran sino que se «tomaran de poesía». Yo he ido por los campos hablando de los poetas del 27, la gente no podía comprender lo que le decía, pero yo hacía que el mensaje poético, la emoción, el misterio, les llegara. Esto que hacen ahora con la poesía para explicarle, el despedazarla, me horroriza. Lo importante es que te emocione y cuando digo que sí lo habría dicho yo, es el momento. Eso es comunicación y no el que tú tomes cada verso y saques unos resultados que hagan que yo me asuste y me eche a correr, pero sin embargo eso que he hecho yo crees que es tuyo en algún momento porque eres capaz de sentirlo como yo, ya estamos en comunicación y la poesía tiene su objeto.

—Tu poesía tiene rigor crítico, es decir seleccionas el léxico.

—Como, pongo palabras y voy escogiendo las que gustan.

—No...

—Otra vez Juan Ramón: lo espontáneo sometido a lo consciente.

—Entonces lo que te preocupa es la expresividad, en el sentido de lo que tú sientas quede expresado fielmente.

—Sí.

EL MISMO LENGUAJE; LAS PALABRAS DISTINTAS...

—¿Ven igual el poeta y el crítico?

—No. A veces el crítico ayuda a que el poeta comprenda mejor su obra.

—Pero, ¿la visión de ambos es completamente distinta?

—Totalmente. Si yo me lanzo a hacer una cosa porque la siento, el otro que ve cómo la he hecho no está en mi misma situación.

—¿Qué es lo que no te duele?

—No me duele que me hagan daño voluntariamente.

—Te pregunto esto porque me parece que te duele todo.

—Vamos a analizarlo. Yo, como dicen en mi tierra, soy una mujer «muy padecía», pero si alguien me quiere hacer mal y lo advierto, no lo conseguirá.

—Hispanoamérica: sus poetas y tus trabajos sobre escritores latinoamericanos.

—Muchísimo antes de encontrarme con Antonio, había leído ya a Gabriela Mistral, a la Agustini..., pero cuando mi novio me introdujo en el ámbito de J. R. J., Miró, de los poetas del 27... su pasión por Rubén Darío, empecé a sentirme más cerca de su mundo. Era amiga de Juana de Ibarbourou; después he ido conociendo a poetas y poetisas hispanoamericanos. Recuerdo ahora por su muerte reciente a Clara Silva de Montevideo, que era una mística de la cuerda de Santa Teresa de Jesús. Estos escritores me interesan porque tenemos el mismo lenguaje, pero ellos tienen otras palabras que lo enriquecen. Además, nos aportan sensaciones de un mundo que no es el nuestro.

Y dejamos a Carmen en su retiro, rotundamente humana y con su alentadora esperanza hacia todo lo real, vivo y circundante, y sobre todo hacia un algo que está por encima de nosotros que la vivisecciona en dos Cármenes: la esperanzada y desengañada, la mujer y escritora, jirones de una vida sentida en constante sufrimiento.—M. S.-A.

BECQUER, A PLENA LUZ

Rafael Montesinos, a la búsqueda de la escondida vida amorosa del poeta sevillano.

SOMOS muchos los que esperábamos hace tiempo la salida de este libro: «BECQUER. BIOGRAFIA E IMAGEN». Muchos, los que sabíamos que su autor, Rafael Montesinos, había empleado varios años en componer y llevar a cabo esta obra que hoy, por fin, podemos admirar y catalogar de excepcional. Aparte la lujosa presentación del libro, aparte los documentos y datos inéditos, aparte lo que esos documentos, dibujos y rimas puedan aportar a la escondida vida amorosa de Bécquer, dejando aparte todo eso, digo, es indudable que el núcleo central del libro, con sus 154 grabados, con sus lógicas secuencias casi cinematográficas, con el predominio de la imagen sobre la palabra, representa una nueva manera de concebir la biografía. Sobre esto dice el propio autor que «es la primera idea que acudió a mi mente. Lo que sucede es que, por muy enamorado que sea yo de la imagen, la palabra es mi oficio. Y el libro se completa con el largo ensayo inicial y con la extensa cronología que doy al final del volumen».

En cuanto a la increíble cantidad de material inédito, teniendo en cuenta el elevado número de biografías que se han escrito sobre Bécquer, es algo que el propio Montesinos no llega a explicarse:

—Pero lo que más me maravilla no es eso, sino que ese valiosísimo material lo dejasen en mi poder por un cierto tiempo para que yo pudiera obtener la prueba negativa exacta.

Sin embargo, Rafael Montesinos, poeta y sevillano también, como el propio Bécquer, premio Nacional de Literatura en 1958, Director de las Tertulias Literarias Hispanoamericanas, no dispuso para la composición del libro solamente de ese material prestado, sino también del suyo propio. Varias carpetas repletas de cartas, fotografías y documentos de toda índole forman el voluminoso y extraordinario archivo que el poeta posee sobre la vida y obra de Gustavo Adolfo Bécquer, al que ha dedicado muchos años de estudio y considera fundamental en

la poesía del siglo XX.

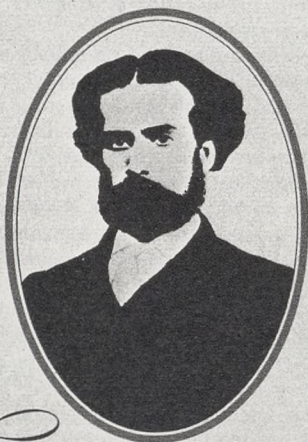
—Juan Ramón confesaba no saber qué hubiera sido de su generación sin la inmediata y decisiva ascendencia de Bécquer. Al menos, así se lo dijo en cierta carta a José Luis Cano, que éste cita en el prólogo a su libro «Poetas andaluces contemporáneos». Y remacha: «No se puede empezar nada contemporáneo en el verso y la prosa españoles sin empezar por Bécquer y Larra». Y en aquel mismo año (1952) Dámaso Alonso incluye a Bécquer en su libro «Poetas españoles contemporáneos». Pero, en suma, el mejor crítico de Bécquer es él mismo, pues sabía exactamente lo que hacía y hacia donde iba. Era partidario de una poesía «natural, breve, seca, desnuda de artificio, desembarazada dentro de una forma libre», en contra de la poesía «magnífica y sonora» de su época, que se engalanaba «con todas las pompas de la lengua». No me cansaré de repetir que esa crítica suya al libro de Ferrán es el acta fundacional de la poesía española contemporánea.

LA «INDEFINIBLE ESENCIA» BECQUERIANA

—Y hoy, ¿crees que sigue influyendo su poesía? ¿Consideras vigentes las Rimas en cuanto lectura poética?

—En mi libro cito solamente a dos poetas de mi generación. Los dos son de reconocidísima valía. Pero es que con posterioridad a la época en que yo escribí mi ensayo «Sueño y realidad de Béc-

RAFAEL MONTESINOS



BECQUER

BIOGRAFIA E IMAGEN

Ciento cincuenta y cuatro grabados nos ofrecen en una maravillosa secuencia casi fílmica todo el temblor de una vida tan misteriosa y escondida como la de Bécquer. Rafael Montesinos ha investigado a fondo en los archivos, ha recorrido los lugares becquerianos —Sevilla, Toledo, Soria, Veruela, el Pirineo catalán, etc.—, para apresar el fantasma del genial poeta sevillano. Poeta de gran sensibilidad él mismo, ha sabido poner en sus intuiciones y devociones todo lo que hacía falta en el desvelamiento de la biografía y la imagen de Bécquer.



quer», han surgido nuevos herederos de esa «indefinible esencia» becqueriana. Quizá tenga hoy más vigencia que nunca. Bécquer es esa sola golondrina que, a contrapelo del refrán, hace verano. Por otro lado, sigue siendo el libro de poemas más editado, el poeta más conocido. Y todo esto sin apoyaturas ajenas a la propia poesía.

—Pero ¿no crees que en estos momentos Bécquer interesa más al estudioso que al simple lector de poesía?

—No. Interesa por igual, y lógicamente a cada uno de una forma. Al lector por su aparente sencillez y por su claridad de conceptos. Al estudioso, porque esa sencillez es más complicada de lo que a primera vista parece, y también porque esa claridad está más estudiada de lo que creen algunos. Y al biógrafo porque trata de descifrar a través de las «Rimas» la vida amorosa de su autor, sus esperanzas, sus temores, su manera de ser...

—A propósito de esto, ¿cuánto crees que hay de fantasía y cuánto de realidad en la poesía de Bécquer, en sus sentimientos y en su propia vida?

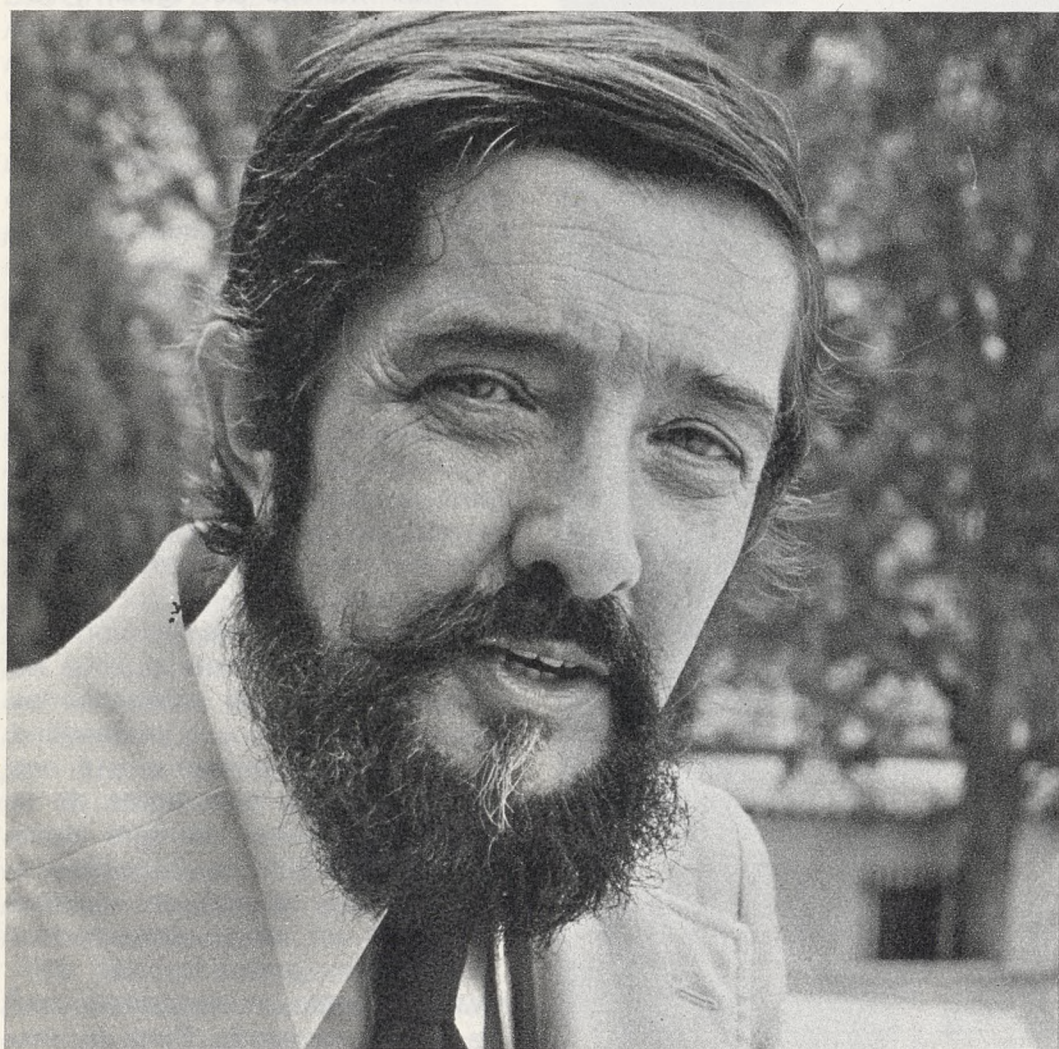
—Bueno, tratemos de concentrarnos. Ten en cuenta que yo he dedicado cerca de cuatrocientas páginas al sueño y a la realidad de Bécquer. El mismo poeta nos dejó dicho que «las obras de la imaginación tienen siempre algún punto de contacto con la realidad». Las «Rimas» lo que en realidad cantan es un amor consumado...

—Perdón, ¿entonces las «Rimas» no cantan un amor platónico?

—¿Qué es eso? ¿Pero tú conoces algún amor platónico?

—Está bien, perdona, sigue.

—Te decía que las «Rimas» lo que en realidad cantan es un amor consumado y que, incluso, algunas de ellas llevan una gran carga sensual. ¿Qué son biográficas? Indudablemente. Pero, a pesar de que Gustavo se cuidó muy bien de dejarnos a oscuras el capítulo amoroso de su vida, no olvides que él era también un escritor en prosa, y que entre ésta y sus versos existen una serie de concordancias que vienen a aclarar ciertos aspectos de su vida. Por ejemplo, en el verano de 1963 me llevé una gran sorpresa al descubrir una nueva versión de la rima XXVII en el álbum de Josefina Espín, hermana de Julia. Esta rima pertenece a la serie de la «pupila azul», que era el color de los ojos de Josefina. En fin, explicar todo esto con detalle nos llevaría mucho tiempo y un



«Quizá Bécquer tenga hoy más vigencia que nunca —señala Rafael Montesinos a Alicia Cid a lo largo del diálogo en torno al lírico sevillano—. Bécquer es esa golondrina que, a contrapelo del refrán, hace verano.»

espacio del que no dispones.

Sobre este descubrimiento de Montesinos, dice Robert Pageart en su edición anotada de las *Rimas* que «esta aportación resulta particularmente valiosa para el estudio de las rimas amorosas». Indudablemente, éste, y otros hallazgos de Rafael Montesinos sobre la vida y obra del poeta sevillano, constituyen una contribución inestimable e imprescindible ya para todos los estudiosos del autor de las *Rimas*. Como lo constituye, en todo su conjunto, «BECQUER. BIOGRAFIA E IMAGEN».

—Un libro de estas características imagino que conlleva ciertos problemas. ¿Tuviste algún respaldo económico?

—Naturalmente. Ten en cuenta que viajé a Sevilla, a Toledo, a Soria, al monasterio de Veruela, al Pirineo catalán y que aquí en Madrid tuve a mi disposición el laboratorio más importante de entonces. De ahí la alta calidad de los grabados. Por ejemplo, la serie de Veruela está reproducida directamente del álbum de Valeriano Bécquer, que se conserva en la Universidad de Columbia, de Nueva York. El microfilme que conservo es algo verdaderamente impresionante por su alta calidad fotográfica. A veces, llevado de mi afición, yo intervine también como fotógrafo. Bueno, como te decía, todos estos viajes, estancias, visitas, invitaciones y trabajos fo-

tográficos no podían hacerse sin un fuerte respaldo económico.

FRIO EN VERUELA

—¿Te ayudó, pues, alguna entidad oficial o alguna fundación?

—No, no. Toda mi investigación la llevé por libre, con la ayuda económica de mi amigo Ramón Juliá, editor de la biografía, que no reparó en gastos.

—Y a él le dedicaste el libro...

—¿Y a quién, si no? Recuerdo que con él y su mujer (la mía estaba entonces esperando a nuestro segundo hijo) fui por vez primera al Monasterio de Veruela. En la dedicatoria del libro hay una mención a aquellos bellos atardeceres. De lo que no se habla allí es del frío tan espantoso que pasamos. Pobre Bécquer. Yo necesité cinco mantas encima, además de mi abrigo, para poder dormir una noche en su celda...

—Crees que Bécquer lo pasó verdaderamente mal?

—Es indudable que el poeta, en sus primeros años madrileños no lo pasó muy bien, que digamos; pero tampoco tan mal como aseguran sus primeros biógrafos, empeñados en ajustar la figura de Bécquer al patrón romántico. El mismo nos ha dejado dicho que «la vida, tomándola tal como es, sin exageraciones ni engaños, no es tan mala como dicen algunos».

—Una visión certera de Bécquer. Pero volvamos a tu libro y en otro orden de cosas dime a qué se debe su lujo.

—Yo no sé por qué un libro ha de ser triste, adocenado y vulgar. Un libro editado por Ramón Juliá nunca podrá ser así. Recuerda otros libros suyos: mi antología «Poesía taurina contemporánea» y aquella «Suma taurina», el primer libro de Rafael Alberti que se editó en España desde la guerra civil, cuya ordenación, recopilación y notas estuvieron a cargo mío. Volviendo al «Bécquer», es natural que un libro con tal predominio de grabados llevase ese papel, y es también natural que un editor como Dios manda exija al grabador, al impresor y al encuadernador que cumplan su cometido a la perfección. Lo que sucede es que en tiempos de chapuzas las cosas bien hechas nos parecen lujosas ¿no crees?

—Cierto, Rafael.—Alicia CID.

EL ARTE DE AMERICA CENTRAL

Un itinerario estético desde Tikal a Portobelo



Cúpulas de la catedral de León (Nicaragua)

Por Ernesto LA ORDEN MIRACLE Embajador de España

He tenido la suerte de haber viajado mucho —y en la mejor y más llorada compañía—, por todos los países de América Central, esa cinta de lagos y volcanes que han recorrido por vez primera en la historia un Rey y una Reina de España, don Juan Carlos y doña Sofía, en quienes los españoles y los hispanoamericanos vemos una encarnación felicísima de nuestro pasado común y de nuestro porvenir en una nueva forma de comunidad.

He gozado lo indecible, como en un ensueño de arte y de historia, en aquellas tierras hermanas que —según la imagen de Agustín de Foxá—, parecen el cuerpecillo de la mariposa gigante que es América, con sus alas abiertas en el norte y el sur. Ocho años he vivido, con el alto honor de representar a España, la mitad de ellos junto al lago caliente de Managua y la otra mitad en el valle fresco de San José de Costa Rica. Mis vacaciones y mis horas libres se han consagrado a andar y a leer, a descubrir itinerarios de paisajes y de pueblos, de arte precolombino y de arte virreinal. Tengo los ojos del alma llenos de visiones y he disparado muchos cientos de fotografías en color. Con todo ello y con innumerables lecturas, desde el «Popol-Vuh» hasta Miguel Angel Asturias y desde los cronistas y los misioneros hasta los arqueólogos y los eruditos de hoy, acabo de componer un libro que se titulará «Viajes de arte por América Central». Espero que se edite pronto y bien, para satisfacción de muchos nobles espíritus de aquí y de allá.

Mientras tanto, y a petición de MUNDO HISPANICO —esa querida carabela que hace años piloté y que hoy capitanea mi insigne paisano levantino Castillo Puche—, ofrezco a sus lectores una mínima antología de mi obra.

TIKAL es el Manhattan de los mayas, una isla de rascacielos sobre el mar. Volábamos desde las altas y pobladas montañas del corazón de Guatemala hacia el desierto verde del Petén, dejando atrás a los volcanes para navegar sobre la selva. Verdaderamente parecía el mar, un mar muerto sin olas, aquella llanura de copas de árboles que aparentemente no tenía fin. De pronto alguien dio un grito de sorpresa. Un enjambre de edificios blancos emergía entre el verdor y nuestro pájaro metálico se tiraba casi en picado sobre una pequeña pista, rodeada de colosos vegetales. Estábamos en Tikal, la más antigua y grandiosa del centenar de ciudades mayas descubiertas hoy día en Guatemala, Honduras y el Yucatán. Estábamos en Tikal y nos asaltaba el recuerdo de Nueva York. Aunque la selva no nos permitía ver desde el aire más que el corazón de Tikal —un rectángulo de 1.200 por 800 metros más o menos, siendo así que la ciudad entera tiene una superficie de 17 kilómetros cuadrados—, aquello parecía una miniatura o una maqueta de Manhattan. Construida desde el siglo III al X de nuestra era, Tikal ya estaba abandonada cuando los españoles llegaron a América. Los yanquis que construyeron Nueva York en el siglo XIX no sabían que estaban imitando a Tikal.

Estábamos en Tikal y nos corría prisa por visitar sus cinco pirámides todavía en pie y sus innumerables ruinas de templos, terrazas, palacios y calzadas. La Gran Plaza de Tikal, con sus dos templos frente a frente y sus gigantes ruinas más bajas en los otros lados, nos parecía tan noble como el Foro de Roma y llena de un misterio que el Mediterráneo no da... Aquéllas no eran pirámides escalonadas como las de Egipto o de Teotihuacán, sino torres macizas casi verticales, coronadas por unos santuarios huecos tan pequeños que, como dice el bueno de Thompson, no servirían ni para «kitchenettes» en un rascacielos norteamericano... ¡Qué inolvidable paseo el que dimos después, subiendo y bajando terrazas, entrando en lóbregas habitaciones, algunas de las cuales conservan la llamada «bóveda maya», intentando descifrar en broma alguna de las 115 estelas erigidas por doquier, espantándonos ante una monstruosa cabeza de algún ídolo, paseando por los senderos del bosque y divisando desde un barranco la enorme cresta de una pirámide todavía cubierta de árboles y de raíces, que parecían serpientes enroscadas...!

LA ANTIGUA GUATEMALA, O LA VIEJA ESPAÑA REDIVIVA

... La Antigua Guatemala, por antonomasia «La Antigua» —destruida por un terremoto el 29 de junio de 1773—, no es hoy una ciudad muerta ni está arruinada como tal ciudad. Las gentes viven en ella con normalidad absoluta, corren las fuentes y están abiertas las tiendas, juegan los niños y deambulan los turistas, disparando sin tregua sus cámaras fotográficas. Es cierto que de vez en cuando, entre casonas solariegas perfectamente restauradas, se alza el costillar de alguna iglesia muerta bajo el sol, pero se diría que esos esqueletos de piedra labrada cumplen una función ornamental, como lucen a veces en los salones bien vestidos las altas cajas de los relojes de pie, huecas del sobresalto de las horas. En verdad toda La Antigua es un reloj, un soberbio reloj barroco que no marca nuestra hora, pero sigue latiendo como un corazón



La sensibilidad artística de Centroamérica tiene también formas populares y espontáneas. Las vendedoras indias en Santiago de Atitlán responden a un tipismo entrañado con sus tareas diarias y usuales.

seguro. Así La Antigua está viva, aunque en cierto modo parece muerta; solamente está dormida, como la Bella del cuento de Perrault. Reproduce exactamente, para los ojos y el alma, la estampa y el «templo» de una ciudad criolla de mediados del siglo XVIII. Es lo que ya no son ni pueden ser ni México ni Salamanca, ni Quito ni Burgos, ni Lima ni Compostela, ni Guatemala la Nueva ni Madrid. La Antigua es la vieja España rediviva.

GUATEMALA LA NUEVA, UN ESTUCHE NEOCLASICO

Dios escribe derecho con renglones torcidos. Mientras se dismantelaban sistemáticamente, después del terremoto de Santa Marta y por orden de su Majestad Católica Don Carlos III, los templos, los palacios y las casonas de La Antigua, los ingenieros militares españoles empezaron a levantar la ciudad nueva. Hoy tenemos en pie dos Guatemalas: La Antigua con sus ruinas barrocas y la Nueva con sus edificios neoclásicos, convertidos en estuche de los tesoros de arte que se pudieron recuperar.

TEGUCIGALPA Y SU «CATEDRAL MINERA»

¿Cómo se les ocurrió a los españoles fundar una ciudad en aquellos andurriales? Cuestión de minas, como en



A la izquierda, el baile de la Conquista en Chichicastenango. Rústicos tambores, ocarinas, flautas y otros instrumentos suenan en la fiesta al pie de la ermita del Calvario, donde salta un escuadrón de caballeros españoles con el mismísimo Alvarado a la cabeza. La máscara de Alvarado es muy popular entre ellos. Abajo, una figura de oro precolombina en una fotografía del Museo Nacional de Costa Rica. Es la otra cara suntuaria y ritual de arte centroamericano.



La gran Plaza del Tikal, con sus templos gigantescos y sus gigantescas ruinas parece tan noble como el Foro de Roma. Pero mucho más llena de misterio. Hay torres macizas casi verticales coronadas por santuarios huecos tan pequeños que como dice Thompson no servirían ni para «kitchenettes» en un rascacielos norteamericano... Tikal es el Manhattan de los mayas y la más antigua y grandiosa del centenar de ciudades mayas descubiertas en Guatemala, Honduras y el Yucatán.

Quienes deseen gozar de una visión fantasmagórica de la joyería precolombina deben ir a la ciudad de San José y entrar en las bien guardadas cámaras del Banco Central.

En la imagen, ofrecemos la estatuilla de un guerrero victorioso de la cultura Hueto, según fotografía del Museo Nacional.

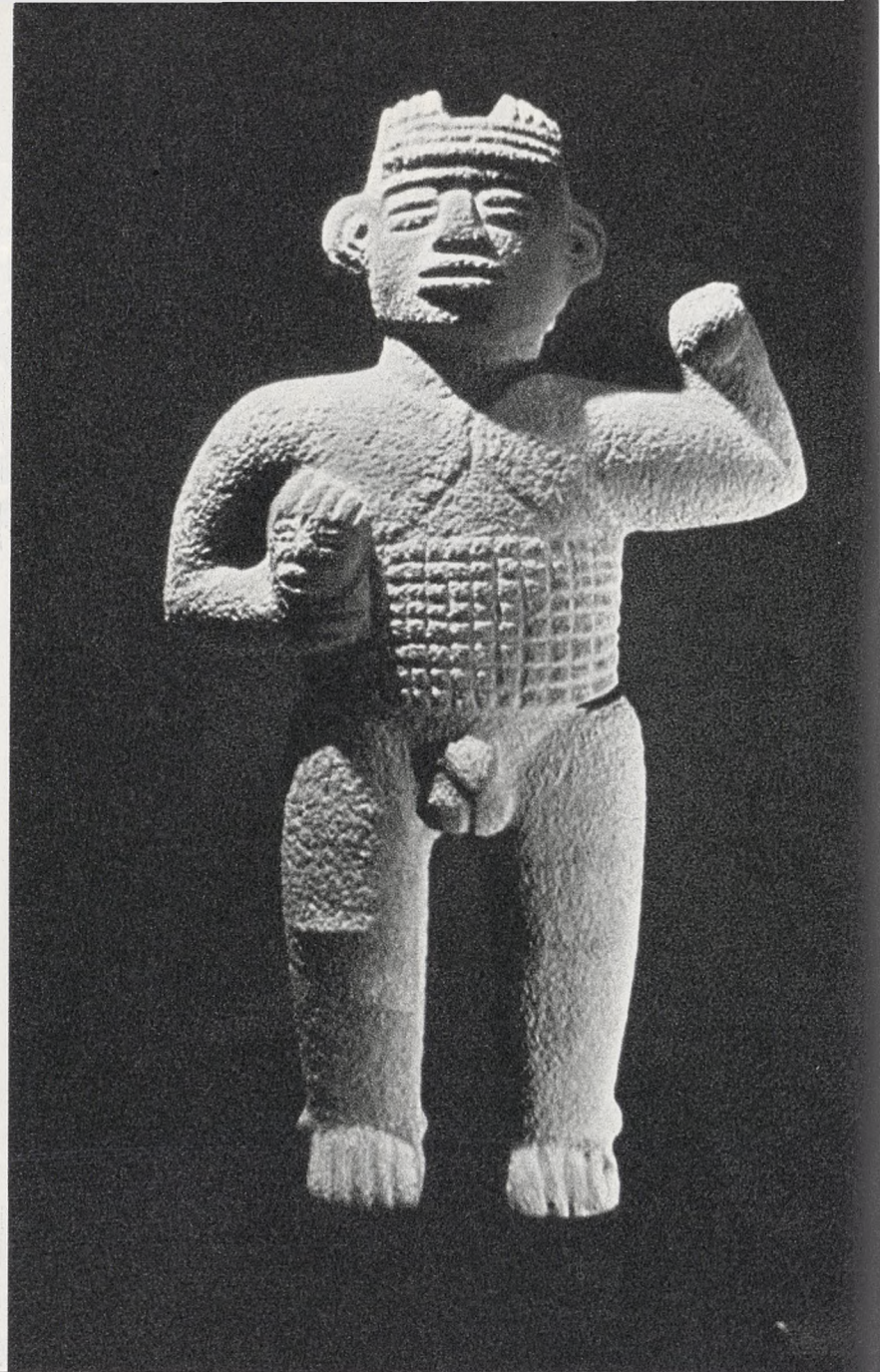
tantos otros lugares de América, desde Zacatecas hasta Potosí. Tegucigalpa quiere decir «montaña de plata» porque el mineral precioso comenzó a aflorar en 1579 con tanta riqueza que el simple campamento o real de minas se convirtió primero en villa y luego en ciudad, hasta recibir la capitalidad de la República en el siglo pasado. La primitiva iglesia de madera ardió en 1742 pero el cura párroco don José Simón Zelaya supo abrir las bolsas de sus feligreses para construir antes de 1765 una magnífica iglesia minera, digna hermana de las de Guanajato, Taxco, La Valenciana y tantas otras de México. Está llena de retablos dorados y tiene una fachada gallardísima, en la que parece que están danzando de alegría nada menos que siete arcángeles: San Miguel, San Gabriel y San Rafael y otros cuatro menos notorios que se llaman Uriel, Baraquiel, Jehudiel y Saltiel.

LA MISION FRANCISCANA DE OROSI, EN COSTA RICA

En el valle del río Reventazón, que acaba de salir de las gargantas boscosísimas de Tapantí, se conserva bastante bien, humilde pero perfecta, la iglesia de San Francisco de Orosí, contemporánea de las misiones de Fray Junípero Serra en California. Se dijera que es el arquetipo de la misión franciscana de la época. Colgadas de una linda torre que parece de miniatura, sobre el mínimo buque de un tejado a dos aguas y una fachada blanda sin ninguna presunción, hay dos campanas que ostentan estas leyendas: «Soy de San José de Orosí» y «Por Jesús, María y José - siempre sonaré». El interior no puede ser más sencillo ni más bello. Ocho pilares u horcones de madera, un retablillo mayor y dos laterales, catorce cuadros del Vía Crucis con marcos barrocos, una lámpara y unos candelabros de plataplata, y poco más. Pero se respira un aire de cristiandad franciscana y cuando fray Dimas Mateo, paisano mío de Murcia, oficiaba la Eucaristía ante un pueblo sencillo, dirigido por una monjita mestiza, estábamos asistiendo al nacimiento de Costa Rica.

COPAN, LA ATENAS DE LOS MAYAS

Por encima de todo aquello está la Acrópolis, las cinco hectáreas de plataformas, templos, patios, terrazas y gradas que se desmoronan sobre el río de Copán. Allí están la Escalinata de los Jaguares rampantes, con sus dos bultos felinos que imitan las manchas del animal con redondeles de obsidiana; la tribuna de los «tocadores de sonajas», curiosos personajes de rostro negroide u olmecoide, que agitan maracas y muerden pequeñas serpientes; infinidad de cráneos de piedra que pudieran ser humanos o de simios; la extraña máscara del planeta Venus y, sobre todo, el Altar o Piedra del Calendario, que tal vez sea la joya más sugestiva de Copán. Este cubo de piedra, apenas levantado sobre el suelo, tiene una



mesa cubierta de jeroglíficos y cuatro costados en los que aparecen, sentados o en cuclillas, nada menos que dieciséis personajes ricamente ataviados, tocados con turbantes y uno de ellos con plumas de quetzal. Llevan en las manos extraños instrumentos, que parecen reglas de cálculo, y están sumidos en una importante conversación, expresada en jeroglíficos a la altura de las bocas de los personajes centrales. Son nada menos que los astrónomos que en el año 638 de nuestra era hicieron los cálculos del año maya de 365 días, más exacto por algunos minutos que nuestro calendario gregoriano.

UN AQUELARRE EN GRANADA

Nicaragua fue una tierra prometida para aquellos pobres indios del istmo de Tehuantepec que, huyendo de las matanzas de los olmecas, emigraron por tierra hasta que se establecieron junto a un lago en el que, de acuerdo con sus profecías, se levantaba una isla coronada por dos volcanes. Eran el lago de Granada, la «mar dulce» de los españoles, y la isla de Ometepe, «Ome-tepetl», que quiere decir en náhuatl «dos montañas». Mantuvieron en aquella tierra su lengua y su teogonía casi aztecas e instalaron sus ídolos zoomorfos, sus hombres-cocodrilos y sus guerreros-jaguar.

Allí están ahora esos ídolos, en el patio del antiguo colegio de los jesuitas de Granada. Son una veintena de esculturas de piedra y de buen tamaño, procedentes de las cercanas islas e isletas del Gran Lago y recogidas amoro-

samente en el siglo pasado por los Padres y sus alumnos, después que el erudito diplomático norteamericano Squier comenzó a llevárselas a Washington. Debió ser una empresa fascinante para los muchachos nicaragüenses, aunque hoy dicen los técnicos que se hizo sin garantías arqueológicas. El caso es que esas magníficas estatuas son verdaderamente monstruosas: cuerpos humanos con cabezas de animales: saurios, ofidios, tigres e incluso aves de presa, y es explicable que los misioneros primitivos procuraran destruirlas como imágenes del demonio. Pa-

siglo XVIII calificó de *baúles*, pues en verdad parecen tapas de cofres. Yo he encontrado esos mismos *baúles* en Jinotepe, Masaya, Rivas, San Marcos y sobre todo en Nandaime, donde luce tal vez la más armoniosa de las que yo llamaría iglesias nicaragüenses con «orejas».

LA VIRGEN DEL VIEJO Y SU VAJILLA DE PLATA

Quisiera decir algo sobre el santuario de la Virgen del Viejo, situado a corta distancia del antiguo puerto de El Realejo, del que salió Alvarado para su expedición al Ecuador y al que atracaron durante dos siglos las naos de Acapulco, Valparaíso y el Callao. El Viejo es una antigua misión franciscana en la que se venera una linda imagen de la Purísima, traída según parece por un hermano de Santa Teresa de Jesús, que está constelada de joyas barrocas y rodeada por un pequeño museo de plata del Perú. Un baldaquino obsequiado por un vasco capitán de mar, un frontal estupendo, un estandarte del Corpus, muchos candelabros y otros objetos argénteos para el culto constituyen como si dijéramos la vajilla de la Señora y son limpiados por el pueblo mestizo cada año, en vísperas de la Inmaculada, durante una ceremonia que llaman la «Lavada de la plata» y tiene lugar en plena plaza, al aire libre. Jamás se ha perdido una pieza de aquel tesorillo entre las manos de la muchedumbre fiel.

ALFARJES Y ALMIZATES EN EL SALVADOR

Lo mejor del arte mudéjar salvadoreño está en Panchimalco, al pie de un cerro que el pueblo apoda «La Puerta del Diablo», en una aldea de muchísimo sabor. Se trata de una iglesia pintoresquísima, abarrocada en su hastial, con grandes contrafuertes y con cúpula de morabito. Su interior es francamente mudéjar, con zapatas sobre horcones, una nave central de artesón de par y nudillo con tirantes y una preciosa armadura morisca en el presbiterio. Isabel Casín pondera este alfarje, que dibuja dos octógonos —el menor, que corresponde al almizate, inscrito en el mayor, que traza la línea del arco—, todo ello coronado con una estrella mora de dieciséis puntas. Con perdón del vocabulario técnico, vale la pena de ver esta belleza.

ORO Y JADE EN LOS MUSEOS DE COSTA RICA

El privilegio de «El Dorado» pertenece a Colombia, tanto en el Museo del Oro en Bogotá como en el «tesoro de los Quimbayas» del Museo de América de Madrid, pero se extiende también a Panamá y sobre todo a Costa Rica. Quienes quieran gozar de una visión fantasmagórica de la joyería precolombiana, contemplando centenares de águilas, lagartos, vampiros, guerreros, músicos, cascabeles y hasta depiladores de oro que parecen castañuelas, deben ir a la ciudad de San José y entrar en las bien guardadas cámaras de su Banco Central. Se quedarán deslumbrados ante tanta riqueza —a la que los indígenas no daban valor comercial, puesto que la cambiaban gustosamente por las cuentas de vidrio y las «bujerías» de los españoles—, y admirados ante el difícil trabajo y el exquisito buen gusto de aquellos rústicos orfebres precolom-



La iglesia de Panchimalco en El Salvador. Lo mejor del arte mudéjar es esta iglesia pintoresquísima, abarrocada en su hastial, con grandes contrafuertes y con cúpula de morabito. Vale la pena ver esta belleza.

sados cuatro siglos y asegurada la evangelización, otros religiosos españoles se afanaron en desenterrar los ídolos entre los bosques y las serpientes de la Isla Zapatera y el islote de El Muerto y tantos más. Cuentan que en algunos casos, como ocurrió con las estatuas clásicas en el Renacimiento, los jesuitas juzgaron conveniente disimular, disminuyéndolos, los atributos sexuales de aquellos estupendos fantasmones. Cuando yo los vi por primera vez, pétreos y oscuros sobre las arcadas blancas de un patio casi andaluz, sentados unos frente a otros como en una asamblea, no pude menos de pensar en un aquelarre.

IGLESIAS NICARAGÜENSES CON «OREJAS»

La actual ciudad de León de Nicaragua ha perdido su Casa de los Gobernadores, sus arcadas de la plaza y otros edificios, pero aún guarda buen número de casonas y de iglesias. La más interesante, dentro de su relativa modestia, es la antigua parroquia de los indios de Subtiava, una auténtica «catedral de madera», en frase del arquitecto mexicano Manuel González Galván. Su interior de tres naves se sustenta sobre enormes troncos u horcones labrados, cuyas zapatas, vigas y tirantes forman un conjunto de inspiración mudéjar, aunque ya es barroca su rica decoración. Angulo Iniguez señaló la curiosa organización de la cabecera de esta iglesia porque «a la cúpula de la capilla mayor la acompañan las dos capillas del testero de las naves laterales, cubiertas con bóvedas de cañón trasvasadas», en forma que un obispo del

binos. Los joyeros de Costa Rica imitan hoy perfectamente esas obras de arte, tan antiguas y tan modernas al mismo tiempo, y casi no hay turista femenino de ciertos medios que no se compre un águila de oro.

EL LAGO DE ATITLAN

Este cráter de 125 kilómetros cuadrados de extensión, inundado de aguas purísimas hace siglos, a 1.562 metros de altura, entre volcanes que sobrepasan los 3.500 metros, es uno de los lagos más hermosos del mundo. En verdad que lo es, puedo jurarlo, y no solamente por sus aguas, sus montañas, sus cielos y sus bosques, sino también por el colorido y el candor de sus pueblos indios y por las «florecillas» franciscanas que ilustran la historia de su evangelización... Nosotros pasamos en él dos jornadas de plenitud estética, una por tierra y otra por el agua,

«sobre el lago Atitlán, ebrio de luz;
con los ojos llenos de esmeralda verde,
con el alma ungida de zafiro azul»...

Santiago Atitlán nos pareció un cuento de hadas, de inditas vestidas de colores —blusas blancas con franjas rojas bordadas de pájaros, faldas rojas con tiras azules—, y tocadas con unos insólitos sombreros que son fajas delgadas de diez metros de largo, polícromas, enrolladas inverosímilmente en la cabeza. Los hombres se ponen ya raras veces sus trajes propios, la camisa roja y azul y los pantalones blancos con rayas moradas, inclusive con pájaros bordados. Son las mujeres las que hacen exclusivamente el pintoresquísimo mercado y se dejan retratar muy ufanas enrollándose el sombrero, no sin pedir a los gringos «money, money».

EL MERCADO DE CHICHICASTENANGO

El mercado de Chichicastenango es un espectáculo de primera fuerza y muy «sui generis»; digamos que es una «orgia mesurada» de tipismo y de color. El indio guatemalteco es más bien taciturno y ni siquiera en sus fiestas arma guirigay. Los hombres que han llegado a la plaza muy temprano, descalzos y cargadísimos desde muy lejos; las mujerinas de largas trenzas, que llevan niños en brazos y a la espalda; los tenderetes donde se venden casi al lado las fritangas, las ropas y los ataúdes; los viejos camiones atiborrados de leguminosas y de frutas, de ollas de barro y de incienso de copal; todo ello forma un cuadro fascinante, un grito de color casi en silencio.

Pero ya suenan rústicos tambores, ocarinas, flautas y otros instrumentos, incluyendo quizá la marimba, ese primitivo xilófono de largas calabazas huecas. Al pie de la ermita del Calvario, salta a la plaza un escuadrón de caballeros españoles que llevan vestidos y sombreros fantásticos —remedos de corazas, cascos y chambergos—, y cubren sus rostros cobrizos con máscaras rubias porque el conquistador don Pedro de Alvarado era un buen mozo y le llamaban «Tonatiuh», el hijo del sol. Bailan y giran incansablemente, mientras el mismísimo Alvarado, vestido como un general decimonónico con bicornio, se pasea lentamente como si estuviera cansado, apoyándose en un edecán vestido de negro. La máscara de Alvarado, muy popular, es un prodigio de chapetas rojas y bigotazos rubios.

EN EL CALVARIO DE COBAN

Cobán, la capital de la Verapaz, es una gran aldea, con algunos buenos edificios y un pequeño monumento al Padre Las Casas frente a la catedral, blanca y achaparrada, que conserva el claustro del antiguo convento dominico y tiene un extraño ábside poligonal, vagamente parecido al de Santo Tomás de Avila. Estábamos en vísperas de Reyes y los indios rezaban ante un hermoso Belén de grandes imágenes barrocas, ornado con mazorcas de maíz de varios colores. En las afueras del pueblo, las escalinatas blancas del Calvario —¡qué sugerencia de mi Levante español!—, hormigueaban con hombres y mujeres que iban a rezar ante otro Nacimiento y una espléndida Virgen del Rosario. ¿Qué hacía aquella buena mujer pegando plumas de gallina en una estación del Vía Crucis?

Me aseguraron que ésa era su manera de pedir la curación de su gallinero enfermo. En la iglesia los indios hablaban en voz alta, en su idioma, con las imágenes ofreciéndoles candelas encendidas, pero se callaron cuando advirtieron la presencia de un extraño, que además los quería retratar.

PANAMA Y PORTOBELO, TESTIMONIOS DE UN IMPERIO

Panamá no es propiamente América Central, en un sentido político, pero es el centro de América y del mundo, ombligo de las tierras y los mares, nudo del desaparecido Imperio español y del actual Imperio norteamericano. Notorio es, en cuanto a éste, lo que significa para él el Canal. Por lo que se refiere a España, es obvio que nuestros antepasados no tenían medios técnicos para cortar el istmo, pero lo salvaron trabajosamente con sus lanchones y sus recuas para trasvasar entre dos mundos las cargas de las flotas de Sevilla y de El Callao. Con la servidumbre de tener que fortificar contra los marinos ingleses las puertas del istmo en uno y otro mar.

Las ruinas de Panamá la Vieja dan testimonio del frustrado esfuerzo. No queda nada de las casas de comercio, llenas de mercancías preciosas en su tiempo, pero son visibles aún los grandes conventos misioneros y queda en pie, como un fantasma heroico, la torre incendiada de la catedral. ¿Qué se hicieron sus campanas, hechas con aleación de bronce y plata? En una tarde de lluvia, meditando entre las ruinas, yo he visto encenderse de pronto con un rayo de sol las pupilas vacías del hirsuto campanario. No todo se ha perdido, puesto que subsisten la lengua y la fe.

Portobelo es el otro gran testigo, la ruina militar más imponente. El castillo de San Felipe, que llamaban «Todo Fierro» por el gran número de sus cañones, fue desmoronado para suministrar materiales al Canal. El de Santiago de la Gloria está partido para dejar paso a una carretera. A un lado y otro de la estratégica bahía —«Puerto Bello» para Colón—, aún se mantienen parcialmente San Fernando y San Jerónimo, con sus cañones herrumbrosos y sus garitas de centinelas. La Aduana que anotó en sus libros la entrada de los ejemplares del Quijote y las salidas de la plata del Perú —un edificio noble, casi en ruinas—, aún brinda testimonio del comercio que, en frase del dominico inglés Thomas Gage, uno de los espías más grandes de todos los tiempos, era en su época la feria mayor del mundo. —E. L. O. ■

DARIO DE REGOYOS

EN EL PAISAJE DE ESPAÑA



De Darío de Regoyos anda por ahí una imagen tremendista, de chafarrinón y españolada que ha tapado su espléndida obra de pintor, sin duda porque, en compañía del belga Verhaeren, viajó por España, por la España de 1888 y plasmó en comandita una visión sombría, fuertemente expresionista que traicionaba su alta inspiración del paisaje —Regoyos se había formado junto a Carlos de Haes— y su vocación de pintor de la luz. La luz que, como una diosa, se asomaba a su paleta para redimirlo de toda tentación rústica, de todo costumbrismo simplista y de su inicial pesimismo interpretativo. Darío de Regoyos, en suma, ha pasado a los manuales de arte como el más destacado representante del impresionismo en España. (En la imagen, «Mujeres que van a la iglesia», un cuadro de colección particular, Madrid.)



«Paisaje con riachuelo» (Colección Corral, Madrid). Darío de Regoyos fue influido por el movimiento artístico belga. De ello da un testimonio en «La España negra». Pero la etapa tremendista se cierra en 1891 y el pintor asturiano —aunque pase por ser un vasco de adopción y vocación— vuelve a sus primeros hallazgos paisajistas. Y ya no abandonará su preocupación por el estudio de la luz, la captación de sus cambios, la plasmación de las cosas, mediante una técnica de pinceladas secas y brillantes. Aunque apenas se sintió atraído por los paisajes secos y áridos de la meseta —como los escritores del 98— no dejó de introducir en sus lienzos la lozanía de los lugares cántabros y vascos.

Por Javier del Amo

Iluminemos con una de esas velitas que hacían sobrecogedora, pálidamente amarillos los cementerios del pintor, las mudas paredes de la soledad universal; iluminemos el hueco de esa tristeza que es una forma superficial e incompleta del vacío que no se dejará nunca atrapar y demos una definición cualquiera, por ejemplo la que August Strindberg pone en boca de «El Desconocido» en su «Camino de Damasco»: «Cuando estoy solo soy tan débil como un paralítico, pero en cuanto estoy con otra persona me hago fuerte». Pues bien: de esa debilidad, de ese agarrotamiento emocional, brota la sensibilidad superior del artista, la fórmula que hace eterno lo primitivo, el camino más profundo de la criatura humana para comprender desmesurada, desbordantemente, el paisaje. Los paisajes de Regoyos son como la radiografía exhaustiva de su propio interior.

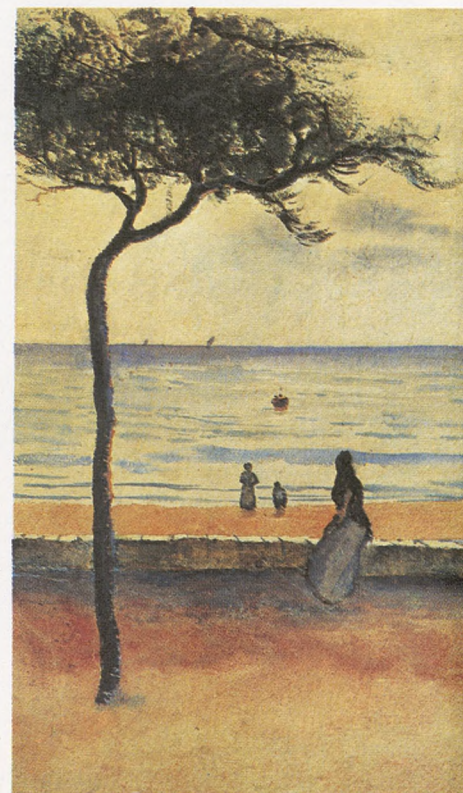
Del mismo modo que dos seres que se aman y precisamente porque se aman, buscan afanosamente la húmeda idea, así Regoyos deja esa luz, esas nubes, ese mar entrevisto, esa opaca luminosidad sobre la torre de la iglesia para que los demás sigamos su rastro. Desde los paisajes angustiados de Van Gogh, donde descubrimos ese calambre mínimo y crispado que alienta en la creación, hasta estas tempestades pirenaicas, todo son facetas de la inteligibilidad de las cosas. El pintor deja aquí, en esta exposición que es acopio de su sensibilidad en los lienzos, el fondo de su piel, que es, a un tiempo, la piel de la tierra, como vista por primera vez. Regoyos, que trabajó en esa «hora fría y difícil aunque augural» (como dijo otro gran creador, Ramón Gómez de la Serna, en un retrato increíblemente penetrante) ha llegado a nuestro presente, en el que nos constata rigurosamente su mayor abandono, su tesón más verdadero por realizarse, es decir: por permanecer en su propio ser, por perfilar la madeja de suposiciones que se repiten en cada día y que llamamos identidad. Juan Rof Carballo, uno de los pensadores españoles que más se han interesado por la creatividad, ha descrito cómo Rilke había de pasar muchos años de vacío a la espera de aquellos versos que aparecerían en el corazón para dar sentido a la sed.

Tras solitario camino, el poeta halla lo que, en la angustia de la esterilidad, buscaba siempre. También algunos cuadros de Darío de Regoyos parecen reflejar esa luz nueva, esa sabiduría, que sólo se logra mediante infinita espera. En el fondo de algunos lienzos —como aquel de la madrugada en la aldea, con la triste bombilla como una acusación sensorial— hay toda una experiencia vital, la confirmación de una clarividencia. Otro visionario, otro genio de retina verdadera, el ya citado Ramón Gómez de la Serna, rastreará la bondad taciturna, tenaz y heroica del genio con atisbos precisos, contundentes en su dramatismo. Como cuando dice: «Pintaría ya hasta la muerte como Dios le había revelado que tenía que pintar, pasase lo que pasase, tuviera que soportar las miserias más negras». — ■



En la colección de Pilar Regoyos se guarda este cuadro («Procesión») donde el pintor vasco-asturiano parece equidistar de las dos tentaciones de su paleta: el negrismo de una de sus épocas y el impresionismo de otra. La transformación del arte de Darío de Regoyos arranca de su conocimiento del arte europeo, pues no llegó al impresionismo donde asienta su personalidad por simple evolución propia. Los grupos belgas de «L'Essor» y la «Société des Vingt» quedaron atrás y el impresionismo devuelve a un Regoyos que testimonia la vida cotidiana.

Esta «Marina» de Darío de Regoyos (de la colección de Pilar Regoyos) al hilo del Ategorrieta o el Paseo de Irún reafirma la inquietud artística del paisajista con un sello personal de pincelada puntillista y atractiva.



Una nueva muestra del esplendor impresionista de Regoyos. En este cuadro ha sorteado la crispación paisajística de un Van Gogh y el barroquismo modernista de Sorolla, aunque sabiendo quedarse con la inimitable gama de los amarillos y la gracia de los blancos, tan caros a ambos pintores.

ALGO SOBRE LOS INTELECTUALES

Por Alberto BAEZA FLORES

EL diccionario define al intelecto como el entendimiento, la potencia cognoscitiva racional del alma humana. El intelectual está estrechamente relacionado con lo perteneciente o relativo al entendimiento y viene a ser la persona dedicada, preferentemente, al cultivo de las ciencias y las letras. Y la intelectualidad es, entonces, el conjunto de las personas cultas de un país, de una región.

El llamado «compromiso» del intelectual —que es de orden político y social— es actitud de nuestra época, pues el «engagement» de los intelectuales ocurre a raíz del llamado proceso Dreyfus. Y Zola es uno de los pioneros.

Esta forma de comprometerse de los intelectuales ha sido motivo de estudios de parte de la sociología literaria. Pero no podemos olvidar que, muchas décadas antes de la actitud de Zola y de los intelectuales franceses, Simón Bolívar nos había advertido que la inteligencia sin probidad es un azote.

Por su parte, Martí fue el incansable ejemplo de un poeta, de un gran periodista —de uno de los periodistas y cronistas más grandes que hemos tenido— que se comprometió, desde hora temprana, con la lucha por la independencia y la dignidad de su pueblo.

En Martí está el ejemplo vivo del equilibrio de la razón y la emoción, entre la denuncia y la responsabilidad, entre la inconformidad y lo posible de la realidad. Es un hombre rebelde, pero a la vez, es un hombre de amor, de generosidad sin límites y, a la vez, de firmeza obstinada.

La Revolución Bolchevique, cuando incurrió en excesos, se ganó el enfrentamiento y las severas advertencias de algunos de los más importantes intelectuales de aquel momento histórico. Máximo Gorki, que era la cumbre como escritor de obra comprometida con el cambio social, hizo severas críticas, se enfrentó a los desmanes y se fue a vivir a Capri. Vivió como un exiliado, pese a los requerimientos de Lenin que intentaba que regresara.

Gorki regresó, al fin. Volvió a ser la figura ilustre hacia la que convergían millares de miradas en el mundo. Se vio rodeado de honores. Stalin intentaba que Gorki pusiera su talento para exaltar su figura. Gorki se negó. El final de Gorki ha sido narrado por uno de los agentes poderosos de la policía bajo Stalin: el coronel Orlov. Fue Gorki, finalmente, envenenado, porque Stalin temía al prestigio y al nombre de Gorki y a su negativa para colaborar «con su Era».

La Revolución Bolchevique se privó del apoyo y de las simpatías iniciales de intelectuales que se negaron a suscribir sus métodos. La Era de Stalin encontró a intelectuales de la talla de un Ignacio Silone, de un André Gide, de un André Malraux, de un Arthur Koestler, de un Panait Istrati, de un Richard Writh, de un Albert Camus, que —junto a otros y otros— denunciaron sus métodos brutales e inhumanos, cuando otros aceptaban y callaban.

Estos actos de valor moral fueron más y más importantes en la medida que era más creciente la campaña desatada contra ellos por los partidos comunistas en el mundo y, naturalmente, desde la sede «religiosa» de Moscú, cuya «iglesia» había sido puesta en duda por los razonadores.



SIMON BOLIVAR

He vuelto a leer el primer manifiesto de los intelectuales franceses —que encabezan Jean Paul Sartre y André Breton, Jean Cocteau y Jean Cassou— en favor de la Revolución Cubana. No se nombra a Fidel Castro para nada, sino que se pide «no revitalizar en América Latina fuentes de discordia y guerra civil en el momento en que en el mundo entero se afirman las posibilidades de un acuerdo internacional».

La declaración de solidaridad con Cuba de los intelectuales venezolanos —que encabeza el maestro Rómulo Gallegos— de diciembre de 1959, tampoco alude a Castro, y es una expresión de solidaridad con el pueblo de Cuba y no más. Tampoco los intelectuales de Honduras hablan de Castro en su adhesión. Hablan de Máximo Gómez, Antonio Maceo y José Martí.

Lo que ocurrió con los viajes de turismo intelectual y con los premios «Casa de las Américas» y los jurados, es el capítulo de otra historia. Después del «Caso Padilla», los intelectuales se convirtieron, para el régimen de La Habana, en «la mafia de intelectuales burgueses pseudoizquierdistas». Todos, menos dos: Cortázar y García Márquez, que —por razones que no es del caso examinar ahora— hicieron su público «mea culpa» ante las autoridades de La Habana. Bolívar, como siempre, tenía razón. (ALA).—■

EL FONOGRAFO DE EDISON

CIEN AÑOS DESPUES

El rayo láser permitirá que toda la Enciclopedia Británica pueda ser grabada en una sola cara de un disco de 30 centímetros

El hecho es histórico y puede figurar entre los grandes acontecimientos de la humanidad.

Con parecida o superior importancia al descubrimiento de la imprenta. El invento de Edison, que reproducía su propio recitado de la canción popular de cuna «María tenía un pequeño cordero», ha cumplido cien años. Y aquel sonido que nació un poco mágico y tímido en torno al fonógrafo inunda ahora en cataratas de voces y músicas el universo entero. En estas páginas se describe la infancia y mocedad del «sonido escrito», que de un «simple juguete» para Edison se ha convertido en colaboración con los «rayos láser» en un procedimiento de aplicaciones infinitas, hasta hacer realidad los «tocadores» de Aldous Huxley, en sus teorías fascinantes.

EN su libro «Un mundo feliz», Aldous Huxley predijo un mundo donde la población es entretenida por los «tocadores», un invento que recrea no solamente los sentidos de la luz y el sonido, sino también el sentido del tacto.

Entretanto la ciencia de la reproducción mecánica y electrónica no ha avanzado tan lejos. Ha sido un largo camino el que ha recorrido en estos 100 años desde que Thomas Alva Edison inventó el fonógrafo.

En agosto de 1877 Edison dibujó trozos de un invento cilíndrico de grabar y tenía un modelo construido en sus laboratorios de Menlo Park, Nueva Jersey. En seguida después de eso, asombró a los miembros de su equipo demostrándoles que la máquina podía producir un eco reconocible de su propio recitado de «María tenía un pequeño cordero», una popular canción de cuna.

Incluso Edison estaba sorprendido de su éxito inmediato. «Nunca estuve tan perplejo» —dijo—. Siempre he tenido miedo de las cosas que funcionan desde la primera vez». Edison llamó a la máquina «fonógrafo», un término que, traducido del griego, quiere decir «sonido escrito».

Era un mecanismo tosco consistente de un cilindro de metal, cuya dimensión completa estaba grabada con una continua espiral acanalada: una unidad de grabación, comprendida por una pequeña bocina y un diafragma al cual se agregaba una aguzada aguja de metal; una unidad de marcha atrás (playback) que se parecía a la unidad de grabación excepto en que la aguja de «playback» tenía un extremo redondeado como suavizador de sonido y una delgada lámina de metal enroscada alrededor del cilindro.

En funcionamiento, el cilindro giraba por una manivela mientras el usuario hablaba, cantaba o tocaba un instrumento musical delante de la bocina de grabación. El sonido recogido por la bocina hacía vibrar el diafragma,

llevando la aguja hacia adentro o afuera de la superficie de la lámina de metal, y formando canales que consistían en miles de delgados dientes.

Para oír los sonidos así transcritos, el procedimiento era simplemente al revés. La aguja del playback cayendo dentro o fuera de los dientes provocaba la vibración del diafragma de marcha atrás de la misma manera que el diafragma de grabación. La bocina del «playback» amplificaba las vibraciones de sonido de tal modo que podían ser oídas.

El nuevo invento provocó el mismo impacto en la conciencia del público en 1877 que las noticias de los astronautas americanos llegando a la Luna lo hicieron en 1969. Edison, que sólo contaba 30 años en aquel tiempo, fue aclamado por un pueblo devoto y bautizado como «El Mago de Menlo Park». Sin embargo, el entusiasmo público por el fonógrafo cayó tan rápidamente como había brotado, una vez que su novedad se fue apagando. Las muchedumbres presentes en las demostraciones del fonógrafo se desvanecieron.

La verdad era que el fonógrafo era poco más que el «simple juguete» que el propio Edison dijo que era en un momento de resentimiento. El sonido que producía era áspero y rechinante. Las sibilantes se perdían. Era casi imposible, una vez que la lámina de metal se removía, realinear las incisiones dentadas en la superficie de la lámina delgada del extremo con aquéllas del cilindro. En el mejor de los casos, la lámina de lata duraba no más de cuatro o cinco veces.

Pero las mejoras vinieron pronto de parte de Edison y de otros inventores que entraron en el campo. El cilindro con la lámina enroscada fue reemplazado por un cilindro de cera y hacia los primeros años del siglo el disco ya remplazó al cilindro.

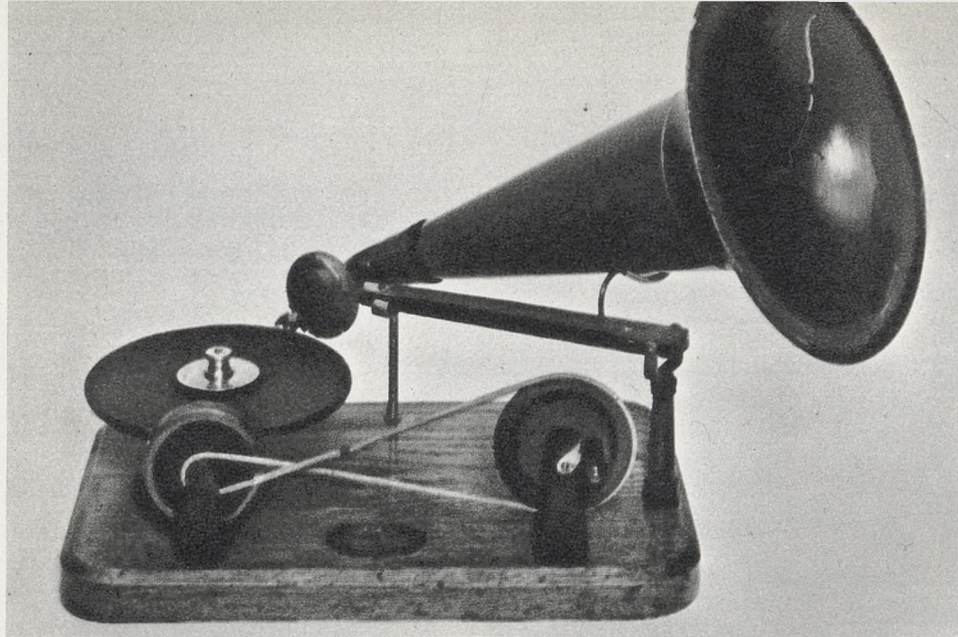
Mientras que la venta de fonógrafos y discos grabados crecía, transformándose en algo común en toda

Thomas A. Edison hizo una demostración de las propiedades de su fonógrafo delante de los miembros de la Academia Nacional de Ciencias reunidos en Washington y del presidente Rutherford B. Hayes en la Casa Blanca. La fotografía del gran inventor fue tomada precisamente en Washington en abril de 1878.



Thomas A. Edison hizo una demostración de las propiedades de su fonógrafo delante de los miembros de la Academia Nacional de Ciencias reunidos en Washington y del presidente Rutherford B. Hayes en la Casa Blanca. La fotografía del gran inventor fue tomada precisamente en Washington en abril de 1878.





Los fonógrafos del disco, como el que ofrecemos sobre estas líneas, aparecieron por primera vez en el mercado en 1890. Eran impulsados a mano y requerían que el operador moviera la manivela a una velocidad de setenta revoluciones por minuto, aproximadamente, para obtener una emisión satisfactoria.

sala de recibo de EE.UU. la cualidad de las grabaciones no avanzó mucho más en los primeros días.

Fue el desarrollo del circuito eléctrico después de la I Guerra Mundial lo que probó ser la salvación de las grabaciones. En 1919 integrantes del equipo de los Laboratorios Bell empezaron a realizar experimentos secretos en técnicas de grabación eléctrica; estudios similares fueron llevados a cabo en otras plantas de investigación de Gran Bretaña.

El objeto de estas experiencias era remplazar las componentes básicas del registro acústico —la bocina de registro, diafragma y aguja— con un micrófono condensador, amplificador de tubo al vacío y una aguja de grabación impulsada electromagnéticamente.

Dado que la energía generada por el proceso eléctrico sería mucho mayor que todo posible método acústico, era razonable que los surcos realizados eléctricamente podrían contener niveles mucho más altos y en virtud de ello ser capaces de reproducir un mucho más amplio rango dinámico. El nuevo sistema, cuando se perfeccionó, pudo permitir al oyente escuchar en grabaciones por primera vez el dinámico matizado y los tonos de color inherentes a la música orquestal.

Con este desarrollo, millones de personas que nunca habían oído la mejor música del mundo y los mayores artistas pudo ahora oírlos en el confort de sus propios hogares. Un revolucionario desarrollo cultural tuvo lugar.

Uno de los más importantes desarrollos industriales de los años posteriores a la II Guerra Mundial fue la

salida de la cinta como medio de grabación.

Hasta ese entonces, las grabaciones se hacían en cubiertas de cera que sólo podían acomodar 3 ó 4 minutos de tiempo de funcionamiento. Los errores no podían ser corregidos; una nota equivocada, el quebrarse de una voz, un golpe perdido significaba tener que repetir el pasaje entero.

La cinta de grabar hace posible grabar movimientos sinfónicos enteros y, realmente, muchas obras musicales completas sin interrupción. Los errores durante la interpretación pueden ser corregidos enseguida hasta 16 notas y vueltos a reinsertar en la cinta, de ese modo queda eliminada la necesidad de volver a grabar enteramente segmentos de 3 ó 4 minutos.

El otro desarrollo de enormes consecuencias para el futuro fue la introducción de un disco irrompible que marchaba a 33 y 1/3 revoluciones por minuto, fue hecho de vinilo, podía tocar durante 23 minutos por lado y tenía una mayor fidelidad de reproducción de lo que era posible hasta entonces.

El desarrollo de la cinta inició por sí mismo una revolución. Pues con la cinta vino el pequeño grabador de cinta transportable que grababa no solamente señales de audio, también las visuales. Esto trajo bajo las luces noticias virtualmente instantáneas y una extensión en los programas de TV no soñados en los días de la televisión «en vivo».

El desarrollo del tape también trajo consigo el crecimiento de la industria de la computadora y de los sistemas de recuperación de la información. El periodismo ha cambiado debido a ello. Los escritores en la mayoría de

los grandes periódicos no trabajan más con máquinas de escribir; se sientan frente a una mesa de comandos conectada con una terminal de video, algo así como un set de televisión en pequeño, como un preludio a la escritura computarizada.

Sentado en su consola de televisión, el reportero puede grabar, remodelar, trasponer y por otra parte manipular su prosa con el cuidado y la velocidad que desee, que dejaría fuera de la cuestión a la máquina de escribir más rápida.

Esta instantánea recuperación de la información tiene aplicaciones en otros campos. Por el uso de computadoras:

—Un ingeniero civil, frente al problema de construir una carretera y un puente en terreno dificultoso, puede encontrar rápidamente lo que otros ingenieros dicen de cómo resolvieron problemas similares.

—Los arquitectos pueden instantáneamente encontrar los dibujos de investigación del último terremoto y altos vientos en relación con nuevos edificios.

—Un físico con un problema de diagnosis o una necesidad de encontrar los posibles efectos de un particular tratamiento puede preguntar a la computadora sobre informes relacionados e investigación.

Estos son sólo algunos pocos ejemplos, desde luego, y las aplicaciones en otros campos son virtualmente infinitas. ¿Pero, qué pasa con el futuro?

Los experimentos en laboratorio con rayos laser indican que pronto puede ser posible grabar más de 20 horas de música en un lado de un disco de 12 pulgadas (30 cms.). Se parece a una grabación fonográfica ordinaria pero el parecido termina ahí. Su surco en espiral no es un canal grabado sino una delgada traza (13.000 líneas por pulgada-5.100 líneas por cm.) quemada dentro del disco por un pulsador laser con la información que se va a grabar.

En playback, un pequeño laser alojado en una unidad familiar lee los reflejos de la luz del trazo original del laser y envía la señal a una unidad de emisión. La capacidad de almacenamiento del disco permite que toda la Enciclopedia Británica quepa en un sólo lado del disco de 12 pulgadas (30 cms.).

Si el disco de video se transforma en un común mueble hogareño, una audio-versión de este nuevo formato de grabación parece una conclusión decidida de antemano.

Un día, quizá, los «tocadores» de Aldous Huxley pueden ser realidad.—
Earl M. MITTLEMAN.

HISTORIA DEL SONIDO GRABADO

Por Oscar Peyrou



El prototipo del sistema de Video-Disc consiste en una simple unidad de funcionamiento que se agrega a cualquier aparato estándar de televisión. El disco rota durante sesenta minutos. «La escena» de un «set» a través de televisión viene de un disco video de doce pulgadas exactamente igual al de la imagen.

EN 1977 se conmemora en todo el mundo el centenario de la invención del fonógrafo, cuyo descubrimiento se atribuye al francés Charles Cros y al estadounidense Thomas Alva Edison.

Como lo afirma el Real Decreto por el que se crea el Patronato Nacional del Centenario de la Invención del Fonógrafo en España, «la extraordinaria difusión experimentada por este aparato y posteriormente por el gramófono, tocadiscos y equipos de alta fidelidad, lo sitúan en forma indudable entre los medios de comunicación de masas más caracterizados de la sociedad moderna».

Y agrega que el fonógrafo y su complemento indispensable, el fonograma, han facilitado el conocimiento y disfrute, por amplios sectores de población de los bienes de la cultura, no sólo en el terreno musical, sino en el de la literatura, las artes y las ciencias, contribuyendo de forma decisiva al enriquecimiento y conservación del patrimonio artístico y cultural de la humanidad.

En una entrevista concedida a MUNDO HISPANICO, el gerente y asesor jurídico del Grupo Español de la Federación Internacional de Productores de Fonogramas y Videogramas, Carlos Grande Renales, nos sintetizó la historia del fonógrafo, de las firmas establecidas en este país y del modo de producción de los discos.

DEL CILINDRO AL MICROSURCO

El 18 de abril de 1877 el francés Charles Cros depositó en la Academia de Ciencias de París un paquete lacrado que contenía detalles de un sistema fotomecánico de grabación y reproducción del sonido. Ese mismo año, en los Estados Unidos, Edison presenta la primera solicitud de patente de un fonógrafo o «máquina parlante».

La patente describía un sistema de grabación sobre un cilindro que está considerado en general como el invento primitivo de la industria fonográfica.

Diez años después, Emile Berliner, de los Estados Unidos, patenta un método de impresionar surcos que haría posible copiar en gran cantidad las grabaciones y que preparó el terreno para la sustitución del cilindro por el disco.

En 1888, Berliner hace una demostración de un prototipo de

tocadiscos. En 1893 aparecen por primera vez en el mercado de los Estados Unidos gramófonos y discos es-tampados.

En 1900, el dinamarqués Valdemar Poulsen exhibe en la Exposición de París su grabador de hilo magnetofónico. Sin embargo, Summer Tainter ya había presentado diez años antes propuestas para la realización de grabaciones magnéticas.

John Fleming produce en 1904 en Inglaterra la primera válvula electrónica, un diodo, que prepara el camino para la grabación eléctrica.

Dos años después, Lee de Forest, de los Estados Unidos produce la válvula modificada o triodo, que en 1908 permitiría amplificar el sonido lo suficiente como para transmitirlo desde la Torre Eiffel hasta Marsella.

Luego de la Gran Guerra, en 1920, los avances conseguidos en el micrófono y el amplificador de válvulas electrónicas hacen posibles los gramófonos y discos enteramente eléctricos de uso doméstico.

En 1931 Alan Blumlein patenta un método de grabación estereofónica. Tres años después se produce la primera cinta magnética.

En 1948 William Shockley, Walter Brattain y John Bardeen logran el primer transistor práctico que hará posible la moderna miniaturización de la electrónica.

Ese mismo año, Peter Goldmark produce un disco microsurco de larga duración de posible utilidad comercial.

En la década del 50 se generalizan los discos estereofónicos en el comercio.

Finalmente, en los años 70 salen las grabaciones cuadrafónicas, con grabación de cuatro canales de sonido en un mismo surco, en lugar de dos, como en los discos estereofónicos.

El señor Grande Renales nos cuenta que en 1910 se instala en Barcelona la primera planta prensadora de discos. Se trataba de una filial de The Gramophon, de Londres.

En 1915, esta firma cambia de nombre y en 1933 adopta el de Compañía del Gramófono Odeon, para llevar más adelante el que actualmente ostenta, Emi Odeon.

La primera firma española, Columbia, se instala en 1924. Pero es a partir de la década de los 50 que se inicia el gran «boom» que lleva a 26 las empresas discográficas que están instaladas actualmente en territorio español.

De ellas, 15 lo están en Madrid, 10 en Barcelona y una en San Sebastián.

¿COMO SE FABRICA UN DISCO?

Con respecto a la fabricación del disco, el gerente del Grupo Español nos informa que primero se contrata a un artista a través de diversos sistemas (concursos, promociones, etc.). Luego se hace una «maqueta» o ensayo. A continuación, en un estudio se graba la interpretación. De este paso surge la cinta «master» o «cinta madre» de la que se obtiene la «copia standard».

La cinta así obtenida se transcribe en acetato con lo que se logra lo que es conocido como «disco blando». A través de un tratamiento químico, en el curso del cual se le agrega aluminio y plata, se consigue la «matriz». Esta se coloca en una prensa que es alimentada con una sustancia denominada cloruro de polivinilo. De allí surgen los discos ya impresos.

Por último, el directivo del Grupo Español manifestó los diversos proyectos que existen para celebrar durante todo este año el centenario de la creación del fonógrafo.

Dijo que los actos se iniciaron el 10 de mayo con un concierto en el Teatro Real, que fue grabado para ser distribuido luego gratuitamente como símbolo y documento.

También durante este año se realizarán múltiples conciertos en diversas ciudades españolas, así como programas de radio y televisión.

Otras actividades conmemorativas son concursos infantiles, la confección de un documental sonoro sobre el tema, concurso de carteles alusivos, edición de un folleto sobre la producción fonográfica española, emisión filatélica, exposiciones de gramófonos antiguos, etc. Esta celebración tiene un carácter internacional y en distintos países se efectuarán actos semejantes. De esta manera se quiere testimoniar de un modo constructivo el agradecimiento de la humanidad a tantos hombres que, gracias a sus inventos, permitieron que la música o la palabra no sea patrimonio de unos pocos sino de todo el mundo. — ■

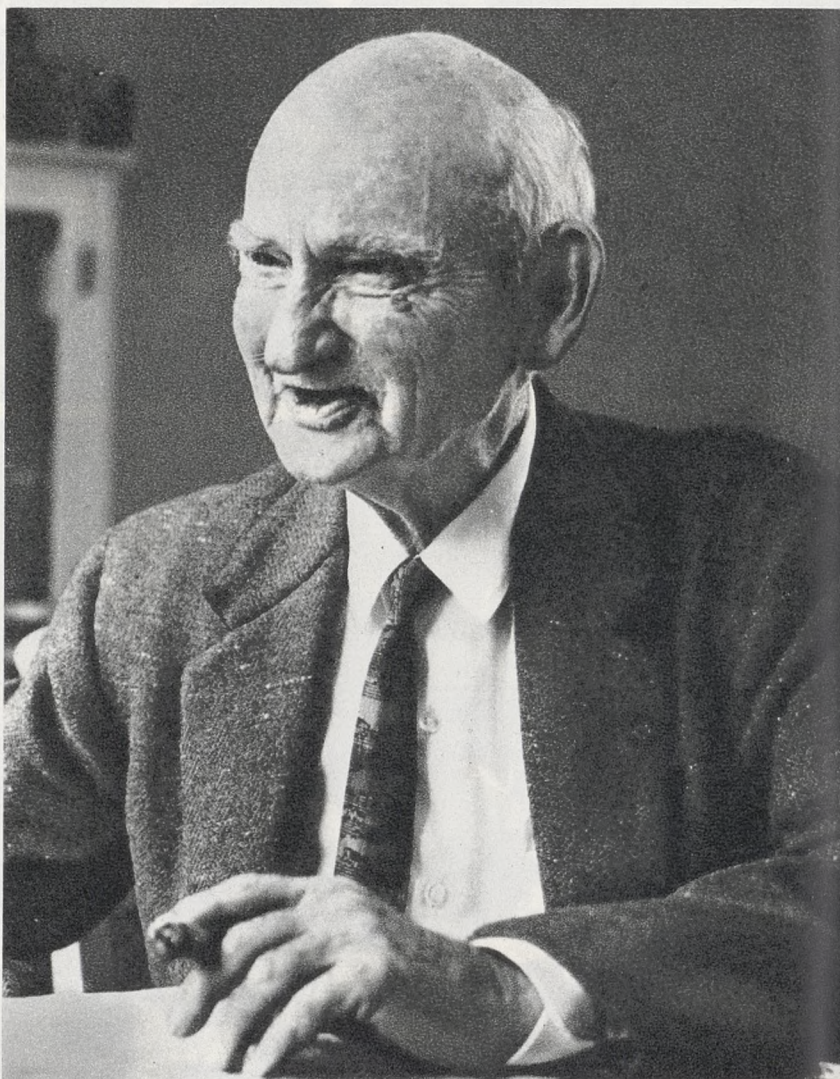
90

fluencias heredadas, en las composiciones orquestales que ahora se conocen en todo el mundo como la moderna música de concierto, y que el crítico musical Peter Yates llama «el campo íntegro del sonido», lográndose relaciones y contrastes entre correctas entonaciones, disonancias y desentonaciones, intervalos microtonales y ruidos.» Cuando se analiza, parte por parte, ese inmenso cataclismo del sonido de Ives, vemos que consiste comúnmente en tonalidades de violines oídos en los bailes de establos y graneros, de himnos patrióticos, de ragtime, de himnos y salmos de todas las denominaciones, de cantares cómicos, de trovas y trozos populares de música escrita para piano, todo ello expresado en un lenguaje «común» o vernáculo, aunque combinados en forma que pudiesen producir piezas de sonidos futuristas.

También se ha hecho notar la influencia de experimentadores norteamericanos tales como Ruggles, Henry Cowell, Lou Harrison, Elliot Carter y Harry Partch —posteriores a Ives— por nombrar sólo unos cuantos al vuelo. Aunque el compositor norteamericano de la actualidad, más discutido, es un disidente, pese a sus normas de autosuficiencia: John Cage colaboró con Harrison y con William Russell —quien posteriormente se dedicó al jazz de Nueva Orleans—, para crear un nuevo tipo de orquesta de percusión y una nueva literatura de percusión, a fines del decenio de los treinta, y ya en 1939 realizar la primera composición electrónica de importancia llamada «Imaginary Landscape No. 1». Durante el decenio de los 40, Cage comenzó a sustituir varios sistemas de ajustes tonales por la escala de doce tonos, lo que culminó en obras embrujadoras como fue la titulada «Music for Marcel Duchamp», escrita para un piano especial inventado por el compositor. Y en 1952 se ganó una envidiable reputación como inventor cuando propuso su célebre «4,33» que le trajo una notoriedad escandalosa, y que «consiste en cuatro minutos y 33 segundos durante los cuales los intérpretes de la orquesta permanecen sentados sin hacer nada». Todo cuanto puede ocurrir durante ese lapso de «silencio» es lo que constituye la composición. La música de Cage para radio, escrita durante el mismo período es otra aplicación de la idea de incertidumbre u oportunidad, que fue una idea de Cage, desarrollada después de haber estudiado a Zen. Debido en parte a su ejemplo, se usa en teatro infiltrado, en bailes y danzas y en otras manifestaciones de arte. Yates no exagera cuando declara abiertamente que Cage es «el compositor de mayor influencia de su generación en todo el mundo».

ORQUESTAS PARA EL TERCER MUNDO

En el decenio de los sesenta se comenzó a escuchar una nueva escuela después de Cage, La Monte Young, Terry Riley, Steve Reich y Philip Glass habían sido inspirados profundamente por música que no era de Occidente, aunque escogieron seguir sendas diferentes y fomentarlas. Las presentaciones de «Dream House» de Young, lo mismo que «The well-tuned Piano» hacen uso de las relaciones tonales más básicas y profundas conocidas por el hombre, aquéllas de las series armónicas. La obra «Brumming», de Reich, constituye una forma totalmente original de tratar la persecución, una manera que adapta los efectos de ajuste de fase que son comunes a la música electrónica, como medios para combinar originalmente ritmos y sonoridades usando temas que son repetidos.



Sobre estas líneas, Carl Ruggles. También se ha comprobado fuera de los Estados Unidos la influencia de experimentadores norteamericanos como Carl Ruggles, uno de los «grandes viejos» de la música norteamericana, que impresionaba a los públicos de los años veinte con sus obras y estimuló a otros compositores. A la derecha, el cantante Bob Dylan, cultivador del «country», en el que ha conseguido una amplia popularidad similar a la de Elvis Presley.

El Cuarteto de Filadelfia de Estados Unidos recibe los aplausos enfervorizados del público en la Sala del Real Conservatorio de Música de Madrid.

La música de jazz, que es un arte musical afro-norteamericano con distintos ámbitos estilísticos, en la cual la improvisación es, por lo común, de suma importancia, ha sido al menos imitada y, en realidad, más profusamente escuchada en el exterior que las composiciones de Ives y Cage, de Young o de Reich. Teniendo en cuenta la magnitud del poder que tiene la música para ganar amigos e influir en pueblos la Secretaría de Estado de los Estados Unidos ha estado enviando por años al Tercer Mundo orquestas dirigidas por Dizzy Gillespie, Randy Westom, Louis

Armstrong y otros virtuosos del jazz. Los cortos cinematográficos que muestran los honores dispensados a Armstrong en Ghana, las atenciones prodigadas a Gillespie en Pakistán, las fiestas aparentemente interminables en las embajadas en honor del conjunto de Westom en distintas naciones africanas, son pruebas evidentes de que la combinación de la improvisación y los ritmos cinéticos y sonoridades instrumentales causadas emocional y personalmente, son apreciadas y sentidas por pueblos de diferentes culturas.

TAMBORES AFRICANOS, TOCADOS POR GRADUADOS DE CALIFORNIA

Existen otras varias pruebas de la internacionalización del jazz. El Rey de Tailandia es saxofonista de jazz; Manu Dibango, de la República del Camerún, toca igual que cualquier saxofonista tenor de Texas, y músicos nacidos en Europa como Josef Zawinul, John McLaughlin, Jean-Luc Ponty y Jan Hammer, están entre los intérpretes de mayor popularidad en los Estados Unidos. Compositores «serios» se han visto influidos por el jazz desde Darius Milhaud y «La Creation du Monde» hasta Milton Babbitt quien compuso su «All Set» y mucho más. Se ha sugerido que la idea de incertidumbre en la música de Cage debe mucho también a la música de jazz. En ambos casos, determinados elementos y rasgos se han establecido previamente, aunque la forma y la casi totalidad del contenido de cualquier interpretación se determinan por diversas variables temporales, síquicas y psicológicas. Saber quién está tocando es cuestión que llega a ser tan importante como saber qué es lo que está tocando.

Y aún más: cada uno de los aspectos de la música norteamericana parece que conlleva una paradoja, pues la más influyente de todas las músicas norteamericanas y la que menos se ha estudiado, es la música popular, la llamada pop-rock, en la cual la identidad del intérprete se eclipsa por su imagen electrónicamente proyectada, y la fuerza principal es la tecnología. En vano buscamos en los almacenes de discos de Tánger, en Marruecos, discos de las formas más conocidas de la música tradicional marroquí.

La mayoría de las tonalidades con las cuales el compositor norteamericano Aaron Copland maravilló a esa nación cuando la visitó con su estudiante Paul Bowles se encuentran por todas partes, en discos. Lo mejor que se puede encontrar en las tiendas de discos de Tánger es algo de Santana; los discos más comunes y baratos son imitaciones de segunda o tercera mano de la música rock norteamericana, interpretada suavemente por jóvenes españoles o franceses de la localidad. Según un artículo de «The New York Times», en Indonesia están desapareciendo las gamelas, o conjuntos aldeanos de flautas y cuerdas e instrumentos de percusión, que





ELVIS PRESLEY

constituyeron la alternativa popular a las tradiciones, quizás más estáticas, de las orquestas de la Corte, para reemplazarlas con sistema de sonido, portátiles, que transmiten música de discos y, con mucha frecuencia, música de rock.

Este proceso está ocurriendo en todo el mundo, y ha hecho que Alan Lomax, el fallecido Curt Sachs y otros eminentes observadores lleguen a la conclusión de que la maravillosa variedad de tonalidades tradicionales que se encuentra en cada continente, en la mayoría de los casos no sobrevivirá durante una generación más. La situación es particularmente irónica en vista del hecho de que los compositores norteamericanos, de todos los tipos, se hallan extrayendo temas del riquísimo acervo étnico, en tanto que esa riqueza se está agotando siendo reemplazada por música popular norteamericana. No es difícil prever un cercano futuro, en el cual las únicas orquestas «gamelan» y los conjuntos de tambores reales africanos tengan un personal integrado de graduados en la Universidad de Wesleyan o en la de California.

Muchos de los compositores y músicos norteamericanos están acudiendo a fuentes materiales, relativamente exóticas, debido a que las culturas regionales que alguna vez produjeron lo distintivo de la música norteamericana, han desaparecido completamente. Aún en Nueva Orleans, uno de los centros regionales que han producido tanto el jazz original, como el rock-and-roll, los músicos se quejan que tienen que reproducir los éxitos que oyen por la radio, y tan exactamente como sea posible, a fin de trabajar regularmente, y que los músicos jóvenes que se acercan a la madurez están estilísticamente orientados hacia esos medios de transmisión, y no del todo interesados en las tradiciones musicales autóctonas que les rodean. Desde luego que su queja es la más antigua de siempre, y existen notables excepciones a este triunfo de la tecnología, casi por todas partes, pero ello sólo comprueba la regla de que los sistemas electrónicos hacen estragos a las culturas orales tradicionales.

LOS RITMOS NORTEAMERICANOS DEL POP-ROCK

Los músicos negros norteamericanos están entre los primeros «humanizadores de la tecnología» para propósitos musicales. Charlie Christian perfeccionó las capacidades de la guitarra electrónica que casi se maneja con una mano, aunque la revolución tecnológica de mayor alcance la efectuaron los cantantes

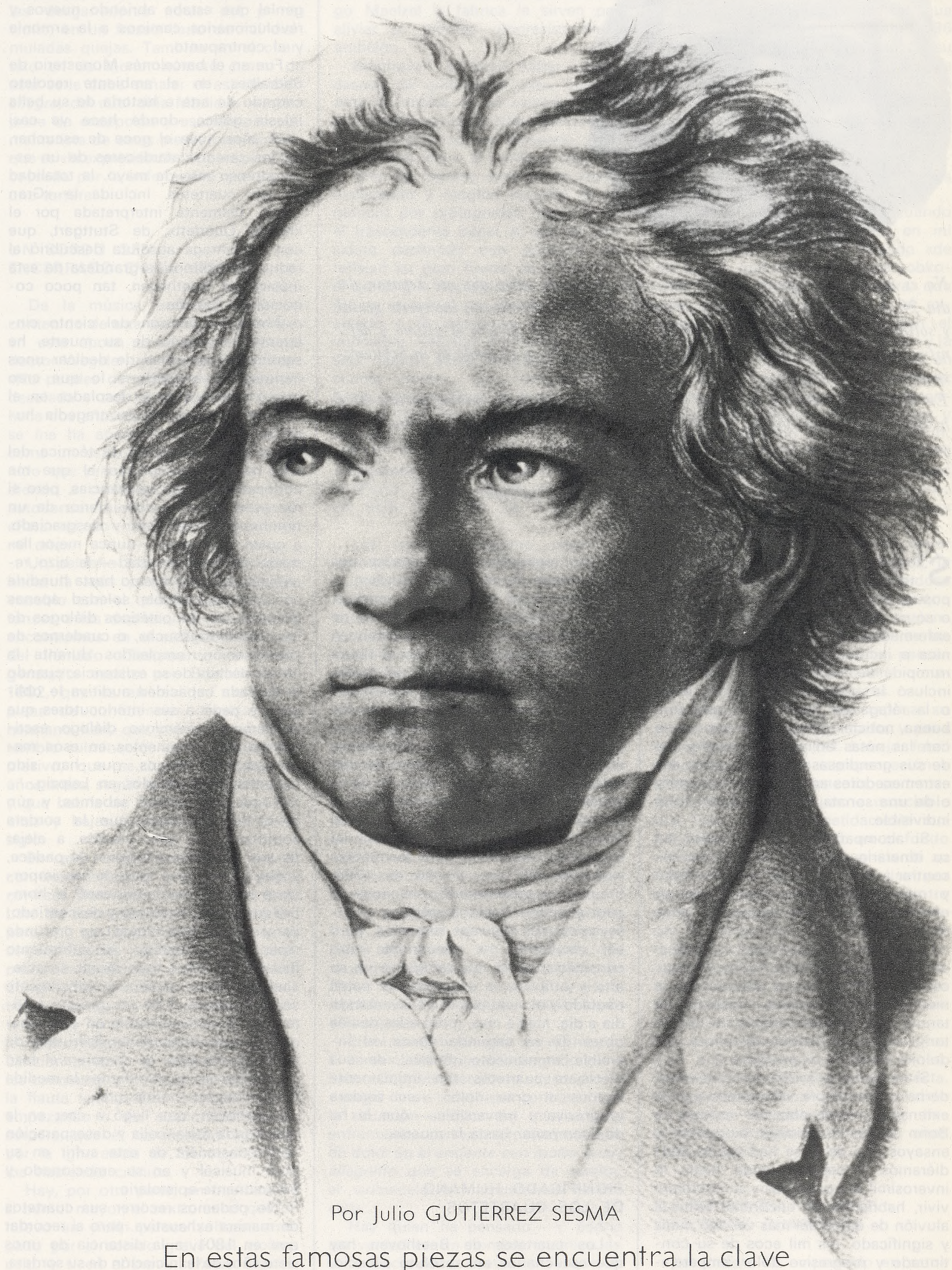
melancólicos rurales que se fueron a las ciudades durante los decenios de los 30 y de los 40, e hicieron uso de la electricidad para amplificar sus técnicas emotivas, increíblemente expresivas, las quejumbrosas y suaves entonaciones de sus guitarras que parecen tener voz humana y las extravagantes inflexiones armónicas. Fue precisamente su música la que fuera imitada por intérpretes blancos del Sur. (Elvis Presley a conciencia trató de reproducir el espíritu y el ritmo de las canciones melancólicas o «blues» de Arthur Grudup y de otros artistas negros que grabaron sus obras.) Y desde entonces por intérpretes ingleses blancos debido a la inmensa popularidad y lo remuneradora de esa forma de música en toda la historia del mundo. En la actualidad, los músicos norteamericanos, ya sean negros o blancos, están humanizando en el Tercer Mundo el impacto de los medios electrónicos, interfiriendo o estudiando las músicas folklóricas de cada continente, y, mediante este ejemplo, fomentando la preservación de la música que es diferente de la propia. Pero la voz de los medios electrónicos es mucho más fuerte y mucho más penetrante. Los ritmos norteamericanos de pop-rock, para bien o para mal, son en forma efectiva los más valiosos componentes en cualquier definición de la música norteamericana que busca algún mérito por su influencia en el mundo.

Muchos otros hilos forman la urdimbre de la música norteamericana. Las danzas y baladas inglesas, y otras formas recreativas y narrativas que los primeros colonizadores trajeron con ellos, se mezclaron con instrumentos africanos de cuerda como es el banjo, y la combinación resultante fue lo bastante flexible para nutrir grandes talentos como Jimmie Rodgers y Hank Williams. Hacia los lados del oeste, la música española de descendientes de conquistadores, y la música inglesa, combinadas con las de las montañas africanas y el jazz, sumándose a todo esto los cantos de Rodgers y de Williams, que hablaban de las clases y para las clases de blancos menos favorecidos —tal como las canciones «blues» hablaban para los negros— se fundieron en varias combinaciones que dieron por resultado el Swing del oeste, un tiempo sincopado de música que es el ascendiente directo de la música folklórica en general lo mismo que del Tex-Mex y del rock-and-roll. ¿Y qué se puede decir de lo sucedido con los himnos europeos, cuando predicadores exaltados se acogieron a ellos a principios del siglo XIX y los cantaron y los bailaron al son del jazz y zapateo, y los transformaron en espirituales y en los bien conocidos «Gospels», o palabras evangélicas que son dos tipos de música religiosa de mucha acogida? ¿Y qué decir de Cole Porter y de Rodgers y Hart y Hammerstein y de otros tantos compositores tanto de música como de la letra para la misma, y cuyas creaciones han llevado la música norteamericana hasta millones de aficionados al cine en todo el mundo? ¿Y qué decir de la música social funcional que alguna vez acompañó a los atareados trabajadores del campo y las laboriosas costureras de este país, y de la música de trance estático de los Shakers, así llamada una comunidad ritual de Nueva Inglaterra?

La lista sería de nunca acabar. No toda la música es «buena» en forma alguna definitiva. Pero toda es norteamericana. ¿No tiene dueño? A veces. ¿Se improvisa? A menudo. ¿Es individualista? Sí, pero no siempre. Si tal como lo dice el musicólogo François-Joseph Fetis, la historia de la música es la historia de la humanidad, la historia de la música de los Estados Unidos es la historia de este país. Ni más ni menos. La única definición que podrá darse de la música norteamericana es que está hecha por norteamericanos. — Robert PALMER.

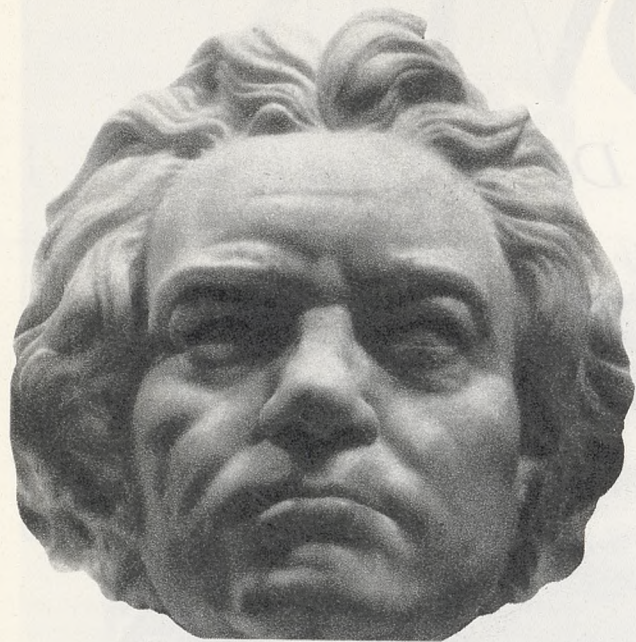
BEETHOVEN

CUARTETOS DE DOLOR Y DE ESPERANZA



Por Julio GUTIERREZ SESMA

En estas famosas piezas se encuentra la clave
de su patética biografía



No es mucho ese siglo y medio, esos ciento cincuenta años que nos separan del día 26 de marzo de 1827, fecha en que Ludwig van Beethoven, intérprete genial y solitario de la tragedia atormentada que fue su vida, hiciera el último y definitivo mutis hacia la muerte en el modesto escenario de su vivienda de la Schwarzschanierstrasse de Viena.

En Beethoven, como en la mayor parte de los excepcionales protagonistas de la historia, que hacen vibrar inesperadamente con sus creaciones artísticas o con sus hechos impares las páginas tantas veces anodinas y rutinarias de la misma, se da la circunstancia de que es prácticamente imposible separar su obra intemporal de las vicisitudes de su caminar por la vida.

SE puede establecer un paralelismo teórico entre una y otro, pero a la postre, el dolor físico o moral de éste o aquel día, la incidencia de tal o cual enfermedad que llega a hacerse crónica e incurable, o la cadena ininterrumpida de los fracasos amorosos, e incluso la pasajera alegría del éxito o la ráfaga de ilusión que trae una buena noticia, acaban por imbricarse con las notas brillantes de cualquiera de sus grandiosas sinfonías o con los estremecedores acordes de un cuarteto o de una sonata, para formar un todo indivisible.

Si acompañamos a Beethoven en su itinerario vital, nos hemos de encontrar a cada paso con el dolor físico y moral, ingrediente básico de su existencia desde los tempranos años de la niñez.

La gloria de Beethoven, inmensa, universal, que desborda todos los cauces imaginables en el mundo de la música, está levantada, como la de tantas otras figuras señeras de la historia, sobre el incómodo plinto del dolor y de la incompreensión.

Si mediante la ayuda de la más moderna computadora, alimentada con la extensa y variada obra del maestro de Bonn y las numerosas biografías y ensayos que de él se han escrito, pudiéramos ir desmenuzando hasta lo inverosímil sus partituras y su cotidiano vivir, habríamos de encontrar, entre el aluvión de datos del más variado matiz y significado, los mil ecos de su continuado y progresivo dolor, emparejados con la armonía de un arpeggio, la belleza de una escala cromática o el

silencio reparador de una pausa tras un derroche de inspirados acordes.

Gracias a la música, a su música, única compañera fiel hasta el fin de sus días, pudo ir dejando Beethoven en la penumbra del recuerdo, la figura despótica y malhumorada del padre alcohólico, el egoísmo de su sobrino Karl, el desconsuelo reiterado de los fracasos sentimentales, el dogal siempre amenazante de sus dificultades económicas y el peso amargo de una serie de enfermedades. Sólo le iba a resultar imposible desembarazarse, ni tan siquiera un día o unas horas, del tremendo dolor físico y moral de su hipoacusia iniciada, con alarmantes síntomas, allá por el año de 1794. Inquieto y desesperado, sospecha lo peor y acude a varios médicos y ensaya los más diversos remedios, pero sin resultado, no quedándole otro consuelo y alivio que refugiarse en su arte y otra vez, a solas con el papel pautado y el viejo piano, irá levantando día a día, mes a mes, junto a las demás obras de su segunda época, el increíble monumento musical de sus diecisiete cuartetos, tan íntimamente ligados al gran dolor —su sordera progresiva e irreversible— que le ha de acompañar hasta la muerte.

SIGNIFICADO HUMANO DE LOS CUARTETOS

Los cuartetos de Beethoven hay que escucharlos en absoluto silencio, con profunda devoción y respeto, sin perder una nota, pues sólo así se

puede llegar a la esencia de su significado, sólo así se puede descubrir en ellos el eco estremecedor de la dolorosa biografía de sus últimos años, mezclado con las pasajeras ráfagas de ilusión y de esperanza de un músico genial que estaba abriendo nuevos y revolucionarios caminos a la armonía y al contrapunto.

Fue en el barcelonés Monasterio de Pedralbes, en el ambiente recoleto cargado de arte e historia de su bella iglesia gótica, donde hace ya casi siete años, tuve el goce de escuchar, en los serenos atardeceres de un esplendoroso mes de mayo, la totalidad de los cuartetos, incluida la «Gran fuga», fielmente interpretada por el «Melos Quartett», de Stuttgart, que con su entrega absoluta descubrió al reducido auditorio la grandeza de esta música de Beethoven, tan poco conocida en España.

Ahora en ocasión del ciento cincuenta aniversario de su muerte, he sentido la necesidad de dedicar unos minutos de recuerdo a lo que creo más impresionante y desolador en el complejo mundo de su tragedia humana.

No he de hablaros de técnica del arte musical, campo en el que me confieso pleno de ignorancias, pero sí me asomaré a la vida interior de un hombre a la vez feliz y desgraciado, a quien la sordera —nunca mejor llamada cruel enfermedad— le hizo replegarse sobre sí mismo hasta hundirle en una insoportable soledad apenas aliviada con los patéticos diálogos de los «Notierungsbuch», o cuadernos de conversación, empleados durante la última década de su existencia; cuando la anulada capacidad auditiva le obligaba a pedir a sus interlocutores que siguieran el premioso diálogo escribiendo sus parlamentos en esos manoseados cuadernos, que han sido recientemente editados en Leipzig.

Todos los médicos sabemos, y aún mejor los otorrinos, que la sordera contribuye, en gran medida, a alejar de sus semejantes a quien la padece, y que la merma o falta de tan importante sentido puede convertir al hombre en huraño, taciturno y desconfiado; pero cuando esta hipoacusia profunda recae en un músico, el sufrimiento físico, pero sobre todo moral, se acrecientan hasta extremos difícilmente comprensibles. Sólo el propio testimonio de quienes sufrieron esta desgracia, después de haber disfrutado de un excelente oído, tal como era el caso de Beethoven, puede darnos la medida de su congoja y amargura.

Beethoven, que llegó a caer en la más honda melancolía y desesperación dejó constancia de este sufrir en su obra musical y en su emocionado y emocionante epistolario.

No podemos recorrer sus cuartetos de manera exhaustiva, pero sí recordar que en 1801, a la distancia de unos siete años de la iniciación de su sordera, publica los seis cuartetos dedicados al príncipe Lobkowitz, que había empe-

zados a componer en 1798. En ellos cabe destacar, como un primer eco del propio sufrimiento —aunque alguien lo considere inspirado en otros motivos—, el doloroso *adagio* del cuarteto en fa mayor (Op. 18), en el que se escuchan las desgarradoras notas del primer violín, en un fraseo lleno de mil disimuladas quejas. También en el cuarteto en do menor número cuatro de esta serie cabe señalar el estremecido *allegro*, del cual diría Marliave —intérprete de excepción y escrupuloso comentarista de estas piezas para arco—, que es «la expresión de la desesperación causada por la enfermedad que ya era una tortura».

UN SORDO GENIAL ENCERRADO EN SI MISMO

De la música podemos saltar al contenido de una de las cartas escritas en esta época a su gran amigo, el doctor Wegeler, en la que le confiesa: «No puedes darte idea de la vida tan desolada y tan triste que llevo desde hace dos años; la debilidad de mi oído se me ha aparecido en todas partes como un espectro, por lo cual he temido que rehuir a los hombres», añadiendo a continuación esta frase de autoconsuelo en su terrible soledad: «Para mí no hay mayor placer que mi arte».

Un peldaño más en este descender hacia la más profunda hipocondría, vocablo con el que se motejaba entonces a las depresiones psíquicas, lo encontramos en el escalofriante texto del llamado «Testamento de Heiligenstadt» escrito por Beethoven en 1802, que es en realidad una carta plena de confidencias dirigida a su hermano Karl, que señala sin duda la terrible culminación de un estado depresivo, que se había iniciado seis años antes, según el propio Beethoven, y que habría de acompañarle, con sus altas y bajas, durante un cuarto de siglo.

En esta carta-testamento, escrita con desordenada y nerviosa caligrafía, confiesa Beethoven como en un arrebatado de desesperación: «Estoy sordo... para mí no hay humano recreo, ni conversaciones agradables, ni recíprocas expansiones... He de vivir como un proscrito», y declara su profunda tristeza porque a él, que ama la naturaleza y la sencilla vida campesina, le esté vedado escuchar la ingenua canción pastoril, el repique alegre de las campanas y el melodioso sonido de la flauta lejana. Beethoven se estaba empezando a dar cuenta de que su sordera, que él consideraba agravada por la ignorancia de los médicos, se iba haciendo crónica.

Hay, por otra parte, un cuarteto en si bemol mayor, el sexto, en el que de nuevo un violín parece sollozar arropado por el sonido grave del violoncelo; y si en el breve *scherzo* alguien ha barruntado la risa bulliciosa de una mujer, en un nuevo *adagio* reaparece

el aire triste y quejumbroso que viene a acomodarse al título, «La malinconia», que Beethoven asignó a esta obra.

Un año sucede al otro y ni los consejos y cuidados de los médicos, ni las trompetillas acústicas que su amigo Maelzel le fabrica le sirven para aliviar su pérdida progresiva de la audición.

Beethoven confiesa haber sentido deseos de quitarse la vida, pero su arte, la música, le ha salvado. Así lo reconoce en su carta-testamento —pieza clave a la que es necesario volver una y otra vez— al confesar que sólo el arte ha logrado detener su mano, explicando a renglón seguido su inquietud por protagonizar hasta el fin el trascendente papel al que se considera destinado con palabras que reflejan su gran fuerza de voluntad y el deseo y la necesidad de dejar siempre un resquicio, por pequeño que sea, abierto a la esperanza. «Me parece imposible —escribe Beethoven— dejar este mundo antes de poder producir cuanto siento... Una insignificancia basta para hundirme en el más penoso estado. Pero estoy dispuesto a perseverar».

NUEVAS RUTAS MUSICALES EN SUS OPUS 59, 74 Y 95

Los cuartetos séptimo, octavo y noveno (Op. 59), calificados con justicia de obras maestras, y que se conocen también bajo el título de «Cuartetos rusos», por estar dedicados al conde Rasumowski, son posteriores al «Testamento de Heiligenstadt» y se consideran como la revelación más decisiva del genio de Beethoven. Su atenta audición nos permite descubrir, en tal cual momento, las notas magnificadas de los aires populares eslavos. Estos cuartetos iniciados con el séptimo en fa mayor, en mayo de 1806, sorprendieron a críticos e intérpretes, quienes no podían ni supieron comprender tampoco esta música nueva, este recién nacido estilo que intentaba liberarse del academicismo y de la técnica tradicional de toda una época.

Un lamentoso *adagio* del séptimo o la evocación de una fiesta en el *finale* del octavo en mi menor, nos muestran de nuevo la constante del dolor, alternando a su modo, y en la medida que le es posible, con la alegría y la esperanza.

En el noveno cuarteto en do mayor, el tercero del Opus 59, llamado también «Cuarteto heroico», acaso por la energía de su ritmo, que contrasta con la situación anímica del músico, nos enfrentamos con un sorprendente eco de dolor en el *andante con motto quasi allegretto* que se encarga de resaltar el violoncelo en inquietantes «pizzicati».

Hay quien ha pensado —y podría ser verdad en un hombre enemigo de la violencia como Beethoven—, que en la fuga final de este cuarteto, está describiendo el terror de la batalla, o los

estremecimientos de la Naturaleza, el fulgor del relámpago y el retumbar del trueno, pues no en vano en aquel 1809 proseguía la guerra contra Francia y tenía lugar el bombardeo de la capital austríaca.

Lo que resulta indudable es que Beethoven, que contaba entonces 36 años, estaba dando la medida de su impresionante vitalidad, de su enérgica voluntad que, incrementada por la cruel soledad a que le condenaba su sordera, habría de romper estruendosamente en su música creadora como único camino y también única esperanza de liberarse de sus tormentos interiores.

Todavía corre el año 1809 cuando compone el cuarteto décimo en mi bemol mayor (Op. 74), llamado «de las arpas», que dedica al conde Lobkowitz. Se ha dicho de esta obra, que cada nota es una lágrima, y tal expresión debe tener que ver con el impresionante patetismo del *adagio* y la sucesión de contrastes melódicos en los que la imaginación cree adivinar ese forcejeo en el que al estremecimiento del agudo dolor sucede el largo y reposado bálsamo de la resignación; y a la más conmovedora ternura el ímpetu arrebatador de quien desea expresar su rebeldía frente a un destino sin aparente posibilidad de victoria inmediata ni futura.

En el cuarteto oncenso en fa mayor (Op. 95), escrito un año después, la exaltación creadora sigue adueñándose del ánimo de Beethoven a la vez que se revela una vez más, con la prolongada protesta del primer violín en un *allegro* envuelto en sombríos pensamientos, ese dolor que es una constante en los últimos cuartetos.

Cuando Beethoven deja reposar su pluma sobre el papel pautado, y pasa de la exaltación y del trabajo febril —que es su única compensación— a la más honda melancolía, se transforma en el ser taciturno e insociable que han retratado repetidamente sus biógrafos y amigos, pero en el fondo no es más que la consecuencia de su titánica lucha, de su esfuerzo final por vencer. Cada vez más solitario y dentro de sí mismo, parece como impulsado por la obligación ineludible de multiplicar, a toda prisa, los talentos de su genialidad, y ahí están como testimonio de ese ritmo acelerado de trabajo y esa impaciencia por llegar a tiempo, la segunda y tercera sinfonías, Leonora, los conciertos para piano números cuatro y cinco, Coriolano, las sinfonías quinta y sexta, los cuartetos a que hemos aludido y algunas composiciones más, llevadas al pentagrama entre los años 1803 a 1809.

SU TENEBROSA SOLEDAD Y ULTIMOS CUARTETOS

La sordera ha empeorado en estos últimos años y Beethoven se hunde cada vez más en el mundo interior de

sus sombríos pensamientos. «Puedo decirte —escribe en 1810 a su fiel amigo Wegeler— que paso la vida miserablemente; desde hace dos años evito casi todas las compañías, porque no es posible confiar a las gentes que soy sordo. Si ejerciese otra profesión sería soportable, pero para mí es una circunstancia terrible.»

No obstante, prosigue incansable su tarea, porque al lado del inmenso dolor de su tenebrosa soledad hay siempre un tragaluz, aunque sea estrecho y mísero, abierto a la esperanza.

En la primavera de 1819, año en que inicia sus «Cuadernos de conversación», se encuentra trabajando en su *Misa solemnis* y cuatro años después está a punto de terminar la Novena sinfonía con esa *Oda a la alegría* que es como un enorme y bullicioso abrazo que pretende hermanar a todos los hombres de la tierra, y un poco más tarde, en los años 1825 a 1826, compone esas piezas únicas que son los últimos cuartetos de dolor y de esperanza.

Su pérdida de la audición es casi absoluta y de poco o de nada le sirven ya las «cuatro máquinas para oír» —las trompetillas acústicas que aún se conservan en la casa-museo de Bonn— que había ideado el hábil Maelzel para él, ni los pianos especiales que en la última época le fabrican Broadwood y Streicher y, menos aún, el resonador que deja colocar sobre su piano de Graf.

Aislado prácticamente del mundo que le rodea, su única alegría, consuelo y esperanza están en su música, en esos cinco cuartetos finales sobre los que navega sin zozobrar entre el borrascoso temporal y el encrespado mar de sus tristezas y pesadumbres.

El cuarteto XII en mi bemol (Op. 127) se inicia en 1824, cuando su salud es bien precaria y se han apagado ya los aplausos del estreno de la Novena, que él no ha podido escuchar porque está sordo. Es entonces cuando todavía escribe con pleno convencimiento, que «sólo el arte y la ciencia pueden hacer entrever y esperar una vida más alta».

Ahora compone sólo para sí mismo, como siempre había deseado, y tal vez por ello su fresca inspiración y la libertad absoluta para trazar nuevos derroteros a la armonía y al contrapunto, lleguen a extremos increíbles en este hombre enfermo y agotado por mil pesares físicos y morales.

En el cuarteto XV en la menor (Op. 132) cabe señalar el *adagio* —oración de agradecimiento a Dios al creerse curado de sus males— del que trasciende un impetuoso amor a la vida y una irrefrenable ilusión por continuar su labor creadora. Más al poco, en ese vaivén de euforias y depresiones que es connatural con la obra y la vida de Beethoven, la nave de sus esperanzas sufre un fuerte bandazo, y la queja y el so-

llozo se vuelven a escuchar como un susurro en la *cavatina* del cuarteto XIII en si bemol mayor (Op. 130), que confiesa haber escrito con lágrimas en los ojos, lo cual no empuja para que levante su grito de rebeldía contra el destino y se recupere en el júbilo del *allegro* y la gracia suave y optimista del *finale*.

En mayo de 1826 —a menos de un año de su muerte—, acaba Beethoven el cuarteto XIV en do sostenido menor (Op. 131), en el que la imaginación y la audacia para lanzarse por caminos nuevos son el signo predominante, quizás protagonizado en buena medida por el violín del *allegro* que, como dijera Wagner, toca de manera que el mundo no había podido escuchar hasta entonces.

Y llegamos, finalmente, al cuarteto XVI en fa mayor (Op. 135) compuesto en el verano de 1826, que habría de dedicar a uno de sus amigos, Hans Wolfmayer, horas antes de expirar. En este cuarteto aún caben el ingenio, la alegría y el buen humor en el *allegretto facil*, pero sin hacer sombra ni contraste al tono de serenidad del *lento* que es, con palabras del compositor, «süßer Ruhesang, Friedengesang» —dulce canto de reposo, canto de paz— y también ráfaga de consuelo para paliar el dolor y la desgracia.

Todavía en esta última y definitiva singladura de su vida escribe a Wegeler estas conmovedoras palabras que pregonan su renovado entusiasmo y un esperanzador programa, lleno de ilusionadas perspectivas, que iba a hacer inviable su muerte cercana: «Espero dar nuevamente al mundo grandes obras, y luego, como un niño viejo, terminar mi paso por la tierra entre unas cuantas buenas personas».

Estamos en otoño de 1826 cuan-

do se cierra el ciclo de los cuartetos con el nuevo final del XIII (Op. 130), en el que se aborda un tema alegre para sustituir a la «Gran fuga». En estas inspiradas notas acaso se agolpen todos los recuerdos de su vida: los buenos y los malos, las penas y las alegrías, las risas y los sollozos alternándose caprichosamente en los bellos y melódicos fraseos instrumentales.

Estos últimos cuartetos de Beethoven, inspirados, llenos de vida, que venían a romper los moldes del clasicismo musical, nos parecen como su testamento artístico, como el tributo postrero de una imaginación siempre fresca e inagotable.

LA POSTRERA SINFONIA

Es posible que en las horas que precedieron a su espantosa agonía, pensase todavía Beethoven, mientras caía la nieve sobre las calles de Viena, en aquella décima sinfonía que proyectaba componer. Lo que no debió pasar nunca por su mente es que al morir nos legaba una última e inigualable sinfonía, la de su vida, tantas veces disonante y brutal, tan a menudo libre de reglas y de moderaciones, tan llena de incertidumbres y pesares, tan abarrotada de desprecios y engaños. Esta sinfonía, abocetada y protagonizada por Beethoven a lo largo de sus 56 años de existencia, ha quedado ahí, junto a sus diecisiete cuartetos, como una muestra de que cuando se cree en Dios y se ama a los hombres, como Beethoven los amó, y por añadidura se siente la vocación como el más placentero y sagrado deber, el dolor y la pena no son capaces de apagar nunca la luz de la esperanza.—J. G. S.

Beethoven —en la imagen ofrecemos la casa donde vivió en Viena—, ha dejado junto a sus diecisiete cuartetos una última e inigualable sinfonía: su vida. Una vida sobrellevada gracias a la música, compañera fiel hasta el fin de sus días. La figura despótica del padre, sus fracasos sentimentales, el dogal de sus dificultades económicas y el poso amargo de sus enfermedades, encontraron en el monumento musical de sus diecisiete cuartetos un contrapunto sublimador y catártico de las angustias de su alma.





Lingüística - Crítica
Literatura - Arte
Ciencias humanas

CATÁLOGO 1977

LIBROS DE

LENGUA LITERATURA



editorial vicens-vives

lista de precios abril 77



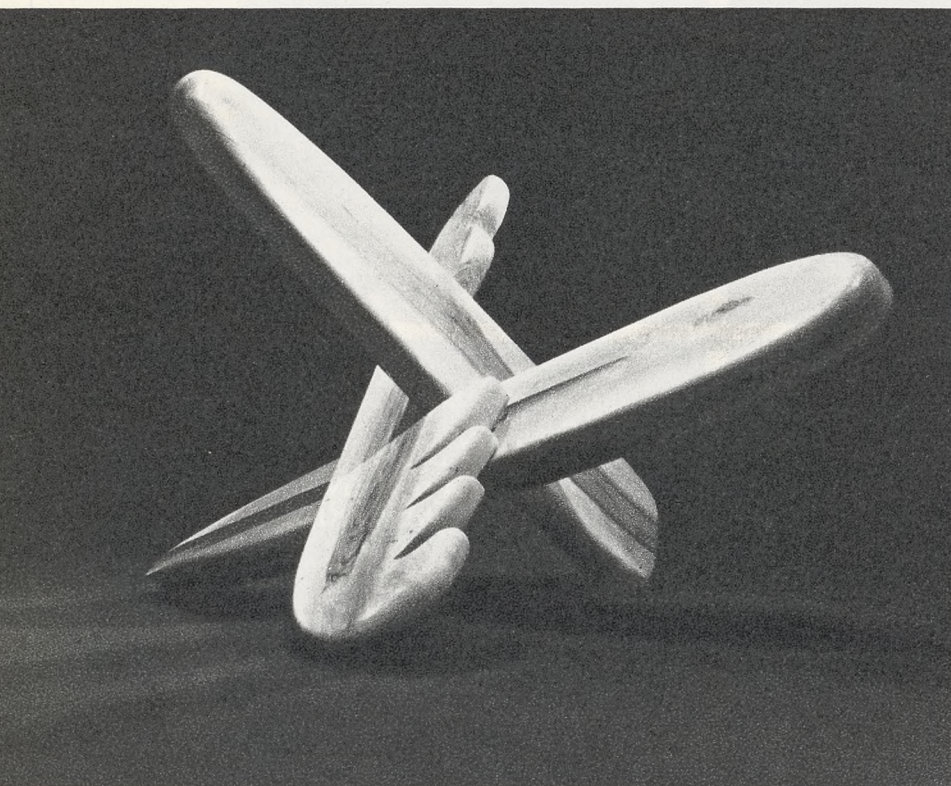
GREDOS

ALIANZA EDITORIAL
REVISTA DE OCCIDENTE
OBRAS DE AUTORES Y
TEMAS ESPAÑOLES E
HISPANOAMERICANOS



José Ramón AZPIAZU EL ESPACIO ARQUITECTONICO

Las piezas del escultor cántabro poseen siempre múltiples resultados artísticos.



La obra del escultor José Ramón Azpiazu se abre a las posibilidades creadoras del propio espectador, porque se trata de realizaciones inacabadas que adquieren su última perspectiva al ser contempladas. El escritor Francisco Umbral dice del artista, que en la clásica «geometría viva» de Azpiazu, se ofrece «madera, madera practicable, modificable, giratoria, viva». La «geometría apasionada» a la que se refiere Umbral es en el escultor trasunto de su larga carrera como arquitecto y también reflejo de un antiguo gusto por las fórmulas matemáticas.

A la derecha, José Ramón Azpiazu, el cántabro para el que «importa más el vacío envuelto que la construcción envolvente». Del trabajo profesional como arquitecto pasó a pintar en sus ratos libres, para concluir en su actual etapa de escultor. Como pintor, Azpiazu refleja invariablemente el mar, pero concebido de una forma personalísima y producto también de un mundo imaginario que da cabida a elementos que no por imaginados resultan menos expresivos.

«IMPORTA más el vacío envuelto que la construcción envolvente. Las formas y volúmenes son como el negativo de Arquitecturas fantásticas, los espacios son como un conjunto de vacíos que se hubiesen solidificado: como el negativo de un volumen hueco.»

Así entiende y propone José Ramón Azpiazu la escultura. Toda su obra se origina sobre esa personalísima concepción de los espacios como realidades abiertas a la aportación subjetiva del espectador, en un total inacabado que incita a múltiples expresiones y resultados. Algo así como una creación de intenciones. «Todas mis esculturas son mutables y móviles, a fin de que el espectador, ayudado por estas propuestas volumétricas y de ambientación luminosa, realice la lectura y el diálogo poético por sí mismo.»

Simple, racionalista, orgánico, «Soy cántabro, no lo olvides», Azpiazu trasciende así a su propia obra en un equilibrio estático y dinámico a la vez, con formas que cambian, desde el reposo al vuelo, ya que nunca sus piezas presentan un solo resultado artístico, sino dos, tres o más, según las diferentes posiciones. Y siempre,

como único material empleado, la madera. «Mi teoría es que la escultura se debe tocar, se debe disfrutar. Y la madera es suave, es tátil, no hay otro material que pueda compararsele.»

Esto dice el escultor. Y esto dijo recientemente, con motivo de una de sus últimas exposiciones, el escritor Francisco Umbral: «Azpiazu, en sus obras, nos ofrece madera, madera, madera practicable, modificable, giratoria, viva, geométrica. De «geometría apasionada» se ha hablado en Francia. Una geometría apasionada es lo que busca y encuentra ese escultor.

Toda la posibilidad carpintera y lírica de la madera, que es abstracción pura, sin figurativismos, narrativismos ni representación humana, caediza. Como un canto a la madera, como un canto material veo yo el arte de Azpiazu.»

Esa «geometría apasionada» de que habla Umbral es, sin duda, la clave de toda la obra de José Ramón Azpiazu, el hombre que ha estudiado «muchas matemáticas» y que un día abandonó su arte para dedicarse por entero a su trabajo en Arquitectura, «porque recién terminada la carrera

no me era posible dedicarme a otra cosa. Pero nunca me aparté de la escultura, pues en cierto modo he llevado a la Arquitectura mis teorías inherentes a los espacios y a las formas».

Azpiazu, que como arquitecto es autor de numerosos edificios y construcciones donde la asociación de lo funcional con lo bello destaca como su sello característico y personal, tiene también otra gran afición, o mejor, dos grandes aficiones unidas en una misma consecuencia artística: la pintura y la pesca submarina. «Empecé a pintar en mis ratos libres, cuando, completamente dedicado a mi trabajo profesional, sentía que de alguna manera necesitaba expresarme por medio del arte y pensaba que la escultura me estaba vedada por falta de tiempo.

Claro que esa medición del tiempo era un error por mi parte, pues si precisamente me decidí a volver a mi vocación inicial, la escultura, fue por los razonamientos de un amigo, el crítico de arte José de Castro-Arines, que me decía que si tenía tiempo para pintar, lo tenía para esculpir.

De cualquier modo, yo sigo pintando

también, he expuesto varias veces y pienso seguir exponiendo.»

Sus cuadros, entre figurativos y abstractos, algunos de considerables dimensiones, representan invariablemente el fondo del mar, un mar personal, real e imaginario, fruto de esa otra afición del escultor a que antes me refería: la pesca submarina. Pero cosa curiosa, Azpiazu rechaza los pinceles para pintar sus cuadros y utiliza únicamente la espátula. El tacto desarrollado del escultor se manifiesta así ineludiblemente, incorporando a la pintura unos elementos fuertemente radicales y expresivos.

Ahora José Ramón Azpiazu, reincorporado felizmente al arte escultórico, viajero por Europa, Unión Soviética, Oriente Medio, y Egipto, hombre con una inérita capacidad creativa, se dispone a concurrir, junto con otros tres escultores españoles, Orensanz, Elvira Alfageme y Cruz Novillo, a la Bienal de Sao Paulo, que se celebrará el próximo mes de octubre. Su muestra, que propone como «El espacio envolvente accionado por el espectador», consta de una serie de siete piezas mutables y móviles, que representan su habitual modo de hacer escultura. Suerte para todos. —Alicia CID.



El Centro Iberoamericano de Cooperación y sus hombres

Con el Centro Iberoamericano de Cooperación inaugura España una nueva etapa de su permanente proceso de identificación y de unificación de propósitos con Iberoamérica, en respuesta al gran desafío histórico y universal del cambio de estructuras socio-económicas.

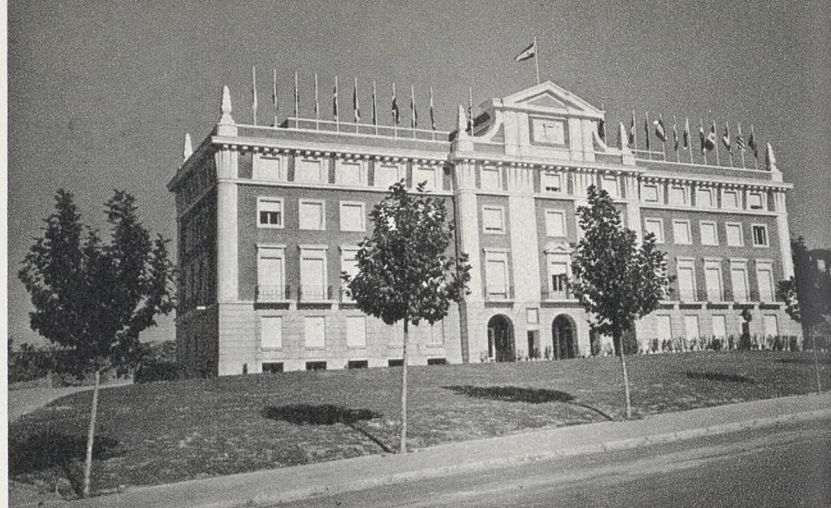
Iberoamérica se encuentra, de punta a punta, sumergida en el empeño de ese gran cambio. Y a la hora de revisar España también sus actitudes, disposiciones y programas de trabajo en todos los órdenes de su vida nacional e internacional, la relación con Iberoamérica —relación obligada a ser excepcionalmente sincera y eficaz—, necesita renovarse también a ritmo con las modificaciones y aún transformaciones profundas que la España de esta hora está produciendo.

Se venía echando de menos en esas relaciones un tono nuevo, un énfasis especial, impuesto por las corrientes predominantes en la Iberoamérica entregada al desarrollo y a la integración como en la misma España del cambio. La dedicación específica de un organismo oficial español a esa necesidad de adecuar las relaciones nuevas al reclamo general ibero-americano, es la razón esencial del cambio de estructuras del antiguo Instituto de Cultura Hispánica para potenciarlo como un Centro de Cooperación con Iberoamérica.

Esta respuesta a la necesidad de la hora no supone en modo alguno desconocimiento ni subestimación de la labor realizada desde 1948 hasta 1977 por el Instituto de Cultura Hispánica. Sería incurrir en pecado de autobombo expresar desde las páginas de esta revista, precisamente de ésta, la historia magnífica de grandes logros y de grandes propósitos servidos con lealtad y con ilusión por un grupo valiosísimo de funcionarios y de empleados, colaboradores de la nómina de Directores del Instituto, que desde 1948 hasta la etapa final supieron obtener el máximo rendimiento de la parquedad de los recursos disponibles para la realización de un programa de trabajo que fue siempre consciente de lo que le faltaba para cumplir con la demanda americana y con las voluntades de España. El Instituto de Cultura Hispánica ha cumplido airoosamente un cometido difícil, y deja como huella histórica un cúmulo de realizaciones valiosísimas, que facilitarán grandemente la labor del nuevo Centro de Cooperación.

Pero los objetivos de un Instituto de Cultura Hispánica, obligados por la propia definición de su nombre a atender cientos de focos de trabajo y de preocupaciones, no armonizan con el muy concreto programa de trabajo que consiste en no dispersar las energías, sino concentrarlas allí donde más se necesita hacerlo. Iberoamérica es en esta hora de su historia un mundo de tal entidad, demanda tanta energía y recursos, que no se le puede seguir en su gran ruta hacia la integración y el desarrollo desde un organismo forzado a la dispersión, sino desde uno específicamente pensado para servir algo muy concreto y específico.

Ese organismo es el Centro Iberoamericano de Cooperación. Se le ha concebido para intensificar en Iberoamérica los esfuerzos máximos que la España de hoy pueda realizar en función de programas de trabajo, repertorio de intercambios, y prácticas de cooperación recíproca en cuantos campos interesen vitalmente a los iberoamericanos y a los españoles.



21722 REAL DECRETO 2305/1977, de 27 de agosto, por el que se cambia el nombre del Instituto de Cultura Hispánica por el de Centro Iberoamericano de Cooperación, y se establece su estructura orgánica.

El Gobierno, decidido a impulsar la política iberoamericana, ha creído necesario, en una primera fase, proceder a la urgente adecuación y modernización del Instituto de Cultura Hispánica, con objeto de poder realizar una serie de objetivos fundamentales en el ámbito de la cooperación con los países iberoamericanos.

Procede, por tanto, preparar la infraestructura necesaria para investigar adecuadamente la realidad iberoamericana en sus diversas manifestaciones, estudiando las posibles vías de acción comunitaria. Se pretende igualmente compartir la información acumulada y las conclusiones de los programas de estudio e investigación y formar conciencia y cuadros especializados en función de la realidad iberoamericana y de su potencialidad económica. Por último, parece imprescindible intensificar una acción cultural y científica coordinadas, estableciendo las bases para articular una cooperación tecnológica e industrial y llevar a cabo una cooperación de estudio e investigación en las áreas económica, comercial y financiera.

En su virtud, previa aprobación de la Presidencia del Gobierno, a propuesta del Ministro de Asuntos Exteriores y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día veintiséis de agosto de mil novecientos setenta y siete,

DISPONGO:

Artículo primero.—A partir de la entrada en vigor del presente Real Decreto, el Instituto de Cultura Hispánica pasará a denominarse Centro Iberoamericano de Cooperación, subsistiendo su naturaleza de Organismo autónomo adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores.

Artículo segundo.—La estructura orgánica superior del Centro Iberoamericano de Cooperación estará constituida por:

Uno. Un Consejo de Dirección con representación de todos los Ministerios interesados, presidido por el Ministro de Asuntos Exteriores, cuya composición y funcionamiento se determinarán en el Reglamento del Centro.

Dos. Un Presidente, Jefe superior del Centro, un Director y un Secretario general.

El Presidente y el Director serán nombrados por Real Decreto acordado en Consejo de Ministros, a propuesta del Ministro de Asuntos Exteriores.

Artículo tercero.—El Centro Iberoamericano de Cooperación se estructura en las siguientes departamentos, con nivel orgánico de Subdirección General:

Instituto de Altos Estudios.

Departamento de Documentación, Planificación e Investigación.

Departamento de Cooperación Cultural.

Departamento de Cooperación Económica.

Departamento de Cooperación Tecnológica e Industrial.

Artículo cuarto.—La Secretaría General, con nivel orgánico de Subdirección General, sin perjuicio de sus funciones específicas, contará con las siguientes unidades, con nivel orgánico de Servicio:

Administración.

Protocolo y Viajes.

Medios de Comunicación Social.

Biblioteca y Publicaciones.

DISPOSICIONES FINALES

Primera.—Uno. En el plazo de tres meses, a partir de la publicación del presente Real Decreto, el Ministro de Asuntos Exteriores propondrá al Gobierno la aprobación del Reglamento del Centro Iberoamericano de Cooperación.

Dos. Se autoriza al Ministro de Asuntos Exteriores para desarrollar lo dispuesto en el presente Real Decreto.

Segunda.—El presente Real Decreto entrará en vigor en el mismo día de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

DISPOSICION DEROGATORIA

Queda derogado el Decreto mil setecientos noventa y dos/mil novecientos setenta y tres, de veintiséis de julio, y el Decreto de dieciocho de abril de mil novecientos cuarenta y siete, en cuanto establezca una organización distinta a la contenida en el presente Real Decreto.

Dado en Palma de Mallorca a veintisiete de agosto de mil novecientos setenta y siete.

JUAN CARLOS

El Ministro de Asuntos Exteriores,
MARCELINO OREJA AGUIRRE

HOMBRES NUEVOS PARA LAS NUEVAS EMPRESAS

Los puestos directivos del anterior Instituto de Cultura Hispánica, siempre recayeron en figuras de una personalidad sólida y de una vocación garantizada y reconocida según todas las evaluaciones posibles desde la universitaria a la vocacional de enterañamiento con el mundo Latinoamericano. En esta etapa cumbre de transformación y transfiguración del instrumento realizador de tantas obras positivas, valiosas y rentables, ha adquirido con la presencia del excelentísimo señor don José María Moro

como Presidente y del excelentísimo señor don José García Bañón como director, una escala transcendental y decisiva para la puesta en marcha desde todos los ángulos apremiantes de la Hermandad Iberoamericana, una escala más universal y exigente por lo cual todas las felicitaciones son pocas hacia el Ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre, autor con su equipo y bajo las invocaciones generales del Rey, desde esta nueva estructura que será, sin duda, más capaz y potente en su misión.

Don José María Moro ***Presidente del Centro Iberoamericano de Cooperación***

Nació en Valladolid el día 12 de julio de 1921. Es doctor en Derecho por la Universidad de Madrid y tiene estudios de Derecho por esta misma Universidad. Profesor ayudante auxiliar de la Cátedra de Estudios Superiores de Derecho Internacional en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid. En 1944 fue secretario general del Instituto de Estudios Políticos y secretario de su revista (1945). En 1946 ingresó en la Escuela Diplomática. Encargado de la Cátedra de Política Exterior en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid en 1947.

En ese mismo año, secretario de Embajada, destinado en

la Dirección de Política de América. Secretario de Embajada y encargado de Asuntos Culturales en Lima en el 1948 a 1951. Secretario de la Embajada de España cerca de la Santa Sede y encargado de los Asuntos Culturales de la misma de 1951 a 1957, en que fue nombrado director del Gabinete Técnico del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Castiella. Ha sido director general en el Ministerio de Asuntos Exteriores y miembro de todas las Comisiones Oficiales en torno al tema de Libertad Religiosa (desde 1959 hasta 1969). Desde 1970 sucesivamente ha sido embajador de España en Libia, Canadá y en el Perú, donde se encontraba actualmente.



Don José García Bañón
Director del Centro Iberoamericano de Cooperación

Nació en Murcia el 7 de agosto de 1928. Licenciado en Derecho en la Universidad de Madrid. Ingresó en la Carrera Diplomática en 1955, prestando sus primeros servicios como secretario de Embajada en el Ministerio, en la Embajada de Guatemala y en la Delegación de España ante las Naciones Unidas en Nueva York, entre 1957 y 1964. Ese año pasa a representación diplomática en Perú, como consejero cultural. En 1966 es trasladado a la Embajada en Rabat, donde es presidente y consejero de varias delegaciones en Marruecos y Consejero cultural de la Embajada. Vuelve al Ministerio en 1970 como Director de Sudamérica, puesto en el que permanece hasta 1973 en que es designado embajador de España en Nicaragua.



Don José María Álvarez Romero
Secretario General del Centro Iberoamericano de Cooperación



Nació en Madrid el día 20 de mayo de 1925. Es licenciado en Ciencias Históricas por la Universidad de Madrid y en Derecho por la misma Universidad. Fundador de la Asociación Cultural Iberoamericana, ingresó en 1951 por Oposición en el Cuerpo Técnico de Cultura Hispánica. De 1951 a 1956 fue director del Colegio Mayor Hispanoamericano Guadalupe de la Universidad de Madrid y director de Intercambio y Cooperación del Instituto de Cultura Hispánica de 1957 a 1977. Es Secretario General de la Asociación Hispanoamericana de Historia y ha participado como experto español en 47 Congresos y Reuniones celebradas en Iberoamérica y ha recorrido la totalidad de los países iberoamericanos en misiones de carácter cultural y técnico.

DESPEDIDA ENTRAÑABLE

A pesar de que para las relaciones con Iberoamérica ha comenzado a funcionar un centro de Cooperación amplio y ambicioso, cargado de exigencias perentorias, tales como las exige el mundo actual de la tecnología, la economía, la industria y el comercio, teniendo como base el inventario sagrado de la investigación, la ciencia y la cultura, nadie que estudie la historia de estos años largos de la última veintena, podrá nunca olvidar ni dejar en vacío la obra creadora, positivamente abierta, tolerante, generosa, comprensiva y humanísima del que fuera director del Instituto de Cultura Hispánica, noble figura intelectual y política don Juan Ignacio Tena Ybarra y desde luego, sería ingrato e injusto no mencionar con todo relieve la generosidad de dedicación y cuidado exquisito que puso en la tarea el Presidente S.A.R. don Alfonso de Borbón, que tantas voluntades ha sabido conquistarse. Al diplomático inspirador lleno de genialidad, y al gran caballero de la coyuntura que cumplió con sensibilidad y humanismo ejemplar su función rectora, hemos de rendir nuestra memoria y gratitud, y de esta ejemplar plataforma, el Instituto de Cultura Hispánica ha pasado a ser Centro Iberoamericano de Cooperación, de cuyo futuro tanto se espera.



S.A.R. el Duque de Cádiz

Nació en Roma el día 20 de abril de 1936. Hijo de SS.AA.RR. los Duques de Segovia, don Jaime de Borbón y Battemberg y doña Emmanuela de Dampierre y Rúspoli. Es nieto de SS.MM. los Reyes de España don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia. Cursó sus estudios de bachiller en Italia y Suiza. En 1958 obtuvo el título de Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid. Cursó asimismo estudios en la Facultad de Ciencias Políticas. Ha sido colaborador varios años en el Banco de Exterior de España, entre otras actividades profesionales. Domina los idiomas italiano, francés, inglés y alemán y ha viajado por casi todos los países del mundo. Desde julio de 1973 a septiembre de este mismo año ha ocupado la presidencia del Instituto de Cultura Hispánica.



Juan Ignacio Tena Ybarra

Nació en Burgos el 23 de marzo de 1924. Cursó estudios en las Universidades de Valencia y Madrid obteniendo los títulos de doctor en Derecho y en Ciencias Políticas y Económicas. En 1946, ganó las oposiciones de Letrado de las Cortes; ingresó este mismo año en el Instituto de Estudios Políticos y se hizo cargo en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Cátedra, a la sazón vacante, de Historia de las Ideas y de las Formas Políticas. En 1948, también por oposición, ingresó como Letrado en la Asesoría Jurídica del Instituto Nacional de Previsión. En los años 1951, 1952 y 1953 amplió estudios en las Universidades de Heidelberg, Colonia y Londres.

En 1953 ingresó por oposición en la Carrera Diplomática, en la que en la actualidad tiene la categoría de Ministro Plenipotenciario. Entre 1957 y 1961 desempeñó el cargo de Secretario de la Embajada de España en Dublín. En 1962 fue destinado a Montevideo (Uruguay), donde permaneció hasta 1967 como Primer Secretario de la Embajada y Consejero Cultural. Estuvo también durante año y medio al frente del Consulado General de dicha ciudad.

En la Administración Central ha prestado sus servicios en la Dirección General de Relaciones Culturales y después en la Sección de América de la Dirección General de Política Exterior. Fue designado posteriormente Director Adjunto de Organizaciones Políticas Internacionales, Director de Asuntos Generales de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Con fecha 29 de noviembre de 1970 fue nombrado Secretario General del Instituto de Cultura Hispánica. Durante su permanencia ha tenido a su cargo la celebración de las «I Jornadas Hispano Andinas de Cooperación Económica y Técnica» y ha intervenido activamente en los Programas de Cooperación Universitaria y Científica con Iberoamérica; ha formado parte de las Comisiones Mixtas con diversos países de Hispanoamérica; en la Asamblea de 1974 de ex-colegiales del Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe» fue elegido presidente de la Asociación creada con motivo de esta reunión. Por decreto de la Jefatura del Estado de 25 de enero de 1974, fue nombrado Director General del Instituto de Cultura Hispánica.

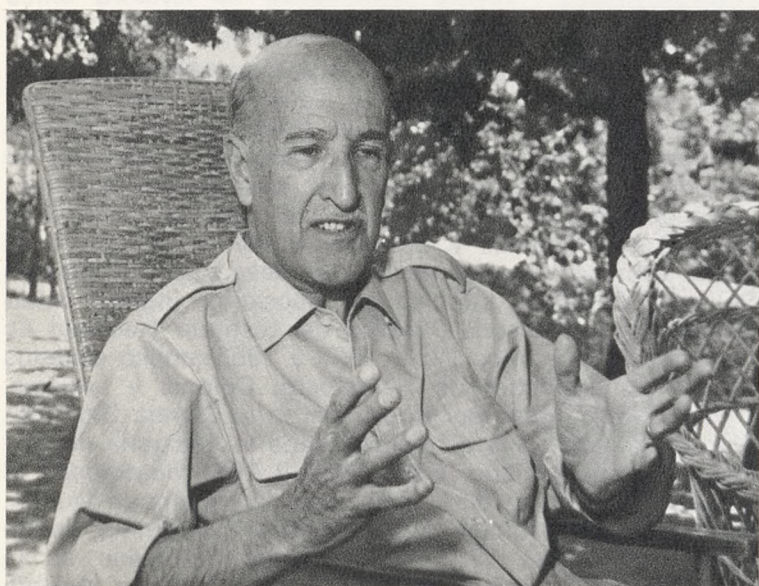
Ha participado en numerosas conferencias internacionales, algunas de carácter interamericano, como la de la F.A.O. de 1966, celebrada en Punta del Este. Asistió también en calidad de Observador, a la Panamericana de Jefes de Estado de 1967. Asimismo, en 1961, desempeñó en España una comisión de servicio a fin de iniciar relaciones de cooperación técnica con la O.E.A., con motivo de la visita a nuestro país del Director de Cooperación Económica de aquella Organización.

Como miembro de la Delegación de España en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en sus sesiones de los años 1967, 1968 y 1969, ha realizado numerosas intervenciones en el marco de la Sexta Comisión (Jurídica) de dicha Organización. En septiembre de 1976 es designado Vicepresidente del Comité Ejecutivo de la Comisión Nacional de Cooperación con la UNESCO.

Balcón de América

El premio Nobel a la lengua española en la persona de Vicente Aleixandre

Las letras hispanas están de fiesta. El premio Nobel de Literatura 1977 acaba de serle concedido al gran poeta sevillano Vicente Aleixandre. El galardón, tan justa y merecidamente otorgado, viene no sólo a rendir tributo a uno de los más grandes líricos de todos los tiempos sino también a la lengua española de uno y otro lado del Atlántico. Se da la circunstancia feliz de que este año se



conmemora el medio siglo del nacimiento del grupo de poetas que integran la llamada generación del 27 a la que el recién otorgado premio Nobel pertenece. Alborozo, pues, en nuestra poesía, en nuestras letras y en toda la extensión del castellano en el mundo sobre el que Aleixandre ha depositado con sus versos un vibrante, hermosísimo mensaje universal de amor y libertad.

Monumento al Quijote en Caracas

La colectividad española e hispanovenezolana residente en Venezuela, ha querido sumarse a la celebración del Bicentenario de la Capitanía General, y testimoniar además la gratitud hacia el pueblo venezolano por su acogida desde siempre a la emigración española, obsequiando a la capital un monumento que será instalado en uno de los sitios más destacados del paisaje que rodea a Caracas. Es un monumento al Quijote, realizado por el escultor Aurelio Teno, vencedor en un concurso convocado al efecto. El monumento tendrá 28 metros de altura, sin contar una base de seis metros, dentro de la cual se instalará una biblioteca cervantina con sala de exposiciones y auditorio.

El monumento será pagado en su totalidad por la colectividad española, que lo financiará con la compra de maquetas, diversos objetos de arte y contribuciones



espontáneas. El propósito de los organizadores de este reconocimiento al pueblo venezolano es que el monumento quede instalado en el curso de este año del Bicentenario de la Capitanía General de Caracas.

Definitiva luz verde para el Pacto Andino

Una de las mejores noticias que pudiera recibir el mundo iberoamericano se produjo a mediados de septiembre. En Quito se celebró la reunión extraordinaria de la Comisión, organismo supremo del Pacto Andino, para discutir la aprobación del Programa Sectorial de la Industria Automotriz. Existía una impresión negativa, de pesimismo, por las constantes dificultades que surgieron al paso de la aprobación del Programa, e incluso se



dio por perdida de antemano la reunión de Quito, debido a una propuesta peruana de última hora. Pero afortunadamente, y gracias al enorme entusiasmo de Galo Montaña, Presidente de la Comisión, y a la cooperación que le prestaren los representantes de todos los países, con énfasis en la participación del Presidente de Venezuela y su brillante equipo de economistas, se produjo la aprobación al fin del Programa de la Industria Automotriz.

Posteriormente, en el curso de la estancia de los Jefes de Estado en Washington, los cinco presidentes de los países andinos ratificaron la consolidación del organismo.

Creación de la Tertulia Hispanoamérica en Asunción

Al ya frondoso árbol del Aula de la Tertulia Literaria Hispanoamericana le ha salido un robusto esqueje en Asunción (Paraguay) con la creación de la Tertulia en aquellas latitudes el pasado día 11 de agosto, mediante el acuerdo suscrito entre Rafael Montesinos, director de la Tertulia en Madrid y Carlos Villagra Marsal, que se comprometió a iniciar y llevar a cabo las gestiones y actos legales necesarios para registrar la nueva entidad cultural en Paraguay. En la fotografía se ofrece el momento de la lectura del acta fundacional en un acto al que asistieron el embajador de España en Paraguay, don Carlos Fernández Shaw —en el centro—, Rafael



Montesinos, director de las Aulas Literarias Hispanoamericanas, Germán de la Granda, director del Centro Cultural «Juan de Salazar», Esteban Ojeda Saldívar, presidente del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica y Carlos Villagra Marsal, director del Aula de la Tertulia de Asunción. En la sesión inaugural los poetas José Antonio Bilbao, Guido Rodríguez Alcalá, Oscar Ferreiro, Miguel Angel Fernández, José María Gómez Sanjurjo y Carlos Hempel leyeron una selección de poemas y el poeta Francisco Pérez Maricevit presentó un panorama de la poesía paraguaya contemporánea.

En la Embajada Española en Asunción



Balcón de América

Uno de los últimos actos celebrados por el embajador don Carlos Manuel Fernández-Shaw en su brillantísima labor diplomática en Paraguay, consistió en la recepción ofrecida con motivo de la fiesta onomástica del Rey don Juan Carlos de Borbón. Al acto asistieron, entre otras ilustres personalidades, el señor ministro de Relaciones Exteriores, don Alberto Nogués, el del Interior, doctor Sabino A. Montanero, el vicepresidente del Senado, doctor Saldívar y el decano de la Facultad de Ciencias Veterinarias, doctor Ruiz Almada. El embajador Fernández-Shaw pasa a desempeñar el mismo cargo en Australia, luego de haber servido durante muchos años en diversos países americanos.

En el Instituto Venezolano de Cultura Hispánica

El embajador de España en Venezuela, don Juan Castrillo, impuso la condecoración de Isabel la Católica al presidente del Instituto Venezolano de Cultura Hispánica don Ramón Urdaneta, en reconocimiento de



los servicios prestados por la institución a la cultura y del entusiasmo y desinterés mostrados por el señor Urdaneta en la directiva. El Instituto Venezolano acaba de convocar el segundo premio de novela corta.

Ayuda colegial a Guatemala



La dirección del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe hizo entrega al embajador de Guatemala en España, de la recaudación hecha entre los colegiales con destino a los damnificados por el terremoto del año pasado. Con el embajador, don Armando Sandoval, y el director don Emiliano Moreno, aparece un grupo de colegiales guadalupanos.

José Luis Castillo-Puche «El libro de las visiones y de las apariciones»

Castillo-Puche entra en el miedo de un niño, escrito desde el miedo mismo y desde el fondo de ese niño; el miedo, pues, como el nivel de la experiencia profunda a través del cual —telescopio para iluminar la Osa Mayor de la sensibilidad— vemos el mundo que surge en esa Hécuba mítica que ya aparece en otras narraciones del autor (concretamente en *Con la muerte al hombro*).

La vida del niño aparece junto a la vida de este pueblo, Hécuba: surge este pueblo azotado por el viento, por la intransigencia, por el fanatismo y por la piedad. Por ello protagonistas son el pueblo (su misteriosa atmósfera, sus fachadas y sus alcobas) donde vive el niño y su madre en la que se apoya para sobrevivir emocionalmente y los parientes que aparecen, en ocasiones, tan irreales como esas visiones y apariciones: como los muertos, como los suicidas entrevistados en el sueño y en la realidad.

Novela de la ansiedad, de la angustia, del porqué las cosas de la memoria fueron así; intento de buscar en la memoria una explicación de uno mismo, como si mediante el recuerdo que va naciendo de un brumoso norte (pues desde allí se evoca) pudiera entenderse la propia identidad.

Indagación y profundización en el alma del niño como testimonio más universal del sistema de esos pueblos cerrados en sí mismos y

abiertos a sus sueños, tensiones y frustraciones.

Testimonio, además, de la represión religiosa: represión de la sensualidad, de la emoción, que es la forma en que se manifiesta el miedo.

Evocación que es larga confesión, monólogo interior en que van surgiendo los recuerdos, lo que sucedió junto a valoraciones de la vida que, desde el presente, se hacen con estupor.

Hay en el libro de Castillo-Puche dos niveles muy profundos que se complementan: lo que es sociología

Psicoanálisis de un niño, en la medida en que se nos describe la infancia como caja de resonancia de todo lo que sucede presentándonos al niño como alguien que vive «inundado» por todo lo que sucede fuera: voces, imágenes, oscuridad.

El estilo del *Libro de las visiones y de las apariciones* tiene la frescura de un brotar auténtico y fresco de recuerdos y de cosas que están sucediendo en cada momento desde un presente que sólo podremos entender como inexcusable referencia al pasado. Libro más de los silencios que de las voces; más de lo inarticulado que de la razón, más de lo que no vemos que de las puras apariencias.

Quizá lo más significativo de la última novela de Castillo-Puche sea precisamente el intento de desnudar dos almas: la del niño, la del pueblo. Y además la sinceridad con que este intento se lleva a cabo: sinceridad que hace más potente la narración.

La literatura lleva siempre al autor detrás, a un autor desgarrándose, comprometiéndose íntimamente con lo que cuenta: tensión biológica que en el libro aparece muy clara.

En ese sentido, además, el lector siente la fraternidad con el autor, porque toda auténtica literatura es confesión que la obra convertirá

en algo objetivo, inteligible para los demás. El lector encuentra un mundo, un mundo que a lo largo de las páginas se hace más y más asequible, más próximo; esa misión de iluminación es lo que vamos encontrando en esta novela original, viva, como vivo está el pueblo, como vivo, real y reconocible, está el pueblo trágico y oscuro donde sucede. (Ediciones Destino). —Javier DEL AMO.



profunda y lo que es psicoanálisis de la vida de un niño. Sociología profunda porque hay una descripción del destino trágico de estos pueblos españoles que no saben a dónde van, prisioneros del fatalismo, del sueño, del dolor, marco de referencia para una comprensión más amplia de ese paisaje rural al que raramente los autores españoles nos asoman «desde dentro».

Un acontecimiento cultural:

LA BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

LA prestigiosa Editorial Gredos ha lanzado una «Biblioteca Clásica» que debemos considerarla mucho más que un interesante proyecto editorial: se trata de un acontecimiento cultural auténtico por las dimensiones de esta colección, rigor con que se afronta, amplitud de títulos que se proyectan y, en fin, importancia que para nuestra cultura —que vive, podemos decir, una aurora nueva, un nuevo renacer— va a tener. Los editores, por ello, hacen con esta colección un llamamiento a la reflexión, una advertencia y una meditación sobre el campo de las humanidades. En la cultura clásica están los fundamentos de la cultura actual; fundamentos últimos que no quiere decir lejanos, sino inmediatos; el mundo clásico ha de ser, para el mundo contemporáneo, un constante ámbito de conocimiento porque sólo conociendo el pasado (el pasado que sentó las bases de la cultura y de la civilización) podremos alcanzar a comprender en profundidad el presente.

La filosofía de la así llamada «Biblioteca Clásica Gredos» se expresa con gran claridad en los propósitos de sus editores: «La Editorial Gredos comenzó publicando textos de latín y griego. Sin haber dejado nunca de cultivar ese campo, ha considerado necesario publicar una Biblioteca Clásica que abarque, sin excepción, toda la literatura griega y latina. No se trata, pues, de seleccionar los autores más conocidos o sólo una parte del mundo clásico. Esta Biblioteca, una vez terminada, presentará en lengua española toda la tradición greco-latina.

«Los textos se publican en castellano. No obstante la colección es, por sus características, algo totalmente nuevo en nuestra lengua. Todas las traducciones son de especialistas en una de las dos lenguas. Tanto la categoría de los traductores como el rigor de las normas aceptadas por ellos garantizan para cada trabajo una calidad teóricamente inmejorable. Las traducciones aunque no llevan enfrentado el texto original griego o latino, deben ajustarse a una edición crítica conocida, que el traductor citará en el lugar apropiado.»

«A cada autor o a cada obra se le antepondrá una introducción, cuya extensión vendrá a ser aproximadamente de un diez por ciento del volumen total. Figurará en ella: la bibliografía del autor, actualizada con arreglo a la crítica moderna; noticia de la obra desde el punto de vista literario; indicación de fuentes; influencia en la posteridad, especialmente en las literaturas hispánicas; breve historia de la transmisión del texto; traducciones anteriores, con orientación crítica de su valor y utilidad; bibliografía referida al contenido de la obra en cuanto monumento literario.»

«Al pie de página irán las notas necesarias para aclarar el contenido, así como para ayudar a comprender mejor al autor traducido.»

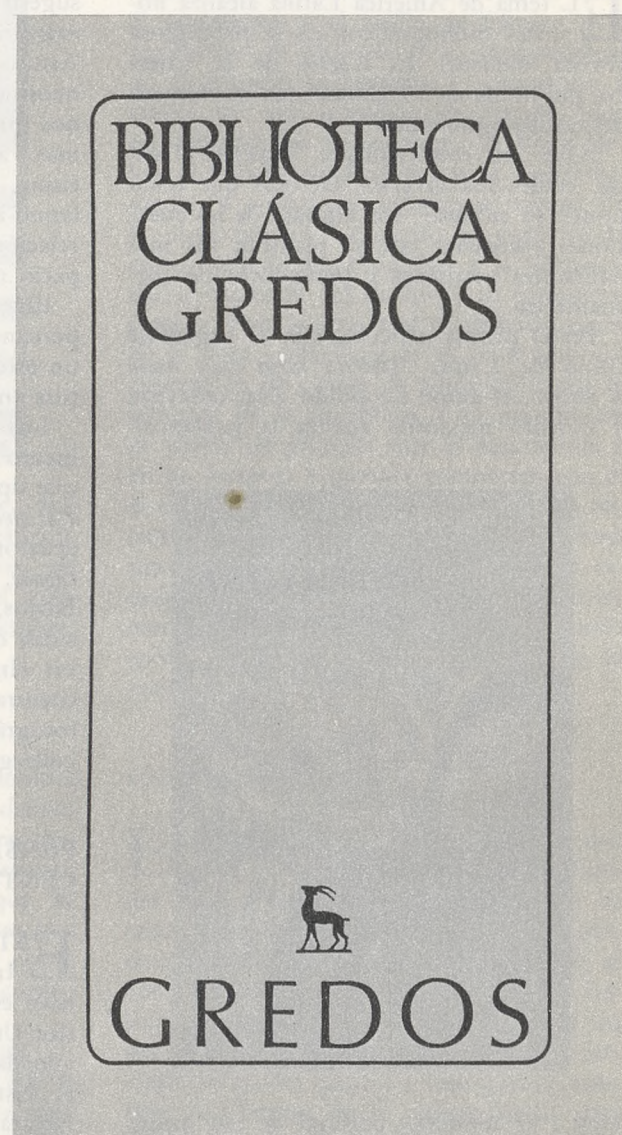
«Dos prestigiosas figuras de la Filología clásica en España dirigirán las secciones griega y latina de la Biblioteca. Cada volumen será revisado por un especialista, cuyo nombre figurará en la obra. El

revisor es responsable, junto con el traductor, de la calidad de la traducción desde el punto de vista literario y de fidelidad al texto original.»

En la actualidad se han publicado los cuatro primeros volúmenes: *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, de Pseudo Calístenes; *Helénicas*, de Jenofonte; *Historia*, vol. I (Libros 1-2), de Herodoto y *Tragedias*, vol. I, de Eurípides.

La lectura atenta precisamente del primer volumen, *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, permite comprender que esta colección, con tener tal carga de rigor, erudición y extensión, es sin embargo fácilmente asequible al público culto en general. En efecto, la introducción y el prólogo de Carlos García Gual —un especialista muy profundo, del que ya conocíamos su aproximación al libro de Miguel de Molinos editado en Barral—, la calidad del texto, la facilidad con que, sin ser un técnico en literatura greco-latina, puede adentrarse en su lectura, permite afirmar que, desde el principio, los propósitos son sobradamente cumplidos.

MUNDO HISPÁNICO, atento siempre a los acontecimientos más destacados de la cultura, no solamente menciona hoy con cierta extensión la aparición de la Biblioteca Clásica Gredos sino que se irá ocupando (a nivel de reseñas o a nivel de extensas críticas) de esta colección, de importancia trascendental para el mundo de habla hispana.—J. del A.



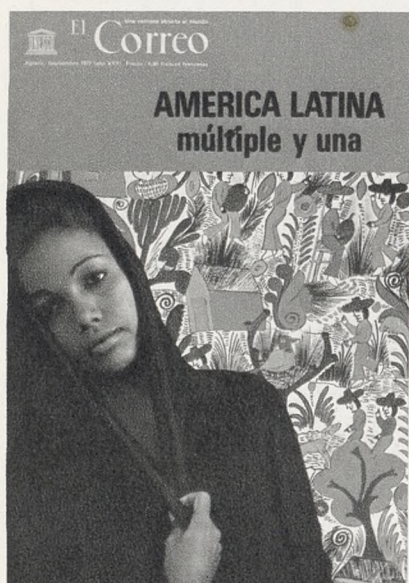
REVISTAS QUE LEE/MOS

EL CORREO DE LA UNESCO

EL tema de América Latina alcanza honores monográficos en la prestigiosa revista mensual *El Correo* de la Unesco, publicada en 16 idiomas, en su número de agosto-septiembre.

¿Qué sea culturalmente, América Latina, cuáles los diversos factores que componen su cultura?, son algunas de las cuestiones esenciales que se plantean los más eminentes escritores y pensadores de Iberoamérica.

En el primer artículo, con el sugerente título de *Latina América largo viaje hacia sí misma*, el autor Leopoldo Zea, ensayista y filósofo mexicano analiza la yuxtaposi-



ción y el mestizaje cultural de este continente que Bolívar calificó de «extraordinario y complicado».

Alejo Carpentier, uno de los principales novelistas cubanos en su artículo *Como el negro se volvió criollo*, destaca la huella de África en todo el continente iberoamericano y estima que el «arte negro» en América Latina está muy alejado de la tradición puramente africana.

En la misma línea se puede considerar también el artículo titulado *Una experiencia única: la cultura afrobrasileña* del sociólogo y antropólogo brasileño Gilberto Freyre que expone la teoría de que África negra está biológicamente y culturalmente presente desde los comienzos en la formación de la nacionalidad brasileña. Es importante destacar la buena calidad de las fotografías que acompañan al artículo ilustrándolo.

El problema del mestizaje es abordado por el importante novelista latinoamericano Jorge Amado en *El país donde los dioses y los hombres se mezclaron* donde plantea la realidad brasileña basándose en la fusión de razas, confirmando así que Brasil es un país mestizo.

Con gran profusión de fotos descriptivas, el artículo del poeta y ensayista mexicano Octavio Paz, bien documentado desde el punto de vista histórico y psicológico analiza con profundidad la existencia de la sociedad azteca y su evolución a lo largo de los tiempos.

El arte en todas sus manifestaciones ocupa

un lugar privilegiado dentro de la publicación y nos encontramos con títulos tan sugestivos como *De la selva venezolana a la vanguardia artística* del escritor venezolano Arturo Uslar-Pietri, colaborador asiduo de nuestra revista MUNDO HISPÁNICO y que nos presenta una de las manifestaciones más vanguardistas del arte actual, el cine-tismo, cultivado por los mejores plásticos latino-americanos y en donde se refleja la relación cambiante del hombre con el espacio natural.

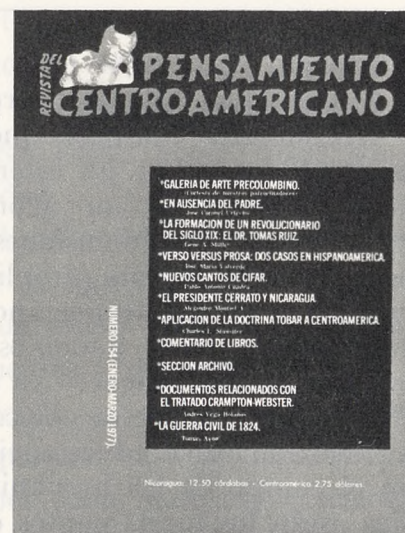
El especialista en Historia del Arte, el peruano Pablo Macera, aporta a la revista un estudio exhaustivo del pueblo y la cultura andina así como su evolución paralela.

Los reportajes de gentes y lugares, elemento periodístico de primera mano en este tipo de revistas, están representados en *Los olvidados de los Andes* del poeta y escritor ecuatoriano Jorge Enrique Adoum, y *Paraguay, isla rodeada de tierra* de Augusto Roa Bastos, profesor paraguayo de la Universidad de Toulouse y colaborador de MUNDO HISPÁNICO. Estos dos trabajos se encuentran dotados de excelentes elementos fotográficos y textos que son un auténtico hallazgo histórico y étnico.

PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

ESTA revista publicada por el Centro de Investigaciones y Actividades Culturales en cooperación con el Consejo Superior Universitario Centroamericano, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, el Instituto histórico Centroamericano de Nicaragua, la Universidad Centroamericana de Nicaragua, la Universidad Nacional de Heredia de Costa Rica, el Centro de Investigaciones y Asesoría socio-económica de Nicaragua, el Centro de Estudios Latinoamericanos de Tulane University (USA) y The University of Kansas (USA), presenta en este número estudios importantes de valor histórico, filosófico, literario y crítico, como: «La formación de un revolucionario del siglo XIX: el doctor Tomás Ruiz», que analiza aspectos del prócer independentista de Nicaragua con toda la carga de prejuicios sociales y discriminaciones étnicas que su actitud de rebelde le acrearon; «Aplicación de la doctrina Tobar a Centroamérica», analiza el no reconocimiento por parte del jurista ecuatoriano de los gobiernos surgidos de golpe de estado o revolución; especial importancia tiene el titulado «Verso versus prosa: dos casos en Hispanoamérica» del poeta y crítico español José María Valverde, que indaga las interrelaciones producidas en los últimos años en Hispanoamérica entre dos géneros literarios tan diferentes como la poesía y novela. El estudio teórico se aplica a dos casos prácticos: la obra de Benedetti y Pablo Antonio Cuadra.

La sección de Archivo, que cierra sus páginas, ofrece dos trabajos interesantísimos: una recopilación de los puntos del Tratado Crampton-Webster, golpe político dado por Inglaterra y Estados Unidos contra Nicaragua, y un segundo estudio de don Tomás Ayón, sobre los sucesos que



siguieron a la proclamación de la independencia.

La nómina de los temas y de los colaboradores del número 153 nos dice sobradamente del rango cultural y de la orientación del pensamiento de la publicación. Esa nómina es la siguiente:

«El problema de la capitalidad en Costa Rica», por M. Eugenia Arce, «Las riquezas inicuas», por Ernesto Cardenal, «La dependencia en Centroamérica», por Constantino Láscaris, «Notas tomadas al margen de un comentario a mis reflexiones sobre la historia de Nicaragua», por José Coronel Urtecho, «Hacia una definición de la esclavitud en Guatemala colonial», por Thomas Fichrer, «Contribución a un fichero de la prensa periódica nicaraguense», por Franco Cerruti, y «Reminiscencias históricas de la tierra centroamericana», por José Dolores Gámez.

La parte artística queda cubierta, y magníficamente por cierto, con una serie de páginas que preceden al texto general, y que forman parte de una Galería de arte precolombino.—M. S. A.

MEDELLIN

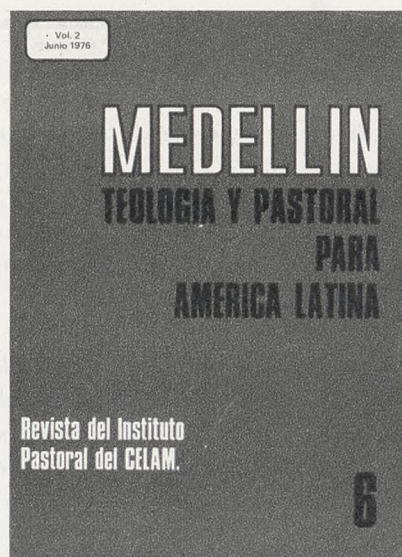
LA revista trimestral *Medellín*, fundada en 1975 y publicada por el Instituto Pastoral de CELAM, nos muestra en su afán de impartir nociones teológicas y pastorales para toda América latina, temas tan interesantes y actuales como, la renovación y profundización de la Mariología con tantas raíces en el pueblo latino-americano, las diferencias esenciales entre la Teología pastoral y la científica con su problemática de evangelización o sacramentalización y lo defectuoso de su planteamiento el capítulo sobre las tres raíces del pecado social que plantea a su vez tres apartados, el del poder, el del dinero y el del saber.

La salvación cristiana y el progreso humano temporal en la actual discusión ecuménica, es analizado en profundidad por el profesor de Teología Fr. Boaventura Kloppenburg y añade un pensamiento muy importante al concepto de la salvación.

En la sección «Notas e informes», la preocupación de esta revista se centra en la experiencia pastoral de los misioneros, los cursos de Teología a distancia impartidos por el Instituto Español de Teología

a distancia en América latina y las últimas publicaciones teológico-pastorales.

Para terminar y como colofón, dos temas actuales, la Declaración de principios sobre la mujer con ocasión del año Internacional de la Mujer en 1975 y una pastoral de los Derechos Humanos para la promoción y defensa de los derechos del hombre y de los pueblos haciendo uso de una edu-

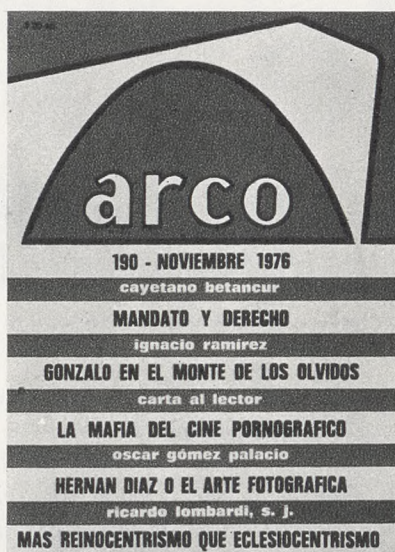


cación integral para defender estos derechos, finalizando como es natural con el análisis de su dimensión ecuménica.

«ARCO»

NOS gustaría presentar sucesivamente una suerte de galería de revistas hispanoamericanas. Son tan vibrantes, despiertas, polémicas y bien informadas, que se refleja a la perfección en ellas el enorme espíritu de mudanza y renovación que recorre hoy el mundo iberoamericano. Pero ante la imposibilidad material de ocuparnos de todas, nos contentaremos por el momento con ir señalando algunas de las que llegan a nuestras manos con asiduidad, permitiéndonos esto la formación de un juicio razonado.

Hoy hablamos del *Arco*, que iba por su número 191. En el número anterior, el de noviembre, hallamos algunas de las firmas y de los temas habituales, que dan a *Arco* una personalidad muy definida. Se habla, como es frecuente en sus páginas de Gonzalo Arango, el de los «nadaístas» colombianos, pero se habla también de la resurrección o reaparición en Colombia del en un tiempo célebre Padre Lombardi, S. J. a quien se llegó a denominar «el micrófono de Dios», por las muchedumbres que le escuchaban y por la calidad de su mensaje en favor de «un mundo mejor», en tiempos de Pío XII. Luego no falta en *Arco* la meditación filosófica de Cayetano Betancur, ni la crítica autorizada de libros, como la que se dedica aquí a una antología del poeta barroco colombiano Domínguez Camargo, por Henry Luque Muñoz, realizada de manera desdichadísima, según demuestra el crítico de *Arco*. Los temas más polémicos de la vida hispanoamericana están presentes, en artículos breves, incisivos, muy libres en su concepción y en su redacción. El editorial se consagra al tema candente, en Hispano-

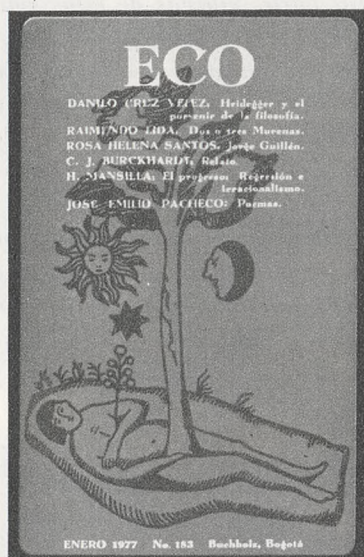


américa como en España, de lo que *Arco* denomina «la maffia del cine pornográfico». *Arco* se ocupa del número especial de MUNDO HISPÁNICO con motivo del viaje del Rey de España a Colombia en octubre.

ECO

LA reaparición de la revista *Eco* después de un periodo de suspensión debido a razones económicas ocupa nuestras páginas e interés, pues es uno de los órganos difusores del trabajo intelectual que se desarrolla en Hispanoamérica, a la vez que ha contribuido de modo notable al conocimiento de la cultura española y a cuanto hay de valor en el mundo alemán.

El contenido de este número revela aspectos y facetas de gran importancia por la calidad de los artículos y por la diversidad de temas tratados. Títulos como: «Heidegger y el porvenir de la filosofía», de Danilo Cruz Vélez; «El progreso como posibilidad de regresión e irracionalismo», de Mantilla; «Lectura de la antología griega», de José Emilio Pacheco; el relato «Fugaz encuentro», de Carl J. Burckhardt; o «La obra poética de Jorge Guillén como creación de la realidad», de Rosa Helena Santos de Ihlau, indican esta variedad de contenido a la que hacíamos mención.

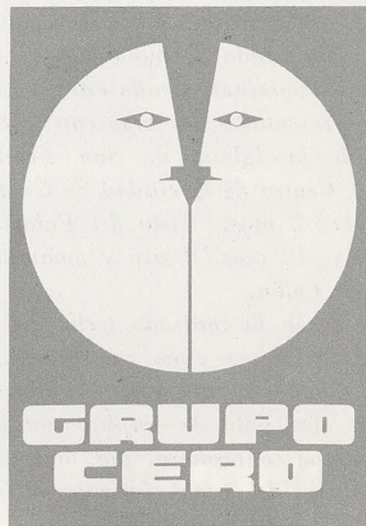


Destacamos el último por el interés que despierta en nosotros la elección de un escritor español. La autora destaca en su trabajo la unidad orgánica y concreción

de la poesía de Guillén, a la vez que desde el punto de vista temático señala el afán de afirmación del ser. Las diferencias entre el optimismo y el júbilo de Cántico y el pesimismo de Clamor, o lo interpersonal de Homenaje, se analizan y concretizan a través de una selección de poemas que ejemplifican las afirmaciones de Rosa Helena. La mencionada crítico pasa, posteriormente, a analizar la estructura interna de la obra poética, anotando el paso de la ahistoricidad-intemporalidad a la historicidad-consciencia del tiempo y su estructura externa. Para la autora el verdadero origen de la obra guilleniana es el amor que «se expresa en un *cántico* de admiración por la armonía de la naturaleza y el mundo, en un *clamor* de protesta ante la desarmonía y en un *homenaje* a quienes comparten con él el amplio mundo de la historia». Estas palabras, resumen lo que para Rosa Helena significa la obra de Jorge Guillén. El estudio concluye con una exposición de las teorías guillenianas acerca de la poesía como recreación y descubrimiento de la realidad.—M. S. A.

«GRUPO CERO»

EL *Grupo Cero* reúne en el número dos de la revista de poesía y temas afines del mismo nombre una selección de su talante particularmente interiorizante y agresivo, que no pocas veces parece buscar el encontronazo frontal con el lector no habituado a esta clase de lectura, donde los pensamientos rezuman salacidad y veracidad en partes iguales y transgreden también los límites de lo acomodaticio para buscar nuevas maneras de inferir un «daño», una brecha abierta en la conciencia adormilada por tanta literatura trasnochada y gazmoña al uso. Revulsiva, intrépida y a veces malsonante, este segundo número del *Grupo Cero* cumple con el objetivo de expresar formalmente lo que nace de una



medida informal e incierta. Es el hombre que recuerda y ve su pasado más inmediato quien analiza las consecuencias de su obrar, en una autocrítica donde no siempre sale bien parado. En la presentación de este grupo en Madrid se dijo de ellos que son niños, hombres y mujeres; poetas y psicoanalistas, y todo, como la poesía que amalgaman, en el «exacto borde del abismo».—■

Por Luis María LORENTE

LOS SELLOS DE LAS REPUBLICAS CENTROAMERICANAS

DESDE el año 1960, se están haciendo en España en la crucial fecha del 12 de octubre, unas series de sellos, que en principio se denominaron con el nombre de «Forjadores de América» y desde 1972 con el nombre de Hispanidad. El primer nombre dado a estos signos del correo, lo fueron tras valorar detenidamente el Instituto de Cultura Hispánica, cuál debía ser el nombre y en cuanto al segundo, no se consultó en cambio a dicho Instituto.

Estos sellos muestran los más diversos aspectos en relación con el pasado hispánico de los estados hispanoamericanos y su éxito ha sido rotundo. La serie aparecida en el año 1967, dedicada a los marinos que recorrieron las costas del Pacífico que dan a lo que hoy son los Estados Unidos y Canadá, así como al llamado Establecimiento de Nutka, dio lugar a una felicitación oficial del Gobierno Canadiense al Español.

Precisamente, quien redacta esta crónica propuso hacer la emisión del año 1970 dedicada a México, la cual parecía en aquellos tiempos que no podría hacerse. Pero la realidad positiva es que se hizo y ahí están sus sellos.

Desde hace unos años cada emisión del 12 de octubre se centra en un país hispanoamericano determinado y así, en 1976 salió una serie dedicada a Costa Rica y la de este año se refiere a Guatemala. Los datos técnicos de este conjunto es el siguiente: estampación en huecograbado multicolor, con tirada de 6.000.000 de efectos para cada nominal, siendo éstos y los motivos representados los siguientes: 1 pta., Vista de la Iglesia de San Francisco; 3 ptas., Centro de la ciudad de Guatemala (capital); 7 ptas., Vista del Palacio Nacional; y, 12 ptas., Plaza y monumento a Cristóbal Colón.

Pero si en la indicada fecha del 12 de octubre se emiten estos cuatro signos del correo, también en dicho mes y en su día 7, aparece otro sello de amplio sentido hispánico, que conmemora, por una parte el bicentenario del establecimiento de los lla-

mados Correos de Yndias y, por otra, la exposición internacional de filatelia que tiene lugar en Barcelona desde el día 7 al 13. Este sello, lleva aneja una viñeta postal donde figura la insignia de tal exposición que es la escultura llamada «La dama del Paraguas», mientras que en el propio sello figura un bergantín, tomado de un grabado de época (segunda mitad del Siglo XVIII), cuya plancha original pertenece a los fondos del Museo Naval de Madrid, obra del dibujante Agustín Berlinguero. Los autores del grabado son los maestros Rodríguez y Gascó. Fue el rey Carlos III, por medio de la Real Ordenanza correspondiente, quien creó este servicio, que en terminología actual es un contrato de servicios entre la Renta de Correos y la Real Armada, desde el momento en que buques de éstas (principalmente corbetas, bergantines y fragatas ligeras) eran las encargadas de transportar la correspondencia ya fuera privada u oficial.

* * *

Los países componentes de lo que geográficamente se llama Centroamérica, desde el punto de vista filatélico, tienen un especial interés, desde el momento en que siendo las tiradas de sus emisiones francamente cortas, hay una cierta restricción para conseguirlos en el mercado filatélico. Por otra parte, muchas de estas emisiones son de altísima calidad, por lo que existen sellos artísticamente importantes. Nicaragua fue el primer país centroamericano que tuvo sellos. La emisión inicial es del año 1862 y se formó con dos unidades, las cuales son de los nominales de 2 y 5 centavos, ambas con el mismo tipo de dibujo, realizado a base de la parte central del escudo nacional, un paisaje con el Cabo de la Libertad y unas montañas con tres picos, estando sobre el del centro un gorro frigio.

Son unos sellos magníficamente grabados y cuyo dibujo se repite en la segunda emisión que es de 1869-71.

El segundo estado con sellos es Costa Rica, pues en 1863 hace su primera serie, la cual también lleva en la parte central del dibujo, el escudo nacional y es de: 1/2, 2, 4 reales y 1 peso.

En tercer lugar está Honduras, donde en 1865 aparecen dos efectos postales de 2 reales, que claro es, se diferencian solamente en el color en que están impresos. También tienen como motivo el escudo nacional.

Para El Salvador, sale en 1867 un conjunto formado por los nominales de: 1/2, 1, 2 y 4 reales, todos con el mismo diseño en donde figura el Volcán de San Miguel, emisión que en 1874 se la coloca dos tipos de sobreestampaciones muy parecidas y en donde en forma circular figuran la inscripción «Contrasello, 1874», más el escudo nacional en el centro.

En cuanto a Guatemala, en 1871 dispone ya de sellos, los cuales, una vez más, ofrecen el escudo nacional y llevan los precios de: 1, 5, 10 y 20 centavos, serie que se complementa en 1872 con otros dos de 4 reales y 1 peso.

Finalmente, respecto a Panamá hay que hacer la advertencia que dentro de la Historia de su Sello, hay que discriminar aquéllos aparecidos cuando aún era una provincia o departamento de Colombia y cuyas primeras unidades son de 1878 (valores de: 5, 10, 20 y 50 centavos), todos asimismo con un escudo; y los emitidos una vez declarada la soberanía nacional en 1903, para lo cual se usaron los stocks restantes de la serie de 1892-96, a los cuales se les puso una sobreestampación con «República de Panamá», en la ciudad de Panamá, mientras que en las de Colón y Bocas del Toro, se les puso otras que unas veces solamente figura «Panamá» y en otras «República de Panamá» o «R. de Panamá». — ■



SOCIOECONOMIA

de la comunidad iberoamericana

M H

EL COMERCIO HISPANO-CENTROAMERICANO

DENTRO del marco general de las relaciones hispano-centroamericanas, las tendencias del comercio en los últimos años son bastante favorables. En ellos se observa, por lo que a las exportaciones españolas se refiere, un aumento en la participación de las exportaciones a Centroamérica sobre el total del comercio en Iberoamérica. Esta participación ha pasado en sólo tres años del 9% a una cifra superior al 13%. Hay que destacar aquí el incremento de las exportaciones que se dirigen a Panamá, las cuales suponen más del 50% del total exportado a Centro-

américa. También merece especial mención el fuerte incremento del comercio con Nicaragua en los últimos años. Se calcula que para el presente año la cifra de intercambio comercial entre los dos países superará la suma de 100 millones de dólares.

En el Cuadro Número 1 se presenta la evolución del comercio recíproco en estos tres últimos años, así como una serie de ratios que dan idea de la evolución de la participación del mismo tanto en el comercio con Iberoamérica como en el total mundial.

Por lo que a la tasa de cobertura

se refiere se observa en el Cuadro Número 2 que para el conjunto de los tres últimos años aquella es muy favorable a España. Hay que volver a destacar aquí el comercio con Panamá cuya inclusión eleva el índice de 109 por ciento, obtenido al considerar los países pertenecientes al Mercado Común Centroamericano, a 202 por ciento. Como se ve este índice queda lejos del 64 por ciento y 48 por ciento correspondientes al comercio con Iberoamérica y con el total mundial respectivamente.

Desde el punto de vista de la com-

El fomento del comercio y el desarrollo de la cooperación técnica, financiera, etc., necesita de una adecuada política con perspectivas de largo plazo en la que se inserten los problemas de desarrollo e industrial de los países de la región centroamericana.



Cuadro n.º 1.—COMERCIO DE ESPAÑA CON CENTROAMERICA: 1974-1976
(En millones de pesetas corrientes)

PAISES	1974		1975		1976	
	Impor.	Expor.	Impor.	Expor.	Impor.	Expor.
Costa Rica.....	142	688	69	596	172	616
El Salvador.....	141	291	635	371	124	1.151
Guatemala.....	764	424	611	436	966	800
Honduras.....	428	110	254	155	336	224
Nicaragua.....	595	222	549	272	616	637
M.C.C.A.....	2.071	1.736	2.118	1.830	2.214	3.427
Panamá.....	729	1.417	647	2.786	499	5.523
Total Centroamérica.....	2.800	3.153	2.765	4.616	2.713	8.950
Total Iberoamérica.....	66.249	34.469	79.175	44.475	82.260	67.163
Total mundo.....	888.688	407.972	931.986	441.091	1.169.412	583.222
% M.C.C.A. sobre Iberoamérica.....	3.1	5.0	2.7	4.1	2.7	5.1
% M.C.C.A. sobre Mundo.....	0.23	0.42	0.23	0.41	0.19	0.59
% Centroamérica sobre Iberoamérica.....	4.2	9.1	3.5	10.3	3.3	13.3
% Centroamérica sobre Mundo.....	0.31	0.77	0.30	1.04	0.23	1.53

Cuadro n.º 2.—COMERCIO DE ESPAÑA
INDICES DE COBERTURA COMERCIAL 1974-1976

	Importaciones	Exportaciones	Indice de cobertura (%)
Costa Rica.....	384	1.900	495
El Salvador.....	900	1.812	201
Guatemala.....	2.342	1.660	71
Honduras.....	1.018	489	48
Nicaragua.....	1.759	1.131	64
MCCA.....	6.403	6.992	109
Panamá.....	1.874	9.726	519
CENTROAMERICA.....	8.277	16.718	202
IBEROAMERICA.....	227.684	146.107	64
TOTAL MUNDO.....	2.991.086	1.432.285	48

Cuadro n.º 3.—PRINCIPALES PRODUCTOS DEL COMERCIO HISPANO-CENTROAMERICANO EN 1976
(Cantidades en miles de pesetas)

Importaciones		Exportaciones	
Café, sucedáneos.....	67.117	Medicamentos.....	33.434
Piel en bruto.....	23.714	Libros, folletos.....	94.637
Cueros y pieles.....	25.695	Estufas, caloríferos (no eléctricos).....	30.360
Madera aserrada.....	32.763	Aparatos eléctricos para telefonía, etc.....	88.033
Aparatos y material eléctrico.....	19.316	Aparatos y material eléctrico.....	28.192
Total importación.....	171.969	Total exportación.....	616.356

Importaciones		Exportaciones	
Mariscos.....	7.111	Hornos industriales.....	95.020
Café.....	102.370	Máquinas carga, descarga.....	152.250
Cenizas.....	1.824	Herramientas.....	63.164
Ropa (doméstica).....	4.297	Máquinas clasificar.....	154.756
Lámparas.....	4.206	Generadores.....	97.415
Total importaciones.....	124.111	Total exportaciones.....	150.513

Importaciones		Exportaciones	
Café, sucedáneos.....	521.703	Medicamentos.....	45.131
Fosfatos, calcio.....	38.880	Libros.....	52.735
Minerales.....	194.315	Máquinas generadoras.....	52.628
Madera aserrada.....	72.424	Tractores.....	67.194
Algodón.....	104.651	Vehículos automóviles.....	92.442
Total importaciones.....	966.255	Total exportaciones.....	800.074

Importaciones		Exportaciones	
Dátiles.....	4.106	Medicamentos.....	27.886
Tabaco en rama.....	9.640	Libros.....	25.792
Tabaco elaborado.....	2.511	Calzado.....	16.177
Piel en bruto.....	5.125	Telas metálicas.....	27.213
Madera aserrada.....	307.241	Vehículos automóviles.....	18.415
Total importaciones.....	336.291	Total exportaciones.....	223.662

Importaciones		Exportaciones	
Tabaco en rama.....	27.101	Medicamentos.....	51.361
Piel en bruto.....	23.247	Libros.....	42.024
Cueros y pieles.....	23.840	Vehículos auto.....	49.443
Madera aserrada.....	254.105	Barcos.....	331.800
Algodón.....	276.431	Instrumentos.....	15.505
Total importaciones.....	615.627	Total exportaciones.....	636.517

Importaciones		Exportaciones	
Animales vivos.....	77.773	Antibióticos.....	51.005
Pescados.....	132.427	Medicamentos.....	219.932
Compuestos.....	138.211	Cine.....	48.514
Hormonas.....	78.363	Aparatos eléctricos.....	53.730
Piel.....	15.977	Barcos.....	4.556.017
Total importaciones.....	498.913	Total exportaciones.....	5.522.630

posición de comercio, ésta sigue de alguna manera la tónica general observada por el comercio con el área iberoamericana considerada en su conjunto. En el Cuadro Número 3 se presenta una relación de los principales productos objeto de comercio durante el pasado año. Evitamos una detallada descripción de este comercio por considerar que las cifras presentadas son suficientemente explicativas. En el cuadro se observa la preponderancia de los productos manufacturados en las exportaciones españolas al área y la de productos primarios en las exportaciones centroamericanas a España.

No cabe duda que el comercio, así como otras manifestaciones de las relaciones económicas de España con los países centroamericanos puede incrementarse. Voces autorizadas del Ministerio de Comercio español así lo han expresado en múltiples ocasiones a la hora de analizar las relaciones de España con el área iberoamericana.

Dos parecen ser en principio los frentes amplios en los que una política coherente y decidida debía empeñarse por el lado español. Por un lado la consecución de acuerdos a largo plazo para el aprovisionamiento de materias primas y productos alimenticios necesarios para el desarrollo español; la formación de empresas mixtas con la aportación de conocimiento técnico español en estos sectores sería una manera de asegurar ese aprovisionamiento. Por otro lado España puede proveer a estos países de una tecnología más acorde con su proceso de desarrollo que la procedente de los países industrializados, la cual supone una asistencia técnica mayor y más prolongada que acentúa la dependencia exterior de estos países.

Especialmente interesante puede ser la aportación española de bienes de equipo y la asistencia relativa a la construcción naval. Dos sectores en los que España puede ofrecer una amplia experiencia y, en los que los países centroamericanos tienen grandes posibilidades de explotación, son los sectores pesquero y turístico.

Pero el fomento del comercio y el desarrollo de la cooperación técnica, financiera, etc., necesita de una adecuada política con perspectivas de largo plazo en la que se inserten la consideración de los problemas de desarrollo y de despegue industrial por los que atraviesan los países de la región centroamericana. Ello a su vez exige una fluidez en la política de ventas y de créditos a la exportación, así como una decidida política de aprovisionamiento de acuerdo con las necesidades de nuestra economía. — ■

LA MARCHA DE LA INTEGRACION

LA ASOCIACION
LATINOAMERICANA
DE LIBRE COMERCIO
(ALALC) EN EL PRIMER
SEMESTRE DE 1977

MIENTRAS la recuperación económica mundial de 1976 parece sufrir una nueva paralización, el comercio de los países de la ALALC en 1977 presenta síntomas favorables, tanto en los flujos intra como extrarregionales, produciendo una mejora del saldo comercial global de Iberoamérica.

De los primeros resultados parciales del semestre considerado, es previsible que Iberoamérica cierre 1977 con una balanza comercial equilibrada en términos generales, en contraste con los 4.600 millones del déficit en 1976. También se prevé que el ritmo de crecimiento del comercio intraiberoamericano superará en 1977 el del comercio mundial, aunque es aún incierto si será similar a las tasas de crecimiento del comercio global de Iberoamérica.

Por su parte, los esquemas de integración en algunos casos, manifiestan las dificultades que se planteaban en 1976 y, en otros, la dinámica del año anterior parece detenerse ante la continuidad de problemas de balance de pagos de algunos de los países miembros.

Por otra parte, las características en los cambios cualitativos del proceso de integración económica de Iberoamérica en 1976 se intensifican en 1977, en especial respecto a la diversificación de las áreas y actividades económicas abarcadas por el proceso de integración así como a la mayor flexibilidad en los mecanismos de integración.

Las actividades de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) se centraron en el curso del primer semestre de 1977 en la realización de un conjunto de reuniones vinculadas con los sectores industrial, agropecuario, financiero, comercial y de transportes.

Los progresos logrados en estos ámbitos no dejaron traslucir la esperada dinamización de la Asociación. La convocatoria de reunión del Consejo de Ministros, órgano máximo de la institución, no se ha podido concretar aunque se advierten renovados esfuerzos por llevarla adelante. Los países del Grupo Andino han estado discutiendo un documento de la Junta en el cual se propone una revitalización de la Asociación que atienda los problemas derivados del mayor ritmo de la integración andina y los intereses de los

países miembros. En tal sentido, los países andinos han propuesto la realización de una Conferencia Extraordinaria, preparatoria de la reunión del Consejo, que debería realizarse próximamente. A esta propuesta ha accedido Argentina, quien ya ha manifestado oficialmente su posición favorable.

En el ámbito privado, diversas manifestaciones de empresarios industriales señalaron la necesidad de una pronta reactivación de la ALALC para lo cual estiman conveniente realizar a la brevedad la reunión del Consejo de Ministros.

En el transcurso de las reuniones de la Asociación de Industriales de América Latina (AILA) realizadas en Monterrey, México, y del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP), en Bariloche, Argentina, ambas en abril, los empresarios de distintos países evidenciaron el interés de dinamizar los mecanismos de la Asociación, como única forma de asegurar

el futuro de su proceso de integración.

En lo que concierne a las distintas reuniones programadas por la Secretaría de la ALALC, cabe mencionar las reuniones sectoriales que atrajeron la atención de empresarios de diez sectores industriales comprendiendo la industria del aluminio, industria gráfica, industria fotográfica, industria alimenticia, fabricantes de máquina de oficina,

El establecimiento de un sistema regional de información de mercado para productos agropecuarios, fue analizado en la sexta reunión de organismos nacionales de comercialización de dichos productos celebrada entre el 14 y el 17 de junio en Montevideo.



fabricantes de lámparas y unidades de iluminación, fabricantes de equipos de generación, transmisión y distribución de electricidad, industria electrónica y de comunicaciones eléctricas, industria de refrigeración y aire acondicionado e industria de aparatos eléctricos, mecánicos y térmicos de uso doméstico. Las reuniones sirvieron para el intercambio de información y opiniones entre los empresarios respectivos a la vez que favorecieron la concertación de nuevos proyectos, de acuerdos de complementación, su ampliación y/o modificación así como la evaluación de los acuerdos actualmente vigentes.

Los mecanismos financieros creados por los órganos competentes de la Asociación mostraron nuevamente su eficacia. El Sistema Multilateral de Pagos y Créditos Recíprocos canalizó operaciones por 1.235 millones de dólares durante el primer cuatrimestre de 1977, permitiendo un ahorro en el movimiento de divisas del orden del 75 % ya que solamente debieron hacerse transferencias por 305 millones de dólares.

Otra manifestación del interés que despierta el Sistema viene dada por el alto grado de acuerdos firmados entre bancos centrales. Sobre un total posible de 55 acuerdos, a fines del primer semestre se encuentran firmados 52, habiéndose formalizado en esta primera parte del año el que conectará los sistemas bancarios y financieros de Ecuador y Uruguay. El monto del acuerdo es de un millón de dólares. De esta manera, ya siete países han completado la red de acuerdos posibles entre países de la ALALC.

El mecanismo crediticio establecido por el Acuerdo de Santo Domingo, cuyo objeto es el de proporcionar apoyo transitorio ante desequilibrios de la balanza de pagos de los países de la Asociación fue utilizado en el curso del primer semestre por el Banco Central de Reserva del Perú. A principios de los meses de enero y mayo solicitó sendos préstamos por valor de 14,4 y 35,6 millones de dólares. En este último caso, utilizó 9 millones de dólares de los recursos provenientes de la línea extraordinaria establecida entre el Banco Central de Venezuela y los demás Bancos participantes del Acuerdo.

La aprobación de las bases para la creación de un Instituto Zonal de Altos Estudios Bancarios fue la principal recomendación de la sexta reunión de la banca comercial que contó con la participación de 115 delegados de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, organismos internacionales y países extrarregionales. Se aprobaron también la puesta en marcha de un programa de asesoramiento por parte de la banca comercial zonal a las empresas exportadoras y el estudio encomendado a la Comisión Asesora de Asuntos Monetarios en relación con la búsqueda de mecanismos tendentes a obtener recursos extrazonales para el financiamiento a mediano plazo de las exportaciones. Asimismo, se intercambiaron puntos de vista sobre el funcionamiento del Sistema Multilateral de Pagos y Créditos Recíprocos, las dificultades para colocar en el Mercado de Nueva York

las Aceptaciones Bancarias Latinoamericanas que fueron creadas en setiembre de 1976 y el proyecto de creación del Banco Latinoamericano de Exportaciones.

Otra importante iniciativa, el establecimiento de un sistema regional de información de mercado para productos agropecuarios, fue analizada en la sexta reunión de organismos nacionales de comercialización de dichos productos que se realizó en Montevideo entre el 14 y 17 de junio con posterioridad a una reunión de expertos. El Sistema tiene como finalidad la de servir de instrumento para incrementar el comercio de productos agropecuarios procesando datos sobre maíz, trigo, frijol, frijol-soya, sorgo, arroz, leche en polvo, cebada, garbanzos, lentejas y ganado en pie. Las actividades comenzarán en septiembre próximo y se utilizará un servicio de télex de una empresa internacional de comunicaciones, integrado por un punto de contacto en cada país miembro y un punto central en la Secretaría de la ALALC.

Por otra parte, en el transcurso de la reunión se buscaron entendimientos bilaterales para incrementar el comercio de productos agropecuarios. Las delegaciones de Chile y Venezuela, por un lado, y las de Uruguay y Venezuela, por el otro, acordaron estudiar las posibilidades de comerciar productos de interés mutuo.

Por su parte, las delegaciones de Argentina, Ecuador, Paraguay y Uruguay adelantaron informaciones sobre déficit y excedentes, para los años 1977 y 1978 de productos tales como trigo, cebada, cerveza, algodón desmotado y conservas de carne. Por último, Chile y Uruguay acordaron agilizar la materialización de los convenios bilaterales en materia de trigo.

Otro sistema de información estadística fue creado por la Comisión Asesora de Transporte que realizó su octava reunión en Montevideo entre el 13 y 18 de junio. En la reunión a la que asistieron delegados de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y observadores de distintos organismos vinculados con el transporte en la zona, se decidió que sea la Secretaría de la ALALC la encargada de recopilar, procesar y distribuir los datos aportados por los distintos organismos multinationales y los países miembros de la Asociación. — ■



El sistema regional de información de mercados tiene como finalidad la de servir de instrumento para incrementar el comercio de productos agropecuarios a través de datos sobre maíz, trigo, frijol, frijol-soya, sorgo, arroz, leche en polvo, cebada, garbanzos, lentejas y ganado en pie.

Nota.—Los informes sobre la Marcha de la Integración son realizados y enviados para la publicación en esta sección por el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL).

El sol, un elemento de desarrollo

Los países con una «fachada» heliotérmica pueden ser considerados como una «comunidad» de países solares.

ES difícil ser pesimista acerca de las posibilidades del aprovechamiento de la energía solar, desde esta España batida por la luz. Y no se trata de un juego de palabras. Pretendo, en parte, señalar el hecho de que el sol excita la creatividad de los españoles, como inspiración para sus artistas y como desafío para sus científicos y tecnólogos. En efecto, un entusiasmo creciente agita a los distintos grupos de investigación orientados a la helioenergética, mientras a nivel oficial las autoridades formulan anuncios en este tema que pueden colocar a este país a la vanguardia de algunas tecnologías de aprovechamiento.

¿UNA OPEP SOLAR?

Pero hay otra idea que está en juego y es la de que España es un país «solar» en un sentido más amplio que el poético o el «Spain is different» que atrae a millares de turistas nórdicos. Jean Claude Colli, delegado francés a la Conferencia Internacional sobre Energía Solar realizada este año en Niza decía que para los países mediterráneos el sol es un elemento de desarrollo. «Dichos países, que disponen de una fachada heliotérmica pueden ser considerados como una comunidad de países solares». Esta misma idea tiene adherentes en España y así, en las consideraciones que formulaba el Ministerio de Industria para explicar la decisión de construir una planta generadora de energía eléctrica a partir de energía solar, en Almería, se hacía referencia a las privilegiadas condiciones de insolación de que goza el país: más de tres mil horas anuales de sol. En las sesiones técnicas dedicadas a este tema, que fueran organizadas recientemente por el Instituto de Ingenieros Españoles, dos de los ponentes se expresaban en el sentido de que este nuevo tipo de energía puede dar lugar a situaciones desparejas en cuanto a su aprovechamiento. Es que resulta parcialmente falso aquello de que «el sol sale para todos», ya que la radiación solar se concentra en grado diferente sobre la superficie del planeta. Debido a eso habrá países que podrán hacer de ella un aprovechamiento más integral que otros. La concentración de radiación solar varía en proporción de 1 a 3 de los países nórdicos a los ecuatoriales. En esta misma proporción éstos se ven favorecidos en la posibilidad de aprovecharla para beneficiar, por ejemplo, su agricultura mediante cultivos intensivos y especiales.

UNA FUENTE DE REEMPLAZO

En el invierno pasado, una catastrófica ola de frío polar cubrió los Estados Unidos. Las temperaturas descendieron hasta los 20 y 30 grados bajo cero. El fenómeno fue de tal gravedad que puso al gigante al borde del colapso. En medio de aquella dramática constatación de las limitaciones de los recursos energéticos norteamericanos, el Presidente Carter ordenó elaborar una reformulación de la política para el área de la energía. Una de las pautas de esta nueva política era acentuar las investigaciones sobre algunas fuentes alternativas; entre ellas la energía solar.

Muchas razones impulsaron en los últimos años la consideración de científicos y planificadores hacia el aprovechamiento de la radiación solar. La crisis mundial del petróleo es, por supuesto, una razón poderosa. Pero es también un motivo importante el desaliento que ha comenzado a cundir

respecto a las centrales nucleares. Se habían cifrado grandes expectativas en las centrales nucleares. El optimismo, sin embargo, amenaza con resultar infundado o prematuro ya que aparentemente se había ignorado el hecho de que restan varios aspectos tecnológicos no resueltos en la fisión atómica controlada. Mientras en Alemania el gran esfuerzo realizado en construir una infraestructura nuclear de trece centrales apenas alcanza para cubrir el 2% del consumo nacional, en este mismo país y muchos otros, entre los que se cuenta España, gran parte de la opinión pública se niega a aceptar esta fuente de energía debido a los peligros que puede entrañar. Frente al temor generalizado de que los residuos radiactivos puedan crear graves problemas a las generaciones futuras, hasta la propia R.F.A. ha comenzado a recortar los presupuestos destinados a centrales nucleares.

La energía solar aparece, en cambio, despojada de estas características negativas. Colli decía en Niza: «Las principales ventajas de la energía solar son que constituye un factor de independencia para cada país, que se trata de una fuente primaria de energía renovable, sencilla, económica y flexible. Es, además, una energía no contaminante».

LO QUE SE PUEDE ESPERAR

Actualmente, la aportación de la energía solar es ya competitivo con los métodos tradicionales, en algunos sectores restringidos. Sin embargo el problema a macroescala todavía está sin resolver. No puede pensarse en un reemplazo masivo de fuentes energéticas, excepto para algunos usos.

En las Sesiones Técnicas sobre «Uso de la Energía Solar en España», el ingeniero Angel Miguel Díaz tuvo a su cargo la intervención relativa al uso de la energía solar en la agricultura. La perspectiva que dibujó era promisorio. Sin embargo, señaló dificultades que deben ser superadas para que su uso se generalice. Las principales líneas de desarrollo, aplicables al agro, son dos: los acondicionamientos térmicos y los secaderos. La primera línea, orientada a los

problemas de temperatura, tiene aplicaciones muy útiles en lo que se refiere al abrigo del ganado, tanto en calefacción como en refrigeración. El secado de las cosechas es la segunda gran línea de aplicaciones en el sector agrícola. Secado que puede aplicarse al forraje, granos, frutos, o cualquier otro producto agrícola que deba ser almacenado. El tema es básicamente conocido desde la antigüedad pero con los desarrollos que se han ensayado se puede secar en corto tiempo una gran cantidad de materia, controlando con gran precisión la temperatura y tipo de secado preferible para cada grano o fruto. En esta línea de diseño se pueden obtener resultados casi espectaculares. Según el ingeniero Díaz uno de los problemas es que estos adelantos no han tenido aún la difusión que merecen. Los paneles intercambiadores de calor sería un tema ya dominado y se trataría de fomentar el desarrollo de la conciencia de que este tipo de energía sí es despilfarrable. El mayor obstáculo que la investigación debe salvar para poder trasladar masivamente a la agricultura estos desarrollos es lograr su abaratamiento. En general, se trata de instalaciones rentables cuando se aplican a producciones grandes; pero cuando se trata de productores pequeños ofrecen todavía una rentabilidad baja. A pesar de este inconveniente, el camino es seguro; la investigación debe concentrarse en conseguir materias primas más baratas y reducir así el coste de los equipos.

La opinión del ingeniero Díaz coincide con las conclusiones de un estudio realizado por el ERDA, el ente para la investigación y desarrollo en energía, de los Estados Unidos. Según el mismo, la calefacción solar

España posee unas condiciones privilegiadas de insolación al gozar de más de tres mil horas anuales de sol. El Ministerio de Industria tiene la decisión de construir una planta generadora de energía solar en Almería. Es el proyecto más avanzado en el mundo después de los americanos.



ya puede competir con la eléctrica en casas nuevas bien instaladas térmicamente, en los principales centros urbanos de los Estados Unidos. Pero si los estudios en marcha consiguieran un abaratamiento de los equipos en un 25%, podrían competir también con las bombas térmicas de gas-oil o eléctricas. Las autoridades del ERDA eran optimistas y creían que en un par de años sería posible reducir el costo de las instalaciones en un 50%. A esos precios, la energía solar podrá competir exitosamente con todos los combustibles, incluyendo el gas natural.

En la República Federal Alemana se comparten el optimismo y los recaudos. Este país gasta 22.000.000 de marcos, anual-



El uso de la energía solar en la agricultura tiene que vencer algunas dificultades para que pueda generalizarse. Uno de ellos es el del abaratamiento.

mente, en la investigación de las distintas técnicas. Según recientes informaciones, actualmente se prepara la instalación, en Egipto, de un sistema colector experimental. Otra central solar experimental construye Alemania en la India. Un tercer equipo experimental se encuentra en Wiehl, con una superficie colectora de 1.500 m² y una capacidad de producción de cien vatios por m². La inversión prevista para los próximos cinco años es de 110 millones de marcos. El problema tecnológico a resolver en este momento es la poca capacidad de los colectores. El tema de la conversión térmica es también en Alemania el más seguro y este país puede hacer tiempo exhibir una casa cuyo tejado, formado por paneles colectores, permite recoger la energía necesaria para la calefacción de la casa y el agua de consumo.

En resumen, los derroteros para la investigación están marcados. La energía que se trata de aprovechar ha sido calculada en el equivalente a mil millones de barriles de petróleo, cada día. Esto permite prever que se trata de un camino seguro.

ESPAÑA SOLAR

España no ha quedado al margen de este movimiento en pro de la energía solar, tanto menor cuanto que sus condiciones naturales son tan propicias. Este año han sido varias las reuniones y simposios destinados al tema, desde el que patrocinara la Universidad Politécnica de Madrid, en el mes de marzo, y fuera organizada por la Fundación Universidad-Empresa, hasta las sesiones técnicas celebradas por los ingenieros españoles.

Varios grupos trabajan activamente en las distintas líneas. El Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) colabora con

CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE ENERGIA

Según informa la publicación Ciencia Interamericana, de la Organización de Estados Americanos, la Asociación Internacional de Energía Solar, cuya sede está en Santa Clara, California, organiza un congreso internacional sobre el tema. La reunión se llevará a cabo en Nueva Delhi, India, del 14 al 19 de noviembre próximos.

Los organizadores de este Congreso Internacional de Energía Solar anuncian la presentación de trabajos en las siguientes áreas: Programas Nacionales de Energía, Radiación Solar; Colectores de Energía Solar; Conversión Directa; Almacenamiento de Energía Solar; Bioconversión; Calefacción y Refrigeración Ambiental; Estanques y Hornos; Bombas Solares; Secadores; Destiladores y otros equipos; Sistemas de Plantas Energéticas; Sistemas de Energía Eólica; Sistemas de Gradientes Térmicos en los Océanos.

Información sobre este evento puede solicitarse a cualquiera de las siguientes direcciones:

1. Program and International Activities. Committee of ISES. ALTAS Corporation. 2060 Walsh Ave. Santa Clara, California, 95090. USA.

2. National Technical Programme Committee. 1977 - International Solar Energy Congress. c/o ESNP Division. Bharat Heavy Electricals Ltd. P.O. Box 402, New Delhi, India.

el Centro Internacional de la Energía, de Viena, en un programa multinacional de energía solar. También varios grupos del C.S.I.C. están trabajando en esta nueva tecnología. En la Universidad Politécnica de Madrid se estudian algunas de las aplicaciones prácticas más interesantes. Estas aplicaciones dependen de las técnicas caloríficas que se empleen. La Universidad presta atención al tema de la conversión directa de la energía solar en energía eléctrica. Ya han desarrollado centrales de diez kilovatios para zonas rurales, aunque todavía no resultan rentables. A la Universidad le interesa el tema de las técnicas fotovoltaicas.

Por otra parte, en el centro de Estudios de la Energía, dependiente de la Dirección General de Energía, se ha constituido el Centro Nacional de Energía Solar, al que se le asignó la misión de impulsar, coordinar y controlar todas las iniciativas, investigaciones y desarrollos de esta nueva fuente energética en España.

El nuevo centro tendrá a su cargo la realización de la planta piloto de producción de energía solar que, en el mes de marzo, el Ministerio de Industria resolvió construir en Almería. La planta proyectada dispondrá de una potencia de un megavatio. La caldera se situará en una torre central de sesenta metros de altura y recibirá el calor procedente de la concentración de rayos solares mediante unos quinientos espejos de grandes dimensiones. El sistema de producción de energía eléctrica será una turbina convencional, de vapor.

En una rueda de prensa celebrada el pasado 6 de agosto, el ministro de Industria y Energía, Alberto Oliart Saussoll, se refirió a la planta de Almería describiéndola como el proyecto más avanzado en el mundo después del de los americanos. Asimismo, anunció que se encuentran en proyecto tres plantas más de energía solar.

En los países de América Latina también se están llevando a cabo, desde hace años, esfuerzos importantes. En 1975 se llevó a cabo en Buenos Aires el Primer Congreso Latinoamericano de Energía Solar, al que asistieron representantes de toda Hispanoamérica e intercambiaron experiencias y trazaron lineamientos para programas comunes.

Estos programas empezaron a cristalizar y actualmente uno de los tres Proyectos Especiales de la OEA es el relacionado con la energía solar. El proyecto, que se inició con la participación de México y Trinidad y Tobago, se amplió luego a centros de la Argentina y Brasil.

Debido al interés de las experiencias latinoamericanas, presentamos en este número un trabajo sobre el caso mexicano, preparado por Eric R. Mayer para la publicación Ciencia Interamericana, de la OEA, y con cuyo consentimiento lo reproduciremos parcialmente.

Permítaseme terminar esta crónica con una consideración acerca de la ironía de denominar al sol «nueva» fuente de energía. En este sentido, nuestros antepasados eran más respetuosos.—Mario ALBORNOZ.

Energía: factor de desarrollo necesario, pero no suficiente

La energía es un factor condicionante del desarrollo económico, aunque su contribución al producto bruto es reducido y su implicación en las diferentes etapas del desarrollo varía de manera distinta. El costo de la energía representa, en general, porcentajes reducidos en los costos de las actividades de producción, pero ejerce una influencia determinante por sus efectos cualitativos, ya que su escasez origina problemas serios en la estructura productiva. En las etapas iniciales de desarrollo, el consumo de energía crece con menor celeridad que el producto bruto y por tanto su importancia es mayor que en las etapas intermedias, en las cuales la demanda energética total aumenta a un ritmo similar a la tasa de crecimiento de la producción. Su efecto económico es muy superior a su costo neto y por lo tanto el impacto de una aportación de energía de origen solar en las zonas rurales es mucho más importante que en las zonas urbanas. Este tipo de energía tiene, sin embargo, limitaciones en cuanto a su atenuación e intermitencia. La potencia útil de la radiación solar a nivel del suelo depende de factores diversos, fácilmente evaluables, tales como: geográficos (latitud, altitud, topografía); astro-

nómicos (declinación solar, distancia Tierra-Sol); geométricos (orientación de la superficie receptora). Pero depende también de factores que, dada su aleatoriedad (nubosidad, turbidez atmosférica, humedad), dificultan su cuantificación precisa.

Considerando la distribución mundial de las riquezas y de las necesidades, la mayoría de los países en vías de desarrollo se encuentran localizados en zonas de insolación privilegiadas. Es decir, yacen en el Trópico de Cáncer o en el de Capricornio o colindan con éstos. Estas áreas, favorecidas en cuanto a insolación, muchas veces se hallan perjudicadas por la calidad de sus suelos, la escasez de agua, el subdesarrollo en que se encuentra la explotación de sus recursos naturales y el clima. Esto significa que los problemas del desarrollo en estas áreas no son exclusivamente de tipo energético.

CIUDADES: CONTAMINACION, GIGANTISMO

En las zonas urbanas, donde el desarrollo económico ha traído consecuencias similares a las que afrontan los países desarrollados: contaminación, gigantismo, etc., las

aplicaciones de la energía solar deben ser orientadas hacia: el calentamiento del agua, la calefacción y la ventilación de viviendas, y los sistemas de aire acondicionado, procesos que se emplearán una vez sean competitivos económicamente o impuestos por reglamentos de construcción.

ZONAS HUMEDAS: CONSERVACION DE PRODUCTOS PERECEDEROS

Las zonas tropicales húmedas (donde las precipitaciones superan a las evaporaciones), son generalmente zonas productoras de alimentos, donde las aplicaciones de la energía solar a procesos de refrigeración o de secado, para la conservación de los productos agropecuarios perecederos, serían sin duda muy útiles. Debido a la alta humedad relativa, la radiación difusa es elevada y se debe aprovechar mediante sistemas planos de captación. En lo que se refiere a los equipos de refrigeración, resultados ya publicados muestran que una temperatura del orden de 100° C es suficiente para el funcionamiento de equipos, utilizando una mezcla de amoníaco y agua. Esto simplifica los problemas de construcción, pero debido a la discontinuidad de la radiación solar, para que tal aparato pueda funcionar 24 horas, es necesario considerar un almacenamiento de energía, bien sea en la parte caliente o bien en la fría, complicando así el diseño del aparato y multiplicando los costos. La utilización de una fuente alternativa de energía, que siempre puede encontrarse en las zonas de producción, reduce la inversión y, aunque conlleva un consumo de energía convencional, garantiza el funcionamiento en cualquier condición del tiempo. El problema del secado es similar, pero tratándose de productos almacenados como granos de trigo o de maíz, puede aprovecharse el efecto acumulativo que resulta de una utilización intermitente en periodos largos.

ZONAS ARIDAS: «AGUA, ALIMENTOS, ENERGIA»

Las zonas tropicales secas (donde las precipitaciones son inferiores a la evaporación), generalmente son zonas áridas o semiáridas en donde es necesario un enfoque global. Los problemas de estas áreas son tres:

- Falta de agua.
- Falta de alimentos.
- Falta de energía.

En cuanto se solucionen los dos primeros, mediante irrigación, la energía solar ayudará a resolver algunos de los problemas que plantea la escasez de energía. Para estas áreas puede recomendarse la utilización de procesos, aprovechando la radiación global o la radiación directa indistintamente, tales como:

- La calefacción y la ventilación de viviendas.
- La destilación de las aguas salobres.
- El bombeo de agua freática.
- La generación de electricidad.

Estas aplicaciones han sido propuestas desde hace muchos años por varios científicos, pero plantean problemas de tipo técnico aún no resueltos.

En donde se plantean los tres problemas antes mencionados: agua, alimentos y energía, el nivel económico de los habitantes sólo podrá ser mejorado mediante la ayuda de autoridades estatales o federales, cuya responsabilidad no sólo ha de ser la de proporcionar una infraestructura de producción, sino también personal con los conocimientos técnicos requeridos. En efecto, cuando las evaporaciones son superiores a las precipitaciones, es conveniente reducir el impacto de este fenómeno, utilizando técnicas de cultivos intensivos en lugar de las tradicionales culturas extensivas, que se traducen en un desperdicio de agua. Esto significa que se deberá buscar la combinación de los captadores energéticos y de los elementos de producción biológica. Esta combinación puede lograrse mediante la yuxtaposición de ambos procesos o la integración de las dos funciones en una misma instalación, por ejemplo: destilación, bombeo, invernaderos, etc. Poco se ha hecho hasta la fecha, pero la necesidad de producir más alimentos obligará a todos los

países a recurrir a estas tierras aún no aprovechadas.

MEXICO: PAIS DEL SOL

Luego de analizar las posibilidades de utilización de la energía solar en los países tropicales en vías de desarrollo y los avances probables de la conversión térmica, resulta muy ilustrativo el caso de México.

GEOGRAFIA Y CLIMAS

México ocupa un área de 1.972.547 km² y se extiende de la latitud 14° 33' norte, a la latitud 32° 43' norte. Debido a estas diferencias de latitud y a su orografía, que consiste en dos cordilleras principales orientadas al noroeste (Sierra Madre Oriental y Sierra Madre Occidental), las cuales se ramifican en otras cordilleras no menos importantes a lo largo y ancho del país, existe una multiplicidad de tipos de vegetación y de climas. Basándonos en la clasificación de Köppen, modificada por Enriqueta García, existen en México cuatro grupos de climas:

a) Clima tropical lluvioso, con temperatura media, en el mes más frío, mayor de 18° C. En las regiones donde prevalecen estos climas no hay estación de invierno. La precipitación anual es intensa y excede a la evaporación.

b) Clima seco, donde la evaporación anual excede a la precipitación.

c) Clima templado lluvioso, con temperatura media, en el mes más frío, entre 3° C y 18° C y, en el mes más caliente, mayor de 10° C. En las regiones correspondientes a este grupo climático existe verano e invierno.

d) Clima frío, donde la temperatura media del mes más caliente es menor de 10° C. En las regiones donde predomina este clima, no existe verano auténtico.

El clima A se extiende a lo largo de las vertientes mexicanas de ambos mares, desde el paralelo 23° ó 24° hacia el sur y abarca desde el nivel del mar, hasta una altura de 800 ó 1.000 metros. Por el lado del Golfo de México comprende desde el paralelo 23° norte hacia el sur, a lo largo de la llanura costera y de la base de los declives correspondientes de la Sierra Madre Oriental y de las montañas del norte de Chiapas. Se encuentra también en la mayor parte de la península de Yucatán, así como en algunas zonas interiores, como la Cuenca del Balsas y la depresión Central de Chiapas, donde se extiende hasta una altitud de 1.300 m.

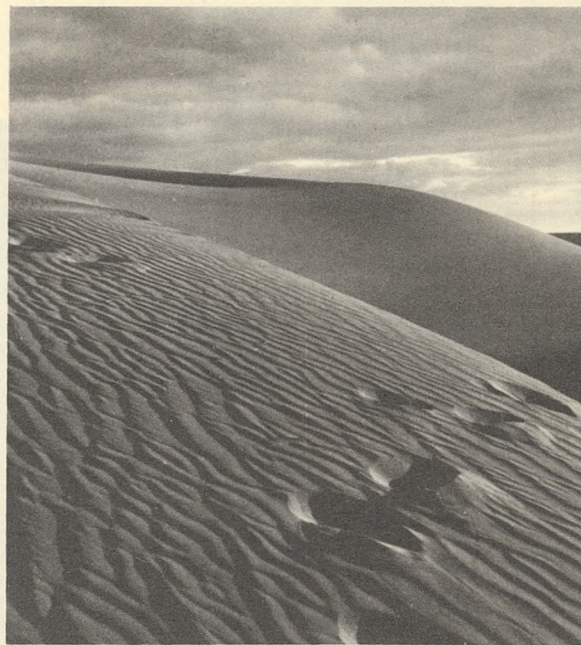
El clima C está ubicado en las zonas montañosas o llanuras de altitud mayor a 800 ó 1.000 m. Los límites entre este clima y los climas A, B o E, dependen de la altitud, de la latitud y de la exposición de los vientos húmedos.

Debido a la situación de México respecto a la zona subtropical de alta presión y a la orientación general de sus sierras principales existen, en su mitad septentrional, amplias regiones con climas áridos B, subdivididos en subgrupos BW (clima desértico) y BS (clima estepario). Los climas BW se localizan en la parte norte de la altiplanicie mexicana, a altitudes menores de 1.500 m, así como en la llanura costera del Pacífico situada al norte del paralelo 25° Norte y en las zonas litorales de la península de Baja California, exceptuando el extremo noroeste donde el clima es BS. Los climas BS se encuentran localizados en: la parte norte de la altiplanicie (bordeando a los BW); declives de la Sierra Madre Occidental, que se elevan de la llanura costera del Pacífico al norte del paralelo 23° N; región central y noroeste de la península de Baja California y en las zonas menos expuestas a la influencia de los vientos marítimos húmedos (parte sur de la altiplanicie, parte baja de la Cuenca del Balsas y cuencas altas de los ríos Verde, Mexteco, Tlapaneco, Papaloapan y Tehuantepec).

El clima E se encuentra en áreas reducidas, correspondientes a la parte más alta de las grandes montañas del centro del país.

Como consecuencia de estos climas, de la calidad de la tierra y de la geografía, el 29% de la superficie del territorio nacional puede considerarse árida y el 12%, semiárida. En el resto del territorio, donde existen condiciones climatológicas más favorables,

tales como: precipitaciones más intensas, humedad relativa mayor y temperaturas menos extremas, se encuentran las zonas productoras. Esto, aunado a la distribución



Las zonas tropicales secas son zonas áridas o semiáridas en donde es necesario un enfoque global que la energía solar puede resolver.

de la población entre el campo y las ciudades, deja entrever que el desarrollo de las aplicaciones de la energía solar en México deberá realizarse utilizando los criterios planteados en la primera parte.

INSOLACION

Para analizar las posibilidades de utilización de las diversas aplicaciones de la energía solar, es necesario disponer de un acopio confiable de datos de insolación. La forma en que se halla distribuida por región la insolación fue determinada por el físico Everardo Hernández, con apoyo de datos de nubosidad tomados de fotografías de satélites meteorológicos (Nimbus III y ESSA 8), correspondientes a tres años (1969-1971), para 117 localidades del país. Sólo en conocimiento del porcentaje anual de días despejados y parcialmente despejados en cada una de las localidades, se calcularon los valores medios diarios, mensuales y anuales de la duración real de la insolación, los cuales han sido introducidos en las formulaciones de Angstrom y Fritz para el cómputo de la radiación global media, mensual y anual.

Puede observarse que el 95% del territorio nacional recibe una radiación global por encima de las 400 cal. cm² día⁻¹ lo que garantiza magníficas perspectivas para el aprovechamiento de la energía solar en todo el país. La península de Baja California y la parte de la vertiente del Pacífico, que se extiende desde el Estado de Oaxaca hasta la frontera norte, son las zonas más favorables, por el alto valor de la insolación global y el déficit en energéticos convencionales. Ahí pueden identificarse dos zonas:

- Zonas de riego.
- Zonas desérticas.

ZONAS DE RIEGO

Las primeras, que abarcan la cuenca del río Balsas, los Estados de Colima, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y la parte sur del Estado de Sonora, son áreas de producción agropecuaria muy importantes, donde la existencia de bodegas frigoríficas rurales con capacidad para conservar los excedentes de producción durante periodos de 1 a 6 meses, beneficiaría a los productores, facilitándoles la comercialización de sus productos. Estas bodegas que formarían el primer eslabón de una «cadena regional del frío», podrían utilizar equipos de refrigeración por absorción aprovechando el Sol como fuente alternativa de energía térmica. El Centro de Investigación de materiales de la UNAM trabaja actualmente en la construcción de un equipo de refrigeración por absorción, que funciona con amoníaco y agua, con capacidad para producir hasta 10 kg. de hielo por día, a partir de una fuente térmica a temperatura de 90° C. Con este equipo se simulan diversos parámetros de operación, tales como:

- Temperaturas de los colectores solares.
- Temperaturas ambiente nocturna y diurna.
- Tipo de solución a emplear.
- Nivel de concentración.

El equipo permite también analizar el flujo de soluciones, mediante convección natural en una y dos fases. En la siguiente etapa se planea construir el equipo necesario para una bodega frigorífica de 200 m³ de capacidad.

ZONAS DESERTICAS

En las zonas áridas, que abarcan en la vertiente del Pacífico un porcentaje elevado de la superficie de los Estados de Oaxaca, Guerrero, Sonora, Baja California Sur y Norte, la falta de desarrollo tiene como origen:

- Escasez de agua.
- Baja densidad de población.
- Actividades improductivas.
- Subempleo.
- Nutrición insuficiente.
- Emigración de la población activa.
- Costo elevado de los productos básicos.
- Desaprovechamiento de los recursos naturales.

Al ser el agua factor limitante de primera importancia en el desarrollo de ecosistemas en estas áreas, debe hacerse énfasis particular en el balance hidrológico y en la eficiencia en el manejo de este fluido. En las relaciones agua-suelo, existen dos enfoques: el primero considera el suelo como un sistema dinámico que contiene y transfiere el agua; el segundo, elimina las funciones del suelo como medio de retención y considera el sistema de riego como medio dinámico. Ambos enfoques ofrecen una solución posible al problema del desarrollo agropecuario. Sin embargo, ambos requieren la existencia de agua, ya sea en mantos freáticos o en forma de reservas de aguas salobres o saladas.

En Caborca (Sonora) y en Todos Santos (Baja California Sur), así como en otros ocho lugares del país, donde se han instalado bombas solares de pozo profundo de baja capacidad, el primer enfoque parece más apropiado si se considera que el agua bombeada sirve al desarrollo de la comunidad, mientras que para la agricultura se utiliza el agua que surge a la superficie o el riego por goteo. Una selección adecuada de los cultivos es entonces necesaria y, aún así, queda limitada a las zonas donde hay mantos acuíferos con recarga suficiente.

En las costas o en las zonas altamente deficitarias en agua o donde sólo se dispone de agua salada o salobre, el segundo enfoque parece más viable. De 1963 a 1971, investigadores de la Universidad de Arizona y de la Universidad de Sonora, llevaron a cabo en Puerto Peñasco, Sonora, una experiencia de desarrollo integral (agua, alimento, energía), cuyos resultados son aplicados en la actualidad en Abu Dhabi,

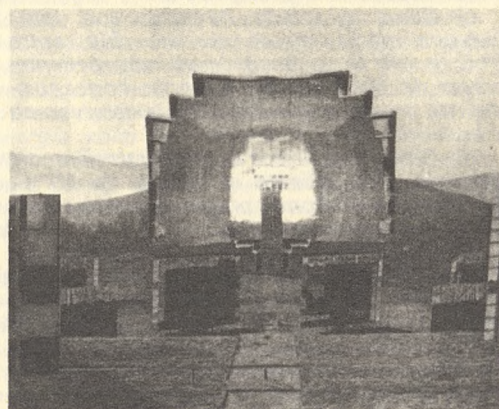
Península Arábiga, para la producción comercial de frutas y hortalizas frescas. El sistema de cultivo hidropónico, en el que se utiliza el suelo como soporte inerte es, sin embargo, un caso extremo que requiere, además de una tecnología relativamente avanzada, una inversión demasiado elevada para poderla considerar factible.

La utilización de energía solar en estas áreas quedaría entonces condicionada al apoyo de recursos económicos.

La conjunción de las técnicas anteriores, asociadas a las técnicas de invernadero y de destilación de agua, ofrece posibilidades menos costosas y menos sofisticadas. Sin embargo, esto requiere una educación prolongada de la población interesada y un buen conocimiento de las propiedades de los suelos utilizados.

PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Otro factor importante en el desarrollo de ecosistemas en zonas desérticas es el problema de la vivienda. Sólo en las sociedades



En México hay grandes posibilidades para la generación de electricidad en plantas termosolares o mediante celdas solares. En la imagen, una estufa solar de uso ya contrastado en Europa.

muy primitivas o muy desarrolladas económicamente, existen soluciones aceptables. En la actualidad, muchos de los problemas de salud y la baja eficiencia del trabajo en estas áreas muy calurosas del país, tienen su origen en el diseño inadecuado de las viviendas y de los locales de trabajo. La utilización de sistemas de ventilación natural, utilizando la disipación de energía en el infrarrojo o el efecto de chimenea inducido por la energía solar captada por una pared, representa una solución aceptable. La energía disponible es muy importante. Investigadores del Instituto Tecnológico de Monterrey han informado recientemente resultados muy prometedores, tanto desde el punto de vista térmico, como del económico, utilizando materiales de construcción convencionales. Sin embargo, por la necesidad de abaratar los costos de producción de estos elementos de construcción, el proceso queda limitado a conglomerados.

La elaboración y la aceptación de normas específicas que establezcan criterios de utilización de la radiación solar, representaría el primer paso para un uso racional de la energía solar en las viviendas.

MERCADO ACTUAL

En el análisis que antecede hemos tratado de detectar y presentar algunas de las aplicaciones de la energía solar, cuyo desarrollo es de interés en las zonas rurales de México. Sin embargo, la presencia de necesidades no implica forzosamente la existencia de un mercado, requisito absoluto para que pueda existir una industria solar. Como, además, muchas de las aplicaciones propuestas se encuentran todavía en etapa de investigación y desarrollo, la relación entre rentabilidad in-

dustrial y desarrollo de nuevos procesos sólo puede prosperar si las condiciones políticas y económicas lo permiten. Estas condiciones se hallarán aunadas si, por una parte, las instituciones públicas deciden promover la investigación aplicada y, por la otra, si estas mismas instituciones favorecen, mediante la adopción de normas de construcción, el desarrollo de una industria especializada cuyo primer mercado serían los edificios públicos y las zonas urbanas industrializadas. Sólo así podrá crearse una infraestructura industrial adaptada a las condiciones particulares del país y capaz de evitar la importación de tecnologías desarrolladas para satisfacer necesidades distintas a las de países con mayores recursos.

En las zonas rurales, que son las más necesitadas, y en donde el mercado es muy diluido, los organismos públicos especializados en el desarrollo del campo deben promover el uso de aplicaciones de la energía solar (refrigeración, secado, destilación, invernadero, bombeo, etc.), tanto para mostrar a las poblaciones locales lo fiable de estos procesos, como para resolver el problema de la inversión inicial.

En un principio se debe descartar la noción de rentabilidad económica y hacer una labor de promoción que, a mediano plazo, indujera a la transferencia de tecnología de los organismos de investigación a las industrias públicas y privadas especializadas, únicas en capacidad de construir, reparar y mantener tales instalaciones.

Esta transferencia tendrá que llevarse a cabo mediante una legislación adaptada a cada país. En México, desde hace casi medio siglo las fuentes convencionales de energía son manejadas por empresas descentralizadas y, como tal, la oferta tiene carácter de servicio público. En este contexto y tomando en cuenta las características propias de la energía solar, deberá elaborarse la legislación adecuada.

CONCLUSIONES

Se ha hablado, casi con carácter exclusivo, de aplicaciones de bajo nivel térmico, sin mencionar las grandes posibilidades en México para la generación de electricidad en plantas termosolares o mediante celdas solares. Ambos procesos tienen buena eficiencia y en ciertos casos ya son competitivos con las instalaciones convencionales, en particular con aquellas que utilizan petróleo. Sin embargo, su desarrollo en el país se considera en el marco de una política energética y requiere un financiamiento de la investigación por parte del Gobierno federal. Hasta la fecha no existe ninguno de estos dos prerequisites, quedando así limitadas las actividades de investigación y desarrollo a un número elevado de investigación, a aplicaciones de bajo nivel energético, tanto en el área de la conversión térmica como fotovoltaica.

La falta de un plan de desarrollo de las aplicaciones de la energía solar, similar a los elaborados en otros países, se traduce en una duplicación de actividades en las áreas de bajo nivel tecnológico, como son el calentamiento del agua o del aire, y en la falta de estudios de temas más sofisticados, como por ejemplo la generación de electricidad o la refrigeración.

Es imperativo que, tanto a nivel nacional como internacional, se tomen en cuenta las similitudes que existen entre las diferentes áreas subdesarrolladas y que de los mismos especialistas emane un programa de investigación y desarrollo específico de estas zonas. En el ámbito de América Latina, la Asociación Latinoamericana de Energía Solar (ALES), es el foro más adecuado para formular este programa, mientras que en México, la creación de una sociedad mexicana de energía solar sería la forma más sencilla de reunir a los grupos interesados. Sin embargo, aún con un financiamiento adecuado este programa quedaría inoperante sin la creación de un centro Experimental donde, tanto grupos de investigación como de industrias, podrían concurrir para poner a prueba equipos y técnicas. Con el fin de descentralizar la investigación y fomentar una nueva industria en una zona hasta ahora esencialmente agrícola, es recomendable que el futuro Centro Experimental de Energía Solar se instale en uno de los Estados del noroeste de México. — ■